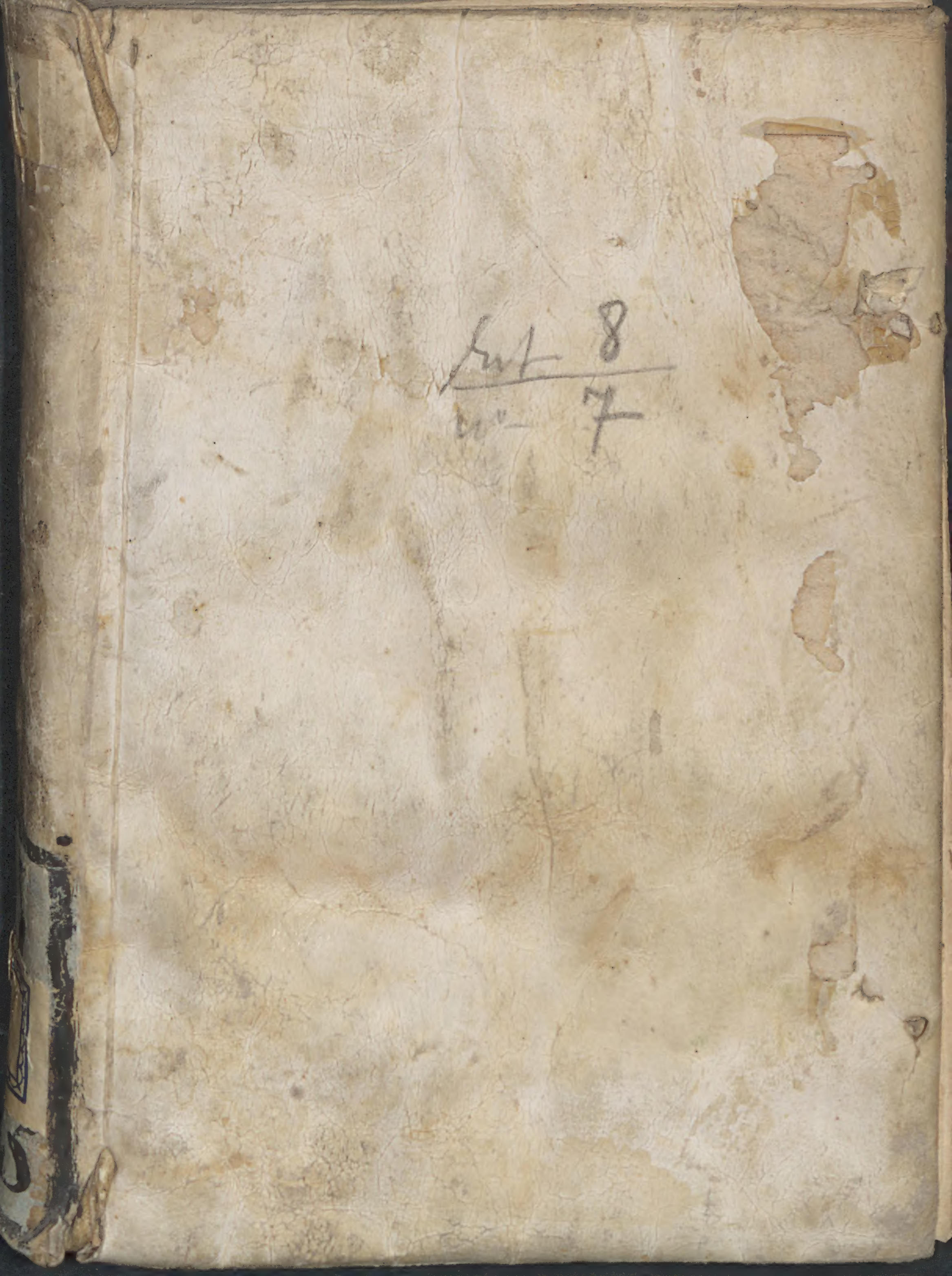


VIDA DEL SIERVO DE DIOS FRANCISCO DE SANCTA ANA, PRIMERO HERmano mayor delos Hermitaños del Desierto del Albayda de la Ciudad de Cordoua.

NVEVAMENTE AÑADIDA DE MVchas, y prodigiosas obras, q̃ se han descubierto de su aspera, y rigurosa vida, y de otras marauillas, que N. Señor ha obrado despues de su dichosa Muerte.

POR EL LICENCIADO IVAN PAEZ de Valençuela y Castillejo, presbytero de la misma Ciudad, su primero Autor.

DEDICADA AL ILL^mo. Y R^mo. S. Don Christobal de Lobera, Obispo de Cordoua, del Consejo de su Magestad, &c.

CON PRIVILEGIO.
En Cordoua. Por Saluador de Cea Tesa. A. 1626.



AL ILL.mo Y R.mo S. D. CHRISTOBAL de Lobera, Obispo de Cordoua, del Consejo de su Magestad, &c.

SEgunda vez sale a luz, si mas crecida de cosas singulares (S. Illus tris.) la prodigiosa vida del Sieruo de Dios Francisco de S. Ana, primero hermano mayor de los hermitaños del monte del Albayda desta Ciudad de Cordoua. Poco tiempo gaste en saber, a quien

auia de dedicarla, luego que vide la necessidad, que tenia de proteccio; pues conoci, que ninguna otra podia ser, tan aniuelada con el assumpto, que contiene, como la de V.S.Ill. cuyo exemplo, con obras nos esta enseñando su doctrina: que si bien toda ella es de vn varon tan singular, cuyas heroycas virtudes conociò esta Prouincia: tambien las del Reyno saben las de V.S.Ill. y quan propio de su natural, es, honrrar, y amparar la virtud: mayormente, que este Sancto Varon, fue obeja del rebaño desta silla, y justamente no se podia negar a V.S.Ill. el fruto, como a verdadero señor, y dueño. Menos podra causar a V.S.Il. nouedad, tanta comunicacion de Desierto en este libro y soledad, y de tantos años, si boluemos a la memoria los passados; en que los Progenitores de V.S.Ill. con fauores del cielo, quitaron del poder de nuestros enemigos los montes, y desiertos mas preciosos, que goza esta Corona.

¶ Bien sabe V.S.Ill. q̃ despues de la perdida de España por Don Rodrigo, vltimo Rey Godo, en la Era de 750. año del Nacimiẽto de Chisto de 714. (segun la relacion mas cierta) que sigue Ambrosio de Morales lib. 12. cap. *69.* quedaron los Moros, tan apoderados en ella: que todas las Prouincias, que riegan Ebro, Duero, Guadiana, y Guadalquiuir, estauan debaxo de su Señorio, y mando.

¶ Despues desta infelicissima desgracia, y rigurosa castigo, cō q̃ Dios N. Señor, quiso darlo a España: estando el Infante Pelayo, hijo de Don Fafila (à quien matò mal, y deshonrò peor, el Rey Vitisa en Tuy) retirado en la Prouincia de Cantabria (que en ella, y en la de Guipuzcoa, Alaba, Vizcaya, Montes Perineos, Asturias, y Galicia, se auian retirado los Christianos, que auian quedado libres de la batalla sangrienta) procurò atraer assi los mas que pudo: y con ellos se apoderò de las Asturias, y Leon, donde estuuo, hasta que lo alçaron por Rey, y reynò 13. años, hasta el de 732. Sus encuentros cō los Moros, y crueles batallas, refiere muy por largo su historia, escrita por muchos, y diuersos authores. Muriò en la Villa de Cangas, dexando por su hijo heredero a Don Fabila.

¶ Este D. Fabila, hijo de Don Pelayo, entrò a reynar enel año de 732. en que muriò su padre, y su desgraciada estrella, y corta ventura, le quitò la vida, en las garras de vn Osso; de cuya brabeza quiso librar (afiançado de su fuerça y valor) a los vasallos que lo acompañauan en vna Caceria, siguiendole solo en vn monte, a donde quedò muerto en el año de 733.

¶ Por la desgraciada muerte de D. Fabila entrò a reynar Don Alonso el Catholico, yerno del Rey Don Pelayo: y reynò 19. años, començando el de 734. cuyos valerosos hechos, y victorias insignes contra Moros, siendo como son tan sabidas no canso a V.S.I. con ellas: porque solo es mi intento, originar con verdad, y rectitud, el discurso que voy tratando.

Este

¶ Eſte Rey D. Alonſo el Catholico fue caſado con Doña Hermeſenda, hija del Rey Don Pelayo, tuuieron dos hijos, el primero que ſe llamò Don Fruela, y el ſegundo Don Vimarano:(y eſte fue Padre de Don Bermudo el Diacono, que deſpues ſucediò Rey) y otro que ſe llamò Aurelio, y vna hija, que tuuo por nombre Doña Vſenda. Eſte Rey Don Alonſo dexò otro hijo vaſtardo, auido en vna dueña, que ſe llamò Mauregato, (ſi bien quieren algunos authores, que la madre huuieſſe ſido eſclaua, y mora:) Murio eſte Rey en el año de 753. y fue enterrado en la Villa de Cangas, con ſu muger Doña Hermeſenda.

¶ Por muerte del Rey D. Alonſo el Catholico, entrò a reynar ſu primero hijo, y legitimo heredero Don Fruela, y reynò 12. años. Poblò la Ciudad de Ouiedo, y fue el primero Rey, que impidiò ſer los Clerigos caſados (coſtumbre que ſe vſaua en aquel tiempo.) Reynaua en Cordoua Iuçaf, que con poderoſo exercito, vino a correr toda la tierra de Galicia, donde fue deſuaratado, y vencido por el Rey Don Fruela: y deſde eſta victoria ſe le acabò de ſugetar Galicia, que enteramente no lo auia hecho. El vltimo año deſte Rey don Fruela, que fue el de 775. temeroſo de que ſu hermano Vimarano, que era poderoſo, y valido, le auia de quitar el reyno, lo matò. Tuuo deſpues gran peſar, y con notable arrepentimiento muriò, y fue enterrado en Ouiedo.

¶ Por muerte del Rey D. Fruela, entrò a reynar Aurelio ſu hermano, que fue (ſegun la mas cierta opinion, que yo he hallado en las hiſtorias) el primero que diò principio a el mas que laſtimoſo, infame, cruel, y riguroſo yugo, que ſe pudo imaginar: dando cada año a los Moros por tener pazes con ellos, cien doncellas en feudo, cinquenta nobles, y cinquenta villanas: aquellas para caſamientos, y eſtas para mancebas ordinarias de los Moros. En lo que las hiſtorias tratan deſte Rey don Aurelio, ſolo he hallado bueno auer reynado ſolos ſeys años, y no mas. Muriò, y fue enterrado en Cangas, dexando introducido a la Religion Chriſtiana tan infame, y riguroſo tributo.

¶ Muertos los dos hermanos D. Fruela, y Don Aurelio, ſe hallò caſada la Infanta doña Vſenda ſu hermana con don Silo; a el qual por ſu muger alçaron, y juraron por Rey todos los del Reyno, el año de 778. Eſte don Silo reynò 7. años, continuando las pazes de ſu anteceſſor con los Moros, pagando el miſerable tributo de las cien doncellas. Murio ſin tratar de guerra en todo ſu tiempo en parte ninguna; y fue enterrado en la Igleſia de S. Iuan Euangeliſta, que fundo en la Ciudad de Ouiedo.

¶ Por muerte de D. Silo, quedò viuda la Infanta doña Vſenda, y tratò con los nobles del Reyno de leuantar por Rey a don Alonſo el Segundo como lo hizieron, y juraron el año de 7 8 8. Lo qual lleuo muy mal, y

sintio mucho Mauregato, hermano de Don Fruela, y tio deste *Rey* Don Alonso: valiose del poder de los Moros (a quien hizo grandes offertas, asigurando las parias, y tributo de las cien doncellas) y cō algunos Christianos, que le ayudaron, vino con grande exercito, y se entro en Leon, y quito el *Reyno* a su sobrino: el qual se retiro para guarecerse con sus deudos en Nauarra, temiendo el rigor de su tio Mauregato: que reynò cinco años, conseruando las pazes, y amistad con los Moros: pagandoles el tributo de las miserables doncellas, con tanta infamia de los Christianos, como consta del Concilio Ouetense 1. tratando de la guerra que tuuo el *Rey* Don Alonso el Casto, saliendo al encuētro al Moro Mahamut que vino con gruesso exercito, a las Asturias. Como tambien lo affirma Don Mauro, en la historia del Apostol Sanctiago lib. 3. cap. 6. Murio año de 793, y fue enterrado en Cangas.

¶ Por muerte de Mauregato, alçaron por Rey a don Bermudo, primero deste nombre, en tiempo del sancto Emperador Constantino, y viuiendo sancta Elena su madre. Este *Rey* don Bermudo era ordenado de Euangelio, y pareciendole, que no podia sustentar la guerra (que era forçoso contra los Moros) siendo ordenado; renuncio el reyno, y embio a Nauarra por su sobrino Don Alonso, que se auia ydo huyendo de Mauregato. Bien que don Bermudo gouernaua, y le hizo jurar por *Rey*, y ambos tuuieron nombre de *Reyes*. Murio don Bermudo año de 790. y fue enterrado en Ouiedo, dexando dos hijos don *Ramiro*, y don Garcia que ambos despues fueron *Reyes*, y dizen las historias, que desto tratan, que despues que huuo estos dos hijos en la *Reyna* Emilena, nunca mas llego a ella, por razon de las ordenes, que tenia.

¶ Por muerte del *Rey* Don Bermudo, quedò solo, y jurado, y alçado por *Rey* don Alonso su sobrino, a quien llamaron el Casto, justamente por la abstinencia, y castidad, con que viuio, sin llegar a su muger, a quiē tiernamente queria. Este *Rey* Don Alonso el Casto hijo de Don Fruela tuuo muchas batallas, y encuentros con los Moros de Cordoua, de Toledo, y otras partes, y sus ilustres victorias, y hechos valerosos, cuenta su Chronica muy por largo: reyno 41. años, hasta el de 820. Y murio en Ouiedo; y fue enterrado en la Iglesia de Sancta Maria, que el mando edificar: y antes de su muerte pidio a los del *Reyno*, que alçassen por *Rey* a don *Ramiro*, hijo de don Bermudo el Diacono.

¶ Estauan (S. Illustriss.) los Christianos muy lastimados, afrentados, y ofendidos con el infame tributo y paga de las doncellas, viendo entresacar, ciento cada año, q̄ a fuerça, y con violencia erā lleuadas tiranicamē- y entregadas a los moros, que venian por ellas: cinquenta nobles, y cinquēta villanas, de las mas biē parecidas. Pues se dexa entēder, q̄ quiēdose

Mau-

Mauregato valido de los Moros para reynar;y teniendo pazes, y amistad con ellos,mandaria buscar las mexores, para sortearlas, por complacerlos. En el tiempo, que durò, este cruel,y lastimoso yugo:cuentan las historias, prodigios varios, y lastimosos sucessos, que Dios N.Señor obrò, mostrandose offendido de asiento tan abominable.

¶ Ambrosio de Morales nuestro Coronista Cordoues, en su historia de España; en el lib. 11. y cap. 27. refiere, que lleuando por la Vega de Carrion, vn esquadron de Moros, a vnas doncellas deste Tributo,le siruio Dios nuestro Señor, de que saliessen vnos Toros,de entre vna manada de bacas, y que embistiessen con los Moros,librando juntas a las doncellas: en cuya memoria, y por trofeo deste milagro, se edificò alli vna hermita,que oy se llama N.Señora de la Victoria.

¶ Y no es menos prodigioso el sucesso de la Villa de Simancas, dos leguas de la Ciudad de Valladolid, donde estauan señaladas siete doncellas, para la paga deste miserable tributo : y fue tanto el sentimiento, y dolor, que tuuieron, que se cortaron las manos derechas : para que viẽdolas asi los Moros, no las lleuassen : los quales al tiempo de la entrega, como no rehusassen de lleuarlas, diziendo : que las querian assi mancas, como estauan. Lastimados los Christianos, que les mirauan llorosas, y afligidas, boluieron contra los Moros, y los dexaron vencidos, y a las doncellas libres. Y la Villa,en memoria desta hazaña,tomò por armas, que oy tiene, siete manos cortadas, y se llamò de alli adelante SIMANCAS. Que fue la respuesta mesma, que dieron los Moros, quando dixeron, que las querian, asi mancas. Y muchos caualleros descendientes de los que hizieron esta ilustre hazaña, guardan oy las mesmas armas, que la Villa.

¶ La noble,y antigua casa de los Figueroas,que trae por armas cinco hojas de higuera, es tradicion del Reyno de Galicia,que su principio fue : porque estando vn cauallero, afficionado de vna dama, a quien cayò la triste suerte de ser de las del tributo. Fue puesta con otras,que estauan señaladas,en vna torre(cuyos cimientos auezinan quatro leguas de la Coruña)diputada para este efecto,a dõde se recogia cada año en aquel reyno este lastimoso tributo,que oy dia se llama la *Torre de Peyto Burdelo*, como quien dize; la Torre del pecho del Burdel. Despues de estar junto el numero, que los Moros auian de lleuar, salieron al encuentro,el cauallero afficionado, y quatro hermanos suyos,y les aguardaron en vn campo, que està vna legua de la torre, donde auia vnas higueras, y peleando con los Moros valerosamente, les quitaron las doncellas, y les dexaron mal heridos. Y en memoria desta hazaña pusieron por armas las cinco hojas de higuera,por auer sido ellos cinco, y en el campo de las higueras.

Y destos milagros sucedieron muchos en aquel tiempo.

¶ Por muerte del Rey don Alonso el Casto, alçaron por Rey a Don Ramiro; porque no hagamos Señor Illust. digresiones (si biẽ esta la pide la mesma historia para adelante) y fue el primero Rey deste nombre. Entro a reynar en el año de 821. y con gran valor en el reyno: y desde luego començo a correr la tierra. Al segundo año de su reynado, estando por Rey de los Moros en Cordoua Abderramen le embio a pedir el tributo de las cien donzellas, que sus antecessores le auian pagado, en parias de las pazes, si con el, las queria. Sintiò grandemente el Rey don Ramiro la embajada, y demanda: y respondiole. Que antes daria la vida, que cõsentir en tributo tan infame. Encolerizose el Moro, y juntò grãde exercito. Y don Ramiro hizo Cortes en Leon, mandando que todos los Prelados y Caualleros del Reyno, assistiessen a ellas, en que se trato de la sangrienta batalla, que se auia de tener con los Moros, en defensa del tributo: y juntose el exercito en Leon. ¶ El prodigioso milagro, que Dios N. S. obro en esta batalla, refiere el Arçobispo don Rodrigo en el cap. 13. y el de Tui, en el cap. 75. y en la 2. parte, en el cap. 11. y Pero Anton Beuter, y la historia general, y Fray Alonso de Espina, y otros historiadores infinitos: y consta del priuilegio, que el Rey don Ramiro dio a la Iglesia de Sanctiago, en hazimiento de gracias desta victoria: donde trata de la milagrosa vision, y aparecimiẽto, que hizo el Apostol, al Rey don Ramiro, animandolo para la batalla, y assegurandole la victoria della, dãdole los ordenes, que auia de guardar en su execucion, y exortandolo para que el y los Christianos del exercito recibiessen el cuerpo, y sangre de N. Señor Iesu Christo (que en aquel tiempo era costumbre recebirlo en ambas especies de pan, y vino) y offreciendole por señas de la victoria, que le ayudaria en la batalla, y le apareceria en ella en vn cauallo blanco, con vna Cruz roja, en vna blanca diuisa, y el felicissimo sucesso, que todo tuuo, como lo asseguro el Apostol, que todo consta del mesmo priuilegio, que comiença, *Catholicus Rex, &c. In nomine Patris, & Filij, &c. Antecessorum facta, &c.* Que porque V. S. Ill. le aura visto, no le quiero cansar con el.

¶ Esta victoria admirable, que sucediò en el monte de Clauijo, de dõde la mesma batalla tomò el nombre en las historias, que le tratan, sucedio en el mesmo monte; y en su contorno, donde aparecio el Apostol Sãctiago, y ha querido N. Señor, q̃ para memoria eterna deste milagro portentoso, en todas las peñas, y piçarras grandes, y chicas cria, y pinta la naturaleza vnas herraduras de cauallos en todo el sitio, en que el Apostol anduuo con el suyo, y vnos hierros de lanças, bordones, y calabaças, y vnas veneras de conchas, a modo de las que traen los peregrinos, q̃ andan la Romeria de Sanctiago, tan propios, y naturales, que se conoce con

cuiden-

euidencia el milagro en ellas, y por qualquiera parte, que las piedras se diuidan, y partan, se descubren todos estos generos de insignias.

¶ En este campo esta el cerro de Clauijo, y la Peña, que llaman de la Truce, a donde apareciò el Apostol al Rey don Ramiro: Y alli esta oy vna Iglesia con las mesmas Indulgencias, que tiene en Roma oy la del Apostol Sãctiago. Que por ser este sitio, en el que estuuo mas apretado el exercito Catholico, y en el que hizo el Apostol mayor destroço del enemigo, llamandose antes el *Monte Clauijo*, se llamò de alli adelante para memoria la *Peña y monte del Destroço*, q esso quiere dezir de la Truce.

¶ Alli cerca esta otro campo, que llaman de la Victoria, antes de llegar a la Ciudad de Calahorra. Y otro, q̃ llaman el campo de la matança (que dizen los que mas bien tratan desta historia, segun la tradicion de aquella tierra, fue tã grãde q̃ llegò la sãgre a teñir las aguas del rio Ebro) y es cosa verisimil, q̃ los arroyos, que pasan cerca, como son Iruega, Leça, y otros, quando menos la lleuarian, hasta entrarla en Ebro.

¶ Los Caualleros (S. Illust.) que se hallaron en esta hazaña, y prodigiosa victoria, y vinieron de Galicia, con el Rey Don Ramiro, a esta impresa, como ganadores desta tierra, quedaron como en frontera por defensores della, y edificaron sus Casas solariegas, para hazer sus habitaciones: que oy estan en contorno de Iubera, y Clauijo, por todo aquel Valle de Valdeossera, que llaman oy Diuisas, o Solares; cuya possessio los sucessores guardan justamente. Y andubieron tan acordados los antiguos, que fundaron vna Cofradia de Sanctiago, en la qual pudiessen ser Cofrades los Caualleros nobles, descendientes de los Capitanes, que se hallaron en esta batalla, y no otros ningunos (es vna honrosissima, y antiquissima calidad) con muchas preeminencias, y ceremonias, que ay en ella, para las doncellas nobles de los mesmos linajes. Y en este mesmo sitio, estas familias fundaron vna Hermita, dedicada al Apostol Sanctiago, y especial a su desaparecimiẽto, q̃ fue en este lugar despues de la batalla.

¶ Las familias solariegas, descendientes de los caualleros nobles, que ganaron esta victoria, y fundaron esta Cofradia, y que oy guardan y conseruan el señorio de las Casas, y Diuisas, y Solares de Valde Ossera, segũ que parece de las historias; y lo affirma el Doctissimo D. Mauro Castela, en su General de España del Patronazgo de Sãctiago, en el lib. 13, y cap. 11. y otros historiadores graues, son las siguientes, Sanez de Tejada. Loberas. Lobos. Yñigez. Heredias. Fernandez de Medrano. Ruizes. Vilillas. Sençanos. Terrobas. Yecoras. Ylleras. Xalones. De los quales hemos conocido despues aca valerosos capitanes, y personas excelentes.

¶ A los treze Capitanes, y a sus familias, que con tanto valor y esfuerço ayudaron a la victoria, y vencimiento desta tierra, dio por armas el

Rey Don Ramiro vn escudo, con que defendieron en la batalla; al que lleuaua el Estandarte de Christo Cruzificado, y q̃ en este Escudo pusiessen dos Castillos en campo verde, en memoria de los dos Castillos, que en aquellos prados, y Montañas, auian tenido guardados de la Religion Christiana, y defendidos de los Moros. Dioles mas, que pusiessen dos medias Lunas, en señal de las muchas, que auian quitado en las vanderas de los Moros. Y dioles que pusiessen treze Estrellas, por auer sido treze los nobles Capitanes guerreros, que los ganaron. Y estas son ligitimamente las armas, que a V.S.I. pertenecen, y las que deue poner en sus Escudos, y blasones. Y dioles generalmente a todos treze vn Monte, que llaman *Valdeossera* (dicho por este nombre por los muchos Ossos, que en el auia) con juridicion ciuil, y criminal. En el qual hechas sus caualgadas en los enemigos se emboscauã y recogian. Y no quisieron diuidirlo, sino que de comun consentimiento edificassen en el (como diximos) sus Casas Solariegas cada qual la suya, con prohibicion de que no se pudiessen poblar, ni fundar otras por ningun genero de personas de ningun valor, ni estado, ni trocar, ni enagenar en ningun tiempo: sino que los sucessores ligitimos, de cada vna de las dichas treze Casas, Solares, y Diuisas gozassen igualmente aquel Señorio, y su aprouechamiento, y que cada sucessor de las dichas treze Casas, representasse siempre la persona, y derecho del primero fundador: que esta es la razon principal; porque se hã llamado, y llaman Diuisas. Que *Diuisa*, viene a ser lo mesmo, que *Heredad*, que viene por herencia, conforme a lo que dixo el Rey don Alonso el Sabio, en la quarta parte de su lib. 3. tit. 25. Y el Padre Fray Hernando del Castillo, en sus Centurias, en el libro primero, y cap. 2. declara desta mesma manera esta ley, y dize, que el *R*ey Don Alonso, entiende aqui por Diuisa vna parte de hazienda, que consiste en Solares, o Casas de heredamientos, que algunos Caualleros, o hijos dalgo tenian en lugares, de que estauan heredados. Y si bien es verdad, que nuestro Coronista Ambrosio de Morales, en su libro treze, y cap. 24. llama Diueseros, á aquellos, que tenian algun tributo en las Vehetrias, citando para probarlo a Fray Hernando del Castillo, no parece que lo trata, porque muchas destas Diuisas, y Diuiseros auia antiguamente, y les hallamos oy en muchas de las Merindades de Castilla la vieja, y en *R*ioja, que no fueron, ni son Vehetrias, sino solo señorio, y jurisdiccion, ora fuesse del *R*ey, ora de algun rico hombre.

¶ En esta Diuisa de Valdeossera, se ha conseruado siempre esta antiguedad desde su fundacion, sin que ayan faltado legitimos sucessores para cada vna de las treze Diuisas, como consta de los libros, q̃ ay en ellas, y del libro del Becerro, a donde estan los nombres de todos los hijos

dalgo

dalgo, y Señores de cada vna, y de la parte de renta, que les cabe, de 12 que pagan todos los años los arrendadores, que viuen en las dichas treze Casas, Solares, y Diuisas.

¶ Aqui se juntan todos los sucessores dellas el dia de San Philippe, y Sanctiago de cada año, que por ser cosa de tanta calidad, vienẽ de diuersas Prouincias, y algunas muy distantes à elegir por votos Alcalde mayor, y Diputados para el gouierno, el qual tiene autoridad, y poder pleno para todo lo ciuil, y criminal, como de cierto, y verdadero Señorio.

¶ La Diuisa, y Solar de los Loberas, ha tenido muy dichosa suerte en conseruar la varonia, desde el primero Cauallero Lobera, que vino de Galicia, en compañia de los otros doze Caualleros, que trajo el Rey D. Ramiro, auiendo siempre sucessor por la linea recta de Varon, como es tradicion recebida entre todas las diuisas deaquella tierra (que es la mayor prueua, y comprobacion, que se puede hallar en el tiempo: demas de lo qual se comprueua con vna carta de venta, que esta en la Villa de Ponteuedra: en la qual vn Cauallero don Fulano de Lobera, vende a vnos hermanos suyos vnas heredades que tenia en Galicia: y refiere la escriptura, como este Cauallero Lobera auia venido en compañia del Obispo de Yria a la guerra que tuuo el Rey Don Ramiro con los Moros en Clauijo, sobre la defensa del infame tributo de las cien doncellas, y que el, y otros deudos suyos se auian quedado en aquella frontera de los Moros, para defensa della, con otros Caualleros.

¶ De este antiquissimo, y nobilissimo apellido de Loberas, cuyo sucessor es V. S. Ilustriss. si se huuieran de referir las victorias, y hazañas, se pudieran llenar muchos quadernos, y hazer muy grandes libros: mayormente si para ello nos huuieramos de valer de la antigua tradicion, y fama constante, que oy dia esta presente en todo el Reyno de Galicia; donde se tiene por infalible, y cierto, que decienden de la Reyna Loba, y que mas de ochocientos años, antes de la guerra de Clauijo auia Reyes en Galicia, del linaje de los Loberas, verdad, que affirma Molina en el libro, que escriuio del linaje de Galicia, donde oy esta en pie el famoso Castillo de la Reyna Loba, de quien ellos decienden, que es vna nobleza de las mas antiguas, y calificadas de España, y que consta de su historia de la Reyna Loba, que su marido, y progenitores fueron de los primeros, que recibieron la Ley Euangelica en toda ella.

¶ Crecia mas cada dia con bendicion del cielo, el fruto deste linaje, en aquella tierra, tanto que fue menester salir muchos de todas las Diuisas a poblar en otras partes: y assi ay muchos Lugares, en contorno de estos Solares, que salieron a poblar, y tomaron el nombre

de ſus meſmas diuiſas, entre ellos vn Cauallero de la Diuiſa de los Loberas ſaliò a poblar a vn lugar, que oy ſe diuide en dos varrios, llamado el vno de S. Bartolome, y el otro de Sancta Engracia, de la juridicion de la Villa de Iubera, tres leguas de Valdeoſſera. Y como eſte Cauallero tuuieſſe alli ſuceſsion, y ſe fueſſe augmentando, ſiendo de tan conocida nobleza, tomaron los dos varrios el nombre ſuyo, y ſe llamaron las *Loberas*, conſeruando el nombre deſde aquel tiempo, haſta el preſente, que ſe llaman con el meſmo.

¶ Eſte primero ſuceſſor de la Diuiſa, y Solar de los Loberas, que ſaliò de Valdeoſſera, viuiò alli, gozando de la renta, q̃ rendia ſu diuiſa, y Caſa ſolariega, haſta el año de 1457. q̃ muriò, llamòſe D. Fernãdo de Lobera.

¶ Eſte Cauallero don Fernando de Lobera, entre otros que ſalieron a otras partes, tuuo por ſu hijo mayor a Iuan de Lobera, el qual caſò en la Villa de Herze, con vna ſeñora principal, a donde ſe fue a viuir, quatro leguas diſtantes del ſeñorio de Valdeoſſera.

¶ Eſte Cauallero Iuan de Lobera, entre otros hijos, tuuo a Diego de Lobera, que fue el mayor de ſu Caſa, el qual caſò en aquella meſma tierra, y Villa de Herze, cõ vna ſeñora principal, muy cõforme a ſu calidad.

¶ Eſte Cauallero Diego de Lobera, tuuo vn hijo mayor, que ſe llamò Iuan de Lobera, que le ſucediò en el Señorio, y Diuiſa; y caſò en la meſma tierra el, y los demas ſus hijos, emparentando con los ſuceſſores de eſsotras doze familias, y linajes.

¶ Eſte Cauallero Iuan de Lobera tuuo por hijo legitimo heredero de ſu diuiſa a Miguel de Lobera, el qual caſò con los de la Caſa, y Diuiſa de los Tejadas, y entre ellos ſe fue conſeruando eſta ſuceſsion.

¶ Eſte Cauallero Miguel de Lobera, tuuo por hijo a Ioſeph de Lobera, q̃ oy dia viue, y aſsiſte en el meſmo Señorio de Valdeoſſera, gozando de ſu Diuiſa, y Caſa ſolariega, como ligitimo ſuceſſor del fundador primero. Cuya verdad, ſe comprueua cõ vn teſtimonio, q̃ por curioſidad mia, y mas verificaciõ del hecho quiſe traer del Ayũtamiento del dicho ſeñorio de Valdeoſſera, cerca dela eleccion, q̃ ſe hizo el año de 1620. de Alcaide mayor, y Diputados, para el gouierno de aq̃l ſeñorio, ſu tenor dize aſsi.

¶ Yo Martin Garrido, eſcriuano del Rey N. ſeñor, y del Ayuntamiento de la Villa, Diuiſa, y Solar de Valdeoſſera, hago fee, a los que el preſente vieren, como en la eleccion y nombramiento, que en eſte preſente año de la fecha deſte, ſe hizo entre los Señores Caualleros hijos dalgo, ſeñores, y Diueſeros de la dicha Villa, y ſolar, de Alcalde mayor, y demas officios, que en la eleccion acoſtumbran a nombrar: en ella ſalio, y fue elegido por Alcalde mayor de la dicha Villa, y ſolar ſu merced el ſeñor Ioſeph de Lobera, vezino de la Villa de Herze, como conſta de la dicha ele-

eleccion,que passò por mi testimonio, a que me remito. El qual es vno de los Señores Diuiseros, Caualleros y hijos dalgo de la dicha Villa y solar de Valdeosſera, y como tal vsa, y exerce en la dicha Villa, y solar, a 29. dias del mes de Septiembre de 1620. años. Y va sellado con el sello de las armas del dicho solar. En testimonio de verdad. Sin derechos. Martin Garrido Escriuano.

¶ Este Cauallero Ioseph de Lobera, vino a la Villa de Herze, cō otros dos primos hermanos suyos: el vno que se dize el Licenciado don Iuan Saenz de Lobera, y otro Pedro Saenz de Lobera: los quales por ser decendientes de la Diuisa, y Solar de los Saenz, vsan de ambos apellidos, siendo como son de igual calidad, y nobleza. Que como dixe a V.S.I. las familias de vnos solares, casaron, y emparentaron con las otras.

¶ Otros Caualleros Loberas, descendientes del mesmo Solar, y diuisa, se repartieron a poblar a otras partes. De los quales vnos fueron ala Ciudad de Salamanca: de cuya rama fue Don Bernardino de Lobera, Chantre, y Canonigo en aquella sancta Iglesia. Otros a Medina del Cāpo. Otros a Medina de Pomar, y otros a otras partes.

¶ Entre estos Caualleros, vn hermano de Diego de Lobera, que dexamos casado en la Villa de Herze, y se llamò don Pedro de Lobera, vino a poblar a Sācto Domingo de la Calçada, y casò con vna Señora muy graue natural de aquella tierra, de cuya sucession deciendεn los que bajaron a la Villa de Pomar, Medina del Campo, y Salamanca.

¶ Este Cauallero don Pedro de Lobera, tuuo vna hija, que se llamò doña Ana de Lobera, prima hermana de V.S.I. que entrò Religiosa de la Orden de las Carmelitas Descalças, y en la Religion, tomo el sobre nombre de Ana de Iesus, y fue compañera de la gloriosa sancta Teresa, y fundadora con ella de la mayor parte de los Conuentos, que fundaron en el Reyno de Francia, y estados de Flandes, donde murio en la Ciudad de Bruselas, y està su cuerpo guardado con notable veneracion, como reliquia singular; por cuyos meritos N. Señor ha obrado, y obra cada dia muchos milagros, que se han tomado por testimonio, poniendo el blanco en su Beatificacion; porque en aquellos Estados es reuerenciada, y venerada por Sancta, y tienen muchas estampas, y retratos suyos, cuyas copias han venido, y estan oy en España.

¶ El dicho Iuan de Lobera, hijo de don Fernando de Lobera, que caso en la Villa de Herze, tuuo otro hermano, que se llamo Diego de Lobera, que viene a ser visabuelo de V.S.I. Casò en el mesmo Señorio, entre las mesmas familias de los diuiseros; y vbo por hijo entre otros a Iuan de Lobera abuelo de V.S.I. de los Loberas, que salieron delos dos barrios S. Bartolome, y sancta Engracia.

¶ Eſte Cauallero Iuan de Lobera, que caſò tambien entre los meſmos linajes, y familias tuuo entre otros hijos, por ſu hijo al Licenciado Diego de Lobera, que aportò a Plaſencia, padre de V.S.I. de los mayores juriſconſultos, que conociò Caſtilla, y caſò con Doña Franciſca de Torres Señora tan principal, como conocida ſu calidad en toda aquella tierra. Y tuuo por ſus hijos a Don Iuan de Lobera, Canonigo, y Teſſorero de aquella Sancta Igleſia, que fue el primero, y a V.S. Iluſt. el ſegundo, y a Don Gomez de Torres el tercero, y a doña Ana, y doña Beatriz, y Doña Maria de Lobera hermanas de V.S. Iluſt. arboles cultiuados por eſpecial prouidencia de Dios nueſtro Señor: pues nos dieron el fruto, que oy goza la Igleſia Catholica en la perſona de V.S. Iluſt. Cuyas virtudes heredò igualmente con las letras, y grandeza de ſu nobiliſsima, antigua, y generoſa ſangre, que para aſſegurar lo vno, y otro, le embiaron a eſtudiar a la Vniuerſidad de Salamanca, donde en la tierna edad de diez y ſiete años, ſe hallò ya graduado de Bachiller en Canones, y conociendo ſu ingenio ſingular y partes, tan dignas de eſtimacion, le deſpacharon para Roma, donde ſe graduò de Doctor: y comunicando las coſas de Palacio Sacro, y dandoſe a conocer en el. Llegò la fama de ſus letras, calidad, y virtud a ſu Sanctidad de Clemente VIII. que le mouieron para que dieſſe a V.S.Il. la Maeſtreſcolia, y Calongia de la Ciudad de Plaſencia, para ſu perſona, y otra Calongia para ſu hermano.

¶ Eſtando V.S.Il. en Roma: y por Embajador della el Conde de Olibares don Enrrique de Guzman, por acuerdo del Rey de Eſpaña, fue encargado V.S.I. en los negocios della, y en los del Reyno de Napoles, y Cicilia. Y deſpues de veynte años, de aſsiſtencia en la Corte Romana, y de auer cumplido deuidamente con los negocios, que eſtauan a ſu cargo: entre ellos, ſiguiò vn pleyto, ganando ſentencia en ſu fauor en la Rota, con tanto nombre, que fue ſeñalado por Letrado, ſin ſegundo de aquel tiempo. Como conſta de vna Deciſsion de los Cardenales della, que trae Farinacio: y por eſtar impreſſa no la pongo aqui.

¶ Llegò el tiempo, de que V.S. Iluſtriſ. boluieſſe a ſu caſa, a gozar de ſus Preuendas, donde fue recebido con general aplauſo de aquella comarca, y afectuoſa opinion: que lo vno, y otro fue cauſa, para que a pocos dias, offreciendoſe vn pleyto de aquella Igleſia, le ſeñalaſſe ſu Cabildo para yr a la defenſa a la Ciudad de Valladolid, donde aſsiſtia la Corte de ſu Mageſtad, ocaſion para que el Rey Filipe III. y ſus priuados, y los Preſidentes de ſus Conſejos, y Conſejeros dellos, conocieſſen el valor de V.S.I, ſus letras ſingulares, y virtud, eſpecialmente el Excelentiſ. Conde de Miranda, que a la ſazon era Preſidente de Caſtilla: de prudencia tan conocida, y de entendimiento tan gallardo, que queriēdo fundar ſu

ſu *I*gleſia Colegial de Peñarãda, la cometio al parecer, y elecciõ de V.S. I. Y yo ſupe(q̃ tambiẽ me hallè en la Corte en aquel tiẽpo)como el Preſidente ofreciò a V.S.I. vna plaça del Conſejo *R*eal, y q̃ no quiſo acetarla.

¶ En eſte meſmo tiempo el Excelentiſs. Duque de Lerma tratò de fundar ſus dos Igleſias Colegiales de Lerma, y Ampudia, y por la mucha ſatisfacion que tuuo de la perſona de V.S.I. hizo la miſma eleccion, q̃ el de Miranda, poniendo en ſus manos la vna y otra; y a ſu diſcrecion el gouierno, y conſtituciones dellas. Y le nombrò por Abad en la primera de Ampudia, donde V.S.*I*. eſtuuo vn año, con tal aceptacion, que le paſo a la de Lerma, por la aſsiſtencia, que alli tenia de ordinario ſu Mageſtad, y Principes, que le acompañauan. Y no es dezible la opinion, que corria en todo genero de perſonas, de la prudencia, y gouierno de V.S.*I*. los ſeys años, que alli eſtuuo.

¶ Teniẽdo ſu Mageſtad el Rey Filipe 3. noticia de la perſona de V.S. I. y de ſus grãdes partes, y vacãdo por muerte de D. Andres de Cordoua, Obiſpo de Badajoz, aquella ſilla le preſentò a ſu Sãctidad para ella el año de 1616. dõde eſtuuo los dos ſiguiẽtes, enriqueciẽdo las neceſsidades de aquella *I*gleſia, y ſocorriẽdo las de los pobres de todo el Obiſpado. Y como Dios N.S. paga en eſte mũdo de cõtado, conociẽdo quã fiel depoſitario de ſus bienes, era V.S.*I*. fue ſeruido, de q̃ el meſmo Rey le preſentaſſe a ſu Sãctidad, para la *I*gleſia de Oſma, por muerte de D. Fr. Franciſco de Soſa, donde V.S. *I*. eſtuuo quatro años, impreſſo en los coraçones de todas las ouejas de aquel Obiſpado: y repartiẽdo cõ ellos tan largamẽte, q̃ alguas vezes; porq̃ lo tuuieſſẽ ſobrado ẽ ſus meſas, faltaua ẽ la de V.S.I.

¶ De alli por las meſmas razones el Rey Filipe 4. q̃ Dios guarde, preſentò a V.S.*I*. para la *I*gleſia de Pãplona (por promociõ del *I*luſt. S. D. *F*rãciſco de Mẽdoça a la de Malaga) y V.S.*I*. gouernò la ſuya año, y medio, llorãdo todos los de aquel Obiſpado el corto tiempo, q̃ le gozaron en el, y vacãdo la de Cordoua, por muerte del *I*luſt. D.F. Diego de Mardones, ſu Mag. preſẽtò a V.S *I*. para ella cõtẽtiſsimo de la acertada elecciõ, como tambiẽ lo eſta eſte Obiſpado por auerlo merecido. Y por auernos traydo por ſu Prouiſor, y Vicario general, perſona tã graue, tã noble y tã docta, como el Doctor D. *I*uan de Soſa, Maeſtre eſcuela, y Canonigo de la S. *I*gleſia de Plaſẽcia: cuyas letras, valor, prudencia, y ſingular gouierno tienen a todos eſtados obligados, ſi agradecidos.

¶ Dexò a parte la franqueza, y liberalidad, con que V.S.*I*. ha repartido ſiempre las rentas, que ha tenido, donde quiera que ſe ha hallado: pues tal vez ſe hallò obligado de ſu pecho charitatiuo, inclinado a piedad, para vſarla con vnos pobres, que eſtauan preſſos por deudas, e impoſsibilitados de pagarlas: y llamò a ſu Theſſorero, a el qual

(in-

(informando a V.S.I. quan tassadamente tenia dineros, para el gasto de su casa) le mandò que los diesse para soltar los presos, como lo hizo; dexando la casa de V.S.I. sin vn real para su gasto. Bien que el Padre delas misericordias Dios, que ofreciò pagar ciento por vno, ordenò que el dia siguiente truxessen a V.S.I. de sus rentas, vna carga de moneda para que no le faltasse, con que remadiar sus necessidades.

Y no es para pasar en silencio, si bien dexare muchas cosas destas en el: que en el Obispado de Osma, viendose V.S.I. sin dineros, para dar limosnas, se hallò tan afligido de ver las necessidades, que le proponian, que mandò tomar dos mil ducados a censo para remediarlas, sin otras infinitas, que les ha mandado buscar prestados. Y de algunas he yo sabido, que ha sido necessaria mucha resistencia de parte de los criados, para que V.S.I. no vendiesse la plata, y muebles de su casa, porque ningun pobre, boluiesse sin remedio ala suya.

Destos, ni de otros muchos sucessos, ni de la vida rigida, y religiosa de V.S.I. no quiero tratar, porque no parezcan lisonjas, mayormente, que he sabido quanto V.S.I. disgusta dellas: y asi dexo esta materia, pues tan larga nos la da cada dia, para mayor confussion nuestra. Guarde Dios a V.S.I. los muchos años, que a este su Obispado hazé menester, como yo se lo suplico. Amen.

Humilde Capellan de V.S.I.

El Licenc. Iuan Paez de Valençuela y Castillejo.

SVMA

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIene el Licenciado Iuan Paez de Valençuela y Castillejo presbytero, vezino de Cordoua, Priuilegio Real por diez años, para imprimir la Vida del Sieruo de Dios Francisco de Sancta Ana, hermano mayor de la Congregacion de los Hermitaños del Monte del Albayda de la Ciudad de Cordoua: y que ninguna persona, sin su poder la imprima, ni venda, so graues penas, contenidas en el Priuilegio, despachado por el Secret. Pedro de Contreras, en Madrid a 5. de Mayo de 1621.

SVMA DE LA TASSA.

EStà tassado este Libro, por los Señores del Consejo Real, a quatro marauedis cada pliego en papel. Despachada ante Hernando de Valliejo Escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, en Madrid a 16. de Nouiembre de 1621.

ERRATAS.

Fol. 14. lin. 1. y estudio. Lee, que de estudio. Fol. 65. lin. 2. benefisencia, lee, beneficencia. Fol. 42. lee. fol. 50. Fol. 93. lin. 3. par los malos, lee para los malos. Eodē f. 5. certro, lee. centro. Fol. 106. el reclamo lean faltò. Fol. 107. lin. 1. varo, lee varon. fol. 235. lin. 19. ezercicios, lee, exercicios.

APROBACION DEL P. PEDRO MERCHAN CATHEDRATICO de Escriptura del Colegio dela Compañia de Iesus de Cordoua.

POR comission de V. S. Illust. he leydo la Vida del Hermano Francisco de Sancta Ana, compuesta por el Lic. Iuan Paez de Valençuela, no hallo en ella cosa agena de sana doctrina, muchas tiene poderosas a dispertar dësseos viuos de seruir a Dios de veras, y à renobar con confussion de los Sabios, la antigua voz de S. Augustin. ¶ Leuantan cabeça los idiotas, y arrebatanse el cielo à fuerça de braços. Y porque la Escriptura sagrada, de quien estos en especial tienen por Maestro, al espiritu diuino se vee en sus vidas puesta por obra, es ella muy a proposito para apoyo de sus exemplos como se veè en este libro, vestido todo de estylo graue, y apacible. Merece la licencia y fauor de V. S. Illust. En nuestro Colegio de la Compañia de Iesus de Cordoua, a 1. de Iulio de 1620.

Pedro Merchan.

DIO Licencia Don Fray Diego de Mardones Obispo de Cordoua, del Consejo de su Magestad, y su Confessor, para la presentacion deste Libro en el Consejo Real, a 3. de Iulio de 1620. ante Don Francisco de Salinas, y Medinilla su Secretario.

COPIA DE VNA CARTA, QVE ESCRIVIO AL AVTOR el muy R. P. Fray Iuan Breton, Calificador del Supremo y Real Consejo de la santa, y General Inquisicion, a quien fue remitida la aprobacion, y censura deste libro.

CARTA.

HE visto este libro, que v. m. compuso de la Vida del Hermano Frãcisco de Sancta Ana, Hermano mayor de los Hermitaños del monte del Albayda de la Ciudad de Cordoua, aunque mexor diria del estudio de v. m. que yo juzgo, a querido antes hazer manifestació de sus trabajos, que no sacar su vida. Yo no puedo pasar muchas cosas del, y en particular las hablas interiores, sin dezir si son substanciales, formales, o transeuntes; verdad es, que no por esso las passara, porque como en la Inquisicion; donde me he criado veinte y nueue años, he visto el mal, que en ellas ay; y la experiencia de las confessiones de tanta perdicion, no puedo pasar esto. Que no es esto lo que dixo Dauid. *Audiam, quid loquatur in me Dominus Deus*, que tiene segun san Gregorio, y san Augustin otro fondo esso. Menos passare todo lo de la oracion, y contemplacion; porque Dios no se vne *immediatè*, con el entendimiento, ni tiene conocimiento verdadero, entero, propio, y perfecto, como vna imagen, y retrato muy al viuo de lo que es Dios. Tienen mas los Bienauenturados? ni dentro estan las virtudes gloriosas. Y adobase con dezir, que con el discurso, llega a contemplar la gloria de Dios, y sus grandezas, por las cosas que vee, y contempla en las criaturas. No habló de contemplacion S. Pablo, quando dixò. *A creatura mundi per ea, quæ facta sunt intellecta conspiciuntur*. Y en la contemplacion essencial, no quiere Sancto Thomas, que aya. Discurso 22. q. 180.

Menos pasare lo que v. m. trata de la Fè, que a lo menos en el modo, dexa lugar al hereje, primero se pone, la generacion, y processió: y despues se dize el ser de cada persona, y no al contrario. Y dando al parecer tiempo, entre cada persona (a lo menos el modo assi lo manifiesta.)

Mas el silencio, y soledad, de que v. m. tantas hojas escriue, y tantos autores, y nunca hallò la soledad del alma, en que consiste, pues no es soledad, el roble, ni encina, y es a donde dixo. *Ducam eam ad solitudinem, & loquar ad cor eius*. Digo esto para que v. m. vea, si con estas cosas aduertidas se puede dar licencia. Guarde Dios a v. m. y de su amor diuino. De la Victoria de Madrid 3. de Nouiembre de 1620.

Fray Iuan Breton.

Res-

RESPVESTA DEL AVTOR SATISFACIENDO LAS TRES *objecciones deste libro, puestas en la Carta ancedente.*

CARTA.

TEngo por sin duda, q̃ V.P. ha querido hazer experiencia de la cortedad de mi talento, cõ verme satisfazer a estas tres objecciones, o tachas, que ha hallado en este tratado, y no me persuado, a q̃ porsona de letras, y authoridad, puesta por vn tan graue Consejo, para este officio (q̃ tal juzgo a V.P.) las pueda tener por tales; sin embargo de que por obedecerle aure de satisfazer a todas, y a cada vna en particular.

A la primera, de q̃ parece quiero hazer ostẽtacion de letras, y estudios tratãdo la vida deste sancto Hermano, entremetiendola con pasos, y lugares de Escriptura. Muy bastantemente se satisfaze con el exemplo de otros historiadores muy graues, y muy doctos, que han hecho lo mismo: y sea vno dellos tan eminente como el P. Iuan de Lucena de la Compañia de Iesus, que escriuio la vida del glorioso S. Francisco Xauier, que teniendo tanto campo de heroycas, y valerosas hazañas, en que poderse estẽder, juzgò por muy propio enrriquezerla, y adornarla (como lo hizo) cõ muchos lugares de Escriptura, y dichos sentẽciosos de Sanctos: y esto muy a la larga, y dãdo razon porq̃ lo hazia (siẽdo como es cõtra el estilo de la historia) en el cap. 1. dize doctamente estas palabras.

Puesto, que el estilo de historia desuyo es preciso, siempre las historias de los Sanctos se tuuieron por preuilegiadas, que dandoles licẽcia, a los q̃ las escriuen, para acompañarlas de algunos pasos, y sentencias de las escripturas. Porq̃ no auiendo entre los libros sagrados, y las vidas delos Varones perfectos mas diferencia, que obrar el Espiritu sancto, en los vnos, lo que escriuio en los otros, no ay mexor glosa de las diuinas letras, que los exemplos de los justos: ni lo que ellos hizieron se puede biẽ entender, sin la leccion, y consideracion de las mesmas.

A esta cuenta juntò S. Ambrosio, despues de Filon, la interpretacion de muy buena parte del Texto del Genesis, con la historia delas vidas de los Patriarchas. Y S. Gregorio Nyseno la de Moyses, con historias, que el mesmo S. Gregorio escriuio de la vida de S. Gregorio Taumaturgo, S. Athanasio; y de S. Antonio, y otros muchos, q̃ pudieramos referir, e imitar, estendiendonos mas delo que hazemos (hasta aqui son palabras deste Autor.) Assi, que conforme a el, y a otros muchos, no es nouedad mia ni objeccion culpable lo que digo; mayormente, porque fue muy poco lo que el Hermano Francisco de Sãcta Ana, por su mucha humildad quiso que supiessemos de su sancta vida.

A la

A la segunda objeccion de las hablas interiores, que V. P. dize no se pueden pasar, creo que no se deue reparar en otra cosa, sino en que digo, que por relacion de sus confessores hombres dignos de entera Fè, solia este sancto hermano auisar algunas cosas ocultas; diziendo, que las sabia por la habla interior. Y la razon, porque V. P. reprueua esto, y lo tiene por intolerable, dize que es por los daños, y engaños, que se tocan en las confessiones en semejante lenguaje. Bien se echa de ver quan sin fundamento es esta razon, y quan de poca substancia, pues si lo fuera tambien se auian de prohibir todos quantos libros ay (que son innumerables) que tratan de oracion, especialmente Contemplatiua: pues dellos ha tomado, y toma cada dia el Demonio ocasion, para muchas ilusiones. Y especialmente se deuian prohibir los Libros de la Sancta Madre Teresa de Iesus, que todos estan llenos desta cierta, y verdadera doctrina: pero no es bien, que tales libros se prohiban, ni veden, en que se hallã tesoros de infinitas almas por el abuso de otros; pues no ay cosa tan sancta, que la malicia de nuestro enemigo Satanas, no pueda, y suela peruertir por nuestra culpa: y menos se deuen prohibir, quando la doctrina es buena, y sancta, y fundada en la verdadera inteligencia de la Escriptura diuina, y dichos ciertos de los Sanctos, como lo es esta de la habla interior, y tã cierta, que della no se puede dudar seguramente. De la qual habla el verso, que yo trato. ***Audiam quid loquatur in me Dominus Deus.*** Y el Propheta Abacu, c. 3. v. 1. tratando della, dize: ***Vt videam quid dicatur mihi.*** Y en el Hebreo esta ***in me***; y los 70. lo leen de la mesma manera ***in me***. Y sobre este mesmo lugar dize S. Geronymo. ***Propheticam visionem, & eloquiũ Dei, non extrinsecus ad prophetas fieri, sed intrinsecus, & interiori homini respondere. Vnde, & Zach. c. 1.*** dize assi. ***Et Angelus, qui loquebatur in me.*** Y juntando el Sancto a estos, el lugar que yo alego, añade. ***Et in psalmis audiam quid loquatur in me Dominus Deus.*** Para que se vea quã acertado es ponerse a dezir, que no es esto lo que dixo Dauid, sino que se entiende otra cosa; porque es tan cierto, y tan llano, y tanta verdad, que Dauid no quiso dezir otra; que ni tienen, ni pueden tener estas palabras otro sentido literal, sino desta habla interior de Dios. Y notò alli Theophilato, q̃ aquella proposicion ***in me***, dio la diferencia, que ay en esta habla interior de Dios, a la humana, diziendo, *Quod hic ab extra primum aures circumstrepat, deinde ad mentem perueniat: Diuinus autem intus fiat, mentisque aures feriat, & attingat.* De donde dixo gallardamente Genebrardo. *Loquitur Deus nobiscum non verba, quæ auribus percipi possunt faciendo, sed eorum ad quos loquitur mentem informando, itta ut non solum res tanquam presentes, mentis oculis cernant, verumetiam à Deo se diuinitus moueri sentiant, perinde affecti, ac si ipsum loquentem audirent, vel intelligerent.* La qual doctrina tomò Genebrardo

brardo del glorioso P.S. Basilio, que tratando desta habla sobre el Psal. 28. dize que se haze. *Cum animus noster quorundam veluti verborum, notis imbuitur nulla voce ad sensum aurium accedente, sed mente quibusdam rerum formis insignita.* Assi que esta doctrina sin dezir, si la habla interior, es, sustancial, formal, o transeunte (terminos muy fuera de proposito, para quien escriue en vulgar.) Es fuerça pasarla, y es cierto, que no se reparara ẽ ella si primero se mirara algun varon docto, sobre el lugar, q̃ traygo del Psalmo. ¶ Vease el Cardenal Belarmino, a Lorino, o a otro desta clase. Y el mesmo S. Augustin, que en esta objeccion se alega en contrario: tratando en el lib. 9. del Genesi ad litteram c. 2. de aquella voz de Dios: *Non est bonum hominẽ esse solũ, &c.* dize *An forte in mente ipsius hominis hoc dixit Deus, sicut loquitur quibusdã seruis suis in ipsis seruis suis? ex quo genere seruorum erat etiã ille qui dixit in Psalmo: audiã quid loquatur in me Dñs Deus.* Donde si biẽ es verdad, que responde con duda, si aquella voz de Dios, fue por habla interior; pero no duda, que desta se entiende nuestro lugar del Psalmo: ni es menester traer a S. Augustin en otros lugares, que aqui lo dize el mesmo manifiestamente: porque no explica, que oyr a Dios sea recojerse del bullicio mundano, sino que es menester huyr del, como preparacion para oyr a Dios, que habla al que halla desocupado de ruydos. El santo dize assi. *Cohibens ergo aliquanto ab strepitu mundũ, & auertens se ad se, & à se in illum, cuius vocem audiebat interius, &c.* Y luego dize lo que oia. *Vox ergo Christi, vox ergo Dei pax est, &c.* De manera, que la voz distincta fue del recogimiento, que le precedia, y la authoridad, que V. P. me cita de S. Gregorio fue engaño, porque no se hallarà parte ninguna, donde este Sancto trate deste lugar.

A la tercera, en que V.P. me dize, que no pasarà lo que escriuo de oracion. Esta es vna generalidad nacida a mi parecer de muy poca experiencia en esta materia: lo que en ella digo es doctrina de S. Buenauentura en el lugar, que tengo citado, el qual sancto engrandece mas los bienes de la Contemplacion, de lo que yo supe, ni sabrè dezir. Vease en el tom. 1. Opusc. en el que intitula de Septem gradibus contemplationis, dõde dize, declarando q̃ es especulacion, entre otras estas palabras. *Fœlix nimis qui huius gradus collem attingit, hic planè Angelificatus in presenti futuram, iam inchoauit vitam.* Y aqui declara de la Contemplaciõ el lugar, que yo traygo de S. Pablo. *Nos autem reuelata facie gloriam Domini speculantes, &c.* dõde dize: que *transformari in eandem imaginem*, es, *in eadem imaginata*, que es la gloria del Señor, a donde por el entendimiento se sube, y mucho menos que ello es, lo que yo digo.

Y el llamar a este conocimiento Contemplatiuo, verdadero, entero, propio, y perfecto; claro es, que se entiende de lo que voy hablando en

¶¶¶ razon

razon de contemplacion, y el que se alcança en esta vida. Y esto se vee claro por lo que digo en este capitulo, que este conocimiento procede del discurso, y meditacion de las grandezas de Dios: q̃ se veẽ en sus criaturas, o que nos estan reueladas. Y deste discurso habla san Pablo: *A creatura mundi, &c.* Y comprueuase muy bien, diziendo, que con el discurso se llega a contemplar la gloria de *Dios*, por las cosas que vee, y contempla en sus criaturas: porque por el discurso, se llega al vltimo acto, que es la contemplacion, como lo digo.

Y dado, que esta Contemplació formalmẽte no consista en discurso, (como lo confiesso) es cosa cierta, que lo supone. Y assi S. Thom. en la 2. 2. q. 180. que V. P. me cita, para que no admita discurso: hallara si passa V. P. mas adelante, como en el Articulo 2. dize. *Cōtemplatiua vita vnum quidem actum habet, in quo finaliter perficitur, scilicet contemplationem veritatis, à quo habet vnitatem: habet autem multos actus, quibus peruenit ad hunc actum finalem, quorum quidam permanent ad acceptionẽ principiorum, ex quibus procedit ad Contemplationem veritatis.* Y assi no es nouedad, dar el nõbre de contemplacion, al acto, que la acompaña. *D*e la manera que tambien los Theologos, con *S*ancto Thomas, ponen la Bienauenturãça en el acto de vision: y con todo esso, llaman bienauenturança, a los actos, que acompaña la vision. *D*emas que sancto Thomas en el mesmo lugar dize. *Speculatio ad meditationem reduci videtur.* Y la meditació ya se sabe que es discursiua. Y S. Buenauentura en el lugar que arriba citamos, pone la especulacion, por el acto finissimo de contemplacion.

Assi que en esto no ay en que topar, ni reparar: como tampoco en lo que adelante digo, de que por aquella vnion perfectissima, se recibẽ en nuestro espiritu las virtudes gloriosas del mesmo Dios. Que lo que en esto quiero dezir, es, que mirando a Dios en esta vida, como por vn espejo, los reflejos deste, quedan en nosotros, nos comunican las propiedades, y calidades de *D*ios.

V. P. passe los ojos, suplicoselo, por estos apuntamiẽtos y aduertẽcias en satisfació de las que me opone, y escriue. Y sino le pareciere que bastan para la calificacion V. P. me delate en la Inquisicion de la proposicion que no tuuiere por muy segura, como yo la tengo: porque de no aprobar el libro he de delatar yo a V. P. de que reprueua cosas de nuestra S. Fè, como lo son las que en el escriuo. Guarde Dios a V. P. como deseo en su sãta gracia. Cordoua, y Nouiẽb. 12. de 1620. *El Lic. Iuan Paez de Valençuela y Castillejo.*

COPIA DE LA RESPVESTA DESTA CARTA, QVE EMbio el Calificador al Author, con la aprobacion, y censura deste Libro.

Nuestro

NVestro Sancto Hermano ha pedido a N. Señor, que yo no dexasse este libro de la mano, aunque estaua bien ocupado, y assi le he visto en quatro dias, y cierto me contenta mucho. La censura yo no sè cierto quien la dictò, porque sin premeditarla la fui escriuiendo: y aunq̃ vna vez me pareciò dezia mucho, al espiritu le dixeron que no: y verdaderamente, q̃ en esta vida ay mas, que lo que v.m. vio, y ha escrito. Sea Dios alabado en sus Sanctos, y denos su amor diuino, para seguir el exemplo de tal vida; que yo quedo auergonçado cierto con mis bachillerias. El Sancto ruegue por mi. Lo q̃ v.m. trata a cerca de la soledad, es mas, que quanto esta dicho; porque saber hazer vn yermo en el alma, es gran cosa. Moyses le tuuo quando recibio la Ley, pues en lo alto penetrò la nue, que no pudo en el Templo. Y explico S. Augustin: ¶ Porque era otra persona alli, que aca. Y auia mandado, que los hombres, ni las vestias no tocassen al monte. Yo desseo ser enseñado cierto, y me fatigo por esto: y pudiera quedar sospechoso de mi, por lo q̃ V.m. muestra. Guarde Dios a v.m. y de su amor diuino. De Valladolid, 30. de Março de 1621.

Fray Iuan Breton.

APROBACION DEL MVY R. P. F. IVAN BRETON, CALIficador del Supremo, y Real Consejo de la S. Inquisicion, despues destas cartas.

POr mandado, y comission del Consejo Real, he visto con cuydado vn libro, intitulado, La vida del sieruo de Dios Frãcisco de S. Ana, Hermano mayor de los Hermitaños del monte del Albayda de la Ciudad de Cordoua, Compuesto por el Licenciado Iuan Paez de Valẽçuela. Y no solo no ay en el cosa contra nuestra sancta Fè Catholica, mas antes doctrina, y exemplo sanctissimo, y de grã prouecho, para las buenas costũbres; y en el qual como en espejo verã los penitẽtes, mayores sus faltas, y como son regalones, respeto, y en comparaciõ, del rigor de vida, de diciplina, de retiro, de silencio, y de continua oraciõ deste sancto hermano. Verã los mas humildes como son soberbios, si se confiere su humildad, con el nihil tã solido y verdadero, q̃ dixò Dauid cõ sus cõpañeros Descubrirã los cõtẽplatiuos el fondo del'alma, como es Dios puro, (como dixo Suson.) Y entẽderã quã pocos llegan alli, y tambiẽ los simples hallaran vn dispertador, del sueño, y embeleco del mundo: Y aunq̃ el estilo del Author es delgado, graue, y biẽ assentado, en el diuino espiritu de la Escriptura, no llegò a la plenitud de nuestro verdadero humilde, aunq̃ trabajo, como Coronista mystico, pues descubriò la nueua mina del espiritu de nra Albaida, y resucitò el de la antigua Tebayda: y cõ este nueuo fruto escureciò la vna, y otra. Pues no fue mucho, q̃ en esta,

floreciessen tantos, estādo cultiuada, y sembrada de vn Pablo, Antonio, Benedicto, Basilio, y rociada de vn Geronymo. Mas aquella de quien S. Eulogio estāpò tales, y tan diuinos frutos, que ya era hecha vn eriaço inculto y seco, brotase vn fruto diuino del Aloayda, y Thebayda, epilogo rato, milagro de vida, y muerte, y luz de vno, y otro desierto. Por tanto con mi ignorancia juzgo, se le deue dar licencia, y mandar al Author lo estampe luego, y agradecer el buen empleo de su trabajo. Dada en este Conuento de la Victoria de Valladolid, donde me hallo de paso, en 15. de Abril de 1621. *Fray Iuan Breton.*

CENSVRA Y APROBACION DEL DOCTOR GASPAR LOpez Serrano, official del S. Officio de la Inquisicion de Cordoua.

NO ay en este libro cosa que no sea muy digna de su Author, y de la estampa, vense en el, las brabezas de los montes de la Theologia mystica, desbrabadas, con vn Castellano propio, sin desaseo; copioso sin superfluydad; galan, sin afectacion; dulce sin bajeza, docto con gala; deuoto, sin tropieço; culto, que no lo parece, y que por ello lo es mas: varios puntos de oracion, hechos para el paladar del espiritu con vna fundada eloquencia, y almibares diferentes: lo historial, guarnecido con lo mystico; realzado con positiuo, lo positiuo reguardado con lo Escolastico: finalmente aqui se vè en este libro todo el oro de las cosas de este sieruo de Dios labrado, joyas dignas de particular estimacion: tanto por los esmaltes de curiosidad, con que las matiza su Author, quāto por los engastes de piedras preciosas de doctrinas, que verdaderamēte lo son. En Cordoua a 17. de Febrero de 1626.

Doctor Gaspar Lopez Serrano.

APROBACION DEL P. HERNANDO DE VILLAMARIN Cathedratico de Theologia en el Collegio de la Compañia de Iesus de Cordoua.

HE visto esta historia de la vida del Hermano Francisco de S. Ana, y juzgola por muy digna, de que se estampe, para que todos puedan gozar sus luzidos, y buenos frutos. Porque fuera de ser la materia tan pia, y abundante de exemplos de extraordinarias virtudes, el metodo, con que el Author lo dispone, la propiedad, y ornato de palabras, con que los cuenta, la varia erudiciō de Escritura sagrada, Padres de la Iglesia, y Filosophos, con que los ilustra, no solo enseñan, y deleytan; pero alientan, y afectuoran a seguir tan apresurados passos en el camino de la virtud, con que me prometo mucho fruto en las almas, y gloria de N. Señor. En nuestro Colegio de la Compañia de Iesus de Cordoua, 7. de Febrero de 1626. *Hernando de Villa marin.*

Otra

OTRA APROBACION DEL P. PEDRO MERCHAN, Cathedratico de Escritura, del Colegio de la Compañia de Iesus de Cordoua.

PAra la segunda impression añadida, ha buelto otra vez este libro de la vida del gran sieruo de Dios Francisco de Sancta Ana a mis manos: y lo que la primera me contento mucho, repetida me ha satisfecho grandemente, propio effecto de excelentes escripturas. En esta se esperimenta bien la verdad del Prouerbio antiguo: *Posteriores curæ meliores.* Es tal la mexoria, que si el Author venciò con su primer cuidado a otros historiadores; con el segundo vence assi mismo. Merece el tāto que segunda vez lo estampe, y saque a luz tal dulçor de lengua, tan amena erudicion, y lo que mas es tan arcana. En nuestro Colegio de la Cōpañia de Iesus de Cordoua 16. de Febrero de 1626. *Pedro Merchan.*

TABLA DE LOS CAPITVLOS DESTE LIBRO.

DEL bien que trae la soledad, y habitacion del Desierto, y como en el regala Dios, y comunica a sus amigos. Cap. 1. Fol. 1.
Del nacimiēto del Sieruo de Dios Francisco de S. Ana, Cap. 2. fol. 6.
Del augmēto con que fue creciendo en las virtudes, y de los exercicios, en q̄ se ocupaua. C. 3. fol. 12.
Prosiguese el modo de sus exercicios, ē que siēpre yua descubriēdo el desseo de la soledad. C. 4. f. 18.
De vn viaje, que hizo a N. Señora de Guadalupe. Cap. 5. fol. 23.
De la causa, que tuuo para salir de N. Señora de Guadalupe, y del fin q̄ le mouiò para dexarlo. C. 6. f. 28
De lo que le sucedio en el lugar de las Posadas, y de la soledad, que en el tuuo. Cap. 7. fol. 35.
De la salida q̄ hizo desta hermita, y viaje a N. S. de la Lapa. C. 8. f. 43
De la salida que hizo del Conuēto de N. S. de la Lapa, y de las varias tentaciones que tuuo. C. 9. fol. 50.
Del viaje, que hizo a la Ciudad de Cordoua. Cap. 10. fol. 55.
De como el hermano Frācisco de S. Ana anduuo los lugares mas fragosos deste sitio, y el que señalò para su habitacion. Cap. 11. fol. 61.
De como le fue señalada celda, para su habitacion, y del modo de vida, q̄ començò en ella. C. 12. f. 67.
De los exercicios, que tuuo en esta hermita, y del tiempo, que estuuo en ella. Cap. 13. fol. 72.
Del exercicio que practicaua los Lunes, para conocimiento del pecado, y del modo, cō que se puede praticar mas breue, y mas prouechoso. Cap. 14. fol. 73.
Del exercicio, que praticaua los Martes. Cap 15. fol. 80.
Del modo, cō q̄ practicaua el exercicio de los Miercoles. C. 16. f. 83
Del modo, cō q̄ praticaua el exercicio del dia vniuersal del juyzio, señalado p. los Iueues. C. 17. f. 88.
Del modo, cō q̄ praticaua el exercicio de los Viernes de las penas del Infierno. Cap. 18. fol. 93.

Del modo, con q̃ praticaua el exercicio de los Sabados. C. 18. fol. 97.
Del modo, cõ q̃ practicaua los Domingos el alto, y soberano exercicio dela vnidad, y trinidad de Dios objeto de N. gloria. C. 19. fol. 104.
Del modo, con q̃ praticaua la consideracion, y exercicio de la gloria, y de los Bienauenturados, que estan en ella. Cap, 20. fol. 112.
De los demas exercicios, que tuuo en esta Hermita, y de las mortificaciones, q̃ en ella hizo. C. 21. f. 117.
Prosiguẽse los exercicios desta hermita, y mudança, que hizo della a otra. Cap. 22. fol. 122.
De algunos fauores, y mercedes, q̃ N. S. le hizo, y como dexò esta hermita, y se retirò a otra. C. 23. f. 129.
Prosiguẽse toda via los exercicios que hazia, y vida en que se ocupaua. Cap. 24. fol. 133.
Prosiguense los exercicios, que tenia, y algunas tentaciones, y encuẽtros q̃ tuuo cõ Satanas. C. 25. f, 138
Dela perseuerãcia desus exercicios y cõtinua mortificaciõ. C. 26. f, 141
Compruevase mas su rara sãctidad y virtud, y delas perfectas condiciones que tenia su penitẽcia para merecer mucho con Dios. C. 27. f, 147
Prosiguense singulares fauores, q̃ N. Señor le hizo, y raras virtudes de su vida, Cap, 28. fol. 155.
Del modo con que vẽcia las passiones, con que el Demonio le incitaua, y de las hablas interiores y coloquios, q̃ cõ N. S. tenia, C. 29, f, 159
De algunas cosas notables, y experiencias del don de Consejo, que N. Señor fue seruido comunicarle por medio dela oraciõ. C, 30. f. 169
Prosiguense los exercicion, en que se ocupaua, Cap. 31, fol, 176.
De otros exercicios y consideraciones, que praticaua para antes de recebir la Comunion, C. 32. fol. 180.
De algunas mortificaciones que hazia, quando en la oracion hallaua desamparo. Cap. 33. fol. 185.
De los bienes que encierra la vida del desierto, y del consuelo, cõ que Francisco viuia en ella. C. 34, f, 188
De otro exercicio, que praticaua ẽ la oracion, q̃ es en el que mas ordinario se ocupaua. C. 35. fol. 192.
De lo mucho que amaua la virtud de la humildad. Cap. 36. fol. 198.
Prosiguẽse otras singularidades de su sancta vida, y del repartimiento, que hazia de los tiempos del año. Cap. 37. fol. 203.
De como fue electo por hermano mayor de los hermitañ. C. 38. f. 210
Del recato, que tenia en sus acciones, y modo de vida. C. 39. fol. 214.
Prosiguẽse algunas cosas notables de su vida. Cap. 40. fol. 219.
Del soberano modo, ẽq̃ exercitaua el alma, despues de la sagrada Comunion. Cap. 41. fol. 223.
De otros sucessos prodigiosos de su vida. Cap. 42. fol. 226.
De la enfermedad que tuuo, deque se siguio el fin de su vida, y dia de su muerte. Cap. 43. fol. 234.
Del discurso de su enfermedad, recepcion de los Sacramentos, y modo, con que espirò. Cap. 44. f. 242.
De los pretensores, que huuo par

lleuar a sepultar su cuerpo. Cap. 45. fol. 245.
Del acuerdo, que se tomò, y la consulta, que se hizo, para auer de enterrarlo. Cap. 46. fol. 251.
Del entierro, que se le hizo. Cap. 46. fol. 253.
Prosiguese el entierro, y processió que se hizo, hasta llegar a la Iglesia. Cap: 48. fol. 256.
Prosiguense las resultas del entierro. Cap. 49. fol. 259.
De la traslacion de su cuerpo a la Casa de N. Señora de la Piedad, Colegio de las Niñas Huerfanas. Cap. 50. fol. 262.

CANCION AL BAPTISMO DE SAN IVAN, POR la proteccion deste Libro.

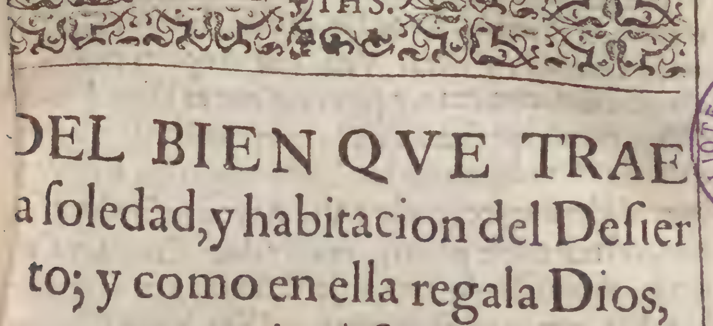
La negra noche cõ mojadas plumas
Cortaua ẽ turbia rueda la alta sõbra
Llouiẽdo sueño encima de la gẽte,
Quãdo sobre clarissimas espumas,
de q̃ a sus tiernas plãtas haze alfõbras
Leyes daua el Iordan a su corriẽte,
Y leuantando la dorada frente
Dentro en sus aguas bellas
Las mismas q̃ ẽ el cielo vido estrellas
Y apenas se alegrò, quãdo admirado
Vido bajar del cielo,
Relampagos blandiendose:
Y luego ũ Angel q̃ desnũbre armado
Las nubes rasga ẽ desplegado buelo
Y desde lejos sobre el viento elado
Dizẽ alegrando el suelo,
Estas palabras de inmortal sonido.
Tu Iordan Rey de rios escogido
de *Dios*, para q̃ a *Dios* le des mañana
Las aguas del baptismo soberano,
Tu margẽ vestiras de honor florido
Tus salces peina, tu corriẽte allana
Con diligencias de piadosa mano,
*D*ixò: y las plumas por el aire vano
Vatiò, entre fuegos rojos,
Y a los del rio, seguidores ojos;
Lo hurtò el cielo, y el Iordã boluiẽdo
A verse sin espanto,
Llamò a sus blancas Nayades:
Y el mãdamiento celestial, diziẽdo
Ponẽ las manos al trabajo sancto,
Tapetes por las margenes tẽdiẽdo
De Acandar, y Amaranto,
Gẽtiles galas de la tierna Flora.
No dõde el agua fragil bullidora;
*D*el mal acogimiẽto de las piedras
Murmuraba con labios espumosos:
Mas dõde corre muda, vio la Aurora
En canastillos, de colmadas yedras
*D*e fruta y flor festones Arabescos,
Vio de ãbiciosos tallos de grutescos
Por los troncos Seluajes,
Ensortijados laços, y follajes,
Y por la orilla rica de pintura
Mil sartas de corales,
Y de aljofares liquidos,
q̃ el Iordã, con biẽ rica hermosura
Ensartò ẽ claros hilos de christales
El qual, ya conuertido en agua pura
Las tablas hazia iguales,
*D*el tuertamẽte Reyno cristalino.
Mas ya Iesus, y el Precursor diuino
Auiẽdo por vn breue espacio hecho
A las aguas merced, con su presẽcia
*D*exa el Señor la ropa, y el vezino
Iordã pisa, desnudo el sancto pecho
A quien hazen las aguas reuerẽcia,
Vnas, con bien deuota diligencia,
Y

Y paso medio humano
Quieré hēchir el nacar q̃ ē la mano
Tiene el Batista, y otras oprimidas
De las que vienen luego,
Besan con labios humidos
De passo, las reliquias mas q̃ridas,
q̃l cielo guarda el qual brocādo fuego
q alūbra, y no cōsume nuestras vidas
Se abriò: dexando ciego
Cō otra luz mayor al Sol dorado.
Entre lumbre el espiritu sagrado
Dādo nobleza al valle, y a las cubres
Califico la humanidad del Verbo,
Delo qual fue testigo, si admirado,
Biéq̃ estaua mui lejos por las lūbres
El infernal espiritu proteruo,
mas miētras q̃ se admira el āgel sieruo
En agua, viento, y plantas,
Se vierō nueuas marauillas sanctas:
En el viento los Angeles cantando,
Y en las floridas ramas
Dulces tropas de pajaros,
A Dios gloriosas alabanças dando,
Y en el Iordan reuerberātes llamas;
Donde los mudos pezes, leuantādo
Plateadas escamas
A Dios le dauan alabanças mudas.
Mas tu Canciō, q̃ tātas cosas dudas
Del sujeto diuino
Ruega pues eres suya ē buena suerte
Te ampare el Vno, y Trino,
Porq̃ este libro triūphe dela muerte.

PROLOGO AL LECTOR.

PEnsiō cruel, intolerable yugo, y lastimosa suerte, es la que acompaña a los meritos, pues a ellos se ha prohijado siempre la desgracia, y es la que mas de ordinario, sigue a los historiadores, con que este Varon bēdito (de cuya vida sacò seguda, si mas crecida, y augmentada, estampa) no se podra quejar, de q̃ le faltò mortificacion, pues solo le quedaua esta de auer buelto a mis manos. Confiesso que ha sido lāce forçoso, asi por ser peticion de todos los vezinos de su lugar, Cabildo, y Regimiento, a quiē va dedicado; como porq̃ los bosquejos del primero libro me dexarō obligado a retocarlos, descubriendo mas enteramente su prodigiosa vida, que la tuuo tan escondida, y recatada, que qualquiera punto y circunstancia della, a salido a costa de cuydados: todo se sujeto al de tu censura, con vna condicion (que por fauor te pido) y es, que le pases todo antes de darla: y si te parece rigor, condena el tuyo, pues sin oyr la parte, le condenaràs por ree (siendo possible, que en el capitulo que menos pienlas) lleue puesto su discargo. La primera impression se gastò tan breue, q̃ a muchos cudiciosos deuotos, que se quedaron sin ella, ha parecido esta esperança larga, si bien te asseguro, que no lo es, considerado lo mucho que se podia dezir, y que lo dexò a quenta de la prouidencia diuina, que sabe descubrir la virtud, y encaminar nuestros yerros; y porque este no lo sea, puesto que ya te he dicho mi sentimiento, quiero dexarlo aqui, y a ti sin ninguno: Dios te guarde como desseas, y a mi me libre, como pretendo. Vale.

DEL



DEL BIEN QVE TRAE la soledad, y habitacion del Desierto; y como en ella regala Dios, y comunica á sus amigos.

CAPIT. I.



L Angelico Doctor Sancto Thomas, en la primera parte, ẽ la question sesenta y quatro, en el Articulo primero, es de parecer con otros Sanctos Padres de la Iglesia, y Doctores graues, que luego que el Angel fue criado, se le rebeló la Incarnacion del Verbo eterno, Hijo de Dios en el mundo: de donde despues el Demonio (como lo notó el Doctissimo Cayetano, sobre la tercera parte, en la question quarenta y vna, en el Articulo primero) entendió, que Dios en algun tiempo, se auia de hazer hombre, para remediar los daños de la culpa de Adan, y reparar su cayda, y que entonces su Reyno, y Monarchia, forçosamente se auia de acabar, y que este cuydado le traia siempre acechando, las vidas de todos los hombres; y como vido la de Christo tan

D. Thom. 1 p. quæs. 64. Ar. 1. cum alijs.

Caiet. in 3. p. quæs. 41. Art. 1.

Luc. 2. n. 7. Et peperit filium suum primogenitum. Et subito facta est cum Angelo multitudo militiæ cælestis, &c. Exijt edictum à Cæsare Aug. vt describeretur vniuersis orbis. Ecce Magi ab Oriente venerunt. Mat. 2. n. 1 Post quam consummati sunt dies octo. Luc. 2. n. 21. Vocatum est nomen eius Iesus. Et cum factus esset annorum 12.

llena de inocencia y sanctidad, no hazia mucho por ella, en sospechar si era Dios. Vido nacer â Christo, y pareciole en el modo, como los demas, hombre mortal, pues tiembla, y llora. Veé que Angeles cantan, y alegran su nacimiento, y parecele que es Dios. Mirale alistar como á pechero vasallo, y empadronar por mandado de Herodes, como los demas que lo son, y parecele verdaderamente hombre. Veé Reyes postrados a sus pies, offreciendole parias, y rindiendole Cetros, y Coronas, reconociendo, que el perfecto reynar, es seruirlo: y dize, que, verdaderamente es Dios. Veèle Circuncidar, y derramar Sangre; y obligase a conocer que es hombre. Oyele llamar IESVS, y Saluador, que da vida, y que es la misma vida: y dize, que no puede ser menos que Dios. Veèle perderse como niño en la edad de doze años: y dize, que aquella es ignorancia de hombre. Mírale enseñar como Doctor, y Maestro, teniendo a los Doctores, y Maestros de la Ley, por discipulos; y dize, que aquella es Sabiduria de Dios. Veele baptizar, como si tuuiera pecados: y dize, que aquella accion eae sobre hombre. Oye alli la voz del Padre, en què le señala, y confiessa por su Hijo: y dize, que es verdadero Dios. Mirale ayunar quarenta dias, y quarenta noches, sin comer bocado, y dize, que aquello, no lo puede hazer humano hombre: y veèle despues tener hambre, y dize, que aquello tampoco puede ser de Dios. Y para salir destas agonias, y congojas, que le causauan tanta confusion, dize Drumaro, que aunque le tentò en vida muchas vezes, pero, que señaladamente, cō mas fuerça, mayor malicia, y mas astucia; le esperò ē el desierto, juzgādolo por lugar, donde se descubre el valor, y la flaqueza. Y del mesmo parecer sō S. Iuā Chrysost. Hom. 5.

super

super S. Math. y S. Maxim. Hom. 1. de ieiunio Quadragesimæ. Las palabras de Drumaro son estas. *Postquam Dominus iubenis factus est, adhæsit illi Diabolus tentando sicut & reliquos homines, sed nunc instauratis armis fortius bellũ agressus est.* Que siẽdo Christo N. Redemptor de menos edad, se le atreuió, y tentò como atreue a los demas hombres, pero que en llegando al desafio del desierto, alli tomó las armas para darlas nueuo filo. *Drumaro super Math. 4.*

¶ Ha sido siempre conocido sitio, y habitacion de Dios el desierto, y soledad; en que descubre el esfuerço de sus Capitanes, y el valor de sus soldados, donde regala, y comunica a sus mayores amigos. Verdad tan conocida, y clara es esta, que con llaneza corre por la diuina Escriptura en ambos testamentos viejo, y nueuo: donde veremos que a muchos de los Patriarchas, y Pontifices, de los gouernadores, y cabeças, personas insignes, y señaladas, que huuo en ellos, les sacò Dios nuestro Señor, para las Dignidades, y Officios, de los Paramos inhabitables, y de los desiertos, teniendoles primero en la Escuela de la Soledad. Quiso Dios hazer á Abraham cabeça vniuersal de muchas gentes, Padre de vna sucession casi infinita, y de inumerables hijos, y para darle esta honra, y leuantarle a esta dignidad; no le pide dificultad mayor, de que salga de su tierra, de su natural, de entre los suyos, y que dexe el regalo de su casa, porque quiere hazerle sus fauores fuera della, en el desierto, y soledad. *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo Patris tui.* Gen. 12. num. 1. *Genes. 12. n. 1.*

¶ Trata Dios de hazer a Moises caudillo de su pueblo, y su gouernador general, y para ponerlo en efecto, sacalo primero de Egypto, donde estaua, y lleualo para q̃ se exercite en el desierto, y habite en la soledad:

Qui fugiens de conspectu eius moratus est in terra Madiam.
Exodi. 2. n. 15. Exodo 2. Y quiere hazer Rey á Dauid, y para ello no le saca de las Cortes sumptuosas de los Reyes, ni de los Palacios Reales, ni de entre los Principes, y Monarcas, y Potentados de la tierra, ni de las populosas, e insignes Ciudades del mundo, ni de entre los Cortesanos, y politicos del, sino del monte, y soledad, del yermo, y de los Desiertos, a donde estaua apacentando su ganado: Psalm. 77. n. 70. *Depos fœtantes accepit eum.*

¶ Y en el testamento nueuo, veremos, que a los mas famosos Principes de su Colegio, à los que eligiò por mas ciertos, y verdaderos amigos, á la flor de su Apostolado, no les fue Christo à buscar a los Imperios, ni Senados Romanos, ni a los Teatros sumptuosos, ni a las Vniuersidades insignes, ni a la brabeza, y vizarria de la guerra, sino á los campos despoblados, y desiertos inhabitables: Math. 4. n. 18. *Ambulans IESVS iuxta mare Galileæ* Math. 4. De alli sacò à Pedro, á Iuan, á Andres, y á Diego, para Principes de su Casa. Y al gran Baptista veremos, que para hazerlo predicador de la Verdad (que venia à intimar al mundo, y en que consistia su remedio) le lleua primero a la escuela del Desierto, palenque señalado para los desafios contra Satanas, y en que siempre queda Mat. 3. n. 1 vencido: *Fuit Ioannes in Deserto baptizans, & prædicans.* Math. 3. Que alli es donde ofrece Dios las letras, la ciencia, la sabiduria; y los agudos, y delicados conceptos, sin que sea necessario, que en las Vniuersidades, y Escuelas se cansen en aprenderlos, sus queridas Esposas, y regaladas almas; que para este sitio, y sus combates, tiene offrecidas Dios las armas, a los soldados que lo hauitan: *Dabitur enim vobis quid loquamini.* Y el mesmo Christo, para nuestra enseñança, y diciplina, antes que començasse

el

el officio de su predicacion, salio primero a gozar quarenta dias del Desierto, y de la Soledad, donde esperô el desafio de Satanas, y donde le dexó vencido. *Ductus est IESVS ab spiritu in desertum, vt tentaretur à* Diabolo. Math. 4. Y son mysteriosos, si celebrados, y mucho aquellos dos lugares del Cap. 35. de los Numeros, y 25. del Leuitico: donde expressamente mandaua Dios, q̃ los Sacerdotes, y Leuitas, tuuiessen dos habitaciones, y dos moradas; la vna en poblado; y en las Ciudades, entre los Cortesanos, y gẽte politica; y otra en el campo en el Desierto, y despoblado, desuiada quando menos vna legua del comercio, y trato de la gente. Y en el 25. del Leuitico les da licencia, para poder vender vna de las dos casas: y dize, que no ha de ser, la del campo, y despoblado; que aquella no quiere que se venda, que es para su habitacion perpetua, y para lugar señalado, donde habiten sus amigos. *Sub vrbana autem eorum non veneant; quia possessio sempiterna est.* Y dixo esta verdad mas claramente el glorioso Padre San Ambrosio en el cap. 6. sobre el 9. de S. Lucas, haziendo alusion destos dos lugares. *Impartitur gratiæ cœlestis alimentum inter deserta quærentibus Christum.* Que en los Desiertos despoblados, en los Paramos inhabitables, y en la Soledad especial y señaladamente, se reparte el pan Celestial, y el sustento de las almas, que le buscan en ella, donde Christo se halla. En que conocidamente nos dize este Sancto, que el lugar para hallarlo, y su mas proprio sitio, y para gozar de sus particulares fauores, y regalos, y donde mas de ordinario los acostumbra a hazer, es el Desierto, y la Soledad. Y assi lo enseña, y aconseja el Maestro de las gẽtes Pablo, en la carta que escriuió a los Hebreos, en el capit. 11. animandolos, y exortandolos para buscar á

Math. 4. n. 1.

Numer. 35. n. 2. & seq.

Leuit. 35. n. 34.

Amb. cap. 6. in c. 9. Luc. post initium, et super Marc. cap. 8.

ad Heb. 11. *n. 37. et seq.*

Christo, diziendoles como se halla en los montes, cueuas, en las cauernas de la tierra, en lo oculto del Desierto, y en el campo, y soledad: *In solitudinibus errantes in montibus, & speluncis, & in cauernis terræ*: que aqui es, dōde se da testimonio del valor, y de la verdad. De cuya Doctrina enseñada por el Espiritu Sancto sabidor nuestro Francisco, quiso ponerla en exercicio, y praticarla, como lo veremos en el discurso de su vida: en que se hallò tan Maestro, y tan letrado; que sin serlo, ni saber mas que la lengua Latina, tuuo infinitos dicipulos, que oy viuen, de todas ciencias, y de todas facultades, enseñados de su doctrina (Cathedra cierta de la Oracion, y Contemplacion, que siempre tuuo por Maestra) siguiendo sus preceptos, con pensamientos, obras, y palabras, y mereciendo, como mereciò vn singular don de profecia.

DEL NACIMIENTO del sieruo de Dios Francisco de Sancta Ana.

CAPIT. II.

ESTANDO el Profeta Rey vn dia, tan leuantado en pensamientos, que les tenia remontados sobre los Alcaçares del Cielo, haziendo desde alli Atalaya, à los Mysterios de nuestra Sancta Fè, vido entre ellos,

la entrada tan importante, y costosa; que el Verbo eterno, disfraçado de nuestro sayal, auia de hazer en el mundo; y el solemne reechimiento, que sus escogidos (à quien llama Principes de la tierra) le auian de hazer. Y pareciendole, que vna cosa tan digna de historia; no era bien passarla en silencio; toma la Harpa en la mano; y comiençala à celebrar, cantando desta manera, en el Psalmo sesenta y siete. *Viderunt ingressus tuos Deus, ingressus Dei mei, Regis mei, qui est in Sancto. Præuenerunt Principes coniuncti psalentibus in medio iubencularum tympanistriarum.* Vieron, Señor Dios, los hombres, vuestras entradas, y salidas en el mundo; vieron vuestros caminos, y passos, que son vuestras obras, y conocieró por ellas, como erades mi Dios, y mi Señor, que morays, y habitays siempre en el Sanctuario del cielo. Porque passos de tanta Magestad, y grandeza no los pudo dar otro que vos. (Son los passos de Dios, sus obras:) assi parece de aquel lugar del S. Patriarcha Iob en el cap. 12. *Forsitam vestigia Dei comprabendes, & vsq; ad perfectum omnipotentem repecies?* Por ventura Iob, podeis vos comprehender de todo punto, con la cortedad de vuestro entendimiéto los passos de Dios, que son sus obras; y por ellas sacar de rastro el todo poderoso? y dizelo, porque si algun camino ay, para que el discurso de la razon natural, pueda dar alcance a Dios, es el rastro, que hizieron sus criaturas, huella que dexaron sus pies. Que tal fue la deste Varon bendito; planta que crìo en el jardin del mundo, en su señalado plantel del desierto, y soledad; donde acabó su vida.

Psalm. 67. n. 25. et 26.

Iob cap. 11. n. 7.

Deus per creaturas cognoscitur

¶ Mas antes que passemos adelante, puesto que el estylo de historia; de suyo es, y deue ser preciso; siempre la de los Sanctos, y Varones perfectos, se

tuuie-

tuuieron en eſta parte por preuilegiadas, que dando licencia á los Authores, que las eſcriuen, para acompañarlas, de algunos paſſos, y ſentencias de las Eſcripturas Sagradas; ſin que por eſto ſe puedan llamar digreſſiones: porque no auiendo, como no ay, entre los libros Sagrados, y las vidas de los Varones perfectos, mas diferencia, que obrar el Eſpiritu ſancto en los vnos, lo que eſcriuio en los otros, (como referimos al principio de las Aprobaciones deſte libro.) No ay mejor glosa de las Diuinas letras, que los exemplos de los juſtos: ni lo que ellos hizieron ſe puede bien entender, ſin la leccion, y conſideracion de las meſmas. Que por eſta razon, juntó San Ambroſio (deſpues de Philon) la interpretacion de muy buena parte del Texto del Geneſis, con la hiſtoria de las vidas de los Patriarchas. Y San Gregorio Niſeno la de Moyſes, con la letra del Exodo. Y por la meſma razon hallamos tanto eſcrito del viejo, y nueuo teſtamento; en las hiſtorias, que el meſmo San Gregorio eſcriuio de la vida de San Gregorio Thaumaturgo. San Athanaſio, y de San Antonio, y otros muchos. Penſamientos, y palabras ſon eſtas de vn hiſtoriador tan graue, y eminente, como el Padre Iuan de Lucena, de la Compañia de IESVS; que eſcriuiendo la vida de San Franciſco Xauier, donde tenia tan ancho, y eſpacioſo campo de hazañas, què poder tratar; quiſo adornarlas con muchos lugares de Eſcriptura, y Sanctos; cuyo eſtylo ſe deue guardar en qualquiera vida eſpiritual, que ſe trata.

S. Ambroſ. Philon. Greg. Niſ. Greg. Tha. Athanaſ. Antonio.

Nacimiento del Her Franciſco de S. Ana. año 1572. en Meco.

¶ La de nueſtro bendito Varon tuuo principio, en el Año de 1572. no en las Cortes de los Reyes, ni en las Vniuerſidades celebradas del mundo (ſiendo ſu patria, y natural tan cerca dellas, como lo eſta Madrid Corte

del Rey

del Rey de España de la Vniuersidad de Salamanca) sino en la Villa, y Lugar de Meco, vna legua de la Vniuersidad de Alcala de Henares, sitio de retiramiento, de los trafagos del mundo, y bullicio del. Lugar de la soledad, á donde lleuaua Dios los passos de Francisco: que en ella quiere à sus regaladas almas; como lo dixò por el Profeta Osseas, en el segundo de su Vaticinio: *Ducam eam ad solitudinem, & lactabo eam, & loquar ad cor eius.* En la soledad hablarè à mi Esposa, y alli me lo abré á solas con ella. *Oseæ. 2. n.14.*

¶ Fueron sus Padres de muy noble, y limpia sangre, cabeças de su pueblo, y estimados en todos los de la comarca. Pusieronle por nombre Francisco, y por apellido Perez (guardando la antigua y loable costumbre, que se tiene en las casas nobles de no perder el de sus passados.) Accion contraria à la que el mundo oy sigue, vsurpando los vnos de los otros; mota, que tambien es obiecto aun de los ciegos. Su Padre se llamò Alonso de Marcos, y su Madre Maria, de quien tomô el sobrenombre el dichoso hijo. Desde su niñez diò muestras de la sangre noble, cencilla, y limpia, con que fue criado; afiançado fructo, en las ramas, y tronco de tan noble Arbol; que por virtud, armas, y letras, son conocidas, y sabidas en el mundo, de las que viene este precioso ramo, criado con tan loables costumbres, que ellas pudieran muy bien dezir el felice acrecentamiento de su vida, y el glorioso fin de su muerte. Tubo natural inclinacion entre las demas virtudes, â aquella que Christo nuestro Redemptor se vistió de pobreza, siendo tan verdadero amador della, que si bien no se le conoció sombra de cudicia, jamas quiso tratar cosa de interese humano, ni aun de aquellas que en la niñez pudierã

tener lugar. Auiendo la naturaleza (guiada del diuino espiritu, que le criaua) puesto para todas sus acciones, canas en sus sentidos. Causaua admiracion á los que en tan pequeña edad, conocian tanto extremo, especialmente en esta virtud; y fue la de la humildad tan Madre suya, que parecia le faltaua conocimiento de estimació, para las cosas del mundo, segun el desprecio que tenia dellas, y del. Y era el diuino espiritu quien en todas le guiaua, conforme á aquellas palabras de la Sabiduria: *Nos insensati vitam illorum stimabamus insaniam, & finem illorum sine honore:* y seguia su diciplina. La obediencia à sus Padres, parecia vn prodigio; porque en ninguna cosa, ora fuesse grande, ô pequeña, ora dificil, ora penosa, ora contraria à su natural; jamas hallaron resistencia en su voluntad, teniendola siempre tan resignada en Dios, que juzgaua por suya la de qualquiera persona, que le mandaua. Y tuuo vna tan prudente niñez, que excedia á los limites de su capacidad, mostrando en todas sus obras ser Dios el que con especial auxilio, las encaminaua, pues quando otros de su edad, la seguian (dando como dixó el Philosopho, tiempo al tiempo) el, juzgaua por error quitarlo, â quien se lo daua. Y asi eran sus exercicios pueriles el seruir, y obedecer á sus Padres, ocupandose en el exercicio de la obediencia, y exercitando el tierno amor, con que les amaua. Motiuo, que á ellos seruia, de que reparassen con mas cuydado, en el mucho, que el tenia, en sus compassadas obras, y medidas palabras, tan pocas, y tan ciertas, como lo era el niuel interior de su natural, siempre compuesto, y callado. Tenia rostro agradable, bien afacionado, buen talle, y todo su exterior bien parecido, merecedor por el, de qualquier agrado, y de qualquier don. Que como

Sapient. c. 5. n. 4.

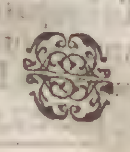
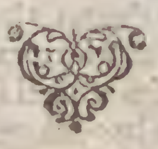
dixó Porfirio: *Præstantissima species digna est Imperio*: que la hermosura, y beldad, que adorna el cuerpo humano, la gracia, el talle gentil, y buena compostura, merece el mando, el señorio, y corona. Y da Aristoteles la razon: diziendo, que *Externa lineamenta, signa sunt virtutis internæ*. Que la hermosura, es el sobre escrito del alma, el pregonero de la virtud, y nobleza, que en ella mora: es vn argumento fiel de la hidalguia del animo generoso; y assi merece qualquier honor. Y de aqui vino à dezir Geronimo Ruscelo, en vna de sus Empresas, que el cuerpo es como vn vidrio; que qual es la hermosura interior, que tiene; assi es lo que se veé de fuera: qual es lo que le ocupa dentro; tales son las muestras, que representa à los ojos: qual es la beldad del Alma: tales son los matices, que redundan en el cuerpo. Que por esso dixò Sancto Thomas; en el Opuscul. 20. de regimine principis, en el lib. 4. capitulo veinte y siete. Que la hermosura es de suyo atractiua, y saca de sus quicios al que la mira. Y Francisco por la suya, y ser tan bien parecido, lleuaua los animos, y voluntades de los que le mirauan: y mayormente de aquellos, que sabian y conocian la inocencia, y natural virtud, y virtudes, que tenia impressas en el alma, que cada qual en sus exercicios daua sus luzes en los del cuerpo.

Porfir. cap. de specie.

Aristot.

Geronimo Ruscelo.

D. Thom opusc. 20. de regimi. princ. lib. 4. c. 27.



DEL AVMENTO CON que fue creciendo en las virtudes, y de los exercicios en que se ocupaua.

CAPIT. III.



S Dios admirable en sus Sanctos, y el, Sancto en sus obras, y como tenia para la del Cielo començada á labrar esta piedra, no la dexaua de la mano: y asi la quiso dar a su sieruo; para que entrando en mayor edad, se exercitasse en obras de mas virtud, y en mayores cosas de su seruicio. Y llegando à la jubentud, en la qual conocia, que estaua el principio del bien, ò del mal: quando ya tiene su lugar la razon, se fue dando à conocer, con vn tan general aborrecimiento à qualquier genero de vicio, que no se le conociò sombra de inclinacion à ninguno, con notable y descubierta aficion à sus virtudes contrarias. Començauan ya á descubrirse las obras, q̃ en su niñez auian prometido los principios de sus esperanças, y llegaron à tal punto, que lo ponian á sus vicios, reprehendidos de la virtud, y vida exemplar, los moços de su tiempo, que le mirauan. Fue notoriamente enemigo de conuersaciones, y aborrecia los passatiempos, que suele aquella edad traer à los coraçones mas alentados; porque como Francisco tenia el suyo puesto en Dios, huia el viento à todas las ocasiones, que pudieran im-

Psal. 67. n.36. Mirabilis Deus in sanctis suis, et sanctus in omnibus operibus suis.

Pe-

pedirlo: y asi era su andar ordinariamente solo (bien q̃ interiormente muy acompañado de propositos firmes, y desseos feruorosos de alcançar vna gran perfeccion, en el camino de la soledad) que desde esta edad, y jubentud, la fue apeteciendo; y salia al campo para buscarla: donde con suspiros del coraçon, pedia á Dios le descubriesse camino, donde su Magestad fuesse mas seruido, y agradado. (Esto hazia muchas vezes) y especialmente en ocasiones de fiestas, y regocijos, y en las que se trataua de entretenimientos; porq̃ el suyo principal era buscar este fin. De aqui començó à dar principio, à su Escala, teniendo el blanco en el cielo, y poniendo el primero passo en el conocimiẽto de si mesmo, y abatimiento propio: que en estas salidas al campo, venia siempre tan auentajado, y fortalecido de su vocacion, y con tan profunda humildad, nacida de conocida virtud; q̃ todos los de aquella tierra, tenian por freno, y rienda, su compasada vida, trayendola à consequencia los Padres, para castigo, y aranzel de sus hijos. Desde aqui començò à gustar la dulce, y sabrosa leche de la oracion, quedando muchas oras en el campo, hablando con Dios, para gozarla (que es, el cebo mas poderoso para tenerle consigo) y el maestro que enseña, sin letras, las dificultades mayores, que se tratan en ellas: como lo dixò el glorioso Augustino. Que las dudas que sacaua de la leccion, las alcançaua en la oracion. Y de quien dixo S. Thomas. Que no tanto auia aprendido lo que sabia por estudios, como por la oracion. Y nuestro Francisco la acompañaua, y hermanaua, con el ayuno continuo que tenia. Que son las dos moradas, que preuinieron los Apostoles, en el Cenaculo, para recebir al Espiritu sancto en lenguas de fuego, que les dió luz, y sabiduria.

Augustin.
D. Thom.
Non tantũ dedicisse quã i ninitus accepisse.
Oracion, y ayuno.

Bernard. Y San Bernardo, dize, que vale mas vna ora de oraciõ, y eſtudio: y da la razon diziendo, que la leccion tiene por maeſtro al libro, y la oracion al Eſpiritu ſancto. Y no ſolo cauſa efectos en el Alma, ſino que tambien fortalece al cuerpo. Salomon. Segun aquello, que dixó Salomon: que el juſto tiene fuerças de Leon, que á nadie buelue las eſpaldas. Lo qual reſulta del bramido de la oracion. Chriſoſt. Que como dixó el glorioſo S. Iuan Chriſoſtomo, eſpantò á las guardas, que eſtauan en la carcel (quando orò San Pablo) y quebrantò las cadenas, y ſe hizo aquel gran terremoto. Iacob. Y el Patriarcha Iacob, ſe hallò con la oracion, con tanto valor, y fuerças, que deſafiò â todos ſus enemigos, con tal que el Señor, no ſe apartaſe de ſu lado. D. Paul. Y San Pablo, con la oracion deſafiaua á la muerte, y deſſeaua verſe con ella en pelea. Iudith. Y diganos Iudith, como le fue en la ſuya; pues le quitó la cabeça á Holofernes Capitan general, que tenia cercada à Betulia. Y aſsi nueſtro Franciſco, ſe hallaua cada dia mas fuerte, y mas enſeñado, logrando, y deſocupando para eſte exercicio, en caſa, y fuera della, de noche, y de dia, las oras, que podia hurtar al trabajo. Cobrò mucha affició à eſte ſoberano, y celeſtial exercicio de la oracion: y dezia,

Que todos los hombres del mundo auian de tratar della, porque puede exercitarla cada vno, y tiene ſazon en todo lugar, y que ſe puede orar en Ibierno, y en Verano, en tiempo ſereno, y en tiempo mojado, eſtando enfermo, y eſtando ſano,

ſien-

siendo moço, y siendo viejo, yendo camino, y estando quedo, y finalmente en qualquier lugar, y en qualquier exercicio, y que se deue estimar tan alto officio, porque no estorba, ni impide para nada.

Y afsi encargó tanto Dios este exercicio de la oracion, por San Lucas en el cap. 18. que dixó. Siempre es menester orar, y nunca faltar; que ni por derecho natural, ni positiuo, no tiene este soberano exercicio tiempo limitado. Como lo dize el glorioso Padre Sancto Thomas, con la Comun de los Theologos, en el 4. libro de las Sentencias. Y aunque parece que pueden hazer fuerça dos lugares de Escriptura; el primero de Dauid, en el Psalm. 54. en que dize. Como solia orar mañana, y tarde, y á medio dia. Y el segundo del cap. 6. de Daniel, en que dize, como oraua, á Tercia, Sexta, y Nona: no por esso se colige, que lo hazian por obligacion, ni que tuuiessen tiempo determinado; como tampoco se ha de colegir de las palabras de Christo, arriba referidas; que siempre hemos de estar orando; que tambien las repitio el Apostol, en la carta, que escriuiò à los de Thesalia, en el cap. 5. diziendo. Orad sin interrupcion. Y lo que quisieron dezir fue; que la causa final, que es el motiuo de la oracion, à de durar siempre, y ser continua; que es el desseo de la Charidad, y de estar en gracia. Y esta causa final, y motiuo ha de durar actual, y expressa, ó virtual, y tacitamente en toda nuestra vida, y en todas nuestras obras; pues sin esta, no pueden ser buenas. Como lo dizen Sancto Thom. en la 2.2. quest. 83. Art. 13. y el Abul. sobre el cap. 6 de S. Matheo, en

Luc. c. 18. n. 2. Oportet semper orare, & nõ deficere.

D. Tho. 4. lib. Sent.

Psal. 54. n. 18. Vespere, & mane, & meridie, &c.

Daniel c. 6. n. 11.

ad Thesal. c. 1. n. 3.

D. Tho. 2. 2. quæst. 83. art. 13.

Abul. in c. 6. Math. quæst. 34.

la queſtion 34. Y es doctrina recebida de los Sanctos; y el nueſtro la cumplia aſsi, que en los exercicios de caſa, y en los de fuera della, ſiempre tractaua deſte diuino exercicio, teniendo à Dios preſente, y hablando interiormente con el: tanto que lo reparauan todos, porque tal vez, y aun muchas vezes, lleuado del impulſo, ſe le oian algunas palabras: y preguntandole con quien hablaua, reſpondia: QVE YA LE AVIAN ENTENDIDO: y dezia aſsi verdad, por ſer como era Dios, cõ quien ſiempre comunicaua. Apartauaſe de noche, (ſi à caſo tenia compañia) eſtando en el campo, y poſtrado de rudillas, paſſaua muchas horas, pidiendo à nueſtro Señor camino cierto de ſu ſaluacion, y vida en que mas ſu Mageſtad ſe agradaſſe: eſto con notable afficion, y cuydado, que tambien ſe lo ponia, el fructo, que en todas ocaſiones experimentaua con buena dicha, en quanto mano ponia, libre de deſgracias, y aſſaltos: y saliendo victorioſo de los que Satanas le offrecia, contra la guardada joya de ſu pureza virginal. Y ſi tal vez la reſiſtencia que hazia, no era con la fuerça neceſſaria, valiaſſe de la diciplina, y dauaſe tantos açotes, haſta que hareuentaua la ſangre; y acogiaſe a la oracion, donde hallaua ſiempre reparo. Procuraua aficionar à todos los que trataua, cada qual á ſu deſprecio propio, y con los que aſsiſtian al exercicio de la labor del campo: entremetia ſiempre conuerſaciones de eſpiritu, y platicas eſpirituales, trayendoles á la memoria la breuedad deſta vida, y la eternidad de la otra, que nos aguarda; y quanto cuydado, y diligencias ſon meneſter, para no perderla: y procurando afficionarlos á la frequencia de los Sacramentos, y exortandoles para confeſſarſe, y deſto auiá ſiempre de ſer, y tratar ſus conuerſaciones: de las quales

todos salian aprouechados; y las ponian por obra.

¶ Ni dexò en estos principios, de tener muchas tentaciones contrarias á su vocacion, que ya Satanas conociendo el ualor que esta piedra auia de tener en el edificio de la Iglesia, y casa de Dios; procuraua impedir, la labor, y escultura, que en ella yua traçando el diuino Artifice. Offreciosele ocasion para tomar diferente estado en el de matrimonio, que pudiera ser muy apetecida por las buenas circunstancias, y dotes de naturaleza, y gracia, en persona, virtud, hazienda, y buena sangre: y como heruia la de nuestro Francisco, en la de la oracion, y amores con su Esposo Christo, fuesse á el, dando de mano â Satanas (que ninguno ay tan sancto, ni tan perfecto, que no sea muchas vezes tentado) sin que esto se deua tener por cosa penosa; pues muchas vezes las tentaciones son vtilissimas al hombre, aunque de suyo sean graues; porque en ellas, es, humillado, purgado, y enseñado, y dezia este Bendito Varon: *Que es menester velar al principio de la tentacion, porque estonces se vence mas facilmente al enemigo.* En la tentacion lo primero que occurre al Alma, es el pensamiento, luego la importuna imaginacion, despues el feo mouimiento, y la delectacion: de suerte, que poco á poco, y no de vna vez, se va apoderando el enemigo, y tiene gran valor la resistencia al principio; como lo aconsejaua, y lo hazia nuestro Francisco. Que como dixó San Pablo: Dios es tan justo, que no permite sea tentado ninguno, mas de aquello que puede sufrir. Y de la manera que el fuego prueua el oro: assi la tentacion al justo: y desta saliô tan fauorecido, y tan fortificado; que viuiò de alli ade-

1. Cor. 10 n. 13. Fidelis autem Deus est, qui non patietur vos tentari supra id, quod potestis.

lante con natural auersion al siglo, y à los que se dexan lleuar de la carne, y entretenimientos del. Y sus Padres, que le conociéron esta inclinacion, jamas le propusiéron semejante estado, antes le procuraron ocupar en el del exercicio del campo; dexando à su cargo las mas cosas del, que cuydaua con tanta vigilancia, y amor, por el que á sus padres tenia; que sin perder dia de Missa, (si bien pudiera lo lejos tal vez licitamente escusarla.) Tan poco hizo falta en el acrecentamiento, y labor de la hazienda, ni faltar vn punto de su coraçon el desseo feruoroso de la Religion, y Soledad, à que aspiraua.

PROSIGVESE EL MODO de sus exercicios, en que siempre yua descubriẽdo, el desseo de la soledad.

CAPIT. IIII.

ES la vida del hombre, como la sombra; tan inconstante, y sin firmeza; que nunca está en vn ser permaneciente. Y no lo considerò mal, quiẽ la comparò al rio, que nunca està quedo.

Ouidio. *Tempora labuntur more fluentis aquæ.*

Aunq̃ mas lo encareció Dauid, ẽ el

Psal. 89. n. 5. Psalm. 89. donde dixó: *Quæ pronihilo habentur, eorum anni*

erunt.

erunt:que trasladó Rabi Moises: *Fluctuare fecisti, annos nostros*. Como si dixera no son los años de la humana vida, como las aguas de las fuentes, que se detienen en los estanques, ni como la de los rios, que encrespadas con el soplo de los vientos, con vna tranquilidad grata, llegan à rendir al mar su tributo: sino como vnas ondas, hinchadas; que estan en perpetua inquietud, y desasosiego; son como el mar tempestuoso, quando assaltado de contrarios vientos busa, y brama, y con la violencia de sus ondas, açota los peñascos. Asi anda nuestra vida, hasta que dà con la naue en los peñascos de la muerte, donde quebrantandose el nauio, se acaba la jornada. Aristoteles, referido de Estobeo difine al hombre, diziendo: que es *Inconstantiæ imago*. Imagen de inconstancia. No ay cosa, que mas se parezca à otra; que la mudança, y el hombre: es vn retrato suyo, y lo que mas le parece, y frisa con su desuario. Tenia Francisco dos hermanos mayores (de quien diremos adelante) y á quien juzgó que mas derechamente pertenecia el trabajo, y cuydado de las cosas del campo, que á el, le auian encargado: y començo Satanas à hazerle guerra, proponiendole razones, para que desechase la carga; y la carne començò â sentir, lleuada de su natural, para dar lugar â la impaciēcia, y poco sufrimiento, y acosado de imaginaciones, ofreciendosele otros diferentes, y mas gustosos caminos, andubo peleando muchos dias, y noches, atormentado de variedad de pensamientos (que no son ellos los que menos martitizan, y atormentan vn alma, quando se oponen á la voluntad) y sentia mucho no libertar la suya de la obediencia, con q̄ la tenia sacrificada á sus Padres, haziendo por otra parte su officio, el respecto reuerencial, y amoroso, que tenia á sus dos hermanos.

Rabi Mois.

Aristotel. Estobeo.

Tiraua por otra parte la libertad, que pudiera gozar, dexando la casa de sus Padres, y estando tan cercana la Corte, anchuroso mar, donde no falta habitacion, y sustento para todo genero de pescado: y que el hallandose en lo mexor de su jubentud, pudiera aspirar, à vida mas libertada, y gozar de la que el tiempo y su edad le offreçian. Por otra parte no faltaron amigos (asechanças, y ançuelos de Satanas) que ayudassen estos intentos, y offreciessen otros propositos; causa todos de mayor tormento, y guerra, que le inquietaua. Pero auiendose resistido muchos dias, sin salir de sus exercicios ordinarios; y auiendolo encomendado à nuestro Señor en la oracion, muchas vezes, sacò della vn fauor tan grande de vna consideracion continua en su conocimiento propio, conociendo la poca firmeza, y estauilidad de nuestra naturaleza, y quan apique auia estado de perder su vocacion, y primer principio. Acordãdose de aquella receta, y preseruatiuo, para qualquiera enfermedad del hombre, que nos dexó aquel amigo del pacientissimo Iob, Eliphas Themanites, en el cap. 5. *Visitans speciem tuam non peccabis.* El escudriñar vn hombre su ser, y natu-

Iob. cap. 5. n. 24.

raleza, es, vn soberano Antidoto, vn Mitridate del cielo, que preserua del veneno de qualquiera cayda, y temiendo la suya, puso los ojos de la consideracion en las tragedias miserables deste mundo, y en sus representaciones: y conociò, y dixò, que ninguno se podia llamar dichoso, hasta salir de las hondas, y bagios deste mar tempestuoso de la vida. Consideró el esquadron de calamidades y trabajos, q̃ está puesto en celada contra el hombre: y que donde quiera que ponga el pie, ha de hallar laços, trampas, y tropieços, como lo certificò el sanc-

Iob 14. n. 1

to Iob en el cap. 14. *Repletur multis miserijs.* Y vido las q̃ se

le auian de offrecer en saliendo de la casa de su Padre, y procurò tirar la rienda (si alguna auia lleuado la desenfrenada voca de la yra, y ambicion) considerando, quan mal le estaua seguir los vanos antojos, q̃ Satanas le auia representado, y boluiose à recojer en si mesmo, procurandose conocer (que es lo mas dificil) segun dixô Demonaij, referido de S. Basilio, en la Hom. 27. de su examerон: *Nihil est dificilius, quam nosse se ipsum.* Que es lo mesmo, q̃ refiriò Caton en su Alciuiades; no ay empressa, mas ardua, y mas difficil, q̃ el desengaño. Y Euripides dixò: Hagasele á vno difficil el conocer las plantas, los secretos delos animales, las propriedades, è influencias de las estrellas, que lo que á mi me parece mas difficil, y entricado, es, conocerse cada vno assi mesmo, y hallar el espejo verdadero del desengaño. *Demonaij ex Basil. Hom. 27. examer. Cato in Alciuiad. Euripides.*

¶ Y aun no le pareciò à Ion, segun refiere Plutarco, bien encarecida esta sentencia de Euripides: y assi dixó. *Hoc verbum quidem, haut magnum, res vero quantum, Deorum solus nouit Iupiter.* Pequeña sentencia, es esta; del propio conocimiento, pero lo que debaxo della se comprehende, empresa es, reseruada à solo Dios, espejo es, el propio desengaño, que solo Dios puede darle. Y como es tan dificil de hallar este espejo, anda el mundo tã perdido. Vno se mira en el espejo de su nobleza, tenien do en poco los que son menos. Otro en el dela sabiduria del mundo: q̃ como dize S. Pab. 1. Cor. 3. No solo no desengaña, sino q̃ es vna justicia, q̃ antes hincha, y desuanece. Otro en el de las riquezas, teniẽdose por bienauentu rado; como lo hazia el Rey Creso, segũ lo refiere Laercio: y como el rico del Euangelio, tratãdo de estẽder sus graneros, y alargar sus trojes. Otro se mira en el espejo de las lẽguas de los lisongeros, y en el açote del vezino. *Ion. Euripides. Plutarco. Paul. 1. Corint. 3. Rey Creso. Laercio in vita Solit.*

D. Greg. Hom.12.super cap.12. Luc.
Plutarco de fortuna,et virtute.

Que como dize S.Gregorio en la Hom.12.sobre el cap. 12. de San Lucas, a los necios venden, y se hallan como quieren Sabios, Doctos, valientes, hermosos, y todo lo demas, que puede darles gusto. Y aun, Dios, se halló Alexandro, como refiere Plutarco. Pero son espejos todos estos, mentirosos, falaces, fingidos, y llenos de lisonjas, y engaños: y assi es dificultoso hallar el verdadero, del conocimiento propio. Del qual le hizo nuestro Señor merced a nuestro Francisco desde la victoria, que alcançò de Satanas en esta tentaciõ; y començó de nueuo con mayor cudicia, obediencia, y cuydado, á exercitarse en la labor, y hazienda del campo, que â su cargo tenia, guardando el orden, y mandamiento de sus padres, y el respecto, y amor con sus hermanos; considerandose siempre por mas inutil de todos, y por el estiercol de su casa, acariciando á los de dentro, y fuera della, con las obras y palabras que podia: si bien el, hablaua tã pocas, que jamas dio principio á conuersacion, ni assistia en la que no se trataua de Dios, del juycio, y de la muerte: que el verdadero conocimiento, en ella ha de tener su principio. Y mal se podra conocer el que es de tan baja materia, como el poluo, y lodo, de que fue formado, y que ha de ser en gusanos conuertido. Que esta consideracion, es la llaue, con que se abre la puerta para el conocimiento propio; y Francísco la tenia tan en la mano; que à todas horas trataua, y queria, que le tratassen de la muerte, considerando su vil principio: como si el supiera aquel lugar precioso, que practicaua del primero cap. de los Cantares. Desseaua mucho la Esposa (dize Psello) despues de auer aprouechado en la penitencia gozar de la vista de su Esposo, y dizele: *Indica mihi quem diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubes in meridie.* En-

Cantic. 1. n.7.
Psello.

señame

señame, Señor, donde repastas tus ganados, donde hazes tus majadas, donde passas las siestas, y dõde te muestras, y dexas ver tu cara, y con los resplandores de tus ojos, hazes bienauenturados, à los que te miran: ponme en la senda, y enseñame el camino. Responde el Esposo, y dize. *Si ignoras, te, o pulcherrima inter mulieres egredere, & abi.* Sino te conoces hermosissima entre las mugeres, sal de mi casa, y vete. Sino te conoces, ni yo te conocere por mia. Sino te conoces, no tienes, que buscar camino, que esta es la vereda, y este el carril; por el conocimiento tuyo, has de venir al mio: y si este, te falta: *Egredere, & abi.* Sal de mi casa, dexa mi palacio, y no te cuentes mas en el numero de los mios. Y por no faltar deste numero, tenia siempre este bendito Varon por sustento ordinario, su conocimiento propio, juzgandose indigno, de hallarse con los demas en fiestas, en regocijos, y passatiempos, en conuersaciones, en publicidad, siempre retirado, y abscondido, hablando interiormente con su Esposo; y considerando el nada, en que se hallaua.

DE VN VIAGE QVE HIZO à N. Señora de Guadalupe.

CAPIT. V.



QVELLA Aguila soberana, que durmiendo en el regazo de Christo, penetrò mas soberanos mysterios, q̃ con todos sus estudios, y trabajos alcançaron los Filoso- *Ioã. 1 Canonic. cap. 2.*

fos

fos antiguos; desseando sacar los suyos de vn general engaño, en que los hombres viuen, dize estas palabras en su primera Canonica en el cap. 2. *Nolite diligere mundum, neque ea, quæ in mundo sunt.* No querays amar al mundo, ni lo que ay en el. *Nolite diligere abundantiam, & pulcritudinem eius.* No querays amar las riquezas, ni su hermosura, para desengañarnos, de que es todo vanidad; quanto ay en el. Y assi le llamò S. Pablo. *Figura*, como cosa que passa breue, *peterit enim figura huius mundi.* Que desengañado del, y que poco prēdado de sus riquezas; se hallò siempre Francisco, sin auersele atreuido pensamiento cudicioso, ni de ambicion; tan desinteresado, tan rico, en su pobreza interior, y tan poderoso en su desprecio, que no trocara su suerte, por la del señor mas bien afortunado de la tierra. En la suya auia por la obediencia de sus Padres, aprendido á leer, y escreuir; lo que bastaua, y pedia el exercicio en que se ocupaua. Que oluidado de las galas, y que aborrecido de todos los que las tratauan: porque dezia, QVE ERAN SEñALES DE HOMBRES PERDIDOS, Y VICIOSOS. Y assi viuia el tan sin ellas, contento con vn rraje honesto de hombre retirado, compuesto, y recogido, exercitado, en quantas buenas obras se ofrecian à la virtud de la Caridad. Y logrando siempre la ocasiō, porq̄ de ordinario venia aquel lugar, y otros comarcanos el Sancto Fray Iulian de la Orden del glorioso Padre S. Francisco, desde el Conuento de Alcala de Henares, donde viuia, à pedir la limosna ordinaria, que le dauan: y en viendole nuestro Francisco se yua à el, y postraua de rudillas, y quitaua la cesta, que el Sancto traia, ayudandole à pedit la limosna, que le dauan, hasta recoger la del lugar, y los demas; à dōde tambiē le acompañaua:

Ioan. 1. Canonic. c. 2. n. 13.

1. Cor. c. 7. n. 31.

El S. Fray Iulian.

Y

Y cobróle tanto amor, conociendo su sencillez, y sana virtud, que solia venir mas vezes de las que acostumbraua, por la limosna de los hueuos, por solo visitar à nuestro bendito hermano; y ambos à dos se amauan, y querian tiernamente. De aqui tomò Francisco documento para socorrer las necessidades de pobres, que conocia; pidiendo á vnos para dar á otros, y el socorriendo con lo que podia de su casa. Y muchas vezes llegó â la del Sancto Fray Iulian, á lleuarle la cesta de los hueuos, que auian pedido, por gozar aquel rato de la dulçura de su conuersacion, tan endiosada; y de su afabilissimo trato: con que tenia el coraçon tan encendido, y tan inuidioso de su sancta vida, que desseaua con todo estremo tomar su estado, porque ya su edad llegaua à veinte y vn años, passados en los espirituales exercicios: y le parecia, que era tiempo de començar el camino, que auia de proseguir, hasta acabar su jornada: sin que vsasse deste termino, con otros Religiosos, que algunas vezes venian à el lugar á pedir la mesma limosna.



¶ Los otros dos hermanos, que tenia, mayor, y menor: el primero estaua ya Religioso de la Orden de San Geronimo, en el Conuento Real de nuestra Señora de Guadalupe, que oy viue, siendo vn raro exemplo de virtud, acompañada de letras, con tanto estremo, que por estos dos es conocido en su Religion, y fuera della, y digno sugeto de vn muy superior officio. Que si bien en su Religion les ha tenido, y tiene: sin duda fuera de mucha importancia á la Christiandad, sacarle de su casa, â otros puestos, en que mas pudiessen campear sus talentos, y virtudes. El otro segundo hermano era menor, y en mas tierna edad, desobligado de los cuydados de la hazienda, en que Francisco estaua entretenido: y or-

denarô sus Padres,que fuesse á estudiar los estudios me nores en el Collegio de Guadalupe,y que nuestro Francisco le acompañasse,como lo hizo .Y ambos llegaron al Conuento,donde estaua su hermano mayor: que lo recibiô, con su afabilidad acostumbrada, y mucha Caridad.A el qual con notable sumisšion, y ruegos, le pidió Francisco,que le dexasse tambien qnedar alli, para aprender los mismos estudios, con animo de lograr el intento de la soledad,y Religion,que le tiraua.Y como los caminos de Dios son inuestigables,y sus juycios, y traças escondidas de los juycios de los hombres,q̃ quando ellos piensan vno, traça Dios otro;como lo dixo Pablo adRom.11.*Quam incomprehensibilia sunt iuditia eius, & inuestigabiles via eius.* Alcançò el beneplacito de sus padres,y hermano,y quedose à estudiar cinco años:en los quales aprendiò muy bien la lengua latina; y realçando mas los principios,y fundamentos,que lleuaua,y labrando nuestro Señor mas, y mas esta piedra,que para la fabrica de su casa queria: trabajò con notable cuydado,y no pequeñas dificultades(que las tiene,y grandes despues de criado vn arbol,quererlo reducir à su tierno principio.) Repartia el tiempo, con admirable disposision,y buena traça,dando primero lugar à la oracion, antes de entrar el dia:todos los de la semana,sin perder ninguno: y en amaneciendo.Lo segundo,era oyr Missa de rudillas; y luego al estudio, con grande vigilancia,y y cuydado de la ordinaria disciplina,cilicio,y ayuno cotidiano,tan singular,y tan señalado por estas,y otras virtudes,entre los demas estudiantes condiscipulos suyos; que era el exemplo de todos. Que libre de murmuraciones, que apartado de pasatiempos, que retirado de entretenimientos, que oluidado de los juegos,

adRom.11. n.33.

y quan-

y quan ſiguro de mirar vidas, ni faltas agenas, todo ocupado en ſi meſmo. Porque la ciencia, y ſabiduria principal, que eſtudiaua, era ſu conocimiento propio. Que como dixò el glorioſo San Bernardo: en el mundo ay muy eminentes letrados, muy curioſos lapidarios, que gaſtan el diſcurſo de ſu vida, en conocer las propiedades; y virtudes de las piedras, ſiendo vnos necios en el arte del propio deſengaño. *Multi multa ſciunt, & ſe ipſos neſciunt.* Dize el glorioſo Padre San Geronimo en la Epiſtola nouenta y vna, y refierelo Manucio. Que los antiguos pintauan al hombre con vnas alforjas al cuello, y en la traſera lleuaua las faltas propias, y en la delantera las agenas: para dar à entender, quan pocos ſon los que miran ſus defectos. Como lo dixó Chriſto, por San Matheo en el capitulo 7. Que no veén la viga atraueſada en ſus ojos propios, viendo las motas, que turban los agenos. Y gallarda y viuamente los comparó San Bernardo, á eſtos tales, à los meſmos ojos, que viendo tan diſtincta, y claramente todas las coſas, q̃ eſtá fuera, no ſe veèn aſsi meſmos. Que ſin acuſaciones, ni calumnias, que ſin pendencias, ni diſguſtos, que ſin controuerſias, ni encuentros paſô Franciſco cinco años de eſtudio en las letras, y en los exercicios interiores de ſu alma; diſponiẽdoſe como fuerte y valeroſo ſoldado, para los conuates, q̃ le eſperauan en el deſierto, y ſoledad: blanco á donde caminauan ſus deſſeos, y fin á q̃ tirauan ſus pẽſamientos. Y no fue de poca mortificacion ofrecer á nueſtro Señor la reſiſtencia, que hallò para trocar la eſcuela de las letras, cõ el exercicio del campo que tenia; y el auito groſero con el politico, ofreciendolo a nueſtro Señor, por cuyo fin lo hazia, exercitando con aſpereza interior el rigor de la vida, que eſperaua.

S. Bernard.
S. Geronim. epiſt. 91.
Manucio.
Math. 7. n. 3.
S. Bernard.

¶ Auiaſe aficionado grandemente à ſer Religioſo, mouido del exemplo, y vida del S. Iulian; ybaſele el coraçon tras de ſu obediencia, y los ojos tras de ſu pobreza, y el alma tras de ſu humildad, que era con eſtremo la del Sancto Varon; y con el meſmo la inuidia ſancta del nueſtro: y quiſiera yrſe con el à pedir el habito á ſu Conuento: y parece, que ſiempre, que lo queria poner por obra, ſe le eſtorbaua. Y eſtaua tan reſignada ſu voluntad en la obediencia de ſus padres, y hermanos, que todo lo que no venia guiado, y ordenado por ella, lo juzgaua por engaño, y antojo ſuyo, con que dexaua la execucion de ſus deſſeos (bien que viuos en ſu alma) porque la vocacion de Religion, y ſoledad le tiraua ſu eſpiritu grandemente.

DE LA CAVSA, QVE tuuo para ſalir del Conuento de N. Señora de Guadalupe, y del fin que le mouio para dexarlo.

CAPIT. VI.



ODOS los que con particular eſtudio, eſcudriñarõ las proſperidades de fortuna, hallaron: que no es todo oro lo que reluce en ellas: y que dixó cuerdamente el

glorioso Augustino, en el Serm 28. de virtute Apost. *Aurum est materia laborum.* Que el que no tiene trabajos, ni disgustos, si los quiere, busque riquezas; que ellas le llenarán las medidas. Vidose aquel poderosissimo Rey de Syria, llamado Giges, en la alteza mayor, que á su parecer tenia el suelo: y llegose à preguntar al Oraculo Delfico de Apolo, si auia en el mundo alguno, que en felicidad compitiesse con su gloria. Y respondiole el Oraculo (segun refiere Valerio, en el lib. 9.) Que vn hombre llamado Aglao, que era el mas pobre de toda Arcádia, le lleuaua en felicidad grandes ventajas; porque cótento con vna pobre hazienda, passaua sin cuydado; y el, con tan inmenso numero de riquezas, era de infinito numero de trabajos combatido. No yba fuera deste sentimiento Theseo Rey de Athenas, quando segun refiere Plutarco, por gozar de quietud, renunció el titulo de Rey, que justamente posseia. Ni el nobilissimo Perdica, pues haziendo señal Alexandro Magno, en el vltimo cótraste de su vida, que le dexaua por sucessor de la Monarchia, que el gozaua, no quiso admitirla, como lo affirman Quinto Curcio, y Plutarco, el vno tratando la vida de Alexandro: y el otro en su libro vltimo.

Aug. serm. 28. de virt. Apost.

Giges.

Val. lib. 9.

Aglao.

Theseo Rey de Atenas.

Plutarco.

Perdica.

Alex. Ma.

Q. Curcio, lib. vltim.

Plutarc. in Alex.

¶ Muchas, y grandiosas cosas tenia Dios que poder dar al sancto Rey Dauid, y muchas tenia Dauid, que poder pedir a Dios: y no pedirle sino sola vna, y con tanto encarecimiento, sin duda debiera de ser de grande peso y valor. Vna cosa (dize el Sancto Rey) te he Señor pedido, y por ella muchas vezes importunado: y es que me dexes viuir denrro de tu casa, todos los dias de mi vida. *Vnam petij, a Domino, & hanc requiram vt in habitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ.*

Psalm. 26. n. 14.

¶ Quanto desengaño auia sacado nuestro Francisco

de los exercicios, que auia tenido aquellos cinco años enGuadalupe, del conocimiento de Theseo Rey de Athenas, y del nobilissimo Perdíca, sucessor que auia de ser de Alexandro: y quan cierto en la verdad cierta de la peticion del Sancto Rey Dauid, juzgando por propia casa de Dios, la de la pobreza, la de la Religion, la del retiramiento, y soledad; pues en viendose en Guadalupe, con su hermano, començó à suspirar por ella, y à pedirle cõmil encarecimiẽtos, le dexasse recebir el auito, y ser Religioso, y q̃ fuesse de la Religion, q̃ le señalasse. Resignãdo siempre su voluntad, como lo tenia de costũbre, q̃ ni la tuuò, ni mostrò ẽtodo el discurso de su vida.

Conuento de Guadalupe. Conuento de S. Geronimo de Guisando.

¶ Saliò del Conuento de nuestra Señora de Guadalupe; y tomó su derrota para el Conuento de S. Geronimo de Guisando, por consejo de su hermano mayor (hõbre docto, y experimentado) à quien lo auia pedido; y llegó al Conuento, y fue recebido con mucho aplauso, y gusto de todos los Religiosos del; que su virtud ya auia estendido alla la fama, y la estimacion, que del hermano teniã, auia hecho lugar, y estaua ausente el Prior de aquella casa, por cuya causa se suspendio por luego, el cumplimiento de la vocacion, y espiritu, que le lleuaua, y el darle el auito. Pero llegando el Prior (si biẽ se holgo mucho de conocerlo) le respondio a su peticiõ, y dixò; q̃ estimàra mucho poderlo recebir en su casa, y tener en su compañia; pero q̃ la pequeñez, y la incomodidad della, y falta de celdas, que auia, no le daua lugar (y fue Dios quien lo quitaua, que se lo tenia preuenido en la soledad, y desierto, en que lo esperaua.)

¶ Despidiose del Prior, y Religiosos, q̃ de aquel breue tiempo le quedarõ todos aficionados, y tomò el camino para Toledo; y pareciole q̃ perdia tiempo, y q̃ ya

el de

el de su edad se mal lograua: y considerando aquella soberana enigma del carro de Ezequiel, que los animales q̃ lo guiauã, no dexauã de caminar, sin boluer la cabeça: *Nec reuertebantur cũ ambularẽt*. Prosigio cõ su intencion, cudicioso de lograrla: y hizo muchas diligencias en Toledo, procurando otra Religion, en q̃ recogerse, y hallãdo dificultad en cada vna; siendo Dios, quiẽ tenia el freno de su voluntad en la mano, puestas las suyas, ante vn Christo; y postrado de rudillas, le començô àdezir assi. Ezequiel 1. n. 4. et seq.

Señor. Padre soys de los desconsolados, consuelo de los afligidos, aliuio delos tristes, amparo de los pobres, luz de los descaminados, y guia de los perdidos: yo sin duda lo estoy, pues no hallo camino, y todos se me cierran para buscaros. Buscadme vos, Padre mio, que soy la ouejuela descaminada fuera del aprisco que vos pretendeis, dadme vn rayo de vuestra diuina luz para que acierte, y pues no faltays, ni faltar puede misericordia vuestra, à quien la llama, misericordia os pido para la confussion en que me hallo, yo querria antes perder mil vezes la vida que perderos, haced de mi a vuestra voluntad, que en ella tengo resignada la mia.

¶ En medio desta confussiõ, y descõsuelo no le faltò

à Francisco el fauor, que el Esposo diuino tiene siempre guardado, para sus queridas Esposas, que alli le pareció que auia oydo, aquellas palabras del Psalmo 120. dichas de Dios, por boca de Dauid, animando para todas las dificultades, que en el Palenque del mundo se ofrecen
Psal. 120. n. 4. á los que huyen del: *Dominus custodit te, Dominus protectio tua.* Dios te guarda, y Dios es tu guarda. Que frasis tan gustosa? no se contentò con dezir, que Dios era su guarda, sino que Dios lo guarda, por verbo, y por nombre lo quiso dar á entender. Y es de aduertir vn primor, aun que sea de passo, que primero puso el verbo, que el nōbre; primero dixo, que Dios le guardaua: *Dominus custo dit te*, y luego dixo el nombre: *Dominus protectio tua*: que Dios era su guarda, porque el nombre le conuiene por las obras. Y es de notar, que en lugar de la palabra *pro-*
Genebrar. *tectio*, está en el Hebreo (como dize Genebrardo) otra que significa *sombra*. Y lo que quiere dezir Dauid, es, que no solo guarda Dios â vn alma, que le busca, sino que tambien es su sombra. Y el mesmo Profeta Dauid se hizo Parafraste suyo, y lo declaró mas en el Psalmo 90. y dixo: *Scapulis suis obumbrabit tibi.* Que con sus espal-
Ps. 90. n. 4. das haze Dios sombra al justo. Mysterio grande, que no dixo con su pecho, ni con sus manos, sino con sus espaldas, para dar á entender el cuydado que tiene de vn alma justa. No sigue la sombra a vn cuerpo tan sin apartarse del por sierras, montes, valles, y collados, como Dios, à vn alma justa, quando está en el trabajo, y en la tentacion, en las dificultades, y en la tribulacion,
Ps. 90. n. 15 alli esta ayudandola. Psal. 90. *Cum ipso sunt in tribulatione eripiam eum.* Quan guardada, y quan bien guiada estaua la de nuestro Francisco, en medio de sus confusiones, y desconsuelos, sin saber como, ni reparar por dōde, dexò

à To-

à Toledo, pusose en camino, y lleuado de la inspiracion q̃ le guiaua, sin saber cosa cierta, ni lugar, dõde yua: caminò cinquēta leguas (tal fuerça tiene vna inspiracion diuina, quãdo llega á vn coraçõ dispuesto, y cultiuado) auiẽdose reparado muchas vezes en el camino, á cõsiderar, si tomaria el que la mano derecha le ofrecia, si ya el que por la izquierda le conuidaua, yâ si prosiguiria cõ el que traia, boluiendo de quando en quando á pedir luz, al que en secreto se la daua.

¶ Que peleas tan crueles, que guerras tan ciuiles, que pendencias tan reñidas, y no acabadas, que lucha tã sangrienta, fue la deste camino, entre la carne, y el espiritu (enemigos contrarios) ella sintiendose fatigada, y dãdo corcouos, para desechar la carga: y el procurandose fortalecer, para salir victorioso. Tiene el alma, dos manos, q̃ son el apetito racional, y sensitiuo: el racional, cõ las plumas de sus discursos, pretende bolar hasta aquel Señor, para donde fue criada; alli tiene su reposo, alli su descãso, y sosiego. Pero al sentido, està la pesga deste cuerpo asida, que no le dexa leuantar el buelo; de donde nacen los vãdos, las rehiertas, y rencillas, porq̃ son dos opuestos competidores. Y assi lo dixó S. Pablo ad Galat. 5. *Caro concupiscit aduersus spiritum, & spiritus aduersus carnem.* El espiritu tira por vna parte, y la carne por otra: el vno dessea contra el otro; el alma dessea contra la carne, y la carne contra el alma. Graciosa batalla por cierto, quien tal vió, batalla de desseos, como puede la carne matar con desseos, ni hazer daño al espiritu? Vn hombre con las manos, ô con los pies, puede hazer daño à otro; pero con desseos, que ha de pegarle? Desto da la razon el glorioso Padre Augustino, diziendo, que *Animæ nihil propinquius carne.* Que no ay cosa mas

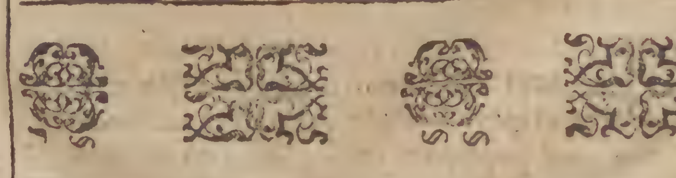
ad Galat. 5. n. 17.

Aug. epist. 21. cap. 12.

cerca del anima, que la carne: y asi estan abraço partido, tan juntos, que los desseos del vno, llegan á herir al otro. El desseo de la carne, está tan junto al espiritu, que sino le resiste, es vna saeta enarbolada, que le quita la vida; y sentia tan acosada la suya Francisco, en este camino, que auia menester pedir fauor al cielo à cada paso. Que si bien Dios nuestro Señor, como Padre vniuersal acude con los auxilios necessarios, en todos tiempos, y en todas ocasiones, gusta mucho de ser rogado, y se obliga, de que muchas vezes le pidan. Y asi era modo muy ordinario deste Varon bendito, pedir à su diuina Magestad luz à menudo. Que asi nos lo enseña la suma verdad, por el Euangelista San Lucas en el
Lucæ 11. n. 9. cap. 11. *Petite, & acciepietis pulsate, & dabitur vobis.* Y no señalò tiempo, ni limite; para darnos mas claramente á entender, lo mucho que gusta, de que siempre, y de ordinario le pidamos.

¶ Martyrizado con estos desconsuelos, y afligido de no tener certeza ninguna, en lo que buscaua, ni saber puerto seguro para lo que pretendia; prosiguió su camino, hasta llegar á vn lugar, que llaman LAS POSADAS, seys leguas hazia la parte del Poniente de la Ciudad de Cordoua, principio de sus primeros desseos, y fin de los confusos, en que venia.

(.·.)



DE LO QVE LE SVcedio en este lugar de las Possadas, y de la soledad, que en el tuuo.

CAPIT. VII.

SERA demas numero de seiscientos vezinos este lugar de las Posadas, sitio apacible, y regalado; buen clima de cielo, saludable; todo en llano, orilla del famoso Rio de Guadalquiui, por vna parte; y de la aspera, si agradable antiquissima montaña, y celebrada Sierra Morena por la otra. Iunto del Lugar está vna bendita Hermita, que llaman NVESTRA SEñORA DE VELLA ROSA, Antiguo Sanctuario, y deuocion de la gente de aquella comarca (y especial de los vezinos de aquel Lugar) y antes de llegar vn buen trecho, encontrò vn hombre, â quien preguntò, quien hauitaua en ella: y dixole que vn hermitaño, que auia quinze dias, que faltaua, que por no tener salud, se auia ydo. Pareciole buena ocasion, y queriendola asir por la mano, le replicò. *Señor. No me dexaran à mi viuir en ella*? Estrañando el buẽ traje y pelo del estudiante, q̃ traia; y q̃ no dezia, nada cõ el de Hermitaño, le respondio. No me parece á proposito para vos esta pobre, y pequeña morada. Aqui el sieruo de Dios, gouernado del celo de su espiritu, y desseo que le

traia (sin atreuerse á torcer el camino, ni q̃ le sucediesse lo q̃ al Profeta, q̃ embio Dios à Betel, à q̃ reprehēdiesse a Geroboan, mandandole que no comiesse) le boluió á replicar segunda vez, y dixò. *Hagase experiencia en mi, y si le pareciere à los Señores deste lugar, que aprueuo bien, recebire à gran fauor quedarme en ella.* Y el buen hombre (que era labrador, y de quenta en el lugar) dixò que lo comunicaria. Hizolo asi, y resultò, el quedarse nuestro Francisco por Hermitaño.

lib. 3. Reg. c. 13. n. 9.

¶ Ya se hallaua nueuo soldado de Dios, y para entrar en la batalla de la soledad, donde se conocen los auentajados. Quitose el traje de estudiante con q̃ venia, pareciendole, q̃ desechaua el peso del pundonor, y carga del mundò, q̃ lleuaua, y vistiose las nueuas armas de guerrero, vn pardo saco, q̃ hizo de sayal burdo, q̃ pudiera muy biē seruir de silicio, (y aun riguroso para quien no lo acostumbrarâ) sin camisa, ni otra defensa, vna soga de esparto, con q̃ le ceñia (si ya nò erā otras dos, conq̃ secretamēte sus carnes rodeaua.) Entrò en la hermita a rendir la obediencia á la Señora della (es deuotissima à toda aquella comarca) la Virgē de Vella Rosa, y ella vna imagen hermosissima por estremo, y tienelo en la antiguedad. Hincose de rudillas, desseoso de no leuātarse de su presencia: y arrojando vnos feruorosos suspiros, le començo à pedir licencia para acompañarla, nueuo amor para quererla, y fuerças para seruirla. Y la Virgē Sātissima obligada, de lo q̃ conoció en coraçō tan sencillo, no se contentò deadmitir la suplica, solamēte, sin darle por respuesta, de q̃ la acetaua, vna euidente señal, y fue que

milagrosamẽte vna fuente antigua, q̃ estaua dentro dela hermita, ya seca de muchos años, juntó del altar, comen çó á brotar agua limpia, clara, y fresca, q̃ tuuo sin q̃ falta se todo el tiempo, q̃ Francisco estuuo en ella (verdad q̃ testificarõ muchas personas de authoridad, y credito, q̃ la vieron, à quien se deue entera fè.) Y la de este sieruo de Dios era tãta en agradar â su Señora, y nuestra; q̃ buscãdo medios, y traças para ello, le ofreciò vno de criar Angeles, q̃ estuuiessen acompañãdo aquel Sãcto Relicario. Y asi muchos de los labradores, y vezinos de aquel lugar, le lleuauã sus hijos, para q̃ se los enseñasse, y doctrinasse, y con su exemplo, y sancta vida, ellos tomassen principio de la suya, como lo haziã tambien sus padres q̃ la mirauan: á los quales no era menos motiuo, para su viuir, veèr à los ojos el de nuestro Francisco; â quien tenian notable reuerencia, y respecto; mirãdole como àvn nueuo prodigio de sanctidad, y freno de la naturaleza, (tal era el rigor de su vida, en aspereza de açotes, y diciplinas ordinarias noche, y dia, de silicios, de ayunos, de vigilias, y continua oracion, en que se exercitaua.) Acudian los vezinos del lugar, afligidos de los infortunios, que en sus casas tenian, à pedirle consejos, y comunicarle sus faltas: y tuuo tal don, y tan conocido en ellos, que boluian todos alegres, y consolados, siendo vn general refugio, y consuelo de sus almas, y para muchos amparo de sus vidas. Era vn Angel de Guarda, contra las asechanças del Demonio, que procuraua contra los habitadores de aquel pueblo, y vna perpetua defensa con la oracion, que tenia, y diciplina ordinaria. Corria ya la fama por toda aquella tierra: en tanto grado, que hazia effecto en todos los de aquella comarca, y venianle á visitar

de muy lejos, ſin otro fin mas que por el deſſeo de conocer vn Varon tan ſingular, y tan Sancto, y echauanlo de ver, en la fuerça de ſus palabras, con que á todos boluia mouidos los coraçones (indicio claro de quan ajuſtado eſtaua el ſuyo con el diuino eſpiritu.

¶ Fueron grandes las aſpereças, con que en eſta bẽdita hermita maltrató ſu carne; porque tomô â porfia el darle á conocer â ſu cuerpo la vileza, de que auia ſido formado, para que ſe viſtiò de vna humildad tan profunda, que parece que hallò, el *Nihil ſolido*, que los

50 Sanctos buſcaron.

¶ El hermano menor, que tuuò, ſe llamò Blas Manrique, que fue el apellido antiguo de ſu caſa; bien que la ſanctidad deſte, y ſingular virtud, fue tal, que auiendo dexado el mundo, y entradoſe Religioſo de la Ordẽ de San Franciſco, renunciò tambien el nombre de los Manriques: y tomò el verdadero nombre de nueſtro remedio; y ſe llamó Blas de la Cruz. Huyendo los titulos, y renombres de las honras del mundo, buſcando la perfecta humildad y abatimiento, como eſte ſancto Varon lo halló en ſu vida tan prodigioſa (que ya eſpero quando ha de ſalir vn muy grande libro della, y de ſus milagros) pues el dia, que muriò en la Villa de Talauera, fueron los vezinos del lugar al Monaſterio, donde viuia, y entraron en ſu celda, lleuandole por Reliquias, haſta las vendas, con que en la enfermedad le auian ſangrado, y cortandole del auito, con que le lleuauan á enterrar, tantos pedaços; haſta dexar el cuerpo deſcubierto. Que á tanto como eſto, obligaua la deuocion, que auia impreſſo en los coraçones de todos ſu ſingulariſsima, y ſancta vida.

El P. Fray Blas de la Cruz hermano de nueſtro Sancto.

Murio en Talauera.

¶ Sucedio pues, que auiendo caydo nueſtro Franciſco

cisco en vna enfermedad: y auiendo el tomado en esta hermita el sobrenombre de Francisco de Sancta Ana; se hallò obligado à que le lleuassen á el lugar, para tratar de curarle, en casa de vn deuoto particular suyo: y auiendole dado el Sanctissimo Sacramento, luego otro dia siguiente, acertó Dios á traer por alli à su hermano el mayor, Religioso de la Orden de San Geronimo, que dexamos en Guadalupe: y visitandole en su enfermedad, le contaron las personas de la casa, donde le curauan, como auiendose recogido en espiritu, despues de auer recebido al Señor, pasó vn muy gran rato, arrebatado en extasis, que al parecer de los que le miraron, le juzgaron por muerto; y boluiò en si, dando vozes: á q̃ acudieron luego los que estauan en la casa; y hallaron el aposento llenò de gran resplandor, con suauissimo olor de gloria, de que se quedaron admirados: y preguntandole, que que auia sido? Respondio. *Dexenme solo, que no es nada.*

¶ Su hermano, à quien refirieron esta relacion, en la presencia de Francisco. Acudiendo á la vocacion, y espiritu de su humildad, como quien ya conocia lo que se preciaua della. Y porque no lo atribuyessen à meritos del enfermo, dixo. *Tenia mi hermano al Santissimo Sacramento en el pecho, y de esso resultaria essa gloria.* A que el bendito Varon, replicò, con su acostumbrada humildad. *Si señor, esso seria.* Y haziendole repregunta su hermano, q̃ que sentia quãdo daua las vozes: respõdio: *Digo que es loco, el que no sirue á Dios*

de

de veras. Y en esta ocasion se boluio à su hermano; y entre otras cosas de espiritu, que comunicaron (y como hermano mayor, á quien auia tenido siempre obediencia, y respeto (cuyos particulares trataua con nuestro Señor) y dixò. *Hermano la voluutad de nuestro Señor es, que vamos por el camino de la mayor humildad, y que V. R. no quiera, ni acete, ni pretenda, ni haga, mas de lo que la obediencia, le mandare.* Que auia muy pocos dias, estado electo, por Prior del Conuento de San Geronimo de la Ciudad de Cordoua, lo qual sin duda estoruò nuestro Señor; porque la alteza de aquel officio no martyrizasse mas à su vezino hermano, que tanto procuraua la humildad.

¶ En este mesmo sitio, y en esta bendita hermita, diò principio à su traje heremitico, y vida solitaria, tomando el primero escalon de la via purgatiua: y pidiendo á nuestro Señor, en su continua oracion, y ordinarias mortificaciones, y exercicios; el perdon de sus pecados y con celo de satisfazer cumplidamente por ellos: estando recogido vn dia en el mayor feruor de su oracion, y pidiendole con lagrimas, le diesse à entender, si se los auia perdonado. Sucedio, que el demonio inuidioso, y desseoso, de derribar sus grandes principios, y temeroso de los dichosos fines, que tuuo (permitiendolo nuestro Señor) le quisò engañar (si bien este engaño fue contra Satanas, y resultó en mayor bien del Sancto.) Estando en este feruor, y con este desseo, se aparecio en el aposento vna gran luz, á modo de vna estrella, del medio de la qual salio vna voz, q̃ dixo: FRANCISCO

perdo-

perdonados te son todos tus pecados, no ay para que afligirte mas. El, entonces como poco experimentado, gozoso sobre manera, del suceso, dio quenta del, aun hombre espiritual: el qual le respondiò. *Hermano, yo presumo, que ha sido engaño del Demonio, y no tengo por buena, tanta alegria, como le ha nacido deste sucesso, pero ayunemos tres dias, y hagamos oracion à nuestro Señor, para que su Magestad se sirua, por su bõdad y misericordia, darnos à entẽder la verdad.* Procuró el Sancto Varon, desseoso de sauerla, y de no ser engañado, darse aquellos tres dias feruorosamente á la oracion, con ayuno, y mucha mortificacion, y disciplina; suplicandole con todo afecto, la descubriesse, y no permitiesse, si era ilusion de Satanas, que fuesse engañado, pues su Magestad sabia el claro, é inocente celo, con que desseaua seruirle. Passados los tres dias de ayuno, y oracion, le fue reuelado. Que aquella auia sido ilusion del Demonio, inuidioso de sus penitencias, y mortificaciones, que perseuerase en ellas, y que por esse camino alcançaria lo que desseaua, que era la mortificacion de sus pasiones. Y de alli adelante fue vn cruelissimo verdugo de su cuerpo.

¶ En esta sancta hermita, pasó (si á su parecer breues) largos quatro años, ganando almas con su exemplo para el cielo, y subiendo la suya con exercicios de Caridad, muchos grados de acrecentamiento, en el estado de la perfeccion; ni saliò tan sin premio, que la Virgen

Sãctissima de Vella Rosa, à quiẽ auia acompañado, y ser uido, no le fortificasse, el desseo y celo đ la soledad y re tiramiento, q̃ siempre le pedia: para cuyo fin, el tiẽpo q̃ en esta hermita estuuo, repartia cõ los pobres, y menesterosos, las limosnas, que para su sustento le dauã, quedãdose muchas vezes; sin el, y sin ellas. Y tal le sucediò q̃ llegãdo al lugar, cuya distancia es poca, hallò dos Religiosos de la Recoleccion descalços de la Ordẽ del glorioso P. S. Francisco, buscando possada, q̃ yban de camino; y pidiẽdo algun sustento, porq̃ no le tenian, viendo q̃ no le hallauan, se llegó à ellos, y les lleuó á su hermita, sin tener en ella cosa, que darles: entraron, y Francisco, quiso salir à pedir algũ socorro, y afligido notablemente, se entrò primero á la Virgen, y postrado de rudillas, la boca en el suelo, le dixó desta manera:

Madre de pobres, amparo de solos, cõsuelo de tristes, alegria de afligidos, socorro de desamparados, y remedio de todos, Socorred esta necessidad, y embiad de comer a vuestros sieruos. Y saliẽdo desta peticiõ, cõ intẽto de yr á buscarlo, y pedirlo por el lugar, vido colgado de vn palo de la hermita, vn quarto de carnero fresco, sin saber quien, ni quando, ni como, ni de donde lo huuiessen traydo. Y á este mesmo punto llegò vn hombre á la puerta, que le trajo de limosna dos panes, y se boluiò sin hablar palabra â nadie: diolos con la carne à los Religiosos, que se fueron al lugar à comerlo, admirados, y confusos, hablando de la rara virtud, y sanctidad del hermitaño: y confiriendo, y diziendo á todos el sucesso, como auia passado.

DE LA SALIDA que hizo desta hermita, y Viaje á N. Señora dela Lapa.

CAPIT. VIII.



VNCA la murmuracion faltó del mundo, que es saynete gustoso, con que entretiene, y caça: ni se hallò sin perdonar á nadie. Anacharsis aquel graue Phylosopho, siendo preguntado, qual era lo peor del hombre? Respondiò (segun affirma Laercio) que la LENGVA: por los inconuenientes grandes, que trae, consigo. Y asi dixô Iubenal, en la Satyra 6. *Laertius in vita Anacharsis.*

Nam lingua mali, pars pessima serui. *Iuben. Sat. 6.*

No ay en vn mal hombre, cosa mas mala, ni aun en el bueno. Es tan miserable, y tan resbaladiza, que á vezes no se le atreben los Sanctos à fiar las palabras buenas. Y asi lo diò à entender el Profeta Rey en el Psalm. 38. quando dixó. *Obmutui, & humiliatus sum, & silui à bonis.* Como si dixera, muchas cosas pude hablar en el pielago de mis ansias, y tribulaciones; muchas cosas pude dezir, que siruieran de consuelo à mis calamidades, y angustias; pero no me atreui à encomendarlas, â la lengua, viendola tan facil, y ligera, y que con tanta facilidad se precipita; y que sus caydas son peligrosissimas, con todo estremo. De donde vino â dezir Cenon Cinico, segun refiere Diogenes en su vida, que *Satius est cadere equo, quam verbo incomposito.* Que ay menos *Psalm. 38. 3.* *Diogen. in vita Zenõ.*

inconueniente, de fiarse vn hombre de vn cauallo desbocado, que de vna lengua desbocada en lo que dize. Verdad, que si bien conocida de Phylosophos, es dicha por el Espiritu Sancto: *Conducibilius est, ruere, & corporis sentire iacturam, quam verbum tale proferre, vnde anima poterit deperire*. Que si huuiesse de caer el hombre, menos inconueniente es, caer con el cuerpo, y hazerse las narizes, que no caer con la lengua; pues en ella estan todos los generos de muertes escondidos. Que lo cifrò David en el Psalmo 13. quando dixò. *Venenum aspidum sub labijs eorum*. Que debaxo de los labios, està el veneno, porque como la palabra la forma la lengua en los labios, y toca en ellos, alli recibe el tosigo, para dar muerte â las almas. *Lingua tua concinabat dolos*.

Psal. 13. n. 3.

¶ Salio Francisco de la Hermita de nuestra Señora de Vella Rosa, aconsejado, y rogado, de su hermano mayor (Religioso Geronimo hombre docto, prudente, sabio, muy espiritual, y Rector del insigne Colegio de nuestra Señora de Guadalupe, en la Vniuersidad de Salamanca; con quien siempre auia comunicado su espiritu, y á quien auia rendido su obediẽcia; que dexamos en el capitulo antecedente) y tomó el camino de Zafra lugar de estremadura, aun Conuento de la Orden de S. Francisco; pensando algunos maldicientes, que ya la soledad le auia cansado, y que no era tolerable aquella aspereza de vida, que auia tenido, y aquella obseruancia tan rigida de la penitencia, que auia guardado; y q̃ fatigado della, no auia podido passar adelante, que los juycios temerarios del mundo, fueron siempre fiscales de la virtud, y perseguidores de la verdad. Lleua Dios à David á quitar la afrenta de su pueblo: y dize su hermano Eliab. Este siempre fue soberbio, y la soberuia

David. Eliab.

le

le trae. Arrudillasse Aman, á pedir merced á Hester: y piensa Assuero, que es desacato, y trayción. Viene Christo nuestro Señor por la mar, á quitar à sus dicipulos el temor: y piensan, que es phantasma. Embia Dauid sus embaxadores, á consolar al Rey Hanon: y dizen los de la Corte, espias son estas. Gusta Christo de las lagrimas de la Magdalena: y piensa el Phariseo, que no es Profeta. Manda Ioseph prender à sus hermanos: y piensan, que lo haze por el dinero. Y buscaualo Francisco en la pobreza, y humildad, en que estaua haziendo sus diligencias, para estrechar su modo de viuir, debaxo de clausura, y obediencia. Considerando, como dixò Oracio. *Singula de nobis anni prædantur euntes.* que cada año, hurta al hombre otro año, y cada dia le haze vn dia menos: y que no ay pirata tan sin clemencia, ni tan sin misericordia, como el tiempo, para nuestra vida. Huye de la muerte, y vale tan en los alcances, que salen à vna; porque como dixó agudissimamente el glorioso S. Ambrosio. *Vitæ principium, mortis est exordium*, el principio de la vida, lo es de la muerte. A vna parten muerte, y vida: que la vida sola vna ventaja lleua á la muerte; que es aquel instante primero: en que fue verdad dezir, AQVI VIVE EL HOMBRE: porque en aquel, no se pudo dezir, aqui muere: y la razon es; porque como el mouimiento, con que se va acabando es continuo; en el primer punto, no se dize auer mouimiento. Y desta mesma manera lo entendian los que dixeron en el cap. 5. n. 13. de la sabiduria: *Et nos nati continuo desiuimus.* De manera, que el primer instante saluaron; y desde aquel vamos muriendo: y como el vltimo es incierto; en cada ora lo esperaua Francisco; con esta mesma consideracion; y assi se le hazia muy de mal

Aman. Hester. 7. n. 8. *Assuero.* *Christo.* *Dauid.* Hanon. *Magdalen.* Ioseph.

Horac. lib. 2. epist. ad Flor.

S. Ambro.

Sapient. 5. n. 13.

cada dia, que passaua.

¶ Llegó al Conuento, y con sumissió, y humildad; (que ambas estanan naturalizadas en el) pidiò àel Padre Guardian, q̃ le hiziesse merced de dar el auito; porque auia mucho tiempo, q̃ desseaua ser Religioso, y reciuiólo cõ demostraciones, y señales de vno muy perfecto. Y el Guardiã sabiendo quiẽ era, y lo que por su aspecto, y persona mostraua, se le diò de muy buena gana. Hizose mucho, y muy en breue al modo de viuir de la descalces, (era el Conuento de la reformacion de los Recoletos de la Orden de S. Francisco,) y hallauase tã gustoso, q̃ daua inuidia â los Religiosos, y le poniã por exemplo de los Nouicios; mucho feruor en la oració, mucha mortificacion de si mesmo, disciplina ordinaria, grande obseruancia en las cosas, que le encargauan, notable puntualidad en el Coro, con tan igual agrado en todo, y à todos; q̃ desseauan igualmẽte el dia de su professió. Passauansele las noches de la oració en claro: y donde quiera q̃ tomaua la diciplina, quedaua siempre rastro de su sangre, que la tenia por su mayor enemiga.

¶ Sucedio vn dia, q̃ auiendo el Sancto Varõ estado mucho rato en oració, fue arrebatado en extasis, y suspẽdido de manera, q̃ le parecciò leauia sucedido lo q̃ àS. Pablo, quãdo fue arrebatado al tercero Cielo. Quedó con las potẽcias absortas, el entẽdimiento sin discurso, la memoria sin acordarse de cosa criada, ni mas aduertẽcia; q̃ estar gozãdo d'lo q̃ nũca auia experimẽtado: solo dezia: *Que el alma auia gozado grande suauidad, que no la sabia dezir*. Estuuo desta suerte mucho tiempo, y quando saliô deste extasis: dezia. *Que le parecia, hallarse diferente de lo q̃*

antes estaua, y q̃ no se conocia. Y es assi verdad, porq̃ se echó de ver, en la notable mudança, q̃ dessde estõces tuuo, q̃ parecia otro; bié q̃ algo confuso, e inquieto, desseoso de saber si aquello, q̃ le auia sucedido era bueno, y de parte de Dios, ó alguna ilusion de Satanas, como la q̃ tuuò en la hermita de N. Señora de Vella Rosa. Y llegò este desasosiego, è inquietud à tanto, q̃ vino á hallarse con notable desconsuelo. Comunicó el caso con dos Religiosos muy espirituales, que á su parecer le podian satisfacer, y desengañar. El primero, le dixò, que no tenia aquello por bueno, ni por seguro, y que se dexasse de aquellos caminos tan extraordinarios, y que fuesse por el camino llano de la Passion de Christo, en sus discursos, y contemplaciones. Cõ este parecer quedó mas cõfuso, mas inquieto, y aun mas afligido de lo q̃ antes estaua. Y fuesse à otro Religioso, y hizole Relacion, de todo lo que hasta alli le auia passado: el qual le respondió, que aquella auia sido vna oracion muy particular, y muy leuantada, en que auia recebido de nuestro Señor grande fauor, y merced. Siruiole este segundo parecer, de doblar su afliccion, y confussion q̃ tenia, considerando la oposicion de entrambos, teniendo como tenia dellos igual satisfaccion.

¶ Pareciole à proposito consultarlo todo con su hermano mayor Religioso, que toda via estaua en el Conuento de nuestra Señora de Guadalupe, como hombre esperimentado en este exercicio de la oracion, y á quien siempre auia tenido rendida la obediencia, y à quiẽ parece que nuestro Señor queria, que tuuiesse por Maestro de sus dificultades; dandole al vno, ciẽcia para que se las declarasse: y al otro, humildad, para preguntarlas. Escriuiole vna carta, y respondio à ella.

Que el Religioso, à quiẽ primero auia comunicado, no le auia respondido à proposito: y el segundo le auia dicho la verdad: y que aduirtiesse, que el caso, que le auia sucedido, y el grado de oracion, en que nuestro Señor le auia puesto, era la que llaman los Padres Espirituales: ORACION, ESPECIALISSIMA, quando Dios nuestro Señor obra, sin las diligencias de la criatura, que es lleuada, y no se va. Y que auia sido lo mesmo que dixò la Esposa en los Cantares. *Introduxit me Rex in cellam vinariam, & ordinauit in me Charitatem.* Entrome (dize) como el quiso, y sin diligencias propias, que en este estado comunica Dios à vn alma, lo que el es seruido, y quiere por su mera voluntad. Que es lo que llama S. Pablo. ALTA SABIDVRIA DE DIOS: y que reuerenciasse, y estimasse tan gran merced, y cõ mucha humildad diesse gracias à su Magestad por ella.

Cant. 2. n. 4.

¶ Con esta respuesta del hermano, quedò quieto, y sosegado, y con tanta paz en su alma, que le pareciò ser verdad, y sucedio luego, que en acabando de leer, la carta, que contenia esta respuesta, llegô el Religioso, que le auia dado el primero parecer, y le dixo, como el se auia engañado, y diole segundo parecer, conformandose con el que su hermano le auia respondido. Con lo qual quedò consoladissimo, viendo, que todos tres se auian concordado, en auer sido misericordia de nuestro Señor, la que en aquel dichoso rato de oracion auia recebido.

¶ Quando mas en su feruor estaua Francisco gozando estos fauores en el Religioso estado, y exercicios, q̃ traia, el sabidor de los coraçones Dios que le queria para otro: con su saber infinito, y ocultas traças de su prouidẽcia, lo entretenia, y dilataua, como aqui lo hizò,

dando-

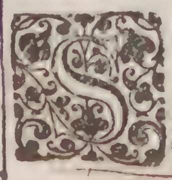
dandole diferencias de achaques, y enfermedades; las quales el çufria con notable paciencia, y con increible gusto; y mostrando los Religiosos el mesmo, en sobrelleuarlo: cudiciosos de tener tan preciosa planta, en el jardin de su casa (tal era el olor, y esperanças, que el sieruo de Dios prometia.) Esforçauase quanto podia, por salir con la impressa, que intentaua (si bien pudiera tal vez, darse por entendido, de que Dios no queria; pues la salud le quitaua) otras mirando por su credito, y reputacion, perseueraua: y como la entereza en el seruicio de su Magestad, era la que vencia, proseguia en los exercicios espirituales, y del Conuento, y Religiosos, en que con grande alegria se ocupaua. Mas viendo el esposo de las almas, que Francisco no lo entendia, inspiró en la del Guardiã de la Casa: el qual le llamò, y propuso razones efficaces, para q̃ tuuiesse por bien dexar el habíto: diziendole, q̃ sin duda N. Señor lo queria en otro estado pues en aq̃l le quitaua la salud tã de ordinario, y q̃ resultaria en mayor gloria, y honra de su Magestad, el obedecer, y q̃ se dexasse guiar, de quien le desseaua su biẽ; y q̃ en esto le parecia que lo estaua, y que la obediencia era el perfecto sacrificio, y la humildad verdadera, y q̃ por quererlo bien se lo aconsejaua.

¶ Eran todos nueuos impulsos, y nueua fuerça para que Francisco dessease el dia de su professio: y asi cõ nueua instancia, y lagrimas, la pidiò al Guardian, que ya estaua cerca el dia, en que se cumplia, el qual viendo la resolucion de Francisco, se resoluió tambien en professarlo. Y cumplido el año, y hecho el gasto, y dispuestas todas las cosas necessarias, para ello, la noche antes, fue Nuestro Señor seruido, darle vna esquilencia à la garganta, con tanto rigor, y fuerça,

que el Guardian, y Religioſos, tuuieron aquella noche por cierto, el dia de ſu muerte, que le eſtuuieron velãdo, creyendo que eſpiraua. Siruio al Guardian de recuerdo en el conſejo, que antes le auia dado, y à Franciſco de nueua luz, para que conocieſſe la que Dios nueſtro Señor le embiaua, y ſu voluntad; porque queria mudãdole de aquel eſtado, ſeruirſe del en otro del retiramiẽto, y ſoledad, que le eſperaua. Curaronle con amor, y cuydado, y en eſtando bueno, dexó el auito, y á el Conuento, con grande ſentimiento del Guardian, y Religioſos, que en el eſtauan; que todos le amauan tiernamente, y cada qual inuidioſo, de las ſingulares virtudes de obediencia rara, humildad profunda, paciencia grande, notable agrado, oracion continua, deſprecio, y abatimiento eſtraño, y vn ſufrimiento natural, para todo, con vna perpetua mortificacion de ſus potencias, y ſentidos, ſiendo vn cruel verdugo de ſus carnes.

DE LA SALIDA que hizo del Conuento de N. Señora de la Lapa, y de las varias tentaciones que tuuo.

CAPIT. IX.



SALIO nueſtro Franciſco del Conuento, auiendoſe deſpedido del Padre Guardian, y Religioſos del, para elegir nueuo camino: entró en la Igleſia, y poſtrado de

rudillas, delante del Sanctissimo Sacramento, afligido, y desconsolado, y vertiendo muchas lagrimas de sus ojos, le començo à hablar, y dixò desta manera.

Remedio vniuersal de los caydos, vnico antidoto contra las enfermedades, mitridate diuino contra el veneno de la malicia; y fuente, cuyas aguas matan la sed que ponen las malicias de Satanas, mirad que deuen de ser suyas, las que impiden mis intentos, y que ellas deuen de ser, las que me procuran echar de vuestra Casa, Norte diuino, y guia de los descaminados, encaminad mi vida, de suerte que yo la gaste siempre en seruiros, y dadme vuestra gracia, para que acierte à buscaros, que yo resigno mi voluntad en la vuestra.

¶ Con esto se leuantô, despues de largo rato de oracion, y de auer oydo Missa, y pussose en camino. Aqui començò Satanas, á hazer con nueua fuerça, nueua guerra á Francisco, y la carne como mayor contrario, sintiẽdo su flaqueza, y mal trato, y procurando en otra vida, otro mexor, proponia sus razones, pareciendole que lo eran, insistiendo à Francisco, à que ya dexasse los intentos, que lleuaua, y que se persuadiesse, à que Dios no queria que tomasse aquel modo de viuir: y que se redugese al mundo, donde podria pasar, y que dexasse aquel estado; pues en todos se podia seruir Dios, y que

ſe deſiſtieſſe de la oracion, y exercicios que tenia, pues auia otros, en que el cuerpo podia andar ocupado, repreſentandole Luzifer, como en el Conuento de San Geronimo de Guiſando (donde ſu hermano lo auia embiado) no quiſo Dios que quedará, y que en Toledo no auia hallado puerta abierta en ninguno de los Conuentos, que auia procurado, y que en eſte vltimamente le auia Dios quitado la ſalud; pues al tiempo que auia de profeſſar eſtuuo caſi á la muerte, para que conocieſſe, que todas eran ſeñales, para que dexaſſe aquella vida. Y con todas quantas aſtucias pudo el enemigo, le començó a hazer guerra al eſpiritu, hallandoſe con nueuas confuſsiones, y aflicciones, y juzgandoſe con grande deſamparo.

¶ Son tan continuas las diſenſiones, que el cuerpo, y alma tienen, las guerras tan reñidas, y tan à fuego, y ſangre las batallas; que cada qual de ſu parte no tiene mas leyes, que hizo Licurgo para gouernar ſu Republica. Y aſsi dixó el Sancto Iob, en el capitulo catorze. *Cunctis diebus, quibus nunc milito*: todos los dias, en los quales peleo. En las quales palabras parece que dize dos coſas; la primera, que pelea todos los dias, que no ay tiempos feriados, ni dia de huelga, ni treguas, ni pazes, ni punto tan indiuiſible, en que no eſtè peleando; la ſegunda dize, que aora pelea todos los dias.

Iob cap. 14 n. 14.

¶ Veamos Patriarcha Sancto, como es poſsible, que en eſte inſtante, en que aora eſtamos, ſe peleé todos los dias? no es cierto, que ya paſſaron las batallas de ayer? y las que paſſaron antes de ayer, no ſe fenecieron? y las de aora vn año no eſtan oluidadas? y que las de mañana no han llegado; pues como dezis, que

pe-

peleays aora todos los dias? Y es el caso, que la batalla, que entre la razon, y el apetito està aplaçada; no es como las que en el mundo vemos. Va vn Rey conquistando vna Prouincia, gana quatro fuerças, dante sus enemigos batalla: vencenle, pierde la vna, y recojese â las tres, y buelue en rehaziendose à la conquista. Pero el hombre, entre la batalla, q̃ ay entre el espiritu, y la carne, en qualquier instante pelea. Y asi dize discretamente Iob. *Cunctis diebus, quibus nunc milito.*



¶ Son dos competidores contrarios, poderosos, y crueles, la carne por vna parte, y el espiritu por otra, el vno abraçado de la tierra, y el otro aspirando al cielo. Que como dixó el glorioso Augustino: *Anima, patria est, Deus ipse*: la patria del alma, es el mesmo Dios; y asi procura aligerar el cuerpo, y bolar alla con los desseos. Y dixò Seneca: *Corpus trahit animam in Regionem suam*: que el cuerpo, procura abatir al alma, à la region de la tierra, donde fue formado, y ansi andan forcejando, el vno, contra el otro: el alma procurando leuantar al cuerpo, y el cuerpo abatir al Alma. *Corpus quod corrumpitur agrauat animam.* Que dixó el Espiritu sancto, Sapient. 9. num. 15. Que el cuerpo enfrasca el alma en la tierra, y el alma, tirale del freno; el, dà corcouos, y quando mas no puede, echase en los braços de su madre la tierra: y alli se repara cobrando nueuas fuerças contra el espiritu.

August. de quantit. animæ cap. 1.
Seneca.
Sapient. 9. n. 15.

¶ Es preciosissima, para declarar este pensamiento, aquella Antigua, y celebrada fabula de Anteon que fingian los Antiguos, segun refiere Valeriano, que segun Textor, Lucano, y otros, dizen que fue hijo de la tierra, de estatura muy grande, y crecido; y de fuerças muy auentajadas, y que con el hijo del

Anteon.
Valerian.
Textor.
Lucano lib. 4.

supremo de los Dioses, llamado Hercules tuuó vna lucha muy reñida, y quando se veia fatigado, dexauase caer en la tierra; y ella como piadosa Madre, le recebia y recreaua, aumentandole las fuerças. Lo qual considerando Hercules, el modo que tuuo para vencerle, fue el q̃ refiere Estacio en el lib. 6. Leuantarle del suelo en los braços, y alli luego tuuo la victoria; que es lo mesmo, que sucede á la carne, y al espiritu. Quien es el hijo de la tierra, sino este cuerpo amasado de tierra? *Formauit Dominus Deus hominem de limo terræ.* Formòle Dios, y hizole de la tierra. Y el Apostol S. Pablo 1. Cor. 15. *Primus homo de terra terrenus.* Y quien es el hijo del supremo de los Dioses? sino el alma racional, que aunque criada en el suelo, no es del linaje de suelo, sino criada del Artifice del Cielo.

Estacio lib. 6. *Genes. 2. n. 7.* *1. Cor. 15. n. 47.*

¶ Tales eran las contiendas, y disensiones, que Francisco tenia entre su Alma, y su espiritu, sin saberse resoluer, el camino, que auia de tomar; que ya la carne se dexaua caer en tierra: y el espiritu, por no saber cosa segura, casi andaua variando, forçado, é inquieto, con variedad de pareceres: que es naturaleza de nuestra voluntad, no perseuerar en ninguno, y ella tan mudable, que á penas ay vna hora, en que se parezca à otra: mayormente quando tiene tan cerca el enemigo, que la contraste, que à cada asalto, la haze mudar sitio; que por esso es comparada siempre à la Luna, porque como ella, està sugeta á su inconstauilidad, y mudanças.

Cel. Aug. in aditio Pierij.

¶ Refiere Celio Augustino, vn Hyeroglifico muy curioso de los antiguos, que nos propone esta verdad. Fingieron, que viendo el Dios Iupiter, como supremo Dios, desnuda á la Diosa Diana, embiò á Mercurio,

para que le hiziesse vn vestido; y con ser Mercurio el Dios de la sabiduria, dezian, que nunca auia podido sacarle al justo, porque quando le traia el vestido, como la Luna, siempre mengua, ó crece, la hallaua de otro tamaño, del que la dexaua: vnas vezes mayor, y otras mas pequeña: y es lo mesmo que sucede en la voluntad humana variable en sus desseos, como la Luna. Que llena, estâ algunas vezes de desseos tan vehementes de vna cosa! y que menguada está otra; que de eclipses, que padece de alteraciones, y que de alteraciones, y mudanças!

¶ Quiso tomar Francisco vltima resolucion á estas peleas: y auiendo passado dos dias de camino, como se hallaua en los desiertos, y soledad, que le tiraua; apartose á vna aspereza junto á las peñas de vn monte, y alli como en estacada, para vencer los contrastes de Satanas, y sacar victoria de los pareceres, y sentimientos de la carne. Pusose en oracion, y valiose de las fuerças, que della sacaua para el espiritu: y auiendo passado la mayor parte de la noche, amaneciô resuelto en tomar el camino para la Ciudad de Cordoua.

DEL VIAGE, QVE HIZO à la Ciudad de Cordoua.

CAPIT. X.

TIENE Dios ojos de lince, con que penetra, y mira lo mas intimo, lo mas secreto, y lo mas

pro-

profundo de los coraçones de los hombres, con tanto estremo, que penetra, y escudriña, la raiz de sus pensamientos, con euidencia clara, que no alcançan ellos. Y assi dixò el Sancto Iob, en el cap. 31. *Non ne ipse considerat vias meas, & cunctos gresus meos dinumerat?* Por ventura no considera Dios mis caminos, y quenta todos mis passos? Y preguntandole á San Gregorio, que passos, y que caminos son estos de Iob? responde en el lib. 21. de sus Morales, en el cap. 4. diziendo, que *Viarum nomine actiones inteligit, & pergresus, motus mentium*: que los caminos, son las obras, que vn hombre haze, y los pasos, los mouimientos, y pensamientos del Alma. De suerte, que obras de manos, mouimientos del coracon, y pensamientos del alma, todo lo cuenta Dios, todo lo veè, y todo lo saue. Y asi dixó el Profeta Hieremias, tratando desto en el cap. 32. *Cuius oculi aperti sunt super omnes vias filiorum Adam*: que tiene Dios sus ojos auiertos, sobre los caminos de los hijos de Adan. Y es de reparar mucho, sobre aquella palabra, *sobre*; porque el hombre, quando camina, mira adelante, por no caer, y no mira lo que dexa atras: mas para Dios, no ay cosa atras, todo està adelante. *Sic autem Dominus vniuscuiusque considerat vias, sic dinumerat gresus, vt nec minutissimæ quidem cogitationes, eius iuditio, ac verba tenuissima, quæ apud nos vsu viluerunt, in discursu remaneant.* Que de tal suerte deslinda Dios nuestros caminos, y quenta nuestros passos, que ni los pensamientos mas menudos, ni las palabras mas de conuersacion, y mas de entretenimiento; y risa, no esten en el registro de sus ojos. Todo passa (dize Gregorio) por el contraste de su vista, sin que se le pierda apice, ni parte del coraçon del hombre por secreta que sea: y asi tenia presentes las confussiones, y dudas, cō

Iob. c. 31. n. 4.

S Greg. lib. 2. Moral. c. 4.

Hiere. 32. n. 19.

Greg. vbi s.

que

que caminaua nuestro Francisco, como quien miraua las rayzes del desseo de la soledad, que le tiraua.

¶ Las plantas mas regaladas del jardin de Dios, dize el Profeta Isaias, en el capitulo 41. que las cria en la soledad: *Ponam in solitudine cedrum*: el arbol mas leuantado, y el espiritu mas encumbrado, y empinado en el exercicio de la oracion; le tendre en el desierto, y en la soledad. Verdad, que traia Francisco desde su niñez, impressa en el Alma, con mil desseos viuos de hallarla. Y teniendo noticia de la mucha, que nuestro Señor ha conseruado siempre, en la habitacion del Desierto, y soledad antiquissima, del celebrado sitio del monte del Albayda, de la famosa, y agradable; si aspera, y regalada sierra morena, junto à la Ciudad de Cordoua, prosiguiò su camino hasta venir á ella.

Isai. c. 41. n. 19.

El mõte del Albayda de la Ciudad de Cordoua.

¶ Ya llegamos al conocido, si auentajado sitio, dõde este valeroso, y espiritual soldado de Christo, peleó sus mayores pendencias, ganò mas auentajadas victorias, y donde sacó mas gloriosas palmas, dexandò destroçado, y rendido, en ellas, à nuestro mayor enemigo. Auiendose Dios á la manera, que vn esperto Capitan, que conociendo el animo, y esfuerço, de algun soldado jouen, le pone en mayores aprietos, señala puestos de mas rigurosos trances, y de ocasiones mas fuertes, en que se conozca, y campeê su mayor valor.

¶ Y si bien es verdad, que aqui pudiera el amor de la patria, y gusto de los que leyeren este libro, tirar de mi pluma, y darme las, con crecido buelo, para pintar la milagrosa descripcion deste dichoso sitio, refiriẽdo por menudo, lo mucho que Dios lo auentajó, â todos los demas de la tierra, en lo natural, de que lo enrriqueciò; por no sacar las cosas de sus quicios; y principalmente

por huir las digressiones, que en materia de historia, no son bien recebidas de todos gustos; dexo por cosa sabida, y cierta, que esta sagrada sierra, y bendito monte, y sus campos circunvezinos à ella, estan tan llenos de marauillas, que ellas mesmas ofrecen, a los que las veen, y pisan, oportunissimo dechado, y varias ocasiones, para alabar à su Criador, en cada vna dellas, como lo hazia nuestro Sancto Hermano, en lo que veremos adelante: porque la grandeza de la sierra, aspereza, y altura de los montes por vna parte admira; la frescura de los vmbrosos valles deleyta; la suauidad, y fragrancia de los preciados açahares, y diuersidad de flores consuela; la muchedumbre de todo genero de Arboles, siluestres, y frutales, espanta; lo sabroso de sus regalados, y estimados frutos, conorta: y sus nacimientos, sobre los encumbrados riscos, y leuantadas peñas, y piçarras encanta. Por otra parte; la diferencia, y agradable armonia de los suauissimos cantos de las aues, suspende; la dulce consonancia destas, y el ruydo de las aguas, brincando por las peñas (que tirando sus aljofares, y perlas se vienen vnas tras otras despeñando) alegra; ayudando á esta dulçura, y suauidad, el blando mouimiento de las ojas, con vna correspondencia diuina, y admirable.

¶ Desto, y de las diferencias de sus regaladas frutas, camuesas, peras, cermeñas, guindas, auellanas, çamboas, mançanas, ciruelas de todos generos, peros, membrillos, castañas, cerezas, higos, granadas, albarcoques, duraznos, toda diferencia de vbas, piñas, melocotones, garrobas, cidras, limas, limones, naranjas, toronjas, limones turcos, limones Reales, y ceuties, y otras diuersidades, que assi con la muchedumbre, como con la variedad la enriquecen. Y de los mila-

gro-

grosos, y artificiosos, bien que naturales secretos, de infinitas cueuas, y soterraños, labrados por la maestra naturaleza: trate el ingenioso, á quien ofrece franca, si gustosa materia, su artificiosa fabrica; que le dará bastantissimos motiuos, para poder discurrir muy largamente; leuantando la consideracion; y de passo notemos vna de nuestro Varon bendito en esta materia, que tratando en cierta ocasion, de la dulçura del canto de las parlerillas aues, que auitan este monte precioso (q̃ suele ser mayor el numero de los Ruyseñores, q̃ de otras) dezia, QVE ERAN VN PODEROSISSIMO MOTIVO PARA LA CONTEMPLACION, sacãdo de cada causa su effecto singular, para el espiritu: en tãto grado, q̃ saliẽdo de la celda vn dia, por el campo, en compañia de dos personas espirituales, q̃ fuerõ à visitarlo; y viendo vn arbol hermoso, obscuro, y copado; y cantando vnos Ruiseñores en sus ramas, poniendo los ojos en el, y pareciendole à proposito para la oracion; con vn sancto donayre le dixo: AY ESTAYS VOS? como quien dize: Huelgome mucho de aueros visto, y de conoceros, para aprouecharme de vos en mis ocasiones, que os juzgo por frontera muy fortalecida para mis desafios. Todo lo qual hallarâ con experiencia, quien mas de cerca gozare desta sagrada montaña: en la qual no es de menor consideracion el celestial, y milagroso temple, por todo aqueste señalado sitio del Albayda, que influye especialmente el cielo para la salud corporal: donde ni el frio ofende, ni el calor aflije, ni los vientos regañan, que el temple del vno, se modera con el otro; con tal disposicion, que todo es serenidad apacible, y agradable bonança: de la qual gozan, aun los mesmos ganados, que

merecen llegar á las faldas desta sierra. Y se echara de ver, como desde la ora, que saliò de las poderosas manos del soberano attifice, en su creacion altissima, parece que la señaló, por casa de habitacion, de sus escogidos, y Sanctos solitarios, que viuiendo en sus cauernas, y tenebrosas cueuas, aguardaron como verdaderos sieruos, y diligentes centinelas, la venida de su Esposo, y Señor: como se veé claramente por los muchos Conuétos de Religiosos, que desde la antiguedad, se hallaron siempre, en este dichoso sitio; haziédole tan celebre en todo el mundo, con sus heroycas vidas, y victoriosas muertes, que puede muy justamente competir, con los antiguos desiertos de Nitria, y los celebrados de Tebayda.

Lucæ. 11. Vos similes hominibus expectantibus Dominũ suum, &c.

¶ Exemplo desta verdad, y prueua euidente sea (si tomamos de su principio las aguas desta diuina corriēte, desde el tiempo de nuestro gloriosissimo Doctor Cordoues S. Eulogio, que ha mas de ochociētos años) ver que en la mayor calamidad, y apretura desta tierra, quando nuestra Sancta Fè Catholica, mas abatida, y despreciada en ella, en la perdida de España, conseruó nuestro Señor en este sancto Sagrario, á quien con tanta gloria suya, confessasse su Sanctissimo nombre: de donde podriamos hazer argumento, para dezir, que desde el tiempo de los Apostoles, ha lleuado, y producido este sitio, tan preciosas plantas. Mas, porque no tenemos por escrito cosa cierta, ni la dexaron los antiguos de aquellos tiempos de atras, vengamos á los nuestros, que gozarō los Moros Sarracenos, en tiempo que Reyno Mahomat, y al que gozô tambien su padre, y veremos los fructos deste plantel, en que se crió nuestro Francisco, y donde recibiò su vltima madurez, tá digna

Doctor S. Eulogio.

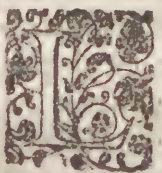
Mahomat.

de eter-

de eterna memoria, que sino tan por largo, como pudiera, quedará en bosquexo en el capitulo siguiente.

DE COMO EL HERMANO Francisco de Sancta Ana, anduuo los lugares mas fragosos deste sitio, y el que señaló para su hauitacion.

CAPIT. XI.



LAMASE esta parte de sierra, donde el fauor del Cielo riega estas plantas, el MONTE DEL ALBAYDA, nombre Arauigo, que dizen los interpretes desta lengua, que es lo mesmo, que suena en nuestra Española HVEVO, y la razon es, porque la planicie, y llanura, que esta á la falda del Monte; y la disposicion de su altura, en esta parte, le viene à dexar de manera, que en el modo que puede, viene á hazer esta vista: y estendiose tanto por las naciónes estrañas, que le vinieron á buscar, desde las partes mas remotas del Oriente, y desde Palestina, Monjes, por solo visitar estos Sanctissimos lugares; y â ser testigos de la virtud y sanctidad de los que en ellos viuian. Pensamiento, y verdad, es esta, tan cierta, que tratando della, el gloriosissimo Doctor S. Eulogio, en el memorial, que dexô escrito

Albayda nombre Arabigo, quiere dezir en Español, Hueuo.

Eulogij, in Mem. c. 10

de los Sanctos desta sagrada tierra (á quien venian á dar la obediencia, y conocer por Maestro.) En el cap. 10. y martyrio de S. George aplica la profecia de Chisto nuestro Señor por S. Matheo, en el cap. 7. y dize. *Prædixerat quippe magister noster, & Dominus, quod multi ab Oriente, & Occidente recumberent, cum Abraham, Isac, & Iacob; in regno cælorum, quod testimonium, reuelatis contuemur effectibus, in ipso monacho, atque leuita Georgio, omnino perfectum.* Que de las partes del Oriente, y Occidente, vendran al aprisco de la Iglesia á buscar la Fè de Christo, y la gloria de su sanctissimo nombre: como el mesmo nos lo dize, y oy lo vemos cumplido, en este glorioso Sancto Georgio, Religioso del Conuento Tabanense, vno de los sagrados planteles desta sierra: à donde N. Señor le trajó, desde el campo de Bethlẽ, donde Christo nació; y de donde el era natural, y donde viuiò veinte y siete años, en el monasterió de San Sabbas, que esta ocho millas de la Ciudad de Hierusalen, en el qual auia quinientos Monjes, debajo de la diciplina del Abad Dauid. De alli pues vino este gloriosissimo Sancto: y de aqui salió al triumpho del Martyrio, que nos refiere su sagrada historia.

Math. 7. Multi venient ab Oriente, & Occidente.

Conuento Tabanense.

El monasterio de S. Sabbas ocho millas de la Ciudad de Hierusalen auia 500. mõjes.

¶ Deste Conuento Tabanense, que estaua fundado en la aspereza de los riscos, entre las fragosas peñas deste sagrado monte; dize este gloriosissimo Doctor en el lib. 3. del Memorial de los Sãctos, en el mesmo cap. 10. estas palabras. *Late difussa cænobij fama, etiam procul sitarũ ad se vrbium, discursus inuitat, quo talium exemplorum, magisterijs imbuerentur:* Que la fama de los Conuentos, y Sanctuarios deste Sagrado Monte era tanta, que de las Prouincias, y Ciudades mas remotas, venian á ver el modo con que viuian, los diuinos obreros, que en el auia.

Eulogij in mem. cap. 10. lib. 3.

¶ De aqui salió tambien la Virgen Columba, a recibir la palma de su dichoso martyrio, q̃ era mõja deste dichoso Conuento, porque en el auia su deuido repartimiẽto, y apartado de mugeres, para q̃ tuuiessen mayor guarda, y amparo; con el otro diuidido repartimiento de los mõjes: desuerte que dos Conuentos de Religiosas, y monjes, distintos el vno, y otro; les cercaua vn mesmo distrito, porque en aquel calamitoso tiempo, no podian viuir en poblado, con la comodidad, que pedia el instituto de Religion, que professauan.

S. Columba Virgen, y martyr.

¶ Iunto á este dichoso sitio, y en este mesmo monte dize este sancto Doctor, que estuuo fundado en otra no menos fragosa aspereza, otro Conuento insigne de mõjes, y monjas: q̃ en aquella edad fue muy celebre, y llamauan el Conuento de San Cipriano; y de aqui dize q̃ salio para recebir la Corona del martyrio la gloriosissima Sancta Digna Virgen, como lo affirma en sus Memoriales, en el lib. 3. y en el cap. 8.

Conuento de S. Cipriano.

S. Digna virg. y mar.

Eulog. in lib cap. 8.

¶ Deste mesmo Conuento salio el Sancto Isaac; monje y martyr insigne, como lo refiere en la prefacion del mesmo Memorial.

Isac. Eulog. in presac. memor.

¶ Deste mesmo Conuento saliò tambien el gloriossissimo martyr Fandila Presbytero, que fue natural de la Ciudad de Guadix, cuyo martyrio refiere este sagrado Doctor, por muy singular, entre otros,

S. Fandila.

¶ En esta mesma parte de sierra, fue tambien muy celebrado otro Monasterio, que llamaron el Conuento del Saluador, sobre vna peña, cercada de cueuas en contorno; que oy se llama en esta tierra, La PEñA DE LA MIEL, en el pago, que dizen los naturales della, SANCHO MIRANDA; assi lo refiere este Coronista diuino, en el libro 2. del memor. en el cap. 23.

Templum Saluatoris Eulog. lib. 2. cap. 23.

La Peña'la miel.

Sancho miranda.

Deste

¶ Deſte ſagrado Conuento del Saluador, ſaliò à recebir la dichoſa palma del Martirio, la bienauenturada Virgen Sancta Pompoſa monja, y otros muchos Sanctos Martyres, que por no alargar mucho eſte capitulo, dexò de hazer mencion eſpecial de cada vno, y de ſus Monaſterios, y lugares ſagrados, donde en aquellos triſtes, y deſdichados tiempos, viuieron mientras paſaua la yra de Dios por eſta tierra.

S. Pompoſa virg. y martyr.

¶ Mas porque tratemos de los nueſtros, que gozamos en la quietud della: oy ſe veén, el Religioſiſsimo Conuento del Arrizafa, de que trataremos adelante, donde recibio el habito el glorioſo S. Diego, y viuiò parte de ſu vida, y donde nunca hã faltado muchos, y muy inſignes varones en Religion, que pudieran ſer materia vaſtante, para muchos libros.

Conuẽto del Arriçafa.

¶ El famoſiſsimo Conuento de Valparayſo de la Orden del glorioſo Padre S. Geronimo, que tomò el nombre con muy juſta razon, porque tiene ſu fundaciõ en orro nueuo Parayſo, que criò Dios en eſte ſitio, tan Religioſo, y obſeruante, y tan llenò deſtas eſpirituales plantas, de que tratamos, quanto lo verà quien quiſiere leer ſus Coronicas, dignas de eterna memoria, á que me remito.

Conuento de Valparayſo S. Geronim.

¶ Aqui campea, y luce el graue, y curioſo, ſi celebrado Caſtillo, y caſeria del ſeñor deſta ſagrada tierra, y ſitio: heredamiento nobiliſsimo, que oy poſſee Don Alonſo de Hozes, digno y legitimo ſucceſſor de ſu caſa, donde eſtà vna aſſeada, y bien labrada Igleſia, dedicada à la Aſſumpcion de la Virgen N. Señora; oratorio tan eſpiritual y tan deuoto, que pone deuocion, y eſpiritu, aun el ſonido de ſu campana; en cuyo contorno eſtan Hermitas, en que habitan los Sanctos Hermitaños,

Igleſia del Albayda.

labra-

labradas por sus manos à su modo Heremitico, con la benisicencia, y liberalidad, del Señor del sitio, que con muy grande voluntad, y agrado los recibe, y admite; haziendoles franca su habitacion, en el lugar, y parte, que cada vno quiere señalarla, mas dispuesta, para sus comodidades; que ofrece aquella tierra, en parte de las bellotas, que da el abaro encino, en parte del azeytuna, que rinde el azeyte regalado: por otras el garrobo, y vbas de parrones incultos, y siluestres, que produce aquel sitio, en medio de su aspereza, ayudado del riego, de los arroyuelos, y fuentes, de dulces, delgadas, frescas, y regaladas aguas, que baxan brincando por las peñas, de lo alto del monte, y otras frutas, proprio sustento de hombres solitarios.

¶ Llegó pues nuestro Francisco à este dichoso, si desseado sitio: y ganando primero licencia del Señor Obispo, y siédo examinado del espiritu, en el Colegio de la Compañia de Iesus, de la mesma Ciudad, le fue señalada celda, en compañia de vn Sancto Religioso hermitaño; la qual por tiempo de vn año le siruiò de nouiciado.

Como se le dio celda en compañia de otro hermitaño.

¶ Muy contento con la licencia, y obediencia de su Señoria Illustrisima para mas merecer, començò con ella los nueuos exercicios de los Sanctos obreros, que Dios tiene, y siempre hauitan, repartidos por sus celdas, en aquel Sancto yermo, en los sitios mas asperos, en las concauidades de las cueuas, propia habitacion de cueruos, y otras aues, (auia mas numero de veinte.) Y todos al tiempo de juntarse á Missa, en el referido Conuento de la Arrizafa, de la Recoleccion de S. Francisco (conocido Sanctuario de toda el Andaluzia, y sitio, que señalò, y notò por insigne el Rey Felipe Segundo,

El Rey Philipe 2. estuuo en este Conuēto del Arrizafa.

yendo à visitarle) le recibieron, y abraçaron, con entrañable amor, y deuocion; que a tanto obligaua, su humilde traje, y roligioso aspecto. A pocos dias començó à descubrir la fineza del oro, que traia cubierta en el alma, tomando el exercicio de la oracion, con tanto brio, que eran cortas las oras de la noche, y dia, segun el afecto interior, con que las passaua, dexando á penas tres de sueño, que por obediencia dormia. La abstinencia era el sustento mas gustoso, con que se alimētaua, pues lo ordinario era comer dos, ó tres bocados de pan seco, de limosna que le dauan, y de vnas bellotas, que alguna encina del monte le ofrecia, sin tenerlas preuenidas: y esto no cada dia; porque muchos se passauan sin tomarlas.

Vigilate, et orate. Matth. 24 n. 42

¶ La humildad si tenia mucho apoyo en los demas Religiosos hermitaños, que alli estauan, fue tal el que hallò en nuestro Francisco, que pudiera cada qual inuidiarla, con increyble desprecio, y abatimiento de si mesmo. Sus diciplinas tan continuas, y tan asperas (si para el gustosas) que como bocados regalados del alma, en los intermedios de cada exercicio, las tomaua, seis, y ocho, entre noche, y dia; sin esperar mas tiempo, de que sintiesse la carne, y se desamortiguasse, para la nueua fuerça, y rigor, con que boluia. Tenia por regalado lienço la aspereza de silicios de diferentes formas, con que se castigaua, siendo vn nueuo dicipulo operario, y desseando llegar á ser maestro, en la escuela de los exercicios diuinos, contra las astucias infernales; en que alli procuraua mostrar Satanas su mayor fuerça, y fue su modo de viuir de manera, y su aprouacion del año, tan estraña, que el hermitaño en cuya compañia estaua, admirado de tan rara virtud, y de tan exemplar

El rigor de vida con q̃ entro en este desierto.

vida

vida, y nueuos modos de sanctidad, se fue á el Obispo, y le dixo que su Señoria Illustrissima señalase celda à parte, para que habitasse el hermano Frãcisco; que podia ser Maestro de hermitaños.

DE COMO LE FVE señalada celda para su habitaciõ, y del modo de vida que començo en ella.

CAPIT. XII.



NFORMADO el Obispo, con la relacion, que hizo de su vida el compañero Hermitaño, que tuuo el año del nouiciado, y los demas, de quien se quiso informar su Señoria, y del Confessor Religioso del Conuento del Arrizafa, que auia tenido; le fue señalada celda, entre los riscos, y aspereza, y espesura del monte, en el concauo de vna cueua, que la naturaleza, sin mas artificio, que el de vna puerta auia labrado; y como quien pretendia la conquista del cielo; y sabiendo que era aquel el verdadero camino, fue à reconocer el puesto de la celda, y entrando en ella, y besando con profunda humildad la tierra; y sitio, postradó de rodillas, rindiendo immensas gracias, à quien se la auia hecho tan grande, en traerle á su casa, le començó à hablar, y dixo asi.

La primera hermita que tuuo.

¶ *Padre Dios, que en el Desierto; y soledad, estays siempre acostumbrado a hazer mayores mercedes: ya aunque indigno de merecerlas, me aueys puesto en lugar de recebirlas. Oy solo doy principio à conquistar, el tessoro de vuestras misericordias; y si ellas se han de ganar conpadecer, vengã à atormentarme aqui todos los valedores, y fuertes guerreros del Infierno, que para el dela soberbia, me valdre de vuestra paciencia, y humildad sanctissima: y para el del Auaricia, me vestire las ropas de vuestra pobreza: y para el jayan enemigo de la carne, me fortalezere con la contemplacion de vuestra pureza: y para el capitan de la yra, me armare con el escudo de vuestra paciencia: y para el dragon de la gula, yo empuñarê el paues de la abstinẽcia: de manera que quando venga, se buelua corrido: y dessea re contra la inuidia las proeças de los Sanctos, pidiendo vuestra misericordia para todo: y contra el gigante cruel de la pere-*

za,

za me defendere con la vigilancia, y cuidado siendo vna perpetua centinela infatigable en vuestro seruicio, pues para todo teneis suficientes armas en vuestra casa, y al fin no ha de quedar por mi parte. Y se yo muy bien, Señor, y Esposo mio, q̃ por la vuestra estais dispuesto, manos à labor, ayudadme mi Señor, y mi bien.

¶ Pareceme este hecho, al reto valeroso de San Pablo, que escriuio en la carta à los Romanos, en el cap. 8. con el mesmo feruor de nuestro Francisco, quãdo dixò desafiando al mundo. *Quis ergo nos separabit à Charitate Christi? tribulatio? an angustia? an fames? an nuditas? an periculum? an persecutio? an gladius, &c.* Quien aura tan poderoso en el mundo, que pueda desquiciar mi amor de Iesu Christo? Que tribulaciones, ni aflicciones, por graues, que sean? que angustias, ni apreturas? q̃ hambre, ni desnudez? que peligros? que persecuciones, ni que tormentos, ni que martyrios? Como si dixera, es imposible, que aya valor criado en el mundo, que me pueda apartar de mi amado. Que es lo mesmo que en esta oracion dixò nuestro Francisco fortalecido en su fee: guarnecido con la esperança: y animado con el amor de su Esposo Christo: y fiado de que conocia en el, los propositos firmes, y los affectos del coraçon, con que le hablaua: que es lo que dixo Dauid, en el Psalmo 138. *Semitam meam, & funiculum meum inuestigasti.* Viste Señor cõ los Alguaciles de tu vista, hasta el punto y blãco, à que se enderezan mis pensamientos. Que dize el glorioso

ad Roman. cap. 8. n. 35.

Theodoreto Padre San Theodoreto, que es, esta frasis, y modo de hablar de Dauid, vna galana metafora, tomada de los Arquitectos, que para ver si las paredes de sus obras, salen derechas, echan el hilo con el plomo; y por el niuel sacan la Arquitectura. Y es lo mesmo, que *Simil.* si dixera, no solamente, Señor conoces el edificio que con mis obras voy haziendo, sino el cordel con que le mido; no solo veès las obras de fuera, sino el niuel de la razon, con que se reglan dentro de mi pecho; no solo veès lo que se haze, sino la intencion, con que se haze, el fin donde se ordena; y el blanco, y paradero, â donde tira. Y como Dios conociò la sencillez, y pureza de Francisco, le quiso traer á el sitio de sus regalados, y donde le comunicasse noche, y dia. Y dando principio tomó el saco, capilla, escapulario, correa, y capa, que tenia puesto, y desnudose en carnes, y vistiose el medio cuerpo, de vna aspera, y rigurosa cadena de puntas, que cada vna hazia brotar la sangre, y en los braços, dos de rallos, rigurosos silicios: y començo el primero encuentro, dandose vna rigurosa diciplina de sangre; despues de la qual se vistio encima de la cadena, y silicios, que se auia puesto, y se quedó de rodillas en oracion toda la noche.

El modo cõ que se vistio para entrar en la penitencia.

¶ La campana, que tañó por la mañana a Missa, en el Conuento del Arrizafa, le sacó de la celda, para oyila, y fue al Conuento; puestos los ojos en tierra, y postrado de rudillas, delante del Sanctissimo Sacramento, se offrecio asi mismo en sacrificio, hablando aquellas palabras de San Pablo, en esta manera.

¶ O Padre de las Misericordias, y Dios de todo consuelo, gracias te doy porque me criaste de nada: gracias te hago, porque me redemiste con tu sangre preciosa, y me hiziste Christiano, y miembro de tu Iglesia. Por todos estos beneficios, y por el menor dellos, te deuo todo quanto soy, y todo quanto puedo, y tengo, y quanto puedo tener; pues, Señor, supuesta esta verdad, que te puedo ofrecer por satisfaccion de mis culpas? no me queda otra cosa, sino los meritos de tu preciosissima sangre, los quales te ofrezco con vn coraçon humillado, y contrito: Señor, no lo menosprecies, que tambien te ofrezco con el mis obras, mis palabras, mis pensamientos, y particularmente los de oy, en esta manera. Las obras, al Padre Eterno, que me crio: las palabras al Hijo, que me redimio: los pensamientos al Espiritu Sancto, que me sanctifica, adorandote, alabandote, y bendiciendote Dios, trino en Personas,

ad Roman. 11. v. 33.

y vno en substancia, y en diuinidad con tres aues a la Virgen Sanctissima Maria, para que interceda por mi: Y en acabando de oir la Missa, se quedó postrado en tierra por muy gran rato, hasta que fue hora de boluer à la cueua.

DE LOS EXERCICIOS que tuuo en esta Hermita, y del tiempo q̃ estuuo en ella.

CAPIT. XIII.



RANDE engaño es, en los hombres entẽder, que el tiempo le tiene cada vno quando quiere; y por tal lo conoció nuestro Filosofo Cordoues Seneca, en vna carta, que escriuiò en su libro 9. diziẽdo. Que la joya del tiempo, nos fue dada con medida, y tan estrecha, que passa, como á la posta. Cuya verdad conoció tambien Ouidio, en el libro 5. de tristibus. Comparandolo á la flor, que abre por la mañana, y à la tarde se marchita.

Senec. lib. 9

Ouidio lib. 5. de trist.

¶ Sentencia del Sancto Iob, que tratando de nuestra vida mortal, dixo. Que su duracion era, como el de vna florecilla, facil de marchitarse. Y temeroso Francisco, de que llegasse este dia, gastaua los suyos, con tanto cuydado, que en nada le perdia interior, ni exteriormente, començô á disponer su vida, con animo de

Iob. 14. n. 2. Qui quasi flos egreditur, & conteritur.

per-

perseuerar en ella, hasta acabarla; sentando en primero lugar, el exercicio de la meditacion, repartido por sus puntos. Y en dando la ora, sin dar lugar á variedad de pẽsamientos, se començò a aparejar para la oracion, repartiendo los dias de la semana, y dando á cade vno su particular meditacion, oracion, y exercicio desta manera.

¶ Primeramente estando en el lugar, donde auia de tener su oracion, en pie, dos pasos antes, por espacio de vn Padre nuestro, leuantô los ojos del coraçon, cõ vna vista interior, humilde, y amorosa; aduirtiendo como Dios está presente, y que le estaua mirando, y haziendo vna profunda reuerencia, se hincò de rodillas, y persinandose dixò el Psalmo de *Miserere mei,* con la Confession general; suplicando à Dios nuestro Señor le diesse gracia, para que aquella oracion, la tuuiesse como su Magestad fuesse mas agradado, y que aquella obra, y todos sus pensamientos, y palabras, las encaminasse a mayor honra suya: que esta oracion preparatoria, tenia siempre en todos sus exercicios. *Modo de entrar enla oracion.*

¶ Doctrina es de todos los Sanctos Padres de la Iglesia, que tratan dellos; especialmente S. Dionisio, S. Basilio, San Augustin, S. Chrisostomo, Casiano, San Gregorio, y el glorioso S. Ignacio de Loyola, fundador de la sagrada Orden de la Compañia de Iesus, S. Bernardo, y otros tales. Que para entrar derechamente en qual quiera destos exercicios soberanos, se han de presuponer; dos maneras de examen, el vno general, y el otro particular: el general se entiende, quando examinamos todas nuestras acciones: y el particular qnando examinamos algun vicio; en particular para desarraygarle de nuestra alma: y aduirtieron doctissimamente estos Sanctos, para praticar estas dos maneras de examinar la *Dionisio. Basilio. August. Chrisosto. Casiano. Gregorio. Ignacio. Bernardo.*

conciencia, que cada dia nos encargamos de nueuo, de dos deudas para con Dios nuestro Señor, (si bien ellas son muy diferentes, y por muy diuersos titulos.) La primera por los inumerables beneficios, que cada dia, del recebimos; y la segunda por los inumerables pecados, que contra el cometemos: la primera se paga con agradecimiento, la segunda con dolor : el qual prouoca el examen general, enrriquecido de cinco puntos. El primero Agradecimiento. El segundo Luz. El tercero Pecados. El quarto Dolor. El quinto Proposito, que estos cinco terminos se declaran desta manera.

Cinco puntos necessarios para el examen general.

¶ El primero de Agradecimiento, dando gracias à Dios nuestro Señor, por los beneficios recebidos, assi generales, como especiales; y en particular los que aquel dia me hizo, reconociendo quan grandes son, assi por la grandeza del que los da, como por la vileza del que los recibe, sin merecimiento : diziendo. Gracias te doy Dios mio muy de coraçon, porque me criaste de nada, y me redimiste con tu preciosa sangre, y me hiziste miembro de la Iglesia.

El primero Agradecimiento.

¶ El segundo, que es Luz, es pedir a nuestro Señor con grande instácia, luz, para conocer los pecados, y gracia para defenderse dellos.

El segundo Luz.

¶ El tercero termino, pecados, es, examinando, y escudriñando el alma con sus potencias, descubriendo todas las culpas, que huuiere en ella, hechas por obra, palabra, pensamiento, omission, y negligencia: reparando en las circunstancias, assi de las buenas, como de las malas, trayendo à la memoria las personas, con quiẽ tratè, y lugares por dóde anduue, y los negocios en q̃ he tratado.

El tercero Pecados.

¶ El quarto es, Dolor, que propiamente se llama, Contricion, doliendome de todo coraçon, de auer ofen-

El quarto Dolor.

fendido à Dios nuestro Señor, mi sumo bien, por quien el, es, y haziendo firme proposito, de confessarme à su tiempo, para poder dezir con Dauid. Confessare mi jus ticia contra mi, y tu perdonaste la maldad de mi pecado. *Psalm. 32. n.5.*

¶ El quinto, es proposito muy efficaz, con la diuina gracia, de no boluer â caer en semejantes culpas: y esto para siempre, no vn dia solo, ni dos, q̃ assi lo juró el Pro feta Rey: *Iuraui, & statui in æternum custodire iuditia iustitiæ tuæ*, sino proposito firme para siẽpre de no ofẽder á Dios. *El quinto proposito efficaz. Psal. 118. n.106.*

¶ Y juzgo que fue dictada del Espiritu Sancto, vna Octaua que hizo vn espiritual Poeta, en que propuso los motiuos generales mas poderosos, para hazer este acto heroyco de la Contricion, que por ser cosa breue, y de tanta importancia: y que no induce digresion, en la mareria que tratamos, antes realça de punto nuestro pẽ samiento, la pondre aqui, segun el la hizo, que es la que se sigue.

OCTAVA.

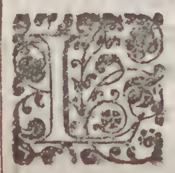
Larga cuenta que dar, de tiempo largo,
Termino breue, transito forçoso,
Terrible tribunal, juycio amargo,
Aun à los mesmos Sanctos espantoso:
Muchas las culpas, debil el descargo,
Recto el juez: y entonces riguroso,
Punto en que va, gozar de Dios eterno,
O penar para siempre en el Infierno.

¶ Motiuos son estos bien apretados, para prouocar con impetu, y fuerça vn acto muy leuantado de Contricion; qual le hazia este Varon bendito, para entrar al exercicio soberano de la Oracion, y alcançar conocimiento de la grauedad, y malicia del pecado.

DEL EXERCICIO, QVE practicaua el Lunes, para conocimiento del pecado: y del modo, con que se puede praticar mas breue, y mas prouechoso.

CAPIT. XIIII.

Oració preparatoria.



A oracion preparatoria, era siempre vna; pidiendo a nuestro Señor, que aquel acto, fuesse muy agradable a sus diuinos ojos.

Composició de lugar.

¶ Consideraua luego á Christo nuestro Señor, como vn Seuerissimo, y rectissimo Iuez, sentado en su Tribunal, y cercado de infinito numero de Angeles, todos executores de su justicia, y que de su trono salia, vn caudaloso rio, como de fuego, para abrasar los pecadores; considerandose assi, como a vno de los reos, conuencido en sus delictos, aprisionado cõ muchas cadenas, esposas, y grillos de pecados, temblando, atemorizado de ser condenado por ellos.

Peticion.

¶ Pedia à nuestro Señor vn conocimiento de la grauedad, y fealdad de sus pecados, vn dolor intenso, de auerlos cometido, vn escarmiento grande, en cabeça agena; antes q̃ sobre la suya descargasse el riguroso castigo.

1. Punto. La gracia y hermosura, en q̃ fueron criados los Angeles.

¶ Traia à la memoria el primero pecado, que fue el de los Angeles, considerando como Dios los criò á todos en el Cielo Empyreo, tan sabios, hermosos, y per-

fectos

tos en lo natural, tan llenos de gracia, y virtudes sobre-naturales: y como muchos dellos, vsando mal de su libre aluedrio, se ensoberuecieron, no quiriendo dar la obediencia, y reuerẽcia deuida à su criador; por lo qual fueron arrojados en el Infierno, quedando enemigos de Dios, los que eran hijos suyos; tiçones del Infierno, los que eran cortesanos del cielo; feos, y abominables, los que eran hermosos, y perfectos.

El primero pecado fue el delos Angeles, y como por el cayeron.

¶ De aqui leuantaua nuestro bendito Varon, la consideracion, ponderando este pensamiento, y dezia. *Pues si vn solo pecado de soberuia, causò tan gran fealdad, y miseria en Angeles, que eran tan nobles, y hermosos? que aurã causado en mi, que soy de carne corruptible, y de mal barro, tantos, y tan abominables peçados de sobérbia, y de otros diuersos vicios, que he cometido?* Abergonçauase mucho, confundiase, admirauase (effectos desta soberana consideracion:) y dezia. *Como Dios no me ha dado el mesmo, o mayor castigo? como ha vsado conmigo de tanta misericordia, dandome lugar de penitencia?* Y doliase muchissimo de sus pecados, haziendo firmissima resolucion de no offender á Dios.

Consideracion para temer el pecado.

Consideracion.

¶ Passaua la consideracion adelante, y traia a la memoria, el pecado de nuestros primeros Padres, y como auiendoles Dios criado tan perfectos en lo natural, y á su imagen, y semejança; y hijos suyos por gracia, y en

2. punto. La hermosura en que fueron criados nuestros primeros Padres.

justicia original, teniendo su apetito sujeto á la razon, y y la carne al espiritu; y con preuilegios de ser exemptos de dolores, enfermedades, y muerte; auiẽdoles puesto en vn Parayso de deleytes, y dandoles prendas tan ciertas de su gloria: y todo esto para si, y para sus descendientes, si perseuerassen en su seruicio: cõ todo esso, creyendo Eua á la Serpiente mas que à Dios, comio de la fruta, que Dios le auia vedado; y como Adan, por dar gusto á su muger, atropellò el gusto de Dios; por lo qual fueron echados del Parayso, priuados de la justicia original, sujetos á la muerte, y à otras tantas miserias: y que este pecado fue la causa, de tantos, y tan grandes daños, de todo el genero humano, la rayz de los innumerables pecados, que se cometen en el mundo, y de yrse tantos millares de hombres á los Infiernos.

El castigo de nuestros primeros padres, y como fueron priuados de la justicia original.

3. *Punto.*

¶ Dilataua este pensamiento, considerando quan terrible mal es, el pecado; pues vno solo priuó de tantos bienes, y acarreó tantos males, y prouocó tanto la yra de Dios, y dezia. *Pues quanto mas le aure yo prouocado dexandome engañar tantas vezes desta Serpiente? y estimando mas dar gusto á mi carne, que a Dios, quebrantando no vna, sino tantas vezes los mandamientos, que me ha puesto, so pena de muerte eterna.*

Consideracion.

¶ De aqui leuantaua la consideracion, realçãdo mas este mesmo pensamiento; ponderando, como entre innumerables, que estan en el Infierno, algunos estan por vn solo pecado mortal, y muchos por menos pecados

delos

de los que otro auia cometido, y dezia. *Como mereciendo yo la mesma, o mayor pena, no me ha castigado Dios, mouido de sola su misericordia infinita? Que agradecimiento deuo a Dios? que satisfacion, y penitẽcia por mis pecados? y que escarmiẽto deuo sacar para no boluer mas à ellos?*

Coloquio.

¶ Poniase luego el Sancto Varon a hablar con Christo nuestro Señor; considerandole delante de si, puesto en vna Cruz, su cabeça espinada, su rostro escupido, escurecidos sus ojos, sus braços descoyuntados, su lengua aheleada, sus manos, y pies enclauados, sus espaldas rasgadas con açotes, y su costado auierto con vna lança, y dezia. *Todo esto por mis pecados. Pues señor Dios mìo, siendo vos Dios inmortal, Criador de todas las cosas aueis venido à hazeros hõbre, y a morir por mis pecados?* Y reprehendiase asi mismo, con notable confusion, preguntandose. *Pues que he hecho yo hasta aora por este Señor? que hare? que deuo hazer?* Y diziendole los affectos, que sentia, se quedaua absorto en este pensamiento, dando fin a este exercicio de los Lunes.

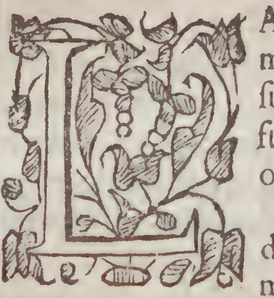
Consideracion que tenia el hermano Sancta Ana.

(.˙.)

DEL

DEL EXERCICIO, que praticaua los Martes.

CAPIT. XV.



A Oracion preparatoria era la mesma, pidiendo à nuestro Señor, que sus obras, pensamientos, y palabras, fuesse todo muy grato à sus diuinos ojos.

Oracion preparatoria.

¶ Imaginaua su alma, encarcelada en este cuerpo corruptible, de la manera, que vn preso en vn calaboço, desterrado por la culpa en este valle de lagrimas, entre animales, y brutos.

Composicion de lugar.

¶ Y pedia á Dios nuestro Señor particular luz, y gracia, para conocer la muchedumbre, y fealdad de sus culpas: y quã graue cosa es offender à la infiinita Magestad de Dios: y para tener amarga Contricion, y lagrimas por auerle offendido.

Peticion a nuestro S.

¶ Para dar à esto mas fuerça, han se de traer à la memoria todos los pecados de la vida pasada, (no tan por menudo como si huuieran de confessarse, sino por mayor, en el modo, con que nuestro Francisco lo hazia, especialmente los que mas disonancia hazian contra los mandamientos diuinos;) imaginandose, como vna llaga podrida, de donde ha salido tanta materia: y confundiasse, con la muchedumbre de tantas miserias; y hazia vna humilde confesion delante de Dios de todos ellos, y

1. punto.

dẽ

de sus pecados, llorandoles amargamente.

¶ Ponderaua la malicia, y fealdad, que en si tiene vn pecado mortal; aunque no fuera prohibido, ni se castigara, con infierno, por ser tan contrario a la mesma razon; y porque el que es imagen de Dios, se conuierte por el pecado en semejança de bestia: y porque el espiritu se haze esclauo de la carne; y el que siendo justo era hijo de Dios, se abate, y humilla a ser vilissimo esclauo del demonio, considerando. 2. Punto. *La malicia y fealdad del pecado, y los efectos que causa,*

¶ Lo primero quanto ofende a, y quan mal parecen los pecados, imaginados en tercera persona, mayormente si ella es graue, christiana, y virtuosa. *Consideracio primera*

¶ Lo segundo, como naturalmente rehuso, y procuro no cometerlos delante de otros, y la pesadumbre, que siento, de que se sepan, y quanto disgusto me da, à las vezes confessarlos a vn solo hombre; aunque sea debajo de tan grande secreto: y que aun muchas vezes se huye de la luz corporal, y aun de verse assi mesmo vn hombre cometerlos: que todo esto dize, quan fea cosa sea el pecado. *Consideracion segunda*

¶ Lo tercero considerar, que lo que vn hombre no se atreuiera a hazer de verguença, y confussion; delante de los hombres, por mas que la ocasion, o tentacion le apretara, lo cometiò delante de los ojos purissimos de Dios; que es la cosa, que mas disonancia le hazia à Dauid en los suyos, quando en el Psalm. 50. dezia: *Tibi soli peccaui, & malum coram te feci.* *Consideracion tercera* *Psal. 50. n. 6.*

¶ En este punto solia reparar mucho nuestro Hermano Francisco; considerando; el nada suyo, y la grandeza de Dios: y dezia. *Quien soy yo, respeto de todos los hombres: Que son los hombres* 3. Punto. 80

reſpeto deDios,que todas las criaturas ſon como nada en ſu comparacion? Pues que vendre yo a ſer miſerable hombre delante de la diuina Mageſtad, a quien tan grauemente, y tantas vezes he offendido?

Conſideracion para procurar la humildad.

4. Punto. Y para ſacar la conſequencia de la grauedad, y fealdad del pecado, conſideraua à Dios, por ſus atributos, comparandolos con ſus contrarios. Su omnipotencia con nueſtra flaqueza; ſu Sabiduria, con nueſtra ìgnorancia; ſu Bondad, con nueſtra malicia; ſu Alteza, con nueſtra bajeza. Y por concluſion dezia: *Que pues la dignìdad, y excelencia de Dios offendido, es infinita, y la poquedad, y bajeza de la criatura, que le offendio, es tan grande, que tambien la grauedad, y fealdad del pecado ſera como infinita.*

5. Punto. ¶ Y hazia contra ſi vna exclamacion con muy ſentido afecto, diziendo. *Como todas las criaturas no han tomado vengança de mi por auer offendido a ſu Criador? Como me han conſentido viuir, auiendo ſido traydor a mi Señor, y mi Dios? Como los Angeles miniſtros de la juſticia diuina me han ſufrido, y guardado? Como los Sanctos han rogado por mi? Como los Cielos, y los Elementos,*

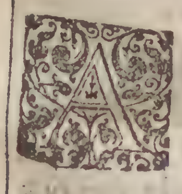
Conſideracion para compũgirſe vna alma delante de Dios.

tos me han conseruado la vida? Como no se ha auierto la tierra para tragarme? Como no se han hecho mil infiernos, para atormentarme?

¶ Y daua fin á esta consideracion, boluiédola á Dios nuestro Señor, engrandeciendo su infinita misericordia, y dandole de coraçon muchas gracias, pot auerle dado vida, y esperado á penitencia, proponiendo verdadera enmienda, para adelante, con su diuina gracia, y hablando con su Magestad. En esta razon daua fin á este soberano exercicio del Martes. *Coloquio.*

DEL MODO, CON QVE praticaua el exercicio de los Miercoles.

CAPIT. XVI.



VIENDO ya discurrido, por la fealdad de las culpas, y grauedad dellas, que se cometen, y lloran en la vida, Venia luego á contemplar, la memoria de la muerte, y como si ya se hallara cercano a ella, y desafuciado, sin esperança de vida, el pecho leuantado, se consideraua con las agonias que entonces se sienten. *Preparatoria.*

¶ Pedia á nuestro Señor, le diesse a sentir algo, de lo que en aquella hora se siente, y gracia para viuir, de tal manera, como en aquella hora quisiera auer viuido. *Peticion.*

1. Punto. ¶ Ponderaua en primer lugar; tres circunſtancias, que hazen terrible la muerte. La primera ſu certidumbre, y como cada dia nos vamos acercando; y en fin ha de llegar la ora. Que ſentire quando vea toda mi vida acabada: y con ella para mi todo eſte mundo de aca, y quanto ay en el: y como todo me dexa, y no me puede valer nadie de la muerte, y ſacando de aqui preuencion para aquel terrible trance.

Tres circunſtancias para conſiderar la muerte.

¶ La ſegunda, la incertidumbre de la hora, en que ha de venir la muerte: que es lo que tantas vezes nos amoneſta Chriſto nueſtro Señor, por S. Math. en el cap. 24. diziendo: *Vigilate, quia necitis diem, neq; horam.* Eſtad alerta, porque no ſabeis el dia, ni la hora; en que llegarà, y no perder vn punto de aparejarſe para eſta ora; porque no nos coja deſapercebidos; conſiderando quan grande ceguedad, es dilatar la enmienda de la vida, para lo vltimo della; pues no ſe quando, ni como tengo de morir: y aſsi dezia eſte Sancto Varon: *Que ſolo eſte negocio, es el de mas importancia, y que para negociarle ſolamente, nos es dada la vida.*

Math. 24. n. 42.

☞

¶ La tercera circunſtancia es, que no ay mas de vna muerte; como lo dize el Apoſtol. *Statutum eſt hominibus ſemel mori*: que ſola vna vez hemos de morir, y que eſta ſe executa en vn momento: O *momentum, à quo æternitas.* No ay ſabiduria mas alta, que enſayarſe para eſta ora; muriendo muchas vezes en vida, con la mortificacion de las paſsiones, para tener deſpues vna buena muerte.

ad Heb. 9. n. 28.

Momẽto de que reſulta vna eternidad.

2. Punto. ¶ Conſideraua las agonias, y congojas, que ſe ſienten en aquel vltimo trance: y como en aquella ora, eſ-

tan-

tando agrauado con la enfermedad, turbados los sentidos, y el entendimiento escurecido, abra gran difficultad, en leuantar el coraçon à Dios, y tener dolor de los pecados; pues avn con vn dolor de cabeça, à penas se puede rezar vn Aue Maria. *Las agonias de la ora de la muerte.*

¶ *Que pena* (dezia nuestro Francisco) *sentire, viendo que se me acaba muy apriessa la vida, y que no puedo hazer, lo que desseo, y tanto me importa? que remordimientos tendrê entonces de conciencia? que tristezas por no auer sido vn Sancto? quanto daria entonces por algunos ratos del tiempo, que aora pierdo, y no me seran concedidos? como culpare entonces en mi, tan perjudicial descuydo, en auer dexado, negocio de tan grande momento, para el tiempo mas congojoso?* Consideraci para la ora de l'amuerte prouechosissima para el tiempo de la vida.

¶ Y prosiguiendo con esta consideracion, se afligia, pensando en la bateria, que le darian los demonios, porque como se les acaba el tiempo de tentar, acometē con mayor impetu: y los que aora ensanchan tanto la misericordia de Dios, entonces, la estrechan; proponiendo delante, como es juez rectissimo, y que no ha de permitir, que tenga buena muerte, quien tuuo tan mala vida: exagerando aquello que dixò S. Pedro. Si el justo apenas se saluará, que será del malo, y pecador. *Si iustus vix saluabitur, impius, & peccator vbi parebunt.* 3. Punto. *Las tentaciones y tormentos de la ora de la muerte.* 1. Petri 4. n. 18.

Las aflicciones dela ora de la muerte por el tiẽpo pasado, y el presente y el venidero.

¶ Ponderaua las afliciones, y congojas, que entonces se sienten, crueles, por lo passado, por lo presente, y por lo futuro. Por lo passado, viendo ya passadas las oras, y deleytes, y que no ha quedado de todo ello, sino empacho, confussion, y dolor; que son las hezes, y dejos amargos de los pecados; traçando lo assi, la diuina Iusticia, que sean nuestros verdugos, y atormentadores en muerte, los que fueron instrumentos, de nuestros vicios, y contentos en vida. Y proseguia adelante, diziẽdo: *Como afligirà entonces, la memoria de todos los pecados, de la vida passada, los quales como vn exercito de fieras, embestiran en el pecador, despedaçando con tormentos, y congojas, sus entrañas, quanto dolor sentirà por no auer hecho penitencia de ellos: y por auer perdido tanto tiempo, como tuuo para llorarlos.*

Consideracion de los pecados de la vida passada.

Cõgojas del tiempo presente.

¶ Las congojas de lo presente, por los dolores de la enfermedad, por dexar su tierra, salir de su casa, apartarse de sus amigos, padres, hermanos, muger, o hijos, sin esperança de verlos, ni gozarlos mas. Por dexar este mundo, sus honras, y officios, y gustos, a que estaua el coraçon tan asido; y por yrse despidiendo del cuerpo, el alma, con quien ha tenido tan estrecha amistad, y compañia.

Cõgojas por el tiempo futuro.

¶ Las afliciones, por lo futuro, que se fundan, en el temor, del penoso trance, de arrancarse el alma del cuerpo, con tan gran dolor, y mucho mas, por el mal que se teme, que es, el mayor de todos el perder à Dios, para

siempre

siempre, y padecer eternos tormentos en el infierno: y porque la sentencia, que se nos darà, serà difinitiua, irrebocable, y por juez supremo, de quien no ay apelacion: y porque la causa de mi parte, es muy dudosa; pues estoy cierto de la culpa, digna de tal pena, y no de la penitencia, digna de tal perdon.

La sentencia del dia del juycio, deque no ay apelacion.

¶ Quan breues, y quan vanos, me pareceran estonces los placeres, y honras, de que he gozado, quan poco el fruto, que he sacado de todas aquellas cosas, que tanto me afligiran en aquella hora; quan grande engaño me parecera, auer puesto mi aficion, en cosas que se auian de acabar tan presto, y mi confiança en amigos, y fabores de hombres, que tampoco me valdran en este trance: como lo aduirtio el Profeta Hierem. *Maledictus, qui confidit in homine.* Y como en aquella ora de desengaños, juzgarè de las cosas, diferentemente de lo que hasta aqui, teniendo por gran locura, lo que aora no me lo parece: y paraque la muerte, no me coja en mal estado, el remedio vnico es, salirse luego del. Y sacaua desta consideracion grande esfuerço, para vna nueua, y valerosa vida.

Consideracion de los malos para la ora de la muerte.

Hiere. 17. *n.5.*

¶ Consideraua el gran consuelo, que en aquella ora tendran los buenos, de quanto han seruido á Dios nuestro Señor, y de quanto han hecho, y padecido por su amor: lo primero por ver, quan bien los comiença Dios à galardonar, con tan grande paz del alma, y satisfaccion de la conciencia: lo segundo por no auer puesto su coraçon, en las cosas deste mundo, de las quales tan presto se auia de apartar: lo tercero, por salir de la carcel desta vida, donde tanto tiempo han estado como desterrados de la bienauenturança: lo quarto, por las grandes esperanças, y amorosas prendas, que Dios les dà, en aquel trãce: y proseguia hablando con Christo nuestro Señor con

Consideracion de los buenos para la ora de la muerte.

Quatro razones de consuelo en la ora de la muerte para los buenos.

las

las ternuras, y afectos, que suelen los que tienen la Imagen del Cruzifixo en las manos, y resignandolo todo en ellas, daua fin a este exercicio del Miercoles.

DEL MODO, CON QVE praticaua el exercicio del dia Vniuersal del juycio, señalado para los Iueucs.

CAPIT. XVII.



Oracion preparatoria.

VIENDO considerado la fealdad del pecado, y grauedad, que tiene; resta luego parecer ante aquel supremo, y recto Iuez, que ha de dar la sentencia, a cada vno conforme à las obras buenas, o malas, que en este mundo huuiere hecho; porque despues de la muerte, luego derechamente se sigue, el començar á viuir eterna vida: ò gozando à Dios, para siempre; o padeciẽdo tormentos eternos: y lo vno, o lo otro, ha de salir por sentencia difinitiua de supremo Iuez, dada en tribunal supremo. Que lo vno, y lo otro dixó S. Pablo, lo primero referido en el exercicio antes deste: *Statutum est hominibus semel mori*, Y despues prosiguió diziẽdo: *& post hoc iudiciũ.* Aqui consideraua nuestro Francisco el alma, que sale del cuerpo, y se presenta en juycio, ante el Tribunal, de aquel seuerissimo Iuez Christo nuestro Señor, de la manera q̃ le vio el Profeta Daniel, en vn trono de fuego; cercado de inumerables espiritus, executores de su justicia.

ad Hebr. 9. n. 28.

Cõposicion de lugar.

Pedia



¶ Pedia à Dios nuestro Señor, le comunicasse alguna luz, delo que passa en aquel juycio, con mucho de su temor, para acertar aora obrar, lo q̃ entõces querria auer hecho. Y esta era la oraciõ preparatoria deste exercicio.

¶ Consideraua, como el alma, al punto quesale del cuerpo, se halla sola, en nueuas, y nunca vistas regiones, acompañada solamente de las obras buenas, y malas, q̃ hizo en esta vida; y con ellas es presentada, ante el Tribunal diuino, donde el demonio, hara officio de Fiscal; acusandole fuertemente de todos los pecados, que en esta vida cometió: y si fue mala, hasta su mesmo Angel de Guarda, le acusará por auer sido rebelde a sus consejos, y á tantas inspiraciones de Dios, y su mesma conciẽcia, como testigo de vista, dara claro testimonio contra ella. *1. Punto. Como lalma en saliendo de la carne, se presenta en el tribunal de Dios El demonio sera Fiscal acusador.*

¶ Consideraua como el rectissimo Iuez, harâ rigurosissimo examen, de todas sus obras, hasta de la mas minima palabra ociosa; como apareceran alli; cosas, que el tendrá muy oluidadas; y otras, de que en esta vida se haze poco caso. Como se le hara cargo de la sangre de Christo nuestro Redemptor, derramada por su remedio, y de las inspiraciones, motiuos, y aparejos, y medios, que tuuo, y del vso de los Sacramentos. *2. Punto. La cuenta q̃ se pide a vn alma enel diuino Tribunal: y el rigor con que se examinã sus culpas.*

¶ Consideraua el modo, con que vn alma, estarâ esperando la sentẽcia, como la que en este mundo, aguarda vn reo, temiendo, si ha de ser condenado á afrentosa muerte; y quanto mayores serã las aflicciones deste dia, y como lamentárà, el descuydo con que viuio, sabiendo que le auran de tomar tan rigurosa cuenta, y tomaua sela Francisco assi de toda su vida, vertiendo por sus ojos arroyos de lagrimas. *3. Punto. La aflicion y congoja, con q̃ estara vn alma esperando su sentencia.*

¶ Consideraua como el rectissimo Iuez, pronũciara *4. Punto.*

La rectitud y justificacion de la sentencia de Dios.

la sentencia, sin torcer vn punto de justicia: y como alli no valdran ruegos, ni fabores, ni promessas, y como se aura de executar luego sin apelacion.

5. Punto.

Como despojan a vn alma condenada: y como escarnecen della los condenados.

¶ Si la sentencia es de muerte eterna, consideraua, como a el mismo punto, despojaran a la pobre, y miserable alma, de la Fè, y de la Esperança, y de las demas virtudes; degradandola de todas: y apartandola, para siempre de la presencia de Dios, y de toda la esperança de su saluacion, relajandola à braço infernal, para el fuego eterno: y quedandole solamente el caracter de Christiano, para su mayor tormento: y como escarneceran del, todos los condenados, diziendo. O loco, y miserable de ti, que teniendo tanto bien en las manos, lo dexaste perder por tu culpa.

6. Punto. Quan repentinamente cojera el dia vniuersal a los hombres.

¶ Consideraua, como estando los hombres descuydados, vnos comiendo, y veuiendo; otros traçando, y machinando en cosas deste mundo, y muchos en sus pecados (como sucedio en el tiempo del diluuio:) en vn punto, aura mudanças en cielos, y tierra, y seran todos llamados à vniuersal juyzio, con general espanto, Las horribles señales, que aura este dia: y que asi como quando vn Relox quiere dar la ora, en señal de que se acaba aquella, y comiença otra, se mueben con grande ruydo; y al parecer se desuaratan las ruedas; asi acabandose ya, la breue ora deste mundo presente, y queriendo començar la que ha de durar para siempre, todas las ruedas, y partes del mundo, se alborotaran con gran ruydo, y extraordinarias, y espantosas mudanças. Y asi el Sol, y la Luna se escureceran, las Estrellas, ò Cometas cayran del Cielo, la tierra temblarà, abriendose por diuersas partes; el mar se alborotará, los vientos leuantaran terribles

Las señales que aura el dia del juycio.

tempestades; los Animales, Fierras, y Serpientes, discurriran por diuersas partes, con aullidos bramidos, y siluos lastimeros; toda la maquina del Mundo llegando su fin, se desbaratará. Lo qual pondra tan grande espanto á los coraçones de todos los hombres, que se cayran de temor; y buscando vn rincon para acojerse, no le hallaràn.

¶ Passaua pues la imaginacion nuestro Francisco, á considerar, como despues de todo esto, se leuantara fuego, de todas las quatro partes del mundo: el qual abrasará; y boluerà en ceniza, todas las riquezas, y grandeza, y joyas, y jardines, y deleytes de la tierra: y como todas las cosas della, abran de passar como sombra. Como lo dixo el Apostol San Pablo, escriuiendo a los de Corinth. cap. 7. *Præterit enim figura huius mundi.* Ponderando la entrada de las almas en los cuerpos, y como las de los malos, que bendran del Infierno, se vestiran de cuerpos hediondos, aumentando el vno a otro sus penas; porque fueron compañeros en sus culpas, y las maldiciones que se echaran el vno al otro.

7. Punto,

El fuego del dia del juicio abrasara a el mundo.

1. Cor. 7. n. 31.

¶ Luego se oyra el Archangel, con vna voz a modo de Trompeta, cuyo sonido abrasará el mundo, dibulgando aquella admirable, si poderosa palabra: *Surgite mortui, & venite ad iudicium.* Y al mismo punto resucitarán todos los buenos y malos, tornandose a juntar cada alma con su cuerpo. Y estando todos juntos en el Valle de Iosaphad, veran venir con grande Magestad; acompañado de Angeles, y Sanctos, à IESV Christo nuestro Señor, Iuez rectissimo que trayra delante de si, el estandarte Real de la Sancta Cruz, con vn celestial resplandor, causando vista de grā

1. Thesal. 4 n. 16.

conſuelo á los juſtos, y con horrible, y eſpantoſa, para los malos. El qual ſentado en vn Real trono, mandarà á los Angeles, que aparten á los malos de los buenos, que en eſte mundo auian eſtado mezclados: y eſtando todos juntos, temblando de eſpanto y temor, ſe manifeſtaran publicamente, todas las buenas, y malas obras de cada vno: por mas ſecretas, que ayan ſido, haſta los mas ocultos penſamientos: y como ſe le hara á cada vno, cargo de los beneficios recebidos, y de los medios, dados para ſu ſaluacion. Y como finalmente pronunciarà Chriſto nueſtro Señor la ſentencia, que nos tiene intimada por S. Math. en el cap. 15. *Diſcedite à me maledicti in ignem æternum, qui paratus eſt diabolo, & Angelis eius.* Apartaos de mi malditos al fuego eterno, que eſtà aparejado para Satanas, y ſus Angeles; denotando la horrible, y eſpantoſa compañia, que les eſta eſperando: y hazia nueſtro Sancto Varon contrapoſicion deſta ſentencia, con la alegre, fauorable, y amoroſa, que oyran los juſtos, diziendoles: *Venite benedicti Patris mei poſsidete paratum vobis regnum a conſtitutione mundi.* Venid, benditos de mi Padre, y tomad poſſeſsion del Reyno, que os tiene aparejado, deſde el principio del mundo. Y conſiderando, eſtos dos eſtremos del contento de los buenos, y del deſpecho, y rabia de los malos, ſe quedaua en en la Meditacion deſte exercicio de los Sabados.

Como el dia vniuerſal ſe ran publicos nueſtros pecados haſta los penſamientos mas ocultos.

Math. 25. *n.* 41.

La ſentencia de los condenados

Math. 25. *n.* 34.

La ſentencia de los juſtos.

(.·.)



DEL

DEL MODO, CON QVE praticaua el exercicio de los Viernes de las penas del Infierno.

CAPIT. XVIII.



RONVNCIADA la sentencia, de aquel riguroso dia, y rigurosa ella, si muy justificada par los malos; llega luego la execucion, que tendra inmediatamente :y este dia, consideraua Francisco, el centro de la tierra, y en el, vn obscuro calaboço, todo lleno de fuego, y espeso humo hediondo, y alli abrasandose muchos condenados, atormentados de Demonios. *Cōposicion del lugar.*

¶ Y pedia a nuestro Señor, por oracion preparatoria deste exercio, vn interior sentimiento, de las penas, que sienten los condenados, suplicandole, que si su amor no le apartasse de sus offensas, a lo menos el temor de las penas eternas, le tuuiesse a raya. *Peticion. Los tormentos del infierno, y en q̄ son atormentadas las almas.*

¶ Consideraua el tormento, que alli tendran los ojos, viendo siempre junto a si sus mortales enemigos, que siempre les estan aborreciendo, maldiciendo, y atormentando, como son los demonios en figuras horribles, y todos los condenados, en aquel tenebroso lago, feissimos, y espantables monstruos, sin poder apartar los ojos dellos, y de cosas que les atormenten. *1. Punto. El tormento de los ojos en el infierno.*

¶ Los oydos, no oyendo alli, sino continuos, y perpetuos gemidos, alaridos, y llantos, palabras injuriosas, *2. Punto.*

El tormento delos oydos.

aullidos, y bramidos temerosos, blasfemias cõtra Dios, y sus Sanctos, maldiciones contra sus Padres, hermanos, y hijos, y contra si mesmos: y que ha de ser esta sola la musica, que gozarán eternamente.

3. *Punto. El tormento del olfato.*

¶ El olfato, con hedor incomportable, que saldrà de los cuerpos de los condenados, con Piedra çufre, humo, resina: y todo quanto puede causar mas pestilencial olor.

4. *Punto. El tormento del gusto.*

¶ El gusto con vna hambre canina insaciable, y cõ rabiosa sed; pereciendo, como el rico auariento por vna gota de agua; y veuiendo en lugar della, breuajes amargissimos, con terribles arcadas, y congojas.

5. *Punto. El tormento del tacto.*

¶ El tacto, que padecera, con el fuego, que sin consumir à los condenados, les estará abrasando siempre, y con los demas tormentos, tan grandes, que en su comparacion, es el fuego de aca pintura. Y ponderaua como estas penas juntas, seran para siempre, sin fin, sin alibio, sin interrupcion, sin diminucion alguna, ni de las penas, ni del dolor, ni del sentimiento dellas.

6. *Punto. Que es el infierno, y lo que passa en el.*

¶ Consideraua como el Infierno, es vna carcel perpetua, de la mas vil, abominable, y desespera da canalla: que se puede imaginar, de hombres, y demonios; que estando siempre juntos, son todos entre si mortales enemigos; aborreciendose, y atormentandose, vnos a otros, sin auer quien se compadezca de sus penas, ni quien los consuele en ellas; vn estado de summa miseria, que carece de todos los bienes, y padece todos los males: si bien sea verdad, que estos se reducen a dos generos de penas. El primero se llama, pena de daño: que es priuacion de Dios, y de su gloria, en pago de auerse apartado del, siendo fuente de todos

Todos los tormentos se reducen a dos generos, pena de daño, y pena de sentido.

los bienes. El segundo, es, pena de sentido, que consiste en el tormento, que en todos sus sentidos padecen los condenados, por auerse conuertido a las viles, y perecederas criaturas.

¶ La pena de daño, es infinita, por priuar, como priua de vn bien infinito, que es Dios, estando condenados a perpetuo destierro, preciso del Cielo, à priuacion perpetua de la Bienauenturança, y vista de Dios, pará que fueron criados, y de la compañia de Christo nuestro Redemptor, y de su Sanctissimá Madre Maria, de los nueue Coros de los Angeles, y de los Bienauenturados, y especialmente de todos aquellos, a quien mas amaban: todo lo qual les causara, eterna tristeza, y pena de auerlo perdido.

La pena de daño, que padecen los condenados qual sera.

¶ La pena de sentido consiste, en padecer todos los sentidos, y potencias del hombre; las cinco exteriores, siendo atormentados ellos, y todos los miembros, con todo genero de tormentos. Y llegando aqui traia nuestro buen Hermano Francisco de Sancta Ana vn simil, con lo qual haziendo vna Consideracion fortissima: dezia.

La pena de sentido; q̃ padecen los condenados qual sea.

Si tanto se siente vn dolor agudo de muelas, o de ijada, o de coraçon, y si tanto horror nos causa, verle a vno dar tormento, o cortarle vn braço, o cauterizarle con fuego? que sera padecer vno en si, todos estos dolores, y tormentos juntos, en summo grado: y durando en esse estremo por toda la eternidad?

Las

Como ſeran atormentadas las potencias del alma,

¶ Las potencias del Alma, padeceran con imaginaciones, ſumamente melancolicas, con increybles triſteças, con temores, inuidias, iras, agonias, rabias, y deſpechos; y con la continua memoria, de los bienes, que perdieron, y de los males que ganaron, y padeceran para ſiempre.

El cruel tormẽto del vermis de la conciencia.

¶ Vno de los mas crueles tormentos ſerá el vermis, o guſano de la conciencia, que ſiempre eſtarà royendo las entrañas, y dando rauioſos bocados en el coraçon del condenado, acordandoſe quan facilmente pudiera euitar tantos males, y por quan breues, y viles deleytes, ſe condenó á ellos, y ſe priuó de los bienes eternos, como ſe morderà las manos, y ſe querra deſpedaçar, y mas viendo que no ſe puede dar la muerte.

Como ay muchos Chriſtianos en el infierno.,

¶ Conſideraua, como muchos deſtos, que eſtan en el Infierno, eran Chriſtianos, y gozaron de los meſmos Sacramentos, inſpiraciones, y ſermones, y algunos en algun tiempo fueron muy virtuoſos: y con todo eſſo cayeron en algun pecado, y ſe condenaron. Y con eſta conſideracion, dezia: *Si a vno deſtos condenados ſacaſſe Dios del infierno, para enmendarſe, que agradecimiento tendria? que penitencia haria? y que coſa le mandaria Dios, que no hizieſſe? pues ſi aun Dios no me ha condenado, que deuo hazer?*

☞

¶ Y es de aduertir, que ſiendo todas eſtas penas tan grandes en qualquiera delos condenados, ſon mayores en los mas culpados. Y es mas crecido el dolor, y el tormento en la parte, o ſentido, que huuiere ſido mas eſpecial inſtrumento del pecado.

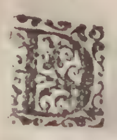
¶ Aqui viene muy a proposito, aquel dicho del Maestro de las gentes, que escriuio a los de Galacia, en el cap. 6. *Dum tempus habemus operemur bonum.* Dicho que traia nuestro Francisco siempre presente, sin perder punto en sus obras, palabras, y pensamientos. Y acababa este exercicio, inuocando à la Virgen Sanctissima le alcançasse de su precioso Hijo, perdon de sus pecados, y gracia para enmendarlos, y fortaleza para exercitar, los buenos propositos, que sacaua: y perseuerancia para q̃ en medio de tantas ocasiones, y peligros, como ay en el mundo, no se condenasse su alma: y otra exclamacion á nuestro Señor, suplicandole lo mismo.

ad Galat. 6. n. 10.

Inuocacion ala Virgen, para pedir perdon de los pecados.

DEL MODO, CON QVE praticaua el exercicio de la gloria los Sabados.

CAPIT. XVIII.



ESPVES de auer passado, por la via purgatiua, y por la iluminatiua, ha se luego de entrar, en la vnitiua, por consejo del Apostol ad Romanos 6. *In nouitate vitæ ambulemus.* Viuamos nueua vida, vniendonos tan estrechamente con Dios, que seamos vn mesmo espiritu con el, como lo dixo el mesmo Apostol, en la 1. de los Corinthios, en el capitulo 6. *Qui autem adheret Deo vnus spiritus est.*

ad Rom. 6.

1. Corint. 6 n. 17.

¶ Está vnion tiene tres actos: el primero, es

Como ſe vne vn alma cõ Dios por el ẽtẽdimiẽto

vnion de entendimiento (y es vno, y principal motiuo, para hazer con fruto eſte exercicio ſoberano) cuyo officio, es, traer a Dios dentro de ſi meſmo, y apoſentarle en ſu memoria, penſando en el, y conociendole, con vn conocimiento verdadero, propio, y perfecto, ſegũ doctrina de S. Thom. 2.2.q. 28. art. 1. El qual conocimiento ſea como vna imagen, y retrato muy al viuo, de lo que es Dios, en el qual ſe transforme, ſegun aquel dicho del Apoſtol. Noſotros con roſtro deſcubierto, y ſin el velo de Moyſes, miramos como en eſpejo, y contemplamos, la gloria del Señor, y nos transformamos en ſu meſma imagen, paſando de vna claridad a otra, mouidos del eſpiritu diuino. *Nos verò omnes reuelata facie gloriam Domini ſpeculantes in eandem imaginem transformamur à claritate, in claritatem.* En las quales palabras nos enſeña, eſte maeſtro diuino, que la contemplacion de las coſas glorioſas de Dios, no es otra coſa, que formar vn alma dẽtro de ſi, vn conocimiento, que ſea viua imagẽ dellas; de modo que lo meſmo que Dios tiene en ſi: eſto tenga yo dentro de mi por el conocimiento; procurando que cada dia, ſea mas diſtinto, y claro.

D. Th. 2.2. q. 28. art. 1

2. Corint. 3 n. 18.

Como ſe vne vn alma con Dios, por la voluntad.

¶ Y deſte meſmo conocimiento, en eſte modo reſulta luego, el ſegundo acto, que es vnion de la voluntad, la qual ſale de ſi, con grande fuerça, y ſe abraça cõ la bondad, que ha conocido, amandola, y complaciendoſe en ella, y deſſeando gozarla, en el mejor modo, q̃ puede.

D. Th. 2-2 q. 180. ar. 2.

¶ Y aſsi dixó el glorioſo P. Sancto Thomas, en la 2.2.q.180.art. 2. *Contemplatiua vita, vnum quidem actum habet, in quo finaliter perficitur, ſcilicet contemplationẽ veritatis à quo habet vnitatem, habet autem multos actus, quibus peruenit ad hunc actum finalem, quorum quidam permanent, ad ac-*

ceptiionem principiorum, ex quibus procedit ad contemplationē veritatis. Y el mismo S. Thomas, en el mesmo lugar citado, dize, que *Speculatio ad meditationē reduci videtur.* Y la meditacion es discursiua: Asi que para llegar á aquel soberano grado de la contemplacion, se supone, y precede el conocimiento. Y deste (si bien es imperfecto cōsiderandolo, respecto de la verdadera vision) resulta essotro.

¶ Y el glorioso P. S Buenauentura, cuya doctrina es singularissima en este punto, en el tom. 1. Opusculorum, en el que intitula de septem gradibus contemplationis. Y en el cap. 14. de processu Religionis, tiene el mesmo sentimiento, y trae aquellas palabras. *A claritate in claritatem, idest, a claritate veteris, & noui testamenti, cognitionis, & legis naturalis, in claritatem visionis æternæ.* Que es la que resulta de las grandezas, que consideramos en Dios, o las que nos estan reueladas, considerando su bondad, que por ellas ha conocido, amandola cōplaciendose en ella, y desseando gozarla, en el mexor modo que pueda.

Bonau. Tom. 1. opusc. c. 14.

¶ Esta vnion se declara, por aquel supremo mandamiento del amor, que puso Dios en la ley escrita, en el 6. cap. del Deuteronomio: y nos lo dexó mādado Christo nuestro Señor, en la de gracia, por S. Math. cap. 22. Amaras a tu Señor Dios, de todo tu coraçon, con toda tu anima, y espiritu, y con todas tus fuerças. En las quales palabras, se nos encarga, vn amor tan perfecto, que lleue tras si, todas nuestras afficiones, y desseos, traspassandolas en Dios, con toda la intencion, y continuacion possible.

Deuter. 6. n. 5. Math. 22. n. 37.

¶ Los afectos, que nacen luego desta vnion, y en q̃ se han de exercitar los que la pretenden son estos.

¶ Admiracion de la Magestad de Dios, de sus perfecciones, y de sus obras. Gozo de que sea quiẽ es, y de que tenga tantas excelencias, y obre cosas tan gloriosas. Alabanças, y hazimientos de gracias, por los dones que del proceden. Desseos entrañables, de verle, y posseerle, y estar siempre vnido con el. Desseos tambiẽ muy encendidos, de honrarle, y obedecerle, y darle gusto, en todas las cosas; y de que todos los hombres le conozcan, amen, y siruan.

Como se vne vn alma cõ Dios por la semejança.

¶ Desta vnion, resulta la tercera, que es, vnion de semejança, en la vida, y costumbres, fundada en vna perfecta conformidad, con la diuina voluntad, teniendo vn querer, y no querer con Dios, en todas las cosas: assi prosperas, como aduersas, de donde procede el exercicio continuo, de todas las virtudes, que pertenecen a la vida Christiana. Por las quales se alcança aquel susupremo grado, a que Christo nuestro Señor, nos exortó, quando dixo: *Stote ergo vos perfecti sicut & Pater vester cœlestis perfectus est.* Sed perfectos, como vuestro Padre Celestial, lo es. Que fue dezir: sed puros, Caritatiuos, misericordiosos, prudentes, justos, templados, y Sanctos, como lo es vuestro Padre, que està en los Cielos. Y desta manera se cumple perfectamente lo que dize el Apostol, en el lugar, que citamos: que contemplando la gloria de Dios, nos transformamos, en su imagen, recibiendo dentro de nnestro espiritu, las virtudes gloriosas del mesmo Dios; por las quales somos semejantes à su diuinidad gloriosa, passando de vna claridad á otra: quiero dezir: de la claridad del conocimiento, à la claridad del afecto: y desta, á la claridad de las virtudes, subiẽdo de vna en otra hasta ver al Dios, de los Dioses, en Syon.

Math. 5. n. 48.

De

¶ De todo lo dicho se colige, que la vida contemplatiua, quando es perfecta (y sea este el segundo motiuo.) Abraça estos tres modos de vnion, los quales andan entre si muy hermanados, ayudandose mucho el vno al otro; porque el conocimiento de Dios, ayuda al amor; y este á la imitacion de sus virtudes: y el amor, y la imitacion, perficionan grandemente el conocimiento. Porque como dizen comunmente los Maestros espirituales, especialmente Dionysio, cap. 2. de diuinis nominibus. Bonauentura, opusculo de septem itineribus eternitatis itinere 6. y el glorioso S. Bernerdo, Sermon 23. y. 64. y el Angelico Doctor S. Thomas. en la secunda secuudæ, quæst. 45. artic. 2. y 3. Ay dos modos de conocer à Dios, vno especulatiuo, q̃ procede de la lũbre natural de nuestro entendimiento, illustrado con la lumbre de la Fè. El qual con el discurso, y meditacion, llega à contemplar la gloria de Dios nuestro Señor, y sus grandezas; por las cosas que veè en las criaturas, o por las que estan reueladas en las diuinas Escrituras, que son como dos espejos, o atalayas, para conocer à Dios en esta vida.

Dionys. c. 2. de diuin. nomi.

Bona. opus. de 7. itine. ætern. itin. 6.

Ber. Serm. 23. et 64.

D. Th. 2-2. q. 45. ar. 2. & 3.

Conocimiento especulatiuo de Dios

¶ El otro conocimiento, es pratico, y esperimental, que procede del supremo Don del Espiritu Sancto; que llamamos, Sabiduria, o ciencia sabrosa de Dios. El qual se funda en las marauillosas experiẽcias, que sentimos, dentro de nuestras almas, por las ilustraciones celestiales; y por los afectos, y dulçuras de la Caridad, y amor de Dios, del qual conocimiento dixò el Profeta Rey, en el Psalmo 33. Gustad, y ved quam suaue es, el Señor. *Gustate, & videte, quam suauis est Dominus*. Como quien dize: Probad con esperiencia clara, y esperimentad, la dulçura, y suauidad

Conocimiento practico de Dios.

Psalm. 33.

de Dios, y sus affectos marauillosos; y por aqui llegareys à verle, como aca puede ser visto. Y el Apostol nos aconseja, que echemos rayzes en la Charidad, y en sus amorosos exercicios, para que comprehendamos: esto es, para que palpemos, y conozcamos por experiencia, las grandezas de Dios, la latitud de su Caridad, la lõgitud de su eternidad, la alteza de su diuino ser, y la profundidad, de su sabiduria: y tambien la excelente Caridad de Christo, que sobre puja al conocimiento. que se alcança con la ciencia humana. *Ex quo omnis paternitas in cælis, & in terra, nominatur, Vt det vobis, secundum diuitias gloriæ suæ virtutem, corroborari per spiritum eius, in interiorem hominem Christum, habitare per fidem, in cordibus vestris, in Charitate radicati, & fundati, Vt possitis comprehendere, cum omnibus Sanctis, quæ sit latitudo, & longitudo, & sublimitas, & profundum. Scire etiam super eminentem scientiæ charitatem Christi, Vt impleamini in omnem plenitudinem Dei.* Y en virtud deste conocimiẽto soberano, quedaremos llenos de la plenitud de Dios, transformados en el, por vnion perfecta. Porque como dixó el Sabio. *Nosse enim te consumata iustitia est, & scire iustitiam, & virtutem tuam, radix est, inmortalitatis.* Conocerte â ti, es consumada, y perfecta justicia, y conocer tu sanctidad, y virtud; es raiz, de la inmortalidad; porque la vida inmortal, y eterna, procede de conocer, como se ha dicho al eterno Dios, amandole, e imitando sus virtudes. De tal manera, que como dixo San Iuan; Quien no ama, no conoce, a Dios, porque Dios es Charidad, y la charidad increada, no se conoce perfectamente, sino es por la experiencia de los affectos, y de la charidad creada.

ad Eph. 3. n. 15.

Sapien. 15. n. 3.

1. Ioan. 4. n. 8. Qui nõ diligit nõ nouit Deum quoniám Deus charitas est,

¶ Para gozar de las grandezas, y excelencias glorio-

sas

ſas deſte exercicio, y los goços, y alegrias, que nueſtro Señor comunica en el. Traia nueſtro Franciſco muy preſentes aquellas palabras del Propheta Hieremias cap. 31. *Conuertam luctum eorum in gaudium, & conſolabor eos.* Conuertire ſu llanto en gozo, y los conſolarè. Y aſsi dando ſaltos de gozo, por auerſe deſpojado del hombre viejo, y de ſus obras en los exercicios paſſados, viſtiendoſe en eſte de nueuo, que es la luz celeſtial, y del reſplandor dela diuina gracia, dezia con Dauid. *Hæc dies quam fecit Dominus exultemur, & lætemur in ea.* Eſte es el dia, que hizo el Señor, alegremonos, y regocijemonos en el: de tal manera, que no ſe admita penſamiento de coſa triſte; pues eſte exercicio lo requiere aſsi. Hiere. 31. n. 13. Pſal. 117 n. 24.

¶ Y para eſto conſideraua a Chriſto nueſtro Señor reſucitado, y glorioſamente triunfando de la muerte; alcançada ya la victoria: y que eſtá llamando a los que pelearon para diſtribuyr los deſpojos entre ellos, que ſon de ſu gloria, la qual perdieron los enemigos. Y para merecer, y alcançar, eſta gloria, nos eſtà conuidando, y pregonando en el Apocalip. cap. 3. deſta manera. A el que venciere, yo le concedere; que ſe ſiente comigo en mi trono; aſsi como yo venci, y me ſentè con mi Padre en ſu trono. En las quales palabras auemos de ponderar la ſuprema grandeza, que tendran los Sanctos en la gloria, por la grande conformidad con Chriſto nueſtro Señor en ella. La qual, ſi bien es cierto, que no llega á igualdad; pero para manifeſtar ſu grandeza, ſe declara por palabras, que ſignifican igualdad: y por eſſo dize: Al que venciere, yo le concederé que eſte en mi Reyno; no en pie, como criado, que ſirue, ſino ſentado, con grande quietud, y Mageſtad, como Principe, y grande de mi Corte. Apoc. c. 3. n. 21.

☞ *O dichosos trabajos* (dezia nuestro Francisco) *con los quales se alcançan tan soberanos premios. O dulce victoria,(si preciosa para la carne) a la qual respōde trono tā glorioso para el espiritu. Animate alma mia para pelear por Christo, hasta alcanzar la victoria, pues te promete que reynaràs con el, en el trono de su gloria.* Y en estos coloquios, acabaua este exercicio sacando nueua fuerça, y nueuo brio para padecer.

DEL MODO CON que praticaua los Domingos el alto, y soberano exercicio de la vnidad, y Trinidad de Dios objecto de toda nuestra gloria.

CAPIT. XIX.

Fundamento principal de nuestra Fè.

S. Th. 1. pa. q. 2. art. 3. ad Heb. 11.



NO de los fundamentos de todas las verdades de nuestra Sancta Fè Catholica, como lo trata el Doctor Angelico S Thomas, en la primera parte, en la quæst. 2. y articulo 3. y lo dize el Apostol, en el cap. 11. en la carta que escriuio a los Hebreos, es, creer que

ay

ay Dios, esto, es, creer, y entender, con gran firmeza, que dentro deste mundo visible, ay vn espiritu soberano, supremo, e inuisible, principio, y fin de todas las cosas: el qual con su omnipotencia, las criò; y con su sabiduria las gouierna: y endereza asi mesmo, como á su vltimo fin. Y á este llamamos DIOS, y primeramente, como hazia este Varon bendito, se ha de considerar, que no solamente; es verdad certissima, que ay Dios, sino que este Dios, necessariamente, es, fue, y serà siempre; porque su essencia es ser. Y asi preguntandole Moyses, a Dios por su nombre, en el tercero capitulo del Exodo, le respondio. Yo soy el que soy; y a los hijos de Israel diras; el que es, me embio à vosotros como quien dize; mi nombre propio es, ser el que es, y mi essencia es, ser siempre, sin que sea possible dexar de ser, como no es possible, que el hombre no sea racional.

Quien es Dios.

Dios fue, y es, y sera, y siempre eterno.

Exod. 3. n. 14.

¶ De suerte que Dios fue antes que fuesse el mundo: y si con la imaginacion fingiessemos millones de millones de años, que precedieron al ser del mundo; antes de todos ya era Dios; y siempre fue: y por esto en la Escriptura sagrada se llama: *Antiquus dierum*: el antiguo de dias, como consta del cap. 7 de Daniel. Porque todo lo criado es nueuo, y reciente; y el solo es tan antiguo, que no se puede hallar principio de su ser; y demas desto, en este ser, ha permanecido siempre sin mudança alguna: como el lo dixo por Malachias, en el cap. 3. Yo soy Dios, que no me mudo, ni me enuejezco, ni marchito: *Ego sum Deus, & non mutor*; sino siempre permanezco en vn mesmo ser, tan libre de mudança, que ni la sombra della me toca; como lo dixô Sanctiago, en su primera Canonica. *Apud quem non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio.* Y en este mesmo ser permanecera para siempre.

Dios abeterno sin principio.

Dios se llama el antiguo de dias.

Daniel. 7. n. 9.

No puede auer mudança en Dios.

Malach. 3. n. 6.

Iacob. 1. n. 17.

Psal. 101. n. 28.

Que por esso dixò Dauid: *Tu autem idem ipse est, & anni tui non deficient.* Tu Señor siempre eres el mesmo, y tus años no desfalleceran: y por esta causa, Dios es, y se llama Eterno, cuya eternidad consiste: en que su ser no tuuo principio, ni puede tener fin, ni sucession, o mudança alguna, sino todo el, siempre fue, es, y serà, como fue. de lo qual sacaua grandes afectos de gozo, y alabança, por este ser eterno de Dios, cantandole aquel Cantico, que refiere San Iuan en su Apocal. en el capitulo quarto de los Sanctos quatro Animales, que dezian: *Sancto, Sancto, Sancto, el señor Dios todo poderoso, el que era, y es, y sera, y ha de venir. O Sancto de los sanctos, firme, estable, immutable en tu ser, que todo eres Sancto, ven a darme noticia de quiē eres, y de tu eterno ser, para q̄ mi alma ilustrada con tu soberana luz, te alaue, y glorifiq̄ y bendiga por toda tu eternidad. Amen.*

Dios se llama eterno.

Apocal. 4. n. 8.

☞

¶ Passaua la consideracion adelante, ponderando, como Dios es vn bien sumo, e infinito, en quien estan encerrados, todos los bienes, y perfecciones possibles, sin que le falte, ni pueda faltar vna, porque si vna le faltasse, seria imperfecto, y seria menester mendigarla de otro. De dōde se sigue, que no es mas de vno, y en ser solo vno se funda el mandarnos Dios, que le amemos, sobre todas las cosas, con todo nuestro coraçon, porque es sumo bien, y todo bien, y vnico bien, digno de ser amado, con sumo amor, y con vnico amor, sin diuidirle, ni partir el coraçon en otros amores, que no

Quien es Dios.

Deuter. 6. n. 6. *Diliges Deum tuum ex toto corde tuo & ex tota anima tua. &c.*

sean

en orden a su amor. Y de aqui començaua el Varon bendito, nueuo Coloquio con Dios, y le dezia. *O bien infinito, que mucho que te ame yo sobre todas las cosas, pues tu eres vn Dios superior a todas ellas? y que mucho te dê yo mi amor todo, summo, y vnico, pues todo es poco en comparacion del amor, que merece tu bondad toda summa, y vnica? Razon es, que no ame cosa contra ti, ò que no sea ordenada para ti: pues no ay cosa que sea buena, ni amable, sino es por la bondad que recibe de ti.*

Consideracion a Dios.

¶ De aqui sacaua nueuos afectos, y desseos entrañables, de reducir todas sus pretensiones, y afficiones, y desseos á este vno, y supremo Dios, sin derramarse á otras cosas, contentandose con esta vna, en quien estã todas: diziendo á su alma, lo que Christo nuestro Señor dixó a Martha por San Lucas, en el capitulo dezimo. *Alma mia muy solicita andas, y turbada con muchas cosas, vna sola te es necessaria, que es amar, reuerẽciar, y seruir a vn solo Dios, criador de todas las cosas, y a vn solo Padre, de quiẽ todas proceden, y a vn solo fin, a quien todas se ordenã, en quien hallaras descãso, y hartura siẽpre eterna.*

Como se ha de amar a solo Dios.

Lucæ. 10. *n.* 41.

Del amar a Dios nace el amor del proximo. Malach. c. 2. n. 10.

¶ Y ſacaua de aqui otros nueuos deſſeos de amar, y hazer bien à todos los hombres; porque todos tienen vn Dios, vn principio, y vltimo fin, conforme a lo que dixó el Profeta Malachias en el cap. 2. *Nunquid non Pater vnus omnium noſtrum? nunquid non Deus vnus creauit nos?* Por ventura no es vno el Padre de todos? por ventura, no es vno el Dios, que nos crió? Y boluiaſe a Dios, y hablando con el, le dezia. *O Dios infinito vno en eſſençia, de quien todos procedemos, concedenos, que ſeamos vnos en ti, amandonos vnos a otros, como hechura de vn meſmo Dios, y como criados de vn meſmo Señor, y como hijos de vn meſmo Padre, ordenados a gozar de vn meſmo fin, que eres tu vnico bien de todos, a quien ſea honra, y gloria por todos los ſiglos. Amen.*

Otro fundamento de nra. S. Fè. Ioa. 1. n. 8. D. Th. 1. p. q. 17. Dios es vno en eſsencia, y trino en perſonas.

¶ El otro fundamento principaliſsimo de nueſtra Sancta Fè, es que Dios nueſtro Señor, de tal manera es vno en eſſencia, como lo dixo el Euangeliſta San Iuan, en el capitulo 1. y Sancto Thomas, en la primera parte, queſtion 17. que juntamente es Trino en perſonas, Padre, y Hijo, y Eſpiritu Sancto, cautiuando (por conſejo del Apoſtol) el entendimiento, aunque no alcance el modo deſta infalible verdad (ſi bien es, licito diſcurrir) como Dios nueſtro Señor, junta en ſi miſmo todo lo bueno, y lo perfecto, que vemos en las criaturas, ſin lo malo, y lo imperfecto, que ay en ellas.

Y assi tiene lo bueno de ser vno, sin lo malo que tiene ser solo: y tiene lo perfecto de ser en alguna manera; muchos, sin lo imperfecto, que tiene ser diuersos. Es, vno en la essencia, y en la diuinidad: vno en la bondad, sabiduria, y omnipotencia, y en todos los demas atributos; y a esta causa las tres diuinas personas, como son vn Dios, tienen vn mesmo sentir, y querer, y vn mesmo poder; y obrar; sin que aya entre ellas differencia de pareceres, ni contrariedad, de voluntades, ni encuentro en las obras; porque todas sienten lo mesmo, quieren lo mesmo, y obran lo mesmo, fuera de si, con summa paz, y concordia: pero juntamente son tres personas diuersas, y no vna sola, porque no careciesse Dios de la perfeccion, y gozo, que trae consigo la comunion, y amistad perfecta entre iguales; y para que la bondad, y sabiduria, y potencia de Dios cumpliessen su desseo de comunicarse infinitamente, con modo infinito. Y assi el Padre llena estos desseos, comunicando su diuina essencia, y toda su sabiduria, y omnipotencia al Hijo: y el Padre, y el Hijo comunican lo mesmo al Espiritu sancto, y entre los tres ay infinito amor, y amistad perfectissima, como entre personas iguales, y semejantes, que llegan a ser vna mesma cosa Real, y verdaderamente en la substancia de su diuino ser; y en esta comunicacion, y amistad ay infinito gozo, y alegria, gozandose infinitamente cada persona, del propio ser personal, que tiene la otra.

Como las 3. diuinas personas son vn solo Dios, y tienen vn mesmo querer y poder, y obrar.

Dios por ser bien sumo desea ser comunicado.

Comunica Dios toda su essencia, y omnipotencia, y sabiduria a su hijo

¶ Desta consideracion sacaua vna grande admiracion, y profunda reuerencia a la Magestad de Dios Vno, y Trino, alabando summamente lo que no alcançaua: y animandose a creerlo, para entenderlo: y diziendo

ad Rom. 11 n. 33.

con San Pablo. *O alteza de las riquezas del ser, y sabiduria de Dios, si tus juycios son incomprehensibles, y tus caminos inuestigables, quanto mas incomprehensible sera tu ser? quãto mas inuestigable tu deidad?*

Consideracion de las 3. personas de la SS. Trinidad, y como proceden.

ad Heb. 1. n. 3. splẽdor gloriæ, imago bonitatis illius, & figura substãtiæ.

¶ El modo inefable deste soberano mysterio, se considera en Dios desta manera. La primera persona, q̃ es el Padre principio sin principio, que de nadie procede, y del proceden las demas Personas, conociendose, y comprehendiendose asi mismo, y a su diuina essencia, con infinita mayor claridad, que yo me veo a mi mismo en vn espejo, forma, y engendra dentro de si vn concepto, e imagen viua de si mesmo. Y este concepto, es el Hijo: el qual como dixo S. Pablo, en el primero cap. de la carta a los Hebreos, es resplandor de la gloria de su Padre, figura de su substancia, e imagen inuisible suya.

Psa. 2. n. 7. Como Dios Padre engendra al Verbo eterno su Hijo.

¶ Esta generacion eterna nos enseña, y dize el mesmo Padre, hablando a su Hijo, quando dize en el Psalmo 2. por el Profeta Rey: *Filius meus es tu, ego hodie genui te*, tu eres mi Hijo, oy te engendrè.

Ioa. 1. n 1. El hijo de Dios es el Verbo eterno. como se amã padre y hijo. S. Th. 1. pa. que. 2.

¶ Este es el que llama S. Iuan, Verbo, y palabra de Dios, la qual habla dentro de si, exprimiendo en ella, todo quanto Dios sabe, y por esto se llama su *Sabiduria.* En produciendo el Padre, al Hijo; necessariamente le ama y se agrada en el, con infinito amor, y gozo; porque vee en el su mesma bondad infinita: y el Hijo de la mesma manera, ama al Padre, con infinito amor, y gozo; porque veè en el, su mesma bondad, que del recibio. Como lo enseña S. Thomas en la primera parte, quæst. 42. Y los dos juntos Padre, y Hijo, por este amor, pro-

ducen

ducen vn impetu, o impulso de su diuina voluntad, que llamamos ESPIRITV SANCTO, comunicandole su mesma diuinidad: y asi es con ellos vn Dios.

Como el Padre, y el Hijo producen al Espiritu Sancto.

¶ A la semejança desta comunicacion, que las tres personas diuinas tienen, considerava nuestro Francisco, la forma, y el modo de la meditacion, y del trato interior con Dios, porque como el Padre eterno, conociendo su diuina essencia, forma vn concepto, y semejança viua de si mesmo, que es el Verbo: el qual siempre permanece dentro del Padre: asi en la meditacion, se ha de procurar conocer a Dios perfectamente, en el modo que puede ser conocido de la criatura; de manera q̃ forme dentro de si vn concepto de Dios verdadero proprio, y perfecto, segun que en esta vida se puede alcançar: que sea imagen, y representacion, de lo que dize S. Pablo, que contemplando la gloria de Dios, nos transformamos en su imagen: y este conocimiento ha de perseuerar dentro de nosotros, con la mayor continuacion, y frequencia, que fuere possible.

A semejança de la comunicacion de las 3. personas diuinas, es el modo de la meditacion, y trato interior de Dios.

¶ Demas desto, como el Padre, y el Hijo, amandose asi mesmos, producen el AMOR, que es el Espiritu sancto, el qual tambien permanece dentro de Dios: asi vn alma en auiendo conocido a Dios, y formado este concepto de su bondad, tiene de amarle, y producir dentro de si, el afecto de amor, con los demas, que le acompañan, procurando que permanezcan, lo mas que pudiere: porque entonces se cumple aquello, que dixo la Esposa, en el tercero de los Cantares: Hallado he, al que ama mi alma, yo le tendrè, y no le dexarè. El hallarlo, es proprio del conocimiento, y desseo, que busca á Dios nuestro Señor: y el tenerle, y asirle, es propio del conocimiento, y amor, que le possee, y le goza.

Padre, y Hijo amandose producen al Espiritu S.

En

¶ En esta consideracion, se boluia nuestro Varon bẽdito, a la Trinidad Sãctissima, y le hablaua desta manera. *O Trinidad Beatissima, y Vnidad gloriosissima, dadme que sienta mi alma, algo desta vuestra comunicacion, y amor infinito, para que se haga vn mesmo espiritu a su modo, con el vuestro. Alabandoos, y vendiciendoos, Dios Trino, en personas, y vno en substancia, y diuinidad.* Y formando vn Coloquio, con cada vna de las tres, daua fin a este exercicio de los Domingos; que ya le teniã todos los de la Semana, tan maestro, como si huuiera estudiado mucha Escritura, y mucha Theologia.

DEL MODO, CON QVE praticaua la consideracion, y exercicio de la gloria, y de los bien auenturados, q̃ estan en ella.

CAPIT. XX.

ES la gloria, vn estado perfecto; en quien se juntan; y donde se hallan, todos los bienes. (como lo dizen los Theologos.) Y para hazerla como presente, ha se de considerar, la excelencia, y belleza del Cielo Impyreo, y de aquel

superior mundo, que crió Dios para morada de sus escogidos: que della nos da vnas vislumbres S. Iuã, en el 21. de su Apocal. diziendo. Que sus plaças son de oro claro como vidrio, y sus muros adornados con piedras preciosas, y sus fundamẽtos, y puertas de margaritas, y perlas, de inestimable valor. Es, vn lugar clarissimo, sin que jamas, se aya visto en el, tiniebla, ni noche, sino vn perpetuo dia, con vna luz apacible, celestial y diuina; porque el mesmo Dios, es su Sol, y le alumbra, con vna claridad, digna de Dios, y el Cordero, que es Christo nuestro Señor, con el resplandor de su Sacratissima Humanidad, le esclarece, y llena de alegria. Es lugar templadissimo, sin la variedad de tiempos que aca nos molestan; porque no ay Inuiernos, ni Estios, ni Otoños, ni calores, ni sequedades, sino vn temple vniforme, y tã diuino, q̃ no cansa, ni enfada, ni llegã alla las maldiciones desta tierra miserable; porque es, tierra de bendicion, muy cumplida; y tierra propriamente de viuos, donde no puede llegar, ni aun lo que es sombra de muerte.

El estado de la gloria, y bienauenturanza qual sea.

Apoc. 21. x. 18. et 19.

¶ Es vn lugar hermosissimo, amenissimo, y deleytable, incomparablemente mas, que todos los lugares deleytables, y apacibles desta vida: y mucho mas que el Parayso terrenal, que se llamô Parayso de deleytes, porque es lugar diputado; no para buenos, y malos; ni para peregrinos, y viandantes, sino para solos buenos, y para premiar à los escogidos, que han trabajado fielmente en seruicio de su Rey.

Que es la gloria.

¶ Con esta consideracion, hazia otra nr̃o Francisco, y dezia. *Pues si tantos bienes puso Dios en este mundo visible, lugar comun, a hombres, y vestias, à justos, y à pecadores. Que*

bienes? que deleytes? que riqueza? abra puesto en el lugar comun a los hombres, y Angeles: pero propio de los justos? O lugar dichoso, y bienauenturado, o Paraysso de deleytes inefables, y morada digna de nuestro Dios! desseada, y celebrada, por el Profeta Rey en el Psalmo 83. quando dixo. *Quam dilecta tabernacula tua Domine virtutum concupiscit, & dificit anima mea in atria Domini.* O quan amables son tus tabernaculos, y moradas, señor Dios de las virtudes; mi anima los dessea, y por la grandeza del desseo, desfallezce, pensando en estos palacios de mi Señor. O quando tengo de morar en ellos, gozando de su hermosura. Cerraos ojos mios, y no mireis lo que ay en la tierra, porque todo es vileza, respeto de lo que vereis en el Cielo.

Ps. 83. n. 2.

¶ Luego passaua con la consideracion, a la belleza, y excellencia, de los Ciudadanos, de aquella soberana Ciudad, en cuya compañia esperaua viuir, ponderando como el numero dellos, es sin numero; pero de tal manera, que con ser innumerables todos, se conocen, y conuersan, vnos con otros, con tãta familiaridad, como si fueran pocos, lo qual es causa de muy grande gozo, y alegria.

Excelencia de los Ciudadanos de la gloria.

¶ Tratando de solos los Angeles, dixo el Propheta Daniel. Que millares de millares assistian delante de Dios, y diez vezes cien millares, le seruian. Y cada vno dellos tiene su officio, y perfeccion particular; porque alli discurren los Angeles, ministran los Archangeles, triumphan los Principados, alegranse las Potestades, enseñorean las Dominaciones, resplandecen las Virtu-

Daniel 7. *n. 10.*

Todas las Hierarchias de los espiritus celestiales tienen sus oficios.

dés,

des,relampaguean los Tronos, lucen los Cherubines, arden los Seraphines, y todos cantã alabanças a Dios. Y boluia a hazer contraposicion desta consideracion, con la suya nuestro Hermano Francisco, y dezia. *Pues si la compañia, y comunicacion de los buenos, es tan dulce, y amigable a la condicion del hombre, que sera tratar alli con tantos buenos? hablar con los Apostoles? conuersar con los Prophetas? comunicar con los Martyres? y finalmente con todos los escogidos,* cuyo numero, como dize S. Iuan, es tan grande, que ninguno lo puede contar.

Quam dinumerare nemo poterat.

Apocal. 7. n. 9.

¶ La calidad de todos, es gloriosissima. Todos son nobilissimos, sanctissimos, sapientissimos, prudentissimos, afabilissimos, y eminentissimos, en todas las partes, que se pueden dessear, de condicion, complexion, cortesania, discrecion, y de toda virtud; porque no puede entrar alli demonio, ni peccado, ni persona, que este manchada con sombra de culpa, ni de otra imperfeccion. Todos son lyrios, sin espinas, granos sin paja, trigo sin ciçania; porque las espinas, ciçania, y paja, se q̃da fuera del cielo, para cebo del fuego del infierno.

Calidad de los cortesanos del cielo

¶ Deuese considerar alli, como el orden con la variedad que tienen, es admirable; porque no son todos iguales, en las partes, que hemos dicho, sino de la manera, que las estrellas del cielo, son diferentes en la claridad, y grandeza: assi ellos tienen gran diuersidad en su hermosura, y claridad celestial, si bien con summo concierto, y ordẽ en sus grados. Alli ay tres Hierarchias

El orden, y variedadad mirable que tienen los Cortesanos del cielo.

y nueue Coros de Angeles, diferentes en las naturalezas, y en los dones de la sabiduria, y gracia; con vna belleza incomparable; y entre ellos estan los hombres, mezclados con sus Coros, y algunos sobre todos ellos: porque les exceden en sanctidad. Ay Coros de Patriarchas, y Profetas, de Apostoles, y Euangelistas, de Martytes, y Confessores, de Pontifices, y Doctores, de Sacerdotes, y Religiosos, de Virgines, y Viudas, y de otros Estados, todos con summo concierto Los mayores aman tiernamente a los menores, y les dessean dar quãto pueden. Los menores aman intensamente a los mayores, y se gozan del bien, en que estos les exceden. El bien de vno, es bien de todos; y el bien de todos, es bien de cada vno; porque cada vno toma por suyo el bien del otro, y se goza del, como si fuera suyo, por la eminencia de su Caridad.

El premio q̃ en la gloria corresponde a la Fè.

¶ Sacaua de aqui grandes motiuos, y fuerças para exercitarla, imitandolos: considerando el premio q̃ corresponde à las Virtudes, que exercitaron en esta vida. Porq̃ en premio de la Fé, se les da vna lumbre de gloria excelentissima; con la qual veẽ claremente à Dios, y todos los misterios, que en esta vida creyeron, sin que se les encubra ninguno, cumpliendose lo q̃ dixó Dauid en el Psalmo 35. Con tu lumbre veremos la lumbre, y con la lumbre de tu rostro andaran, y en tu nombre se alegraran; porque tu eres la gloria de su virtud.

Psal. 35. n. 10.

El premio q̃ corresponde a la esperãça

¶ En premio de la esperança, se les da, otra segunda dote, que llaman *Comprehension*, q̃ es tener siempre presente, y como en propiedad, y posessión, todo lo que en esta vida esperauan, y desseauan; porque ya corrierõ de modo, q̃ comprehendiessen. Que es lo que dixo Pablo, en la 1. de los Cor. cap. 9. *Sic currite vt comprehendatis.*

1. Cor. 9. n. 24.

Y en

¶ Y en premio de la Caridad, se les da otra tercera dote de gloria, que llaman *Fruycion*, ó amor; que es amar summamente el bien, que estan viendo, y gozarse de la conueniencia, y bondad que tienen; con vn gozo, y deleyte inefable, que nace de verse vnidos, con quien tanto aman. Y sacaua de aqui vn Coloquio soberano, hablando con los mesmos espiritus diuinos, diziendo. *O Sanctos Bienauenturados, que os vistes en los peligros, en que yo me veo, y ya gozais de la quietud que desseo, ayudadme con vuestras oraciones, para q̃ imite vuestras virtudes, y llegue a tener parte en vuestras coronas, gozando de vuestra compañia por todos los siglos. Amen.*

El premio q̃ corresponde a la caridad.

DE LOS DEMAS exercicios, que tuuo en esta hermita, y de las mortificaciones que en ella hizo.

CAPIT. XXI.



IZE LVCIO Apuleyo, que la boca es la puerta del coraçon. *Est ianua orationis cogitationum, comitium vestibulum animi.* puerta; por donde el Anima comunica su

Dize Lucio Apul. q̃ la boca, es la puerta del coraçon.

Cant. 1. n. 1

ſentimiento, y ſu deſſeo, que es el puerto, donde la carauela de la lengua, que en el coraçon hizo el flete, cargada de las nueuas, que en el ſe paſan, toma tierra: y q̃ es finalmente la lonja, donde el alma negocia, y trata: y aſsi la Eſpoſa en el primero de los Cantares, pide al Eſpoſo, aquel tierno requiebro, *Oſculetur me oſculo oris ſui*. Que le de aquel beſo de paz, que para ſiempre dura, que junte ſu boca con la ſuya, para que ella viua cõ el aliento de Dios, que la haga participante (quiſo dezir) de aquella vida, que tan libre eſtá de muerte, que la endioſe, y viſta con la viſion beatifica de ſu vida, para que viua a Dios en ella, y ella viua para ſiempre, con ſu Eſpoſo: y para que veua aquellas aguas de ſu boca, que ſolas baſtan para ſatisfazer la ſed de ſus amores, y como la boca tambien deſcubre con olor bueno, o malo, el daño de las entrañas, o del pecho: ella meſma es tambien, la que deſcubre los penſamientos dañados y peruerſas intenciones; y para librar eſta puerta, y eſte puerto, de las ocaſiones del mundo, y tentaciones de Satanas, quiſo Franciſco remediar el daño, habituando ſu boca, y el mouimiento de ſu lengua, ſolo à la comunicacion del diuino eſpoſo, que eſtando el coraçon propicio, y apriſionado en Dios, no ay coſa mas ſabroſa, ni mas dulce, que la boca: pues por ella ſalen aquellas palabras, que enamoran el alma, y han de lleuarla, a la tierra de los que viuen: y pareciendole, para eſto medio efficaciſsimo (como lo es) el continuo ſilencio, propuſo poner freno á ſu lengua, y candado a ſu boca, con vn cõtinuo ſilencio, ſin querer hablar, ni conuerſar, con ninguna criatura humana, ni tener ocaſion, que le obligaſſe á deſplegar la lengua, y por tiempo de diez y ſiete años (prodigio raro, y raras vezes viſto, ni oydo) cono-

Guardò ſilencio el hermano Franciſco 17. años continuos. ☞

cida-

cidamente, le guardó, fin hablar palabra, fino era al tiempo de confeffar, guardando aquel preciofo teffloro, que dixo S. Pablo, que tenemos en vafos de varro, en el exercicio de la lengua: *Habemus tefaurum in vafis fictilibus*, 2. Corinth. 4.

2. Corint. 4 n. 7.

¶ Efto fue con tanto eftremo, que por cafo prodigiofo, no fe trataua orra cofa en toda efta Prouincia; y dos Religiofos, que tuuieron noticia de prodigio femejante, cudiciofos de hablarle vna palabra (afsi por fer certificados de vna duda efpiritual, que tenian; y fabidores de que la podia fatisfazer, por lo que en otras ocafiones le auian oydo tratar, cerca de la mefma materia) como por oyr vna palabra de fu boca; fueron a vifitarle, y auiendofela propuefto, callò; fin refponderles palabra, ni interrumpir el continuo filencio, que guardaua, ni perder la mortificacion, que á Dios nueftro Señor offrecia. Y porque en otros tiempos folia el dezir, que fino era con ocafion de mucha fuerça, o muy grande prouecho conocido del proximo, no fe auia de hablar palabra, ni perder el exercicio interior de la prefencia de nueftro Señor, que nada lo auia de eftoruar.

§

Dos Religiofos que hizierō experiencia de fu continuo filencio.

¶ Iamas fe encēdio lumbre en fu celda, en efte tiēpo, para adereçar cofas de fuftento, ni otro reparo; porq̄ el fuyo eran frutas fecas, bellotas, y garrobas, y a efte modo. Si ya tal vez alguno de fus hijos, y difcipulos, q̄ le vifitauan de ordinario; no le hallaua tan flaco, tan debilitado, y tan fin efpiritu, que à fuerça fe hallaua obligado à encender luz, y guifarle vn bocado caliente, q̄ era tan nueuo para el, que antes le feruia de mortificacion, que de regalo, fin que la flaqueza, ni enfermedad, ni dolores, ni achaques le eftorbaffen fu penitencia ordinaria, y la oracion continua, y los frutos de la leccion

Rarifsimas vezes fe encendio lumbre en fu celda.

Hablaua de lugares de la Eſcriptura Sagrada.

eſpiritual, que ſiempre acoſtumbraua.

¶ Era coſa admirable, y prodigioſa oyrle hablar en materia de Eſcriptura, y declarar lugares della, y de los Euangelios, y Sanctos; que parecia auer eſtudiado toda ſu vida, ſin auer tenido para eſto otro Maeſtro, ni mayor enſeñança, que la Oracion, y Contemplacion, que tan de ordinario trataua. Quantas noches, ſe quedò en vn poſſadero ſentado haſta la mañana, arrebatado de vn extaſi amoroſo de ſu eſpoſo diuino. Quantas, ſin recoſtarſe, ſi quiera ſobre el pobre, y miſerable lecho de vn corcho de algun aſpero alcornoque, que tenia, y tuuo ſiempre ſin mas regalo por cama. Y quantas entre las matas de aquel monte, de rudillas: y quantas ſobre lo duro de vn riſco, que le tenian hecho tan fuerte aſsiento en ellas, que ya los callos, como ſi fuerã de piedra, le atormentauan los hueſos, y le laſtimauan.

¶ Ayunaua todo el año, ſin comer otra coſa, que á la hora de medio dia; vnas bellotas, o garrobas, o frutas ſecas, de las que produce aquel ſitio: y no todas vezes acompañadas con pan, haſta que la edad en años adelante le obligò à que comieſſe vna taça de hauas, o lentejas, ſi las tenia. Bien ſea verdad, que las Paſquas por mayor celebridad dellas, y mortificacion ſuya, ſi alguna perſona debota le lleuaua algun poco de peſcado, o carne de limoſna, la comia; con notable moderacion, ſin melindre, y con deſenfado: teniẽdo preſente aquel conſejo de Chriſto nueſtro bien por S. Lucas, en el cap. 10. *Manducate, quæ aponuntur vobis.*

Lucæ 10. n. 8.

¶ Sus dicipiinas eran muy ordinarias. Eſpecialmente tenia dos, vna con hierros de alambre à prima noche: otra al amanecer de puntas, que vertian ſangre. El abrigo regalado de ſus eſpaldas en memoria del peſo, que

Chriſ-

Christo nuestro Señor tuuo en las suyas; fue traer siempre vna Cruz, con setenta y dos puntas de hierro, que lo estauan atormentando, sin quitarselo mas tiempo del que gastaua en dormir, que eran tres oras limitadas, en memoria de las setenta y dos espinas, que clauaron la cabeça de Christo nuestro bien.

Dormia 3. oras de sueño solamente

¶ Otra Cruz traia enel pecho, la qual algunas vezes se quitaua, por euitar la nota de no parecer empalado al tiempo de salir à Missa.

Otra Cruz traia en el pecho.

¶ Su dormir era siempre vestido, sin vsar de otro aliuio, ni reparo, ni admitir cosa de lienço en toda su vida heremitica, siendo tan acosado con vnos dolores de estomago ordinarios, que sin cesar noche, y dia, le atormentauan; juzgando este tormento por especial fauor, y merced, que nuestro Señor, le hazia.

Dormia siempre vestido.

No vistiò lienço.

¶ Gastaua todos los dias, por la mañana, desde la ora que se tocaua à Missa, en la Iglesia del Conuento del Arrizafa, q̃ estâ cerca de la falda del Monte, y de las celdas de los demas hermitaños, que habitá todo aquel sitio, por estar en medio del, y ser como diximos Sanctuario de toda aquella comarca, oyendo todas las Missas, que se dezian; asistiendo a las oras, y diuinos officios, que los Religiosos rezauan; yestando siempre hincado de rodillas, sin arrimarse á pared, ni a otra parte, como si fuera de marmol, indicio claro de ser el espiritu, y hombre interior, el que se exercitaua.

Oia siempre Missa en el Arrizafa.

¶ Todo este tiempo anduuo descalço, bien que adelante con la edad, y vejez, flaqueza, y enfermedad, vsò de vnos alpargates de esparto; siẽdo el sustẽto q̃ tomaua de veintiquatro, á veintiquatro horas. Y refiriome vna persona espiritual, que le comunicaua mucho, (que oy viue) y le visitaua de ordinario , para comunicarle

Andubo todo este tiempo descalzo

Lo q̃ le dio de comer a vn huesped que le fue a visitar.

cosas de su alma; que muchas vezes llegô á la ora de comer, y que por gran regalo, para tenerle por huesped, le cocia vnas yerbas sin azeyte: y que lleuãdole vn poco de harina, para que hiziesse vnas gachas: y tomando vn puñado della, la echò sobre las yerbas cocidas: diziendo, que para lo que merecia el cuerpo, era aquello muy sobrado regalo; quedando el huesped (siendo como era persona espiritual, y mortificada) estragado su estomago de semejante comida: y preguntando, que en que se ocupaua despues de comer, le respondio: *Que en estarse con Dios, que como esto consistia en la voluntad, sin muchos discursos de entendimiento, ni meditaciones, que nunca se cansaua el alma, ni el cuerpo de estar amando pues, ambos gozauan de vn aranjuez del Cielo.*

☞

PROSIGVENSE LOS exercicios desta hermita, y mudança q̃ della hizo à otra.

CAPIT. XXII.

Apocal. 2. n. 7.



AL que peleare legitimamente en esta vida contra los assaltos de Satanas, saliendo libre de sus emboscadas, y vencedor de sus enrredos, se le promete la corona eterna:

na:y asi no tuuò Francisco ora, en que le faltassen las armas de la mano; como quien conocia, que el vencer à Satanas, consistia en estar siempre armado, viuiendo en centinela. Era vn muy poderoso arnes, con que se vencia de las tentaciones del enemigo: el conocimiento propio, en que siempre estaua, teniendo presentes las grandezas d eDios, y el nada suyo. Causa de vna confussion tan grande, que muchas vezes lo transportaua, y eleuaua, retirandose, y procurando no ser visto; y juzgandose por la hez del mundo, y el desecho de la tierra; con tan puro, y verdadero sentimiento; que solia dezir á sus Confessores; quede confuso, no se atreuia á parecer: de lo qual resultaua andar siempre retirado, y absscondido, sin dexarse ver de ningun genero de gente; ya en su pobre cuebecilla; ya en el monte entre algunas matas; ya detras de alguna peña; todos palenques señalados, para la estacada, en que quedaua Luzifer vencido.

S. Pab. Nõ coronabitur &c. 2. ad Timoth. 2. n. 5.

El conocimiento propio que tuuo de si mismo.

¶ Es notable, y admirable fundamento el de la humildad, para vencer las passiones, y señorearse del enemigo, porque lleua el que la tiene, siempre armas auentajadas: ata las manos a Dios, y toma fuerça dellas, para vencer. Y de ninguna virtud se preció tanto Christo, como de la virtud de la humildad: y asi se puso por exemplo, y dechado della, y veremos, que la Prudencia mandò que la aprendiessemos de las Serpientes, y la Simplicidad de las Palomas, por S. Lucas en el cap. 10. *Stote prudentes, sicut serpentes*; y de la Misericordia, nos dio por Maestro a su eterno Padre: *Stote misericordes sicut & Pater vester cœlestis misericors est*. Pero de la humildad, solo asi se pone por maestro, y por exemplo: *Discite à me quia mittis sum, & humilis corde.* Y para conseguir el

Lucæ. 10. n. 16.

Math. 11. n. 29.

intento de conſeruar el perpetuo ſilēcio, quiſo deſterrar de ſi, como impedimentos conocidos; la comunicació, y trato de ſus padres, hermanos, deudos, y pariētes, y la de ſus conocidos, y amigos: ſiguiendo aquel conſejo del Apoſtol ad Galat. 1. *Quando complacuit ei, qui me ſegregauit de vtero matris meæ, non aquieui carni, & ſanguini.* Porq̄ ſi yo conſintiera, con los ruegos de carne, y ſangre; no fuera oy Pablo, ſino me q̄dara Saulo. Que es de grande importancia, para la comunicacion con Dios, el deſtierro de carne, y ſangre, y el de la comunicacion, y trato de los hombres; y aſsi llegó à tanto eſtremo el retiramiēto, y ſoledad, q̄ tenia que por no ſer viſto de nadie, ſe determinò à dexar eſta hermita, en q̄ habitaua; y ſe recogiô á vna torrecilla antiquiſsima, q̄ al parecer deuio algun tiempo ſeruir de alguna encubierta Atalaya, o media centinela (ſi ya no es como dizen algunos Auctores) que vn poderoſo Moro ſeñor de aquel ſitio, la hizo para ſu habitacion, de quien la huerta en que oy eſtâ, tomó el nombre, porq̄ el ſe llamaua OLYAS, en ſu lengua Arabiga; y eſtá en lo mas agradable, y prouechoſo de la falda deſta Sierra, conocida en toda eſta Prouincia por ſu famoſo nombre, y frutos: aſsi del agua regalada en abundancia, freſca, dulce, delgada, ſaludable, y ſabroſa, de q̄ goza: por los minerales de donde ſe derriua de lo alto de los montes: como por la mucha, y precioſa fruta, de agrio, y dulce, y de otras muy guſtoſas, y regaladas, q̄ cria (no porq̄ dellas vſaſſe nueſtro Frāciſco) que ſolo le ſeruian de motiuo para alabar a ſu Criador, ni aprouecharſe mas; que de vn pequeñuelo aluergue, q̄ eſtâ en medio de la rorre; ſiendo ſu puerta, y entrada vna ſola, q̄ igualmente ſirue de lumbrera, ò vētana: a la qual forçoſamente ſe ha de ſubir por eſcalera de palo moue-

ad Galat. 1 n. 13.

Como dexo la Hermita y ſe paſo a otra.

La hermita de la Torrecilla de la huerta Olyas fue Atalaya de moros.

Llamaſe en Arabigo la huerta de Olyas.

Eſtuuo 8. años, en eſta hermita de la torrecilla

diza; como lo hizo ocho años, q̄ en ella estuuo, quitãdo la cada vez, q̄ subia, o bajaua, para q̄ nadie supiesse donde estaua, ni tener ocasion de respõder, á quien le buscasse; que todo lo juzgaua por estoruo del encogimiento, y silencio, que guardaua. Y era tan aspera, y dificultosa la subida, y tan penosos los pasos de la escalera, q̄ la fuerça que puso para exercitarla, lo quebrò: que de alli adelante viuiò con este nueuo genero de penitẽcia, y tormento, ofreciendo por su Esposo los dolores, y angustias de los que viuen quebrados, como el lo quedò, por todo el discurso de su vida.

¶ La aspereza devida: la prodigiosa, y singular penitẽcia: y exercicios espirituales deste sitio, no son dezibles, q̄ del solo se podiã hazer en los ocho años muchos libros.

¶ Ni era menos poderoso el escudo de la pureza interior, de q̄ siempre estaua armado, exercitãdo en qualesquiera ocasiones, q̄ podian diuertirle el pensamiẽto, esta palabra, *Consumatum est*, boluiendose á recoger à la presencia interior de nuestro Señor, q̄ exercitaua en el alma, sin que le detuuiesse, ni fuesse impedimento, cosa criada; guardando lo interior para su Esposo.

El exercicio interior q̄ tenia con esta palabra Consumatũ est.

¶ Entre los silicios, que traia, dezia, *Que era el mas perfecto no consentir, que otra cosa, fuera de Dios, ocupasse la posada.* Quantas, y quan inumerables vezes, le sucediò, saliendo á Missa, o retirandose para la oració, por alguna espesura, o aspereza de soledad que buscaua, encontrarse cõ algunas personas, que desseosos de hablarle vna palabra, llegauan a preguntarle alguna cosa, y á ninguna respõdia estãdo siẽpre aduertido, si encõtraua persona de consideració para esconderse, y retirarse, por no ser

La posada del alma, no à de ocuparla, menos que Dios.

 visto

viſto,ni tratado,ni aũ de los hombres trabajadores,que paſauan por aquel ſitio,a algunas heredades; q̃ de todo genero de gente huia : y ya las perſonas conocidas ſuyas,y deuotas,que de dẽtro dela Ciudad ſoliã viſitarle, deſpues que ſe retirò á eſta celda,deſpechados de ſu ſequedad, y deſpego,y enſeñados à boluerſe otras vezes de la eſtacion,ſin auer merecido hablarle;le fueron dexando tan ſolo, que á ſolo Dios interiormente comunicaua,y trataua: ſin que en todos los diez y ſiete años, huuieſſe quien oyeſſe palabra de ſu boca, ſino fue del Religioſo,que le confeſſaua.

Caſo ſingularíſsimo, que 17. años guardò ſilẽciocõtinuo.

¶ Muy ſeguro procuraua ſiempre andar, y embraçado, con eſtas dos heroycas,ſi excelentes virtudes, de la pureza interior, y conocimiento propio; y no era menos poderoſa, el arma de la reſignacion de ſu voluntad, en la de Dios, cõ que ſiempre andaua fortalecido; pues en todo el diſcurſo de ſu vida, no ſe le conociò mas de vn ſemblante, manſo, graue, humilde, compueſto,y apacible,igual para el bien,y el mal, al guſto, y al peſar,à lo proſpero, y á lo aduerſo, à lo infeliz, y à lo dichoſo: efectos todos de viuir vn alma, mas en ſuſtancia de Angel, que en ſer humano. Y era notabiliſſima con todos la compoſtura, y alegria de ſu roſtro, q̃ en eſta parte gozaua.

Pureza interior.

Conocimiẽto propio.

Reſignaciõ de ſu volũtad en la de Dios.

¶ Admirado Satanas de ſu valor, y de que ſe boluian afrentados, los infernales eſpiritus, que embiaua á la conquiſta de Franciſco, procuró diuerſos modos de tentaciones, con que irritarle. Y entre otras muchas que tuuò; vna noche le perſiguieron de manera,que le obligaron á ſalir de la celda, al eſtruendo, y vozeria de muchos gritos,que le dauan; y con vna Cruz en la mano, como ſoldado dieſtro, aperceuido de ſus armas,di-

Como ſe entro Satanas en ſu hermita, haziendo mucho ruydo para tentarlo.

xo en altas palabras. *Que quereis enemigos de Dios? Si Dios quiere que me mateis, aqui estoy, matadme? que yo no quiero otra cosa, sino que se haga en mi su voluntad.* Con lo qual dixò à su Confessor, que oyó a los Demonios, yrse diziendo. *Hase visto que no nos teme.* Y desaparecieron.

Vna pelea q̃ tuuo con Satanas.

¶ En acabando esta conquista en lugar de la palma, por la ganada victoria, le sobreuinieron vnos dolores de cabeça, tan rigurosos, que lo acosaron, hasta dexarlo rendido, y en tanto estremo, que pareciendole, que no estaua ya de prouecho, para la oracion, quiso dexar el desierto. Y para resoluerse, entrò en la hermita, y puesto de rudillas, en la presencia de vn Cruzifixo de pintura, que en ella estaua (y oy está en el Colegio de las Niñas Huerfanas) casa de nuestra Señora de la Piedad, nueuo relicario de Cordoua, en la frequencia de los Sacramentos, y exercicios espirituales, le dixo desta manera.

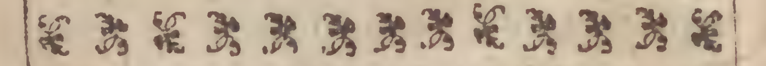
Lo mucho que fue atormentado de vnos dolores de cabeça

¶ *Esposo desseado de mi alma, defensor mio, y amparo, en cuyo abrigo hallan mis flaquezas remedio, mis tristezas cõsuelo, y mis desdichas aliuio. Norte diuino, que guiais vuestras esposas las almas, à su desseado puerto. Cuydadoso Pastor, que apacentays vuestras ouejas, y recogeis las perdidas, que andan fuera de re-*

La esclamacion que hizo despues de la tentacion q̃ tuuo.

baño, haſta tenerlas ſiguras en el apriſco: confuſo eſtoy, confuſo viuo, y confuſo muero. Dezidme amado mio, ſi yo vine à buſcar la ſoledad, y los regalos, que teneis en ella a la aſpereza deſte deſierto, y deſpoblado yermo, à donde crey mexor agradaros, y ſeruiros, que es la cauſa que me teneis tan ſin prouecho? Porque me priuays de la dulçura, y regalos de mi Madre la Oracion, con que paſo? ſi es que vos mi Señor, y mi bien guſtais mas deſtos dolores de cabeça, que padezco, vengan mayores, imitare la ſombra (ſi a ella pueden llegar) de los que vos paſaſtes.

¶ Apenas acabô nueſtro Bendito Hermano Franciſco de Sancta Ana de hazer eſta reſignacion de ſu voluntad en la de Dios nueſtro Señor; quando los dolores ceſaron, y ni ellos, ni otros ſemejantes le boluieron en todo el diſcurſo de ſu vida, ſiendo mas largas las oras de oracion, en que de alli adelante ſe ocupaua.



DE ALGVNOS FAVORES, y mercedes, que nuestro Señor le hizo, y como dexò esta hermita, y se retirô a otra.

CAPIT. XXIIII.



O en valde llama Dios, a la soledad, à sus queridas, y regaladas Esposas, porque en ella, les entretiene, fauorece, y regala; y ellas cobran nueuos brios: porque desnudas de todo cuydado, y vestidas del de su esposo, exercitan diuersos, y amorosos modos, cō que mas obligarle: y fue tal el de nuestro Francisco en la Oracion; y tan vnido con Dios en ella, el amor de su alma, que se la suspendiò, con tan sobrenatural modo, que vino à experimentar praticamente, el conocimiento propio de su nada; tocando (si asi se puede dezir) su ser; y estandose por grande parte de tiempo en esta suspension, salió della tan confuso, que solia dezir muchas vezes á sus Confessores. Que sino era vsando de malicia, el, no podia atribuyrse asi, obra ninguna, que hiziesse, ni palabra, que hablasse, ni aun pensamiento, que tuuiesse: tanto era el conocimiento del nada, en que se hallaua. Fabor, que conoció el Propheta Rey, en el Psalm. 72. Y que solo pueden conocer aquellos, que tratan con Dios deste lenguaje, y á quien el, los haze semejantes.

Llegò a conocer el nada suyo por muchos dias

Psalm. 72. n. 21.

Quando le ybana buscar, seescondia; porque no le estorbassen el retiramiento.

¶ Dibulgauase mucho la fama de su rara virtud, y sanctidad, y obligados della; y desseosos de conocerla, yuan muchos á buscarle à la Torrecilla (y si bien es verdad, que el se escondia, o negaua) afligiasse mucho dello, y de ver, que era ocasion, para que muchos entrando en la huerta (por donde era fuerça passar, para llegar á esta Hermita) y que podrian tomar de las frutas (cosa que el tassadamente miraua solo para alabar á su Criador en ellas) le pareciò salirse à otra parte, y mudar aquel sitio, à otro que està vn quarto de legua del Conuento referido, en lo alto de vn cerro; en que estaua vna pequeña celdilla, muy estrecha: la qual tuuo, hasta que las inclemencias de los tiempos se la derriuaron; estãdo, como estaua expuesta à los mayores rigores del Sol, al batir de los vientos, y á la muchedumbre de las aguas, sin resistencia, ni amparo, por parte ninguna; de donde le pareciò, que era nuestro Señor seruido, que la dexasse: y passò à otra, en que estuuo hasta el tiempo de su muerte.

Dexola hermita de la Torrecilla, y se paso a vn peñasco en vn cerro, donde auito hasta que se cayo, y paso se a otra hasta q̃ murio.

El modo con que rezaba la oracion del Pater noster.

¶ Admirado su Confessor de tan grãde pureza, por experimentarlo en diuersidad de cosas, le preguntó vn dia, el modo con que rezaua las oraciones; y especial la del Padre nuestro, y con grande sencillez, y sobra de entendimiento (que lo tenia muy claro) respondio: *Pongome en la presencia de nuestro Señor, y en diziendo Padre nuestro, con vn acto verdadero de Fè, creyendo que està alli, porque està en todo lugar, digo: Si Padre nuestro? luego todos tenemos obligacion de ser verdaderos Hijos?*

y que se confundia en verse delante de tal Padre; quiẽ no hazia obras, ni aun de esclauo: y que alli proponia, con afecto interior, el procurar, ser verdadero Hijo, guardando sus preceptos, por sola su Magestad, y por gloria y honra suya; y que proseguia con vn afecto segundo, exercitando la mesma palabra, con el amor de los proximos; diziendo: *O Señor, y si todos los hombres, fueran vuestros verdaderos hijos!* y que en este modo rezaua; pidiendo en cada palabra, la virtud que contenia. Y en dexando el Confessor de preguntarle, callaua, y no proseguia. Y pidiendole la causa? respondia. Que solo intentaua, la voluntad de Dios, y no otro motiuo, ni fin, en lo que hablaua, porq̃ la estimaua en mas que todas las cosas espirituales, ni temporales, y mas que su salud, y que su vida. Y esta virtud tan excelente de resignacion de voluntad, y conocimiento propio (dezia este sieruo de Dios) que consistia en vna altissima, y perfectissima estima de Dios, no por via de penetrar conceptos Theologicos, ni otros semejantes atributos de la diuinidad (que esto es de pocos, y no necessario) sino que auia de ser por via de vna promptitud, y aptitud de humildad; de voluntad, y de si mesmo, a su diuina Magestad, para adorarla, y seguirla en todo lo que quisiere de nosotros, à mayor honra suya; y que para esta estima, vasta que con la luz de la Fé, el alma conozca a Dios, debaxo de los conceptos del Credo. Que es Omnipotente. Summo bien. Fin nuestro. Y q̃ por nuestro amor, se quiso hazer hombre. Y con esta estima, dezia este Sancto Varon, que se apocaua vn alma, y se aniquilaua, y sentia de si, bastantemente, como el, lo hazia, y lo enseñaua à todos, los que comunicauã

La razon, en que consiste la Humildad del conocimiento propio, segun el sentimiento deste Sancto Varon.

 su es-

su espiritu, y tenian por Maestro. Que oy viuen en esta tierra muchos discipulos suyos desta doctrina, y modos de leuantadissima oracion.

Sucesso particular de vn deuoto.

¶ Vno dellos muy espiritual me refiriò, que auiendo ydo vn dia á buscarlo â su celda, para comunicarle cosas de su espiritu; y reformarse en las que trataua, llegó â la celda, y la hallò cerrada, y esperando para ver de que parte del monte, o detras de que mata, o peña, salia de la oracion; esperò vn rato, y cerca del medio dia oyò vn gran ruydo de disciplina; y boluiò los ojos, y vido baxar al Sancto Hermano, con paso mas que apresurado, desnudo, descalço, sin tunica, ni mas que vnos pobres calçoncillos de xerga, dandose crueles açotes en las espaldas. Quitòse este deuoto suyo delante, y vidole entrar en su celda, y tomar su habito: y despues de vestido, se entrô á ver, y auiendose saludado en el discurso de las preguntas, que le hizo, le dixó, que qual era el tiempo, y ora mas accomodada, para las disciplinas? Y respondiole. *Que los açotes no se auian de dar, ni tomar, por costumbre, como otros exercicios, sino por castigo: siempre q̃ fuesse menester mortificar la carne, y q̃ assi á todas oras, y à todos tiempos, erã muy a proposito las disciplinas.*

Preguntado el tiempo, y ora, en que se auia de vsar de las diciplinas.

Lo que respondio.

☞

Quiso dexar este sitio por buscar mas soledad, y sus confessores se lo estorbaron.

¶ Esta visita, y otras (bien que de personas espirituales, y dadas á la Oracion, y que el feruor della, les hazia buscarlo) le obligaron à que huyẽdo de la honra criada, y temiendo á el soberbio enemigo de la vanagloria, y conociendo, que en el, no auia cosa buena, quisiesse dexar este sitio, y mudarse à otro, en el mes-

mo

mo desierto, donde estuuiesse mas escondido, y retirado, à buscar la soledad en otra tierra, si sus Confessores, no se lo estoruaran.

PROSIGVENSE TODAVIA, los exercicios que hazia, y vida, en que se ocupaua.

CAPIT. XXIIII.

ES el Retoque, de la fineza del oro; la pratica, y exercicio de los afectos, y sentimientos, que tiene el alma; especialmente aquellos, que se fundã en Caridad; porque tienen mas ordinarios motiuos, para acrisolarse: y assi Francisco, con gran cuydado ponia en exercicio, los que sentia en la Oracion, desseando entrañablemente, el acrecentamiento de todos, en las demas virtudes, assegurando el camino de la perfeccion: mayormente en las personas Religiosas; y especial para con los hombres Doctos, y sabios, porq̃ dezia: *Que la virtud, exemplo, y doctrina destos causaua grande prouecho en la Iglesia,* y les amaua con afecto mas particular. Y no solamente se estendia su mucha Caridad, al augmento espiritual de las almas; sino tambien a la de los cuerpos. Y era tanta la que tenia con los pobres, y necessitados,

Era aficionado a las personas doctas.

instruydo de aquel consejo soberano, que nos dio S.Pablo 1.Corinth. 13. *Si Charitatem non habuero nihil mihi prodest.* Que si tal vez encontraua, por sus pasos ordinarios; de monte, o celda (de dōde no salia) algū enfermo lo lleuaua consigo, y le procuraua hazer de jaguarços, ò romeros, ó de otras fust as del monte, algū aluergue, o cama, donde le acomodaua, y seruia, con la ternura de coraçon, y afectos amorosos del alma, que si estuuiera presente, en la figura, y persona del pobre, la de su Esposo Christo. Y con tal respecto, y reuerencia, lo seruia en los limites de su pobreza: y como à tal le regalaua, hallandose tan alegre, que daua muestras exteriores, que admirauan, cosa de q̄ no vsaua en otros actos.

1. Cor. 13. n. 3.

Lleuaua a su hermita los pobres enfermos, q̄ hallaua.

¶ Con grande confiança, sin tener en su celda cosa figura de sustento, ni de regalo, de ordinario curó á muchos pobres en ella, desamparados, enfermos, solos, y afligidos: y deziale à nuestro Señor, en teniendo algun pobre recogido. *Ya Señor, vuestra Magestad, està en casa, prouea el sustento, pues lo es de todas sus criaturas, y el Criador de Cielos, y tierra, y no desampara à los pajarillos del Campo.* Y tal sucedia, que milagrosamente, mouia Dios coraçones de personas deuotas, por cuyos medios, no le faltaua.

Lo q̄ dezia a nuestro Señor, teniendo al pobre en su celda.

50

¶ Vna dellas graue, y de auctoridad me contó, que por mouimiento interior, fue auisado, vna, dos, y tres vezes, que lleuasse algun socorro de pan à la celda del Hermano Francisco de Sancta Ana, y que lo dexaua de hazer, juzgando ser ilusion de Satanas, y que boluiēdo con mayor impetu, y fuerça, el mesmo mouimiento, le

Suceso particular de vn deuoto.

obli-

obligò, â que tomasse dos panes; y a desora de la noche les llevasse; llamò à la puerta de la celda: y respondiole nuestro bendito Hermano, y dixole: que recibiesse aquellos dos panes de limosna, abrió la puerta, recibioles, y entrole dẽtro; y alçando las manos al cielo, dixo: *Bendito sea, y alabado, tan buen Señor, y tan buen Dios, como tenemos: entre hermano carissimo, q̃ para su Magestad lo trae,* y mostrole al pobre, que alli estaua, à quien auia acogido; debilitado de hambre aquel dia (era el año de la hambre, y no se hallaua pan, y valia carissimo)

Como teniẽdo vn pobre enfermo en la celda, le traxo vn deboto conque sustentarlo

¶ No cuydaua jamas del sustento del cuerpo, dexãdolo á la prouidencia diuina; porque el del alma, fortalecia la falta que pudiera hazer; y de ordinario llegaua la hora de medio dia, sin tener cosa preuenida, para desayunarse. Mas es Padre de las lumbres, que con sus ojos de lince, descubre las faltas mas ocultas, tenia cuydado de las suyas; y tal sucedio, que saliendo del Arriçafa de oyr las Missas, y diuinos officios: llegãdo á su celda, halló vn quarto de carne en ella; y aquel dia, vinieron vnos pobres, cayẽdose de hambre, à quiẽ se lo dió.

Singular sucesso.

¶ Ni faltauan personas, que le socorrian, y lleuauan algunas limosnas de sustento; las quales repartia con los pobres, (que á la fama no faltauan de la puerta de la celda cada dia:) y sino tenia que darles, dezia: *Hermanos todos somos pobres de Dios, su Magestad nos proueera.* Y si alguna vez, sentia necessidad, en alguno de los demas Hermanos Hermitaños, ó en la salud, o en el sustento, rogaua con mucho encarecimiento, a las personas, que à el, le acudian, que

se

Socorria las necessidades de los demas Hermitaños.

se acordassen de la necessidad del Hermano fulano, que estaua mas menesteroso: procurando por este camino remediarlos à todos; y teniẽdo á muy gran fauor de nuestro Señor, qualquiera ocasion, en que exercitaua su Caridad, y amor, para cō las Almas, siendo Maestro de muchas, que yban à consolarse, y à consejarse con el, en sus mayores aprietos, y necessidades.

Lo que le sucedio a vn Religioso, q̃ fue a pedirle consejo.

¶ Y no es depassar en silencio (si bien quedaran muchas cosas en el á este modo; porque passemos à las del alma mas importantes) vna que le sucediò á cierto Religioso graue, que yendo á pedirle parecer, para dexar el habito de su Religion, y tomar otro de mayor Recolecion, en vida mas estrecha, que la que professaua. Encomendolo á nuestro Señor, en la Oracion de aquel dia y otro siguiente: y respondiole al tercero. *Que no lo hiziesse, porque no auia de perseuerar.* Porfiò, y executò su intento, y antes de cumplirse los seis meses, estaua ya buelto á su casa.

Lo que le sucedio con otro Religioso, que fue à visitarlo.

¶ Successo fue este, que refiriendoselo este Religioso a otro hombre graue, docto, y Lector de Theologia, le siruiò de motiuo de risa, diziendole: que de que seruia auer pedido consejo â vn hombre idiota, y criado en el campo. A este varon pues tan docto, y graue, persuadieron otros, de su estado, à que comunicasse à nuestro Francisco. Hizolo asi algunas vezes, yendole ávisitar ā su celda; y auiendole tratado, y comunicado su espiritu, despues dezia, en muchas conuersaciones, donde se hallaua. *Yo he comunicado à los mayores hombres de espiritu, que ha tenido España, y fui a Lisboa, solamente por conocer*

al Padre Maeſtro Fray Luys de Granada : pero el eſpiritu del Hermano Franciſco de Sancta Ana, me admira mucho mas, entre todos : y de alli adelante le eſcogiò por ſu Padre eſpiritual, y el quedò por muy ſu hijo. Tal es la fuerça de la virtud en los que tratan della. Que mueue y rinde los coraçones, para quien no ſon poderoſas las armas.

¶ Embiole vn Religioſo, muy docto, y muy eſpiritual â rogar, eſtando agrauado, con los dolores de vna enfermedad, que le pidieſſe à Dios nueſtro Señor, en ſus exercicios, y oraciones, que ſe les quitaſſe. Y llegò eſte recaudo, eſtando nueſtro Varon Bendito, tambien enfermo : y reſpondiole. Diganle al Padre Fulano, que eſſa peticion, no la harê yo, para mi, á lo menos ; porque eſtimo en mas la enfermedad, y dolores, que tengo, que todos los bienes del mundo : pues es coſa cierta, que vienen de de la mano de Nueſtro Señor : y que eſtoy cumpliendo ſu voluntad : y que ſolo le pedire paciencia para lleuarla; y que hare lo miſmo por el, y el haga lo propio por mi. Y boluiendoſe a IESV Chriſto Cruzificado, le dezia : *Señor, Saluador, y Redemptor mio, hagaſſe en mi vueſtra ſancta voluntad.*

Lo que reſpondio a vn recado, que le embio vn Religioſo enfermo.

¶ Dos Caualleros de la meſma Ciudad, bien graues (y el vno dellos, mayorazgo rico) auiendo ſabido la poca ſalud, con q̃ el Hermano S. Ana eſtaua, y el rigor,

☞

Lo que hizo de vn regalo, que le lleuarondos Caualleros deuotos suyos.

con que se trataua en ella, mouidos a compassion, le lle-
uaron (solos sin criados) vna ollilla de vn regalo adere-
çado, cosa de carne; y temerosos, de que no lo auia de
recebir, entraron á visitarlo en su celda, y hallaronle en
pie (que pocas vezes hazia cama; por apretado, que se
hallasse) y pusieronle debaxo de vn corcho, que tenia,
sobre dos palos, por cama, la ollita escondida; y dexa-
ronsela alli. Pero el Santo Varon, despues que la vido,
y lo que estaua dentro; la guardô, y repartiò à vnos po-
bres otro dia, de los que acudian á su celda, estando el
bien flaco, y enfermo, y necessitado: que tal rigor guar-
daua, y aspereza de vida en todo tiempo.

PROSIGVENSE LOS exercicios que tenia, y algunas tentaciones, y encuentros q̄ vbo con Satanas.

CAPIT. XXV.



STVCIAS son de Satanas, perseguir con mas cuydado, â aquellos, que le tienen mayòr, en librarse de sus laços, y en buscar el camino de la perfeccion: y como estaua en el, y tan cudicioso de no perderlo nuestro bendito Francisco, hallaua a trechos los señuelos, y añagaças, de que suele valerse nuestro enemigo; intentando, y procurando su cayda: y no se contentaua, con hazerle guerra inuisible, à lo interior del

Alma

Alma, y á la miseria del cuerpo; sino que visiblemente se le aparecia; y le hablaua Luzifer: diziendo, que para q̃ queria estar en aquella soledad tan triste, pasando vida tan trabajosa, pudiendo saluarse en el siglo, en otra menos aspera, y no tan pesada. Y sucediole tal vez, y à, vn tales vezes, que á rempujones, lo echaua de la celda, donde estaua. Tanto era el estremo de la cudicia de Satanas, y tan grande el de la cudicia de Francisco, que sin hazer caso del, lo atropellaua. Si bien en ocasiones solia temer de entrarse en la celdilla, que es donde mas ordinario, en la oracion le acosaua; pero vestiase de las armas de su acostumbrada resignacion, y conocimiento propio, y entraua sin temer al enemigo; porque le vestia Dios de fortaleza, para contrastarlo. Y si venia muchas vezes à saquear, la deste Castillo: muchas se boluia corrido, y afrentado, q̃ no hallaua entrada, por puerta que no tuuiesse centinela (tal era el cuydado, y vigilancia, en sugetar los sentidos) pues el hallarlos tan cerrados, y tan seguras las entradas, le obligó â Satanas, á tomar otros medios; procurandole cargar en la Oracion cõ tan pesado, y profundo sueño, que no le dexaua.

Como el demonio se le aparecia visiblemente, y le echaua a rempujones del hermita.

Tentacion de sueño que le dio Satanas.

¶ Pero vsó Francisco de otro ardid, y pusó à su lado vna maceta de agua fria, y en el rigor del Imbierno; al tiempo que llegaua la tentacion infernal, y diabolico sueño, entraua la cabeça en el agua; y leuantada siempre la mano, con la disciplina de puntas de hierro, se daua con tanta fuerça, que le dexaua. Y asi passó muchos dias, hasta salir con victoria

El modo con que vencia esta tentacion.

¶ Otras vezes, saltando el enemigo, las paredes de la celda, y en ocasion, que Francisco le deuiera hazer mayor guerra en la oracion: sintiò con notable ruydo, q̃ por lo alto dellas, auian entrado; y como la pequeñez

☞

De como entro el demonio en su celda, por las paredes della, y los Coloquios, que tubo con el.

del sitio era tanta, hallô delante de si vn negro, de increyble altura, y de figura espantable. Y encomendandose á Dios, se fue para el, diziendole. ¶ Quien eres traydor? Y respondió el demonio, Yo soy quien ves. ¶ Pues que buscas? dixò Francisco. Buscote a ti: dixò Satanas. ¶ Pues que me quieres? respondiò el Sancto. ¶ Vēgo por ti (dixo el demonio) para lleuarte de aqui, que te llama el Señor del Albayda: (que como los Hermitaños le tienen tanto amor, y respeto, por estar en su tierra.) Tuuolo por medio efficaz, para quitarle de la oracion, en que estaua: y tal deuiera ser el daño, que recibia. Tomò vn palo en la mano el sieruo de Dios, y como si aquellas fueran armas, para tal enemigo, daua tras el: diziendole: ¶ Que saliesse fuera de la celda. Abreme (dezia el Demonio, y saldré: ¶ Sal por donde entraste, dezia Francisco. No he de salir, sino por la puerta, dezia el enemigo. Abreme, si quieres, que salga, boluio à replicar.

☞

¶ Durò esta contienda vn rato, y viendo la porfia de Satanas, y que ni se queria yr, ni dexar de acosar á Francisco, haziendole perder el tiempo de la oracion, en que estaua. Tubo por mas acertado abrirle la puerta, como lo hizo, huyendo tan espantable figura: la qual se fue; porque no tenia licencia para mas.

Qui diaboli innumerabiles artes nocendi nouerat. in Breuiar. lec. 2. in festis S. Antonij.

Boluio Satanas otras vezes y en t. o en su celda.

¶ Sabroso fue sin duda el Demonio, pues boluiò en la mesma forma, otras muchas vezes; bien que sin fruto; porque Francisco lo daua á Dios, reconociendo, que eran fauores de su mano, y como tales los estimaua. Fue el tiempo destas tentaciones, por parte de Satanas mucho; y en quanto al padecer por parte de Francisco no largo; antes se holgaua de sufrir por su amado: y desseaua las ocasiones, de las quales con su ayuda

qual

(qual otro Antonio) ſe halla victorioſo de ſus contrarios, dexandolos alebreſtados, y corridos.

DE LA PERSEVERANCIA de ſus exercicios, y continua mortificacion.

CAPIT. XXVI.



A penitencia, ſe diuide, en penitẽcia interior, y en penitẽcia exterior: la interior, es dolor de los pecados, con firme propoſito de no cometer jamas otros ningunos: y la penitencia exterior, que es fruto de la interior, ſe puede hazer en tres maneras. La primera, es con Ayunos. La ſegunda, con Vigilias, y aſperezas de cama. Y la tercera, con coſas que cauſen dolor, como ſon diſciplinas, y ſilicios.

Aypenitencia interior, ypenitencia exterior.

Tres modos depenitẽcia

¶ Si bien en qualquiera deſtas, es de aduertir, que priuarſe vno de lo que es ſuperfluo, aunque es acto de virtud, y muy impertante, para quitar coſtumbres vicioſas, y demaſias en la comida, ſueño, o regalo: eſto, mas es templança, que penitencia; que eſtá lo ſera, quando ſe quita de lo conueniente, o en la comida; o en el ſueño, o en otras commodidades: pero han de ſer de manera; que no ſe ponga á peligro la ſalud, y buena diſpoſicion de la cabeça, para la oracion.

Priuarſe de lo ſuperfluo es virtud, pero no penitencia, ſino templanza

Priuarſe de lo conueniente es penitencia.

Las penitencias exteriores, causan 3. efectos. El 1. para satisfacion de los pecados. El 2. para obedecerse a si mismo. El 3. para alcançar de Dios alguna gracia

¶ Estas penitencias exteriores, causan tres efectos; el primero para satisfacion de los pecados passados. El segundo para obedecerse a si mismo, mortificando sus passiones, paraq̃ la sensualidad, esté obedentes, y las potencias inferiores, esten mas sujetas à las superiores: y estas á la razon. El tercero, para alcãçar de Dios nuestro Señor, alguna gracia, ò Don, como de Contricion, y lagrimas, por sus pecados, o compassion de los dolores, que Christo padeciò, ó para salir de alguna duda, ó para que Dios nos dé luz en las cosas que desseamos acertar.

Quando en la oraciõ ai desamparo conuiene variar los modos.

¶ Y quando en la Oracion, no se halla, lo que se dessea, como es atencion deuocion, lagrimas, consuelos: muchas vezes aprouecha hazer mudançà, en el comer, y en el dormir, y en orros modos de hazer penitencia: de manera que se varié. Porque à algunos, conuiene hazer mas penitencia, à otros no tanta, y algunos con el amor sensual se engañan, juzgando que no podran hazer tanta penitencia, sin notable daño de su salud; otros haran demasiada penitencia, y Dios nuestro Señor, que conoce nuestra possibilidad, y nuestra necessidad, con las tales mudãças, muchas vezes, da à sentir a cada vno lo que le conuiene.

La perseuerancia perficiona las virtudes.

¶ Verdad sea, que qualquiera virtud tiene por si mesma, el adorno, y hermosura de suyo: y si la belleza propia de cada qual, ha menester algun ageno afeyte, para parecer bien en los ojos de Dios, y de los hombres; solamente es, el que reciben de la perseuerãcia, sin la qual, ninguna merece nombre de hermosa. Y fue tal la que nuestro Sancto Varon tuuo, desde que començo la vida solitaria, que sin atender á dolores de cabeça, flaquezas de estomago, destemplãças, dolores, descoyũtamiẽtos,

ni

ni variedad de tormentos, que le afligian : jamas quiso hazer mudança de la aspereza, y rigor, con que trataua à su cuerpo, en el sustẽto, en el sueño, en cama, en disciplinas, ni silicios, ni otros ningunos exercicios de su mortificacion.

Como siempre perseuerõ ẽlas mortificaciones este varon Sancto.

¶ No es mi animo hazer digressiones en este Tratado, antes procuro yrme ajustando à la cuerda, y no salir della; si bien no dexan de ofrecerse plumas, que pudieran hazer puntas, y salir con buelos. Mas porque se vea la diferencia, que haze la perseuerancia, quando está en la virtud, ó quando en el vicio, no podre escusar el cap. 49. del Genesis, por ser pensamiento del diuino Bernardo, en la Epist. 229. po estas palabras. *Tolle perseuerantiam, nec obsequium mercedẽ habet, nec beneficium gratiam, nec laudem fortitudo.* Que en dexando de perseuerar, ni tienen gracia, ni gozan premio, ni aun de palabra alcançan alabança. Y esto es en las virtudes, dize e Sancto: porque en los vicios, y culpas de obstinacion: su mayor grauedad, es la perseuerancia. Como se echarà de ver, en la que tuuieron Simeon, y Leui, hijos deste gran Patriarcha, en la muerte que dieron à Sichẽ, en vengança del estrupo de su hermana; que la encareció el Patriarcha Sancto, à la ora de su muerte: diziendo. *Maledictus furor eorum; quia pertinax, & indignatio eorum, quia dura.* Maldito sea su furor, porque fue pertinaz, y y obstinado, y porque perseuerô tãto en sus coraçones el rencor, y el odio, y desseo de vengança: condenando la perseuerancia en su odio, y es, en las virtudes el afeyte, que las adorna, y perficiona. Qual fue la de nuestro Francisco, que cada dia yua teniendo aumento en sus virtudes, y le parecia poca la mortificacion, de siete y ocho disciplinas, entre noche, y dia, tantos años; vnas

D. Bern. Epis. 229.

Genes. 49. n. 5. & 6.

de

A los principios tenia ſiete, y ocho diſciplinas, entre noche y dia.

Los dias de junta de los Hermanos hermitaños hazia q̃ lo açotaſen todos.

de ſangre, y otras de alambre; otras de cordeles breados, ſiendo vn continuo niuel, la perſeuerancia deſte, y de los demas exerciciòs.

¶ Y no ſe contentaua con ellos, ſino que en las juntas; que hazia los Viernes, y dias ſeñalados, con los demas hermanos, á comunicar los eſpiritus, ſe ponia de rudillas, deſnudo en medio dellos: y por obediencia les mandaua, que le fueſſen todos açotando, el medio cuerpo arriba, que eſtaua deſcubierto; haſta que las carnes quedauan mortiguadas, ſin ſentir, y luego hazia, q̃ cada vno, le dieſſe vna bofetada, y le dixeſſe algunos de nueſtos, y afrentas; por memoria de las que paſò Chriſto nueſtro Señor, conſeruando la perſeuerancia en el conocimiento propio, en la mortificacion de ſu carne, en la humildad profunda, y en el nada, en que ſiempre ſe hallaua.

¶ Mayor prueua deſta verdad, y de los paſſos, con que fue ſiempre creciendo en la perſeuerancia de las virtudes, es la diligencia, que dos Sacerdotes Confeſſores ſuyos, hizieron á ruego mio, eſcriuiendo al hermano Iuan de Ieſus, que fue hermitaño del meſmo ſitio, en vna de las celdas deſte Sagrado Monte (y oy es Religioſo de San Geronymo) pidiendole, que eſcriuieſſe lo q̃ auia conocido deſte bendito Varon, el tiempo, que le comunicò en la Soledad. Y auiendoſe eſcuſado por no referir alabanças proprias, ni agenas; ſe traxó mandato de obediencia de ſu Superior; en cumplimiento del qual, y en preſencia de Notario Apoſtolico, y Eſcriuano publico, que dieron fè, reſpondio a los dos Confeſſores, la carta ſiguiente, en reſpueſta de la que recibio dellos.

CARTA

¶ CARTA DEL PADRE *Iuan de Iesus, Religioso de la Orden de San Geronymo, y Hermitaño, que fue del Monte del Albayda.*

MICHAEL. IESVS. MARIA ANA. IOSEPH.

ENSALZADO sea el sanctissimo Sacramento; Nuestro Señor Iesu Christo. Luego que recebi su sancto mandamiento, de mano de mi Padre Vicario, estando delãte del sanctissimo Sacramento, pidiendo à su Magestad fauor, para llorar mis pecados; á tres de Diziembre se efectuò el sancto mandamiento de sus Reuerencias.

¶ Tratè con gran indignidad mia, al hermano Francisco de Sancta Ana, poco mas de diez años, en los mõtes, y en los campos, yendo como al Tardon, y al Valle de Luque; y en mi celda, enfermo por largo tiempo me curó con toda Charidad, y era el alegria de mi coraçõ: Pues los demas Hermitaños nos llamauan el Alma, y el cuerpo. Y es verdad, que desde su principio fue grande penitente, mal vestido, peor calçado: muy encerrado; siempre suaue, y sabroso para las cosas de Dios: su abstinencia templada, y casi continua; honestissimo, amigo de pobreza: jamas conoci en el queja, ni escusa, sujeto á la obediencia, y muy rendido al parecer ageno. Tenaz en la virtud. Amigo de consejo. Desseoso de acertar. Liso, y sincero de coraçõ. Biẽintẽcionado, y mui acertado en sus pareceres, para cõ los hermanos. Afable

para con los seglares. Recatado para con los Religiosos. Feruoroso, y reuerente. Su oracion, y trato della, era su pan cotidiano. Su paciencia prouada con hartos trabajos, que yo pecador le di. Era como auer nacido sin irascible: sino era para resistir el pecado. En todo su trato resplandecian, modestia, y castidad. Morauan en el, estos tres efectos, verguença virginal, simplicidad de niño, vn ordinario desseo de ser mortificado. Y asi todas las cosas disabridas, y contrarias, hallauan en el acogida. Su Charidad muy grande.

¶ A vn esclauo huydo, y necessitado, que se le asomó por las paredes dela celda, le entrô en ella, para que viesse quan pobre era, y le regalò; y le aconsejo, y boluio en paz à su amo; y sabe nuestro Señor, que todas estas virtudes, las estoy en su sancto sujeto, contemplando. Su singular abogado era el glorioso San Iuan Euangelista. Otras virtudes se quedan para con nuestro Señor Dios, y nuestros coraçones. Sus Sanctas Reuerencias quedan con esto obedecidos. A quien Dios nuestro Señor guarde, conserue, y aumente, en la plenitud, y cumplimiento de sus Sanctos desseos. Y si en sus benditos coraçones, inspirare el Señor, apacienten, y regalen mi alma indigna: con algunos Sanctos documentos. No por ser yo pecador pierda Dios su gusto.

¶ Nuestro dulcissimo hermano, que Dios tiene en su sancta gloria, con la costumbre de las asperezas del yermo, se auia hecho robusto, que su complesion era delicada, y essa fue la causa, de no professar en el Arriçafa, en su nouiciado, que fue sino me engaño en tiempo del Padre Soria su Guardian. He desseado, que si alguna tilde, aqui se contiene, fuera de la eterna voluntad, borrarla con sangre de mi coraçon. En sus sanctos sacrificios,

cios, trabajos, y oraciones, benditos Padres, me encomiendé, y sea gloria dada à nuestro Señor Iesu Christo.

¶ El inutil, costoso, gastoso, infructuoso, y sin prouecho, hermano Iuan de IESVS. 5. de Diziembre de 1620. de S. Geronimo de Baça.

Por nueuo mandato.

El hermano Iuan de IESVS.

¶ La qual carta, y testimonio del Notario, y Escriuano, tengo en mi poder: con que se conoce la rara sanctidad, y virtudes, deste bendito Varon, tan exercitado en trabajos, tan hecho á martyrios, tan cõtinuado à desprecios, tan lleno de conocimiento propio, tan mortificado en las passiones, tan dueño de sus sentidos, que todos le obedecian, y estauan á raya con la perseuerancia continua, que siempre trataua.

COMPRVEVASE MAS su rara sanctidad, y virtud, y las perfectas cõdiciones, que tenia, y su penitẽcia para merecer mucho con Dios.

CAPIT. XXVII.

DOCTRINA es, generalmente recebida delos Sanctos, que para q̃ nuestras obras en el Tribunal

Para merecer cō nr̃as obras son necessarias 4. condiciones en ellas.

de Dios, merezcan premio, son necessarias quatro condiciones.

¶ La primera, que sea obra de hombre justo, y en gracia: porque la gracia, como es forma sobre natural, es participacion del ser diuino; y constituye al hombre en orden sobre natural, y le haze como si dixessemos del predicamento de Dios: y por el consiguiente leuanta las obras deste hombre (que de suyo siendo solo naturales no tenia ningun valor) para premio sobre natural, como improporcionadas; á que le tengan con el premio: y es condicion tan necessaria, que Dios bien podria si quisiesse vsar de su poder absoluto dar el cielo, con solas obras naturales; pero darlo como premio, de condigno merecido por ellas, no lo puede Dios hazer. Que tanto como esto, es necessaria la gracia, para merecer.

La primera que sea obra de hombre justo.

Bien puede Dios de poder absoluto dar el cielo por las obras naturales solamente; pero no por premio de condigno merecido por ellas.

¶ La segunda condicion es, que sea obra libre, porque como dixo Aristoteles, en las acciones, y obras naturales, que son aquellas, que no está en nuestra potestad, dexarlas de hazer; no merecemos premio, ni pena por ellas: porque la dignidad, del merito, está en ser obra virtuosa, digna de alabança, y premio, de aquel por quien se ha hecho: y para ser digna de alabança, es necessaria libertad de contradicion, que es poder obrar, y no obrar.

Arist. c. 3

La 2. q̃ sea obra libre.

¶ La tercera condicion, es, que sea obra buena, hecha por Dios, para que el, la remunere: porque las obras buenas, hechas por el fin, de los hypocritas, no merecen mas que la vanagloria del mundo, q̃ se lleuan, de los quales dixo Christo, por S. Matheo en el cap. 5. que *Receperunt mercedem suam*. Que ya recibieron su paga.

La 3. que sea obra biē hecha por Dios.

Mat. 6. n. 3

¶ La quarta, y vltima condicion es, que el que assi me-

merece sea Viador, quiero dezir, q̃ este en tiẽpo, y estado de merecer. Lo qual aduirtiò biẽ S. Buenauentura, lib. 3. Sent. disti. 4. desta materia, q̃ el ser Viador, para merecer se puede considerar de dos maneras; o para merecer para si; o para otros: y para si puede merecer gloria essencial, ò accidẽtal. Y sea exemplo de los Sãctos, q̃ estã en el cielo: q̃ alli puedẽ merecer, para otros gracias, y para si puedẽ merecer gloria accidẽtal: y esto no por el acto de la Caridad, q̃ se sigue de la clara visiõ de Dios, q̃ se llama *Fruycion*: porq̃ por este acto no son libres para dexar de amar, sino por el acto de la Caridad, en quanto amã á los proximos, y tienen dellos piedad, y orã por ellos: como los Angeles de Guarda q̃ muchas vezes nos merecẽ nr̃as vocaciones, y otros bienes, aunque para si no pueden merecer gloria essencial.

La 4 que el que merece sea viador.

Bonau. lib. 3. *Sent. decis.* 4.

L*os Santos que estan en el cielo pueden merecer gracia para otros, y para si gloria accidental.*

¶ Que ciertas: que verdaderas: que puntuales: y q̃ seguras condiciones, y como las vemos, y conocemos todas, en nr̃o sancto Varon, tan perfecto, tan justo, tan asido à los preceptos diuinos, q̃ nunca se le conoció, ora, ni momẽto, q̃ estuuiesse apartado del camino; antes cõ vn recelo, y temor increyble, de no caer eñ culpa, q̃ le apartase dellos. De quan libre, y franca voluntad, nacida de afectos feruorosos, de buscar, y de agradar à su esposo, tan libre, que por su voluntad propia andaua siempre buscando nueuos modos, y traças, de mortificarse, y ofrecerse, en todas acasiones, á nuestro Señor, por sacrificio, si bien para mas merecer, rendia voluntaria obediẽcia á su Confessor. Quã perfectamente buenas todas sus obras, y con tã seguro fin: pues ellas, y sus palabras, y pensamientos, todos erã por solo su Esposo y amado Christo; y quã verdadero y cierto viador, puesto en estado de merecer: pues todos sus intentos, no se

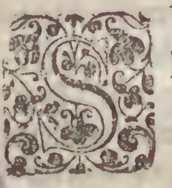
Tenia dada la obediencia a su confessor.

encaminauan á otro fin, que merecer con Dios, purificando cada dia mas, y mas; ſu modo de viuir, interior en el alma, y exterior en el cuerpo.

¶ Ayudenos à eſta verdad, la nueua diligencia, q̃ à inſtancia mia, deſſeoſo de apurar ſu vida, hizó vn Sacerdote fundador del Colegio de la Caſa de nueſtra Señora de la Piedad de las Niñas Huerfanas; deſta Ciudad de Cordoua; que eſcriuiendo vna carta a el Padre Fray Sebaſtian de Varrios, Guardian del Conuento de la Villa de Porcuna, del partido de la Orden de Calatraua, de la Recoleccion de San Franciſco, que viuiendo en el Conuento del Arriçafa, fue ſu Confeſſor nueue años, y pidiendole, que nos dixeſſe, lo que en ellos auia conocido del eſpiritu deſte bendito Varon, eſcriuió la carta ſiguiente, que ſus palabras publican al dueño della.

CARTA.

IESVS. MARIA.



E A Dios nueſtro Señor bendito por ſiempre en los Cielos, y en la tierra. Amen. Y de nos ſu ſancta Paz, que eſtos dias, dió à ſus diſcipulos, y ſiruaſe de viſitar nueſtras almas, con ſanctas inſpiraciones, que nos enſeñen, ſu ſancta voluntad, y nos animen á cumplirla, con mucho feruor, y perſeuerancia; haſta que merezcamos verle en la gloria El encomendar à nueſtro Señor en mis pobres oraciones, el aumento de eſſa ſancta Caſa, y la perſona de v, m. tengo muy en la memoria, y à los Religioſos de Caſa, y otras perſonas de mucha virtud, les he encomendado lo meſmo, el Señor nos oiga,

y acuda

y acuda à los sanctos desseos de v. m. El no auer escrito, no ha sido falta de voluntad, que la tengo, y amó mucho a v. m. en nuestro Señor Iesu Christo. Las ocupaciones de Quaresma, han sido muchas; porque demas del cuydado del Conuento, y negocios, que vienen de fuera; los sermones han sido muchos; q̃ cierto, si Dios nuestro Señor, no ayudara, tanto como ayuda, fuera impossible acudir â todo: sea glorificado su nombre, que por las oraciones de v. m. y los demas amigos, me haze nuestro buen Iesus mercedes. Mucho se consolo mi pobre espìritu, diziendo Missa en el Altar de nuestro buẽ Padre, y hermano mio Francisco de Sancta Ana, que goza de Dios, que bien podemos affirmarlo piadosamente, desde la ora que muriò; pues su muerte fue tan preciosa, como la vida.



¶ Vn Religioso, que le amaua mucho, y que en vida le trató bien de cerca, y comunicò su espiritu, queriendo en su muerte, encomendarle à Dios, y dezirle Missas, como á las animas de Purgatorio, nunca le ha sido possible, sintiẽdo como respuesta, aquella palabra: *Laudate Dominum in Sanctis eius*, como que conuidaua el buen amigo Francisco de Sancta Ana, á aquel su amigo Religioso; à glorificar à Dios, y à alabarle, porq̃ en su muerte, le auia dado grande premio de gloria.

¶ He notado algunas cosas, que me dixô en vida, q̃ fueron casi profecias, y han sido muy á la letra del sucesso, de algunos Religiosos, à quien comunicaua. De vno que tenia en la oracion vnos raptos, o suspensiones, que parecian obra de Dios, consultandoselos en su mesma celda, le dixò el sancto Hermano. Que era engaño aquel y que el Demonio, le dezia, que no lo dixera. Y se conocio ser assi.

¶ Quando el Padre Fray Antonio de Luna, quiso renunciar el Officio de Guardiã, por sus enfermedades, fue á tomar su parecer; y aconsejole, que no renunciasse el officio; porque los Prelados superiores, no le auiã de admitir la renunciacion; pues en verdad, que aunque le renunciò; no fue posible admitirla, cumpliendose lo que el Sancto auia dicho.

¶ De cierta persona, á quien yo conocí, que tuuò vnos rigores de vida singulares; le oy dezir, algunas vezes. Dios le dé perseuerancia. Y quando yo le alabaua mucho, nunca le oy dezir mal; ni responder otra palabra, sino. Dios le dé perseuerancia. Y en verdad, que la persona, mudò el modo de viuir, que tenia, con nota de los que le conocieron antes; de donde echamos de ver, que el Hermano Sancta Ana, deuio de conocer lo que despues sucedio.

¶ A cierto Religioso, que se le offrecieron algunas difficultades, y bien graues en la Religion, le dio consejo en ellas, assegurandole, que si lo tomaua, saldria muy bien de todas. Tomò el consejo, y sucediole, como se lo dixó.

¶ Quando yo estube en nuestro Conuento de Cordoua, enfermo del dolor de costado, me desafuciò el Doctor Vnzeta, medico del Conuento, tan eminente hombre, como v. m. conoce. Recebi los Sacramentos, y la estrema vncion, ya para morir. Vinome â ver el sancto Varon; y dixele, que auia Dios querido, que yo estudiasse, sin aprouechar el estudio. Y respondiome: No ha de morir desta, y le han de suceder cosas, que señaladamente me preuino, y me han salido certissimas.

¶ De algunos condiscipulos mios del estudio, dixò muchas cosas, que todas se han visto cumplidas.

¶ La mortificacion grande, que tuuo siempre en la vista, me admiraua; aquel no quitar los mosquitos, que en el Albayda; ay tan penosos, que picandole en el rostro, noté algunas vezes, que los dexaua. La grande templança en la comida, y la veuida.

¶ Vna vez, comiendo en el Refectorio del Arrizafa (dōde el Iueues Sācto comē los hermitaños) le di vn poco de vino; y no le quiso veuer, y como yo le importunase, sonriēdose me dixo: no dispertemos â quiē duerme.

¶ Lo que me admiraua del Sancto Varon, lo he dicho en muchas ocasiones, que era el silencio tan prudente, y las palabras tan medidas, y tan efficaces, q̄ no hablaua palabra, que no fuesse vna sentencia; y acuerdome, q̄ me dixo vna vez; que antes de hablar, o responder qualquiera razon, consultaua con Dios, lo que auia de dezir, y que por esso hablaua tan poco.

¶ Algunas personas esperimentaron en su conuersacion, vna luz interior, y vn fuego de amor diuino, que podran despues dezir muy biē. *Nonne cor nostrum ardens erat, dum loqueretur*. Grandemente amò la pobreza, y en la honestidad fue tan recatado, que en todo el tiempo, que le comunique, no me acuerdo, que le oyesse mentar nombre de muger.

¶ De aquel conocimiento propio, en que Dios le puso, sacò el llamarse nada.

¶ Acuerdome vna vez, que salió de la Iglesia de nuestro Conuento, dando muy grandes vozes, cosa para el nunca vsada; y que causò mucha nota, en los Religiosos. Preguntele, que que auia sido aquello? Y respondiome. O hermano, que me diò Dios, â conocerme â mi mismo, y me vide tal, que sino diera aquellas vozes, me parece que se me acabara la vida.

¶ Yo doy muchas gracias à Dios nueſtro Señor, q̃ me hizo tan gran fauor, de que nueue años continuos, eſtuue en el Arrizafa, le tuuieſſe por conſejero en mis dudas, y le comunicaſſe, tan frequentemente, y vieſſe vn hombre: *Sine querela, verus Dei cultor, abſtinens ſe ab omni opere malo, & permanens in inocentia ſua.* Atreuimiento mio, es, eſcreuir eſto, donde v.m. eſperimento, y ſupo, de nueſtro Sancto tantas coſas, y las ſabe toda eſſa Ciudad, que aunque es verdad, que el Sãcto ocultaua tanto ſu vida, y eſcondia tanto el teſſoro de la Sanctidad, porque, no ſe le robaſe la vanidad del mundo: que eſſa, es, la cauſa, que aun à los de muy cerca, ocultaſſe los fauores, que el Señor le hazia; con todo eſſo confió en ſu Mageſtad, que para mayor gloria de ſu Sancto, y edificacion nueſtra, ha de deſcubrir grandes coſas de ſu fiel ſieruo. Plega à nueſtro Señor, que yo lo imite en algo, y me ſepa aprouechar de los muchos cõſejos, que le oy; y buenos exemplos de vida que me dio; y que nos veamos juntos en el cielo. V.m. me encomiende en ſus Sãctas oraciones: y lo meſmo pida á las perſonas, que v.m. comunica, me encomienden à Dios, que tengo mucha neceſsidad, y vn negocio importante del ſeruicio de nueſtro Señor, que lo ordene, como ſea á mayor gloria ſuya: y ſi en algo me quiſiere v.m. mandar puede cõ mucha ſeguridad, como à ſieruo, y capellan de v.m. que le deſſea todo bien en Chriſto nueſtro Señor, à quien ſea la gloria, y honrra de todo. Fecho en nueſtro Conuento de Sanctiago de Porcuna, a nueue dias de Abril, de mil y ſeiſcientos y veynte y cinco años.

Fray Sebaſtian de Varrios.

Por

¶ Por la qual carta, podremos rastraer, la conocida y experimentada virtud, deste Sancto Varon, en todos generos de ocasiones, y quan gran maestro fue de personas doctas Religiosas, y graues, y de todos estados, que le comunicaron.

PROSIGVENSE SINGVLARES FAUORES, QUE NUESTRO SEÑOR LE HIZO, Y RARAS VIRTUDES DE SU VIDA.

CAPIT. XXVIII.



VCHAS fueron las tentaciones interiores del Alma, y las exteriores del cuerpo, que de ordinario atormentauan à nuestro Francisco: si mucha, y admirable, la paciencia, y sufrimiento, con que los lleuaua, Sobreuinole vna enfermedad muy graue, y penosa, de vnos dolores, en las coyunturas del cuerpo, que parece se querian diuidir, vnos miembros de otros: y del fuego, que abrasaua, la pequeña, y pobre celdilla, vnas calenturas, que le quemauan. Y hallose obligado por mandato, y obediencia de su Confessor, â venirse á curar a la Ciudad, à vn Hospital, que llaman del Maestre Escuela: donde se curan, no todo genero de pobres, y enfermos (que para estos ay otros Hospitales señalados) sino personas singulares, y fue recebido, con notable gusto, como persona tan señalada, en quien todos

Vna enfermedad. que tuuo.

Como se fue a curar al hospital del Maestreescuela.

considerauan, vn tessoro de todas virtudes, y vn raro exemplo de Sanctidad: fue curado de su enfermedad, sin ser dezibles, los modos de mortificaciones, que en ella hizo. El gusto, con que recebia los dolores, las demostraciones de alegria, quando mas le apretauã; el consuelo interior, que sentia; considerando que era su Esposo, quiẽ alli le tenia, y que en aquella enfermedad, era seruido, y agradado; la conformidad con su voluntad, de que durasse todo el tiempo que fuesse seruido, sin quexarse; sin afligirse, sin demostracion de sentimiento, viuiendo como vn sano, todo à Dios interior, y exteriormente.

El consuelo con que passo la enfermedad, y la paciencia, que en ella tuuo.

¶ Las personas espirituales, y deuotas (que eran muchas, las que conocian su rara, y singular virtud, que le comunicauan) acudian con regalos de todos generos, tantos, y tan sobrados, que pudiera auer para muchos enfermos; pero el Sancto Varon; les gozaua, y lograua todos, sin prouar ninguno, repartiendolos con los enfermos de la casa, considerando en cada vno dellos la persona de Christo.

Repartia cõ los pobres, los regalos, que le dauan los deuotos.

¶ Fue nuestro Señor seruido, darle salud desta enfermedad, dexando enseñados en ella, á los enfermos, y personas del Hospital, y á los demas, que en el le auiã visto, y visitado, para saber obligar ã nuestro Señor; cõ tan alta resignaciõ de volũtad. Y assi solia dezir á todos: ☞ *Que para alcançar, assi los bienes espirituales, como los corporales, no era menester mas, que vn medio, que es resignar la voluntad, y la pretension de los vnos, y de los otros, en la de Dios.*

Y erã estas palabras suyas, que dezia muy de ordinario. *Mi Dios, y mi Señor. Ni esto, ni aquello, sino lo que mas conuiniere, para gloria, y honra de vuestra diuina Magestad.* Que esta resolucion, siendo verdadera, tenia à vn alma en paz, y tranquilidad, y alcançaua de Dios lo q̃ queria. *Palabras q̃ de ordinario dezia.*

¶ De aqui boluio à su celda, tan lleno de Caridad, para con los proximos, que no quisiera entender en otra cosa, que en estarlos siruiendo, y aprouechando: y tan encendido en ella, para con Dios, quẽ en todos los instantes de las oras del dia; no cesaua de hazer siempre actos de Charidad, tantos, y tan intensos, que la costumbre dezia. Que se los auia conuerdo en habitos. Como se vido despues la certeza desta verdad, en el modo de su muerte *Boluio sano a su Hermita.*

¶ De nueuo començò la aspereza, y rigor de su vida; si bien mas comunicable à todos, por el exercicio de la Caridad, con los que yuan à comunicarle, haziendole nuestro Señor nueuos fauores de amigo: pues fuerõ indicios claros, de tratarle como à tal, los regalos de dolores, y enfermedades; en q̃ de alli adelãte le puso, q̃ cõ ellas, cõ tormẽtos, y tẽtaciones trata Dios á los suyos. *Començo de nueuo la aspereza de vida.*

¶ Es muy á proposito desta verdad, el cap. 22. de Tobias, que para la ceguedad de sus ojos, y las persecuciones que passó tan grandes; no le señalò el Angel otra causa, que ser amigo de Dios: *Et quia acceptus eras Deo, necesse fuit, vt tentatio probaret te.* Porque eras amigo de Dios, fue necessario, que la tentacion te proborà: y no dize el Sagrado Texto, *Congruum fuit*; que era cosa, que conuenia, ni dize *Vtile*, que fuera negocio prouechoso, sino *necesse fuit*, que fue forçoso, y necessario. *Tob. 12. n. 15.*

Pues Angel Sancto, de donde le viene la fuerça, y neceſsidad? De donde? *Quoniam amicus eras Deo*, porque era amigo de Dios, y porque lo auia acetado.

¶ Ya eſtaua nueſtro Franciſco enſeñado â las luchas ordinarias, noche, y dia con Satanas en la batalla de la oracion, ya acoſtumbrado á los dolores de eſtomago, y de cabeça, que lo derriuauan; ya al deſcoyuntamiento de ſus miembros, y abraſados fuegos, de calenturas, q̃ lo encendian; ya à las figuras horribles, y eſpantoſas de los infernales eſpiritus, que lo atormentauan (bien que todos boluian corridos, y auergonçados) ya à los deſamparos, y ſequedades de Eſpìritu, en que por temporadas ſu Eſpoſo Chriſto, le ponia; auiendoſe en todas ellas valeroſamente Y aſsi como experimentado amigo, y que conocia la condicion de ſu amado; le pedia cõ ſatisfacion, y confiança (que Dios ſe obliga mucho, de que ſus amigos le pidan) confiados. *Nihil heſitantes*, como lo dixò Santiago, y como lo hazia eſte bendito Varon. Que eſtando vn dia del Sanctiſsimo Sacramento, en oracion (porque eſtos dias, y noches, ſe lleuaua en claro) pidiendo á nueſtro Señor, no permitieſſe ofenſa ſuya, en dia tan ſeñalado, quiſo ſu Mageſtad, hazerle vn ſingular regalo, y aparecerle viſible, con la Cruz acueſtas: y le dixo eſtas palabras: *Franciſco deſta manera me tratan oy los hombres.* Con que el ſe quedò deshecho en lagrimas, abſorto, y elebado por mucho tiempo. Aſsi me lo certificaron ciertos Sacerdotes muy ſieruos de Dios, y vno dellos Confeſſor ſuyo: y ſupoſe por coſa cierta, y q̃ el ſancto no lo negaua.

Iacob. c. 1. n. 6.

Vn ſingulariſſimo ſauor que N. Señor le hizo dia del Corpus, apareciendoſele cõ la cruz acueſtas, y hablole.

¶ Otra vez encargado con afecto particular, por ruegos del Padre Coſme Muñoz fundador del Colegio

Otro caſo ſingular.

de la Piedad, que referimos atras, que pidiesse á nuestra Señora, el aumento de aquella Casa, que auia fundado: estando en Oracion, le fue respondido, en voz alta: *Dile à Cosme, que perseuere, que aora comienço yo.* El qual sucesso de la mesma manera que le auia passado, se lo comunicó, à su Confessor, de quien yo puntualmente, con gran cuydado, lo he sabído. Y assi tenia por costumbre, en tratando, ó en oyendo tratar, de las cosas desta Sancta Casa, dezir, *Dexenla, q̃ la Señorita boluera por ella.* señal de quan verdadero Angel era en la tierra en vida, y sencillez de coraçon, y pureza, á quien la Reyna dellos hablaua, y queria por su Paranimpho.

Fuele respõdido en voz alta ẽ la oracion, a lo q̃ pedia.

DEL MODO, CON que vencia las passiones, con que el demonio le incitaua, y de las hablas interiores, y coloquios que con nuestro Señor tenia.

CAPIT. XXIX.



OTRO estimulo, como al diuino Pablo martyrizò à nuestro Francisco; pues vino â reconocer, que ya no tenia otro mayor enemigo, que le hiziesse guerra, que à su mesma carne, que no queria del todo su-

getarse al espiritu. Y si bien la tenia mortificada bastantemente, començo de nueuo, á vencerla tan de veras, sugetando sus pasiones, que se podia dezir, casi llegó ā ser señor dellas (que no siendolo fuera imposible alcançar grado de tan feruorosissima vnion con su amado y Esposo Christo) pues solamente aquellos que la alcāçan, pueden dezir, los regalos, fauores, y mercedes, q̄ nuestro Señor comuuica. Especialmente le hizo vno, que solo he visto concedido â personas muy singulares. Fue vna habla interior, del Esposo al Alma, en que le auisaua, lo que estaua mas bien en el camino de la perfeccion, dandole à entender lo que a el, y à otros muchos les conuenia

Casi llego a ser Señor de sus pasiones

Merecio vna habla interior, q̄ N. Señor le hablaua, y dezia lo que a el, y a otros conuenia.

¶ Es la habla interior, segun dize el glorioso Padre S. Augustin, vna secreta inspiracion, en que nuestro Señor le descubre â vn alma su voluntad. Y està llegò à tanto grado, que solia dezir à sus Confessores muchas vezes (y estan oy viuos muchos, que lo testifican) imperfecciones, que deuian quitarse: y referia, que la habla interior se las auisaua: y ellos conociendo ser verdad, le pedian, que siempre, que la habla interior, le diesse á entender alguna cosa, se la declarasse. Esta habla interior se haze no con palabras sensibles, ni representaciones corporeas, sino conforme à lo que dixò S. Pablo. 2. Cor. 12. *Scio hominem in Christo, ante annos quatuordecim (siue in corpore nescio, siue extra corpus nescio Deus scit) raptum huiusmodi, vsque ad tertium cœlum.* Que si bien son possibles: los Sanctos no supieron explicarlas antes se les inspira, como dicho, y como entendido, el punto, que nuestro Señor es seruido comunicarles. Y asi es aquel verso de Abac. 3. *Domine audiui auditum tuum, & timui*: donde dize, que el pensamiento de Dios, se lo dieron oydo, y enten-

Aug. lib. 1 de tri. pli. habitac.

Que es habla interior.

2. Cor. 12. n. 2.

Aba. 3. n. 2.

y entendido: y otra letra, aun lo declara mas: y dize: *Domine audiui auditionem tuam, & timui.* Porque como las potencias, estan embeuidas, y ocupadas en el fondo interior, cada qual en su exercicio, no admiten, ni pueden cauer alla, señales exteriores, ni imagines sensibles, de cosas criadas. Y es lo que dixò Abac. cap. 2. ver. 1. *Vt videam quid dicatur mihi.* Que lee el Hebreo, *Vt videã quid loquatur in me.* Para que entienda y conozca, lo que dentro de mi, se me da à entẽder, como dicho. Y el modo declara San Geronimo sobre este lugar, cõ estas palabras: *Propheticam visionem, & eloquiũ Dei, non extrinsecus ad Prophetas fieri, sed intrinsecus, & interiori homini respondere.* Y alude a lo que dize Zachar. en el cap. 2. *Et Angelus, qui loquebatur in me.* Y agudissimamente el grauissimo Theofilato sobre el mesmo lugar, declarando la diferencia, q̃ ay de la habla humana a la diuina: dize assi. *Quod hic ab extra primum aures circunstrepat, deinde ad mentem perueniat: diuinus autem intus fiat; mentisque aures feriat, & attingat.* Que la habla humana, primero pulsa el sentido del oyr, y luego passa al alma su entender; pero la diuina, la toca iumediatamente, sin passar por el oydo natural del cuerpo. De donde dixò el Doctissimo Genebrardo, sobre este mesmo lugar. *Loquitur Deus nobiscum, non verba, quæ percipi possunt faciendo, sed eorum ad quos loquitur mentem informando, ita vt non solum res tanquam præsentes, mentis oculis cernant; verum etiam à Deo, se diuinitus moueri sentiant, perinde, ac si ipsum audirent, vel inteligerent.* Habla Dios (dize este autor) con nosotros, no con palabras, que pueden perceuirse con los oydos, sino declarando al alma su voluntad; de tal manera, q̃ como si estuuiesse presente vea, y entiẽda lo que le dize, y como si real, y verdaderamẽte, estubiera

Ab.3.n.1. Señor oi, tu habla, y tu inspiracion.

Ab.2.n.1.

Ger. in c. 2 Abac.

El modo, cõ q̃ Dios habla a vn alma.

Zach.c.1.

Theoph.1.

Geneb. in idõ c. Ab.

Del modo, con q̃ Dios informa a vn alma, de lo que el es seruido darle a entender.

oyendo, y entendiendo, lo que le habla el Esposo diuino. La qual doctrina tomó este autor grauissimo del glorioso Padre de Iglesia S Basilio, que tratando deste pũto, sobre el Psalm. 28. dize, que esta habla interior del Esposo al alma, se haze. *Cum animus noster, quorundam veluti verborum notis imbuitur, nulla voce ad sensum aurium accedente; sed mente quibusdam rerum formis insignita.* Que el alma se viste de ciertas señas, que son como palabras formales, de q̃ sin modo es informada, sin que dellas llegue voz al oydo; con las quales se le da à entender, y ella entiende, lo que Dios le habla. Desto trata larga, y doctamente el doctissimo Lorino, y el Cardenal Belarmino, sobre el Psalm. *Audiam quid loquatur in me.* Y el glorioso Padre San Augustin en el cap. 1. Genes. ad litter. sobre aquellas palabras: *Non est bonum hominem esse solum.* De manera, que el alma, en aquel dichoso rato de la oracion de vnion, quando merece que el Esposo, le haga estos fauores, es sin sonido de palabras, ni otras razones sensibles. Pero daselé a entender sin ellas, como a este bendito Varon le sucedia en la oracion, que trataua, cuyos efectos, estan oy viuos en toda esta Andaluzia, de personas graues, y doctas, y muchas Religiosas, que auiendose valido de su Consejo, y parecer, para su modo de viuir, y estados; y pedido a nuestro Señor en la oracion, fuesse seruido de encaminar aquellas almas a la luz de su gracia, le respondia, a cada vno, lo que auia de hazer, siendo prodigiosas obras de su Magestad, todas las que han resultado.

Bas. in Ps. 28.

Lorinus. Belar. Car. in Ps. 84. Aug. c. 2. Genes. ad liter.

Dale nuestro Señor a entender su voluntad a vn alma en la oracion, quãdo es seruido, y como

¶ Seria temeridad dañosissima negar las reuelaciones, que ay en la sancta Iglesia Catholica, y mucho mas en este tiempo de la ley de gracia, que se descubren; por estas hablas interiores, las quales dexó propheti-

zadas el Propheta Ioel, en el 2. de su vaticinio en el n. Ioel 2. Vat. n. 28.
28. por estas palabras: *fundam spiritũ meum super omnem carnem, & prophetabunt filij vestri, & filiæ vestræ, senes vestri somnia somniabunt, & iubenes vestri visiones videbunt, &c.* Y S. Pablo entre las gracias gratis datas, que ha de auer en la Iglesia Catholica hasta la fin del mundo, en la carta que escriuio a los Corinthios en el cap. 12. en el n. 10. dize que es vna dellas la Prophecia. *Alij, operatio virtutum, alij prophetia, alij discretio spirituum, alij genera linguarum, &c.* Y en la carta primera que escriuio a los Thessalonicenses en el cap. 5. en los numeros 19. 20. y 21. dize estas palabras. No querais apagar el espiritu, ni menospreciar la prophecia, sino probaldo todo, y escoged lo que fuere bueno *Spiritum nolite extingere. Prophetias nolite spernere omnia autem probate: quod bonum est tenete.* 2. Cor. 12. n. 10. ad Thes. 5. n 19. 20. et 12.

¶ Verdad sea, que como dize el mesmo Apostol, es menester probar, y aueriguar bien, si son verdaderas; y no siendo conformes a la Sagrada Escriptura, y doctrina de los Sanctos, y al prouecho de las almas, no se deuen admitir, antes tener por falsas, y por ilusiones diabolicas: y assi se deue tener en esto grande tiento. Pero quando las hablas, y reuelaciones dellas conocidamente son en prouecho de las almas, esperimentado en sus effectos, y aprouadas por hombres graues, y doctos; sin muy gran dureza, y atreuimiento no se pueden negar. Vease al glorioso P. S. Augustin Genes. ad literam, en el lib. 12. y cap. 24. Donde enseña tres maneras de reuelaciones, que à vna llama sensitiua, y a otra imaginatiua, y a otra intelectual. Y vease la glossa del Cardenal Cayetano, en la secunda secundæ, en la quæst. 174. en el art. 6. á donde dize el modo, con que nos auemos de auer en las reuelaciones, y hablas interiores, diziendo Aug. in Genes. ad lit. lib. 12 c. 24 Cai. in 2. 2. q. 174. a. 6

alli con Sancto Thomas, que el espiritu de profecia, y la reuelacion en la Iglesia, siempre se halla en algunos: porque en las doctrinas Catholicas, con que la Iglesia se ha criado siempre, nos sepamos regir, y gouernar biẽ.

¶ Estando vn dia en oracion, en presencia del Sanctissimo Sacramẽto, en la Iglesia del Artizafa, ya referida, se llegò a el; saliẽdo por la puerta vn Religioso; pidiendole, encomẽdase a nr̃o Señor, vnos feruorosos intẽtos, y propositos cõ q̃ viuia, de yrse à padecer martirio, q̃ grandemente lo desseaua. Boluiose Francisco a entrar en la Iglesia: y postrose de rudillas, todo el dia, y dixo a N. S. *Piadoso Padre mio, guia de los pecadores, luz de los ciegos, consuelo delos afligidos, alegria de los tristes, remedio de los desconsolados, y reparo de los perdidos. Vos me aueis embiado esta oueja, para q̃ la encamine, y soy indigno pastor para guiarla; dadme vos mi Señor el baculo para su camino, y a entẽder lo que tengo de aconsejarle, que yo por mi no puedo nada.* Y a la tarde, quando salio de la oració, q̃ le estaua el Religioso esperando; le dixo: ¶ Mejor plato es para nr̃o Señor el de las vbas, que estan ya maduras, que no las que estã en agraz por saçonar. Con q̃ se quedò respondido, y cõfuso, haziendo vida de vn sancto. Y a este modo muchas personas seculares, q̃ viuẽ en esta Ciudad, y su comarca muy exẽplarmente, enfrenadõs con los cõsejos, y pareceres; q̃ este sieruo de Dios les daua, adquiridos en la oracion, que tan por madre tenia, y en que su Ma-

Lo que le sucedio cõ vn Religioso del Arrizafa.

☞

☞

gestad le regalaua. Y en este mesmo sentido, entiendẽ personas muy doctas, y autores muy graues, aquel verso del Psal. 84. *Audiam quid loquatur in me Dominus Deus:* que sin ruydo de palabras, ni cosa sensible, le daua nro Señor â entẽder su volũtad, como hazia a nro Frãcisco. *Psal. 82.*

¶ Suele nuestro Señor, hazer este fauor, y merced, à quiẽ, y quando, y donde, y como, el es seruido; dãdo primero ciertas disposiciones, que ni se saben dezir, ni aun estãdo en ellas, se saben del todo entender, si bien se saben gozar. Que como el diuino Esposo atrae por amor a la voluntad; y por conocimiento á el entendimiento: por estos dos grados vne assi al alma; y el vno se ocupa en entender, y el otro en amar; y estãse ambos, como fuera de si, embeuidos en el esposo, sin entẽder, entẽdiẽdo, y sin saver como amã, amãdo: y ẽ medio deste chaos de confussion, de increible gozo, y gloria no entendida, es quando suele dezir sus sentimientos, la habla interior al alma, que goza desta vnion en la oracion. *El modo con q̃ la habla interior dize su sentimiento.*

¶ Hallose muy apretado de vna graue enfermedad vn Cauallero desta Ciudad de Cordoua, que se dezia Don Geronymo de Guzmã en tiẽpo de Caniculares, por el mes de Agosto, y vna noche, en q̃ su enfermedad puso su vida mas en los trances de acabarse, por vltimo remedio, acordaron otros Caualleros deudos suyos, que fuessen por el Hermano Francisco de Sancta Ana, pareciendoles, que con su visita, el enfermo cobraria mucho aliento: y por sus oraciones Dios nuestro Señor mejoraria su enfermedad, y le daria salud; y à las diez de la noche, mandaron a vn criado, que subiesse en vn cauallo, y fuesse al Desierto a llamarlo, y traerlo de su hermita. El criado era forastero, de Castilla, y no sabia la tierra, subio en el cauallo, y ala buena dicha, sin tener *Suceso particular q̃ tuvo, siendo llamado de vn enfermo*

à quien preguntar por el camino, venturosamente fue à dar con la celda. Llamò dando muchos golpes en la puerta, sin que nadie se diesse por entendido: y despues de mucho rato insistiò segunda vez, con mayor fuerça a dar mas recios golpes: à los quales el Sancto Varon, respondio estas palabras. *Hermano, ya yo se à lo que viene, bueluase muy en buen ora, que yo yre alla por la mañana, que aora no corre peligro.* El criado, como sauia el mucho en que estaua el enfermo, le replicó que no se auia de boluer, sin lleuarle consigo: boluio segunda vez a replicarle, que por estonces no podia yr, y que se fuesse en buen hora. Boluio tercera vez à porfiarle que se viniesse con el, porque importaua mucho (y sin conocer al criado el Sancto varon, ni auerle visto en su vida) le respondio por su nõbre: diziendo: *Hermano Simon de Robles, bueluase con Dios, que yo yre por la mañana.* Admirado de oyr su nombre, boluio à insistir, hasta que le sacò de la celda, y viniendo por el camino, le preguntò, que si le conocia: o que de donde, o como sauia su nombre; pues en la hermita, sin verle, le auia nombrado? y respondio, que ya no se acordaua, siendo cierto que jamas se auian visto, ni oydo, y que sobrenaturalmente le fue dado á entender el nõbre, que auia dicho: y el caso, a que venia el criado.

¶ Este soberano exercicio de la leuantada oracion, fue, en que se ocupò mucho tiempo, y estas las armas de que se vestia Francisco, para sugetar la carne, sentidos del cuerpo, y potencias del alma, que como nuestro

Se-

Señor le tenia en esta tan leuantada doctrina, estauan ellas tan sujetas, y los sentidos tan rendidos, que apenas tocaua el alma, al reuato de su recogimiento, a la oracion, quando todos como centinelas, se recogian, sin hazerle estoruo, ni impedimento, como si ellos estuuieran muertos en vida: y como si el viuiera la de vn Angel (que de tal erà la pureza interior, y exterior, q̃ guardaua) Y no es dezible en esto de la habla interior, lo q̃ en ordinarias ocasiones de persouas de todos estados, le sucedia, en que conocidamente, todos la echauan de ver, cumplida luego en lo que cada vno experimentaua: y sabe nuestro Señor la parte, que a mi me cupo, si yo supiera exercitarla, como en otros conozco, que merecẽ estarse en la que les tocò de sus inspiraciones, y auisos grangeados por medio de la oracion: Que los que tratã della, solamente podran alcançar, los fauores, que su Magestad comunica, y los que nuestro Francisco recibia, pues nunca faltaua de su morada, teniendola por sustento noche, y dia.

Conociase ẽ los efectos la certeza de la habla interior.

¶ Es ella de quien estan los libros llenos, los pulpitos quebrados, cansados los predicadores: diziendo sus grandezas, y experiencias palpables, que parece tiene Dios librada su omnipotencia, en la oracion, para que quien la tuuiere, se pueda pagar de su mano.

El poder de la oracion.

¶ Embia Dios pestilencia al pueblo de Israel, por el pecado, o pecados de Dauid; y despues que le pareció, que ya auian muerto muchos. Dixole Dios al Angel ministro de su justicia, y executor de su yra. *Sufficit nunc contine manum tuam.* Cese aora la matança, soltad la espada, y dexad los que quedan con las vidas: y no se haze mencion (aun precediendo este mandamiento) de que por estonces cessasse el castigo, mas viendo que pasaua

Lib. 2. Reg. 24. n. 16.

adelante, y que tenia talle de no quedar ninguno, acudio al Rey el Profeta Gad, para que ſe procuraſe remedio, y dixole. *Aſcende, & conſtitue altare Domino*, Leuanta vn altar, y echate en oracion a Dios. Apenas lo hizo: *Edificauitque altare Domino, & obtulit holocauſta.* Quando dize el texto ſagrado, que *cohibita eſt plaga ab Iſrrael*, que ceſó la peſte luego.

La fuerça de la oració

¶ Pues como? que mandandolo Dios no ceſa? y en pidiendolo Dauid. Si? Que es eſto? ſino que Dios tiene libradas ſus vezes, a la oracion. Y es precioſiſsima a eſte propoſito, para deſcubrir ſu fuerça; y poder la hiſtoria del cap. 10. de Ioſue, quando la guerra de los Gabaonitas, que pudo con la oracion; no ſolamente detener al Sol, que le alumbraſſe, ſino al meſmo Señor, que tābien ſe detuuó, y puſò a ſu lado, y le ayudô a pelear, haſta vencer, y que eſtuuo obediente á la oracion. *Obediēte Domino voci hominis, et pugnante pro Iſrrael.* Pregunto yo, cuyas ſon eſtas marauillas, y grandezas, que parece pone aſſombro, y eſpanto imaginarlas? Cuyas? De la oracion. Y que mucho, que quien la tenia por ſuſtento ordinario alcançaſſe, en ella, lo que pedia; no ſolo para ſi, ſino tambien para otros (que ſi bien es verdad, que para otros, no merecemos mas, que de cōgruo, como dizen los Theologos) Y para los que no lo ſona, ora, no importa ſu diſputa. Pero eſſa congruencia, es tan grande, y tan infalible, que los que mas entienden deſta materia, ponen en ella el ſeguro de ſus vidas. Diganoslo el cap. 12. de los Actos de los Apoſtoles. *In ipſa autem nocte erat Petrus dormiens inter duos milites vinctus catenis duabus, & cuſtodes ante hoſtium cuſtodiebant carcerem.* Pues Pedro ſentenciado á muerte, encarcelado, cargado de hierro, y cadenas, con tantas guardas, apreſ-

Tiene Dios librado ſu poder à la fuerça de la oracion.

Ioſue c. 10. n. 14.

Con la oracion vēciò Ioſue, y detuuo el Sol,

Actor. 12. n. 6.

tado el verdugo, notificada la sentencia, y durmiendo a sueño suelto? En que restriuays? En que? en que sabia, que *Oratio fiebat sine intermissione ab Ecclesia ad Deum pro eo*. Sabia que se hazia oracion por el, y la fuerça, que ella tiene para librarle, como lo hizo. Vino el Angel, y sacole libre de la carcel.

La oracion libro a S. Pedro de la prision en que estaua.

¶. O quantos, y de quantos calaboços obscuros de confussiones de almas perdidas, libró Francisco con el escudo de la oracion, sacandoles a luz, y claridad, con sus Consejos, hasta ponerlos en el verdadero camino! O quien tuuiera licencia, para dezirlos, y nombrarlos; pero hanme pedido por Dios, que no lo haga, y es forçoso el callarlos, si bien siruen de ligeras plumas, las vidas Religiosas, que passan por consejos deste bendito Varon, mouidos desta inspiracion diuina.

DE ALGVNAS COsas notables, y experiencias del dō, de Consejo, que nuestro Señor fue seruido de comunicarle, por medio de la oracion.

CAPIT. XXX.



PODEROSISSIMA fuerça es la Oracion, para obligar, y rendir al mismo Dios. Como dixo San Iuan Chrisostomo *Magna arma sunt preces*. Que la oracion, son grandes armas;

D. Chriso.

y dize grandes; porque alcançan a todas necessidades, sin perdonar ninguna. Y tan grandes, que alcançan al mesmo Demonio, y le sujetan, y rinden. Como lo dixò el mesmo S. Iuan Chrisost. *Hostis, dum oras præmitur, dum cesas, erigitur.* Que mientras vn hombre está, en la oracion, le apremia; le atormēta, y le maltrata. De suerte que quien quisiere tener al demonio en vn brete, y darle vn mal rato, no ay, sino acudir à la oracion: y si se le juntan lagrimas, dixó Pedro Celense, que son para el Demonio, mas intoletables, que el fuego del Infierno. (Y no se contenta con esto, que hasta el mesmo Dios alcançan; con el pueden, con el negocian, con el batallan, como lo conoció el Apostol, quando escriuiendo a los Romanos cap. 15. les dezia. *Obsecro vos, per Dominum nostrnm Iesum Christum per charitatem sancti Spiritus vt adiuuetis me, in orationibus ad Deum pro me.* Pido os por las entrañas de Christo nuestro Señor, y por la Charidad del Espiri tu sancto, que me ayudeys con vuestras oraciones, á cerca de Dios.

D. Chriso. — *Pedro Celense.* — *ad Rom. 15. n. 30.*

¶ Que es la mesma peticion, que venian a hazer à este Sancto Varon todos los que le buscauan, menesterosos de remedios, para que los alcāçasse de nuestro Señor, en la oracion: y les dixesse, lo que les conuenia, guiandoles en sus consejos de verdaderas profecias.

¶ A vnos aconsejaua, que fuessen Religiosos. Y a otros se lo estoruaba, y á los que lo eran dezia, que por ningun caso, dexassen el instituto de su primera vocacion; y à los que aspirauan à vidas mas perfectas, les dezia, que cumpliessen su Regla, y constituciones de su orden, y los mandatos de Dios, y se huyessen a lo retirado de su alma; y se descalçassen de afectos, y que esta era la verdadera Recolecion.

Los diuersos consejos que daua. ☞

Vn

¶ Vn Religioso Lector de Theologia, de la orden de nuestra Señora del Carmen, tuuo grandes mouimiẽtos, é impulsos, por passarse à la Recolecion de Descalços de san Francisco, afficionadissimo del Conuento del Monte, que esta junto a la Villa de Adamuz del Marques del Carpio, conocido Sanctuario deste Reyno, en la aspereza desta sierra morena, donde ay conocidos, y raros Varones de Sanctidad; porque alli le parecio, tendria mas commodidades de seruir a nuestro Señor, con la perfeccion, que desseaua; y teniendo noticia de nuestro Sancto hermano, y del don de consejo, que para todos tenia, tan experimentado, se fue a buscarle; y quando llegó cerca de su celda, le auia salido à recebir, y lo estaua esperando, a que llegará, y recibiole, diziendo: ¶ A V.P. estoy aqui esperando. De que el Lector, quedò admirado, y confuso; comunicole el caso, y respondiole. ¶ Que no le conuenia, y que no auia de perseuerar. Sin embargo de lo qual, lo puso por obra, sin admitir el consejo, y sucedio assi: que se boluio a su Religion, sin poder lleuar el rigor de la otra.

Lo que le sucedio con vn religioso de N. Señora del Carmẽ.

¶ A otro Religioso graue de la misma Orden, le vino otro pensamiento de yrse à otra Recoleccion, y fue à consultarlo con nuestro Sancto hermano. Y respondiole: ¶ Que lo encomendarìa a nuestro Señor. Y el le dixo, pues pidale à su Magestad, me de a entender en esto, lo que me conuiene. Y fuesse a su casa, con nueuos impulsos de su mudança. Y para mas seguridad dello, escriuiò a la Ciudad de Seuilla a vna Religiosa muy espiritual; y dada a la oracion; pidiendole lo mesmo con grande humildad, y que le escriuiesse, auisandole lo q̃ nuestro Señor le diesse a entender. Y el Iueues de aquella semana traxó el correo la respuesta de Seuilla, y el

Lo que le sucedio con otro Religioso del mesmo orden.

meſmo la dio Franciſco, ſiendo ambas tan conformes, que no diſcreparon vn punto. Y la reſpueſta fue, dile: ¶ Que ſe deſcalce en ſu Religion, de todos ſus afectos, que yo le haré en ella Sancto: y que en las Recolecciones Deſcalças ay ſanctidad, y en las Calçadas tambien.

¶ Era coſa notable, el ſoberano don de Conſejo, que para todos tenia, y la iluſtracion, y clariſsima luz, que nueſtro Señor le comunicaua, en aprouechamiento de las almas: y oy dia tiene eſta Ciudad, y ſu comarca, vn infinito numero dellas, reducidas al modo de viuir eſpiritual, y muy dadas á la oracion, por ſus Conſejos; y otras que auiendo viuido muy licencioſamente, dexaron el camino de los vicios, y guſtos del mundo, y han quedado tan prendados de la perfeccion, que profeſſan, que, es para dar mil glorias, y alabanças a Dios nueſtro Señor; pues deſtos effectos, es, tan conocida la cauſa en los Conſejos, y doctrina deſte Sancto Varon. Y no ſolamente en las perſonas ſeculares, hazian fructo ſus palabras, que en perſonas Religioſas, las imprimia de manera, que creciendo a los eſtatutos, y obligaciones de la Religion, en que viuen: eſtoy certificado de algunos, en quien imprimió tanto eſtá Doctrina eſpiritual de ſus Conſéjos; que todo el año, no ſe les oye, mas que diſciplinas toda la noche, açotes, y ſuſpiros; tanto, que los fraylecicos Nouicios, mouidos de ver exercitar eſta doctrina ſoberana, quitan los colchones de ſus camas, durmiendo en los cañizos. Y algun Religioſo graue deſte meſmo Conuento, que por huyr vanidad, no pongo aqui ſu nombre, dexò vna Prelacia de caſa, de autoridad, ſin querer acetarla; pareciendole, que

Como tuuo ſingular dõ de conſejo, conocido en los efectos

Vn Religioſo dexò vna prelacia por ſu conſejo.

era muy poderoso fundamento para ello, auerle dicho Francisco de Sancta Ana, que no le conuenia.

¶ Y mouio tanto este exemplo à otro Compañero suyo, que lo miraua, que le hizo dexar la comunicacion de los que tenia, y de las personas, que trataua, y deshazerse de los muebles de su celda, y poner en manos del Prelado vn poco de renta, que el Conuento le daua para libros, y desechar todo lo que podia ser de honra, y de prouecho en esta miserable vida. Y no se contentó con esto, sino que siendo Graduado en su Religion, dexô el lugar, que tenia, por razon del grado, poniendose en otro mas humilde, siguiendo todos los actos de comunidad, con tanto cuydado, que despues de Maytines, se quedaua, de ordinario en oracion todas las noches. Y túuieron tanta fuerça, los consejos, que este Varon Sancto le daua, que lo obligaron (por ser su Religion de Redempcion de Captiuos) a que pidiesse licencia a su Prelado, para yrse â trocar por vn Captiuo. Y poniendolo en execucion: el dia, que salió de la Ciudad, para tomar el camino para la de Seuilla, donde su Prelado estaua: saliò nuestro bendito hermano Francisco de Sancta Ana, a alcançarlo a dos leguas, teniendo los pies bien impedidos, de achaques, y lastimados, animandole en su proposito, y offreciendole su compañia, para ello, que junto con los consejos, era tanta, como esta la ardiente Caridad, que abrasaua aquel amoroso pecho.

Lo que le sucedio con vn religioso de la Santissima Trinidad.

¶ Otros muchos Religiosos desta, y otras ordenes, passaron a Indias, con solo desseo, y celo, de dar la vida en algun martyrio por Iesu Christo.

¶ Eran tantas las personas de differentes estados

que acudiā a buscarlo, y comunicar sus almas, desastres, infortunios, vocaciones, e inspiraciones, y a tomar sus Sanctos consejos: que de ordinario, en saliendo de los ratos de oracion, luego inmediatamente se seguia el exercicio de la Charidad: y si el que venia a pedir consejo, conocia, que no traia espiritu para lo que desseaua; eran sus respuestas de Angel prophetico, sabidor de los interiores, que tan aproposito las respondia.

Lo que le sucedio cōo. to Religioso.

¶ Vn cierto Religioso descalço de la Recolecion de S. Francisco, le fue á pedir consejo, para embarcarse, y yr à padecer martyrio: Y respondiole estas palabras. ¶ Essa vocacion no es cierta, ni se funda en verdadera, y perfecta Charidad, que tiene algo de presumpcion: Y asi quando V. P. este saçonado, estonces estarà dulce; y sabroso al paladar de Dios nuestro Señor. Con q̄ el Religioso quedò quieto, satisfecho, y consolado.

¶ A otros muchos desengañò de sus vocaciones, declarando las ilusiones, en que el demonio le tenia.

Lo que le sucedio cōotro Religioso.

¶ Llegò à su celda vn Religioso, persona espiritual, dada à la oracion, y de Religion descalça, y recoleta, á comunicarle cierta presumpcion, que tenia espiritual: y en auiendola oydo, le dixo. ¶ Padre crea, que es ilusion del demonio. Y replicando el Religioso, que aduirtiesse no se engañasse, porque el sentia muy grande paz en su alma, y juzgaua, que aquel era vn muy gran fauor de Dios nuestro Señor, le boluiò a replicar: y dixo ¶ Vayase V. P. por esse monte vn rato, que yo me quiero quedar aqui, pidiendo a nuestro Señor, nos aclare los entendimientos, y nos de a conocer la luz desta verdad. Estuuose tiempo de vna ora en oracion, y al salir della, venia ya el Religioso hazia la celda, y dixole. ¶ Abra, Padre, que ya estoy en la verdad, y conozco, que era

ilusion

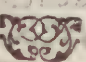
riusio de Satanas. Y de alli adelante, le tuuo por su padre espiritual de consejo, comunicandole en todas las cosas su espiritu. Y fue el caso, que haziendo el Religioso muy grandes penitencias, sintió vna habla interior, (en la qual suele auer grandes engaños, para las almas ignorantes) dandole à entender, que era nuestro Señor quien le hablaua, y le dezia: como le agradaua mucho, y que se descuydase de guardar con tanto recato la limpieça del coraçon, que el se la guardaria. Y con esto sentia vna suauidad fingida, con vna altiuez, y presumpció disimulada, que si Dios nuestro Señor no lo remediarâ por este camino de los consejos deste sancto Varon, sin duda cayera en algun yerro muy grande.

¶ Estendiase mucho la fama entre los Religiosos destas sagradas Ordenes, donde sucedian estos casos de las experiencias notorias, que veian con los consejos de Francisco, y asi acudian todos por ellos.

¶ A cierto Religioso, se le offrecio vn escrupulo muy grande; que lo inquietaua, por dexar vna Prelacia en que estaua: hallandose con muchos inconuenientes y muy falto de salud para proseguirla. Fue à comunicarlo con este Sancto Varon: y despues de auerlo encocomendado mucho a nuestro Señor, le respondio. ¶ Que su Magestad, lo queria en el mesmo modo, que estaua, y que prosiguiesse con su officio. Hizolo asi, y vidose por los efectos, ser el consejo soberano, porque edificò mucho con su sancta vida, y hizo grandes prouechos en las almas, y en la casa.

Lo que le sucedio con otro Religioso.

(.l.)

PRO-

PROSIGVENSE LOS exercicios, en que ſe ocupaua.

CAPIT. XXXI.

ES inexpunable, y fortiſsimo el Caſtillo de la oracion, en que viue ſegura el alma con ſu Eſpoſo diuino. Y auemos de preſuponer lo primero, que para qualquiera de los exercicios della, es forçoſiſsimo el recogimiento, que ſe haze para gozar de Dios à ſolas en vn apartado retrete, ô apoſento acommodado, ſi ya, no ſe merece lugar mas auentajado, tras de peñaſco ſolo, apartado riſco, eſcondida cueua, o entretexida mata, ſitios todos, de ſeñalados palenques, donde Satanas ſale de ordinario vencido: de los quales eſtá enrriquezida (como diximos) eſta nueua Tebayda, donde quitados los eſtoruos del mundo, cerradas puertas, y ventanas, y cerrados los ojos, priuandoſe de toda claridad; y los corporales ſentidos de ſus objectos; mas libremente, ſe emplean los del alma, en la contemplacion de las coſas celeſtiales. Que como dize el glorioſo Padre San Gregorio. Quando el ſentido interior ſe cierra, el exterior ſe abre. Lo qual ſucede al contrario, como refiere el diuino Auguſtino. Que duerme el ſentido interior, quãdo el exterior ſe entrega a ſus deleytes.

Modo para gozar de la oracion con quietud.

S. Gregor.

S. Auguſt.

¶ Y porque para gozar, de los muchos que eſtan encerrados en eſtos diuinos exercicios; es meneſter comunicarlos à confeſſor ſeñalado, hombre de virtud, letras,

y prudencia(tal le tenia nuestro Francisco en el Padre Iuan Baptista Lançabechia, de nacion Italiano, natural de Alexandria de la Palla (de donde fue el Papa Clemente Octauo) Cathedratico de Theologia de prima, del insigne Collegio de Sancta Catherina, de la Compañia de Iesus desta Ciudad de Cordoua, varon conocido por qualquiera destas partes, en toda el Andaluzia, y Castilla; y vno de los sujetos mas dignos de memoria en su Religion, y de quiē yo aprendi la Theologia Escolastica, que estudie: con el qual comunicaua todos los sucessos, que en los exercicios tenia, y el, como tan gran maestro, y medico verdadero, aplicaua los curatiuos de los malos, y los conseruatiuos de los buenos; con que nuestro hermano Frācisco gozaua, de los dulces, y regalados frutos, que nuestro Señor ofrece a los que le tratan con estos leuantados modos. Que dixo el diuino Pablo, tratando dellos: que ni ojo vió; ni el oydo oyó; ni en coraçon de hombre pudo cauer, quā grandes bienes tiene Dios aparejados, para los que le aman: *Neque oculus vidit, neque auris audiuit, neque in cor hominis ascendit, quæ præparauit Deus diligentibus illum.* Y al mesmo proposito dixó el Real Propheta Dauid. O Señor, y quan grande es la muchedumbre de tu dulçura, que tienes escondida para los que te temen! *Quam magna multitudo dulcedinis tuæ Domine, quam abscondisti timentibus te.* Y fue lo mesmo, que si el Sancto Rey dixera. O Señor; y quan grāde es, la dulçura, que comunicas, à los que se esconden, y retirā del mundo; y de sus bullicios, y trafagos, para gozarse à solas. Y como en esta escuela, es menester priuarse (como hemos dicho) de los sentidos, cō q̄ se perciuē las cosas visibles, y gustosas de la tierra: para que el alma pueda, con mas lugar,

Fue su Confessor el P. Iuā Baptista Lançabechia de la Compañia de Iesus.

1. Cor. 2. n.9.

Psal. 31. n.20.

Es muy importante priuarse de los cinco sentidos para la oracion.

Comunica nuestro Señor otros cinco actos interiores por ellos.

y señorio, deleytarse gozando a solas del Esposo: assi el mismo haziendo retorno, por dichosas si auentajadas ferias, le comunica otros cinco actos interiores, proporcionados, à los cinco sentidos; con los quales percibe las cosas inuisibles, y deleytables de Dios.

El. 1. es de vna vista espiritual.

¶ El primero, es de vna vista espiritual; con la qual el entendimiento; con luz tan soberana; mira á Dios inuisible, como otro Moyses; y le respecta, como si le viera, que es lo que dixo el pacientissimo Iob: *Deprecabitur enim Deum, & placabilis erit ei, & videbit faciem eius in iubilo.*

Iob. 33. n. 26.

El 2. vn oido espiritual.

¶ El segundo es, de vn oydo espiritual, con que Dios habla al alma, por inspiraciones (como referimos atras) dandole a entender su voluntad: que assi lo dixo el mesmo Propheta Rey, en este verso, y Psalmo, que citamos. *Audiam quid loquatur in me Dominus Deus.* Oyre lo que hablarà el Señor en mi.

Ps. 84. n. 9

El 3. es olfato espiritual.

¶ El tercero acto interior, es del olfato espiritual, en el qual infũde, y comunica Dios, al alma, vn olor, y fragrãcia suauissima, de las cosas espirituales; auiuando, y fortificando el coraçon, para buscarlas: conforme aquellas palabras de la Esposa. *Curremus in odorẽ vnguentorum tuorum:* yremos corriendo tras de la fragrancia, y suauidad que exalan tus suauissimos vnguentos; buscando la hõra, y gloria de Dios; y esse es el olor.

Cant. 1. n. 4.

El 4. es del gusto espiritual.

¶ El quarto es, del gusto espiritual, con que se le comunica al alma tanto feruor, y dulçura, en las cosas de espiritu; que ya juzga por disabridas, y enfadosas, todas las que tocan, ò tienen olor de carne. Y es la dulçura esta, á que nos conuida Dauid, en el Psalm. 33. *Gustate. & videte, quam suauis est Dominus.* Gustad, y ved; quã suaue es el Señor: *Gustato spiritu, desipit omnis caro.*

Ps. 33. n. 9.

El

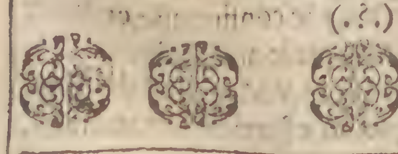
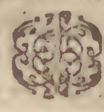
¶ El quinto, y vltimo acto (si bien no es sensible) interior es, del tacto espiritual; tocando nuestro Señor cō sus diuinas inspiraciones, suauissimas, y amorosas, lo mas escondido, lo mas apartado, lo mas intimo, y secreto del coraçon, juntandose el diuino Esposo, con el Alma, con tal vnion, y tal blandura, y con tal aficion: que como dixo el diuino Pablo: quien se junta cō Dios se haze vn espiritu con el. *Qui autem adhæret Deo, vnus spiritus est.* 1. *Cor.* 6. *n.*17.

El 5. *es del tacto espiritual.*

¶ Fue el primero auctor, destas, y de las demas diuinas luzes, destos soberanos exercicios, en que nuestro Francisco, se exercitaua, y en que estaua doctrinado, aquella antorcha, y lumbrera de la Iglesia, el glorioso Patriarcha San Ignacio de Loyola, fundador de la gran Religion de la Compañia de Iesus: el qual auia primero tantos años, imitado los Sanctos Padres Maestros de la Religion Christiana Dionysio, Basilio, Augustino, Chrysostomo, Casiano, Gregorio, Bernardo, y otros. Y quien especialissima, y señaladamente tambien mostrò, esta escuela de obreros celestiales, fue el gran Padre Gullielmo Bath de justissima, y felice recordacion, Religioso de la misma Compañia de Iesus, Irlandes, varon señalado, y esclarecido en virtud, y muy exercitado, en las cosas espirituales, cuyos passos pretendia, seguir nuestro bendito hermano Francisco de Sancta Ana, para alcançar los de los Sanctos, como lo referimos en los exercicios de la semana, que tenia.

Ignacio. Dionysio. Basilio. Augustino. Crysostomo. Casiano. Gregorio. Bonauent. Bernardo.

(.?.)




DE OTROS EXERCIcios, y consideraciones, que praticaua, para antes de receuir la Sagrada Comunion.

CAPIT. XXXII.



ROCVRAVA hazer vna grande aprehension, mirando con los ojos de la Fè, à Christo nuestro Saluador, con toda la gloria, hermosura, y resplandor, con que esta en el cielo, á la diestra del Padre, puesto, y como vestido, y cubierto con aquellos accidentes de pan, rodeado de Angeles; que le estan adorando, como á su Criador, y Señor, para hazerse verdadero manjar de mi alma en esta vida. Y con desseos feruorosissimos, y entrañables, suplicaua a nuestro Señor, purificasse con su gracia, el paladar, y el gusto de su alma, para que perciuiendo la dulçura, y suauidad deste diuino pan, y manjar, le comiesse con gusto, desseo, y hambre; y cobrasse su alma con el, nueuas fuerças, y aliento, para caminar al cielo, por el camino llano de sus mandamientos, y senda segura de sus consejos; y le confirmasse, en los desseos que tenia, y propositos, que le auia dado.

Consideracion, para antes de comulgar.

Peticion.

¶ Consideraua la grandeza, y Magestad del Rey, que viene debaxo de aquellas especies Sacramētales,

que

que es el mesmo Iesu Christo, Dios, y hombre verdadero: el mesmo que esta sentado a la diestra del eterno Padre, Señor vuiuersal delos cielos, y la tierra: y el que me crio, y me redimiô, y el que me guarda, y conserua, y el que me ha de juzgar: ponderando la infinita grandeza, Magestad, Sabiduria, Poder, y Bondad, deste Señor; procurando dispertar, en su alma vna profunda reuerencia, acompañada devn grande amor, de quien me da tan grande prenda, y del que me tiene, y de la gloria, que nos dessea dar.

Consideracion del Santissimo Sacramento.

¶ Esta consideracion, realzaua de punto, diziendo: *Que reuerencia, y que amor me causara este Señor, si yo le viera con los ojos del cuerpo? y deuiendo estar mas cierto de su presencia, viendolo con los de la Fè*, se confundia, y auisaua á la tibieza de la suya, para recebir tan alto, y soberano Sacramento.

El *amor*, q̃ *se debe a este soberano Sacramẽto*

¶ Luego passaua a considerar con su profunda humildad, y conocimiento propio, q̃ de si tenia, diziẽdo: *A quien viene este Señor?* Y respondiase assi mismo. *A vna vil criatura tan llena de miserias, de flaqueza, de ignorãcia, de malicia, de tãtas culpas, y pecados, como he cometido, y cometo cada dia contra la Magestad de Dios, tã ingrato, y desconocido à sus beneficios, y tã digno de mil infiernos.* Ponderando mucho su indignidad, y acordandose, de q̃ el otro Centurion del Euangelio, no se hallaua digno

La humildad, y conocimiento, q̃ se ha de tener delante el santissimo Sacramento.

de que Christo entrasse en su casa. Y que san Pedro considerando esta mesma grandeza, y Magestad, no se hallaua digno de estar en su presencia, diziendole: apartaos de mi Señor, que soy hombre pecador. Y que el glorioso, y diuino Baptista se reconocia por indigno de llegar a la correa de su çapato: y que si los Angeles del cielo, no se hallan limpios en su presencia; quanto mas indigno seria de entrar, en vn pecho tan lleno de inmũdicias, y de tntas culpas, como en el se auiã fraguado, y cometido. Ponderando esto mas, con la consideracion, de imaginar al Rey en la tierra, que fuesse à visitar a vn hombre pobre, quanta adoracion, encogimiento, y confussion causaria; y quanta mayor, la debe causar la Magestad de Dios hecho hombre, en cuya presencia, y comparacion, todas las criaturas son, como sino fuessen.

La causa de la vajada de Dios N. S. al santissimo Sacramento.

¶ Intimaua mucho la venida deste Señor, y como ningun Principe haze jornada larga, sin muy grande causa; y gran porque, y que la q̃ tiene el Hijo de Dios en esta vida al alma; que no es de interes suyo, sino nuestro, á repararnos, á curar nuestras llagas, y enfermedades, remediando nuestras necessidades, y para sustentarnos en su gracia, y amistad; y vnirnos consigo mismo: transformandonos en si, y como endiosandonos; haziẽdonos vna perfecta semejança suya, en el modo, que la criatura lo puede ser de su Criador; y al modo que el, lo es de su Padre eterno. Como el mesmo lo dixo por S. Iuan cap. 6. *Sicut missit me viuens Pater, & ego viuo propte Patrem, & qui manducat me, & ipse viuet propter me.*

Ioan. cap. 6 n. 57.

¶ Ponderãdo, que si de auer venido el Hijo de Dios, y Principe de las eternidades, del pecho del Padre, álas purissimas entrañas de la Virgen, à hazerse hombre,

para

para remedio de los hombres (q̃ esta era vna perpetua consideracion suya en todos tiempos, y ocasiones.) De q̃ sacamos con razon, lo mucho que Dios estima, y ama à las almas; pues por su remedio, hizo vna jornada de tal estremo de grãdeza, à tal estremo de bajeza; como fue encerrarse, y estrecharse, en el vientre de vna doncella, el que no cabe en cielo, ni tierra; quanto mas podemos y debemos sacar, lo mucho que nos quiere, y ama; pues por sustentarnos en la vida de su gracia, hecho verdadero manjar de nuestra alma, viene de la diestra de su eterno Padre, a meterse, y encerrarse, en el impurissimo, e indignissimo pecho nuestro: sacando de aqui, en retorno de tan grande amor, y beneficio, y por disposicion para recebirle, afectos encendidos de amor, y agradecimiento, y de enmendar su vida, y seruirle. Suplicando a nuestro Señor, que pues es proprio de qualquiera grande principe, quando en sus jornadas se ha de hospedar, en vna pobre aldea, y tal vez en algun cortijo, embiar delante aposentador, para que le componga aposento, digno de su grandeza: que en esta jornada, que haze su Magestad, a nuestra alma, embie tambien el suyo, que es el Espiritu Sancto, para que con la recamara de sus dones; y en especial de dolor de nuestras culpas, y desseo de enmendarle, y de seruirle; y de vna viua fé de su presencia, en este soberano Sacramento, y de vna profunda humildad, y reuerencia a tan grande Magestad, y vna certissima esperança, de nuestra saluacion, con tan grande prenda della, y vn encendido amor a tan grande bondad, limpie disponga, y adorne esta pobre possada, y choça inmunda de nuestra alma, para que le recibamos dignamente, y sepamos aprouecharnos de la presencia de tã soberano huesped.

Consideracion que tenia de ordinario.

El retorno que debemos hazer a N. Señor por su venida a este soberano Sacramẽto

¶ Y porque de los efectos reſulta, el conocimiento, del que hazia en ſu alma, eſte ſoberano hueſped: nos lo confirme lo que le ſucedio con vn hermitaño, que vino a eſta Ciudad, hombre de treynta años, al parecer muy penitente, cauello enuedijado, y creſpo, ſin cuydado, pardo ſaco, de aſpero ſayal, pies deſcalços, ſin tunica, ni camiſa. Y teniendo noticia de Franciſco le fue á viſitar; y deſpues de auerſelos dos ſaludado; le dixo, que aquella hermita le parecia ocaſionada, por eſtar media legua del lugar, para el recogimiento. A lo qual Franciſco le reſpondiò: ¶ Que el del Alma era el importante, y que donde quiera ſe podia tener. Proſiguió el hermitaño; y preguntole de la oracion; y de qual trataua; haziẽdole preguntas para conocer lo que ſabia: y callando a todas, dixo al fin: ¶ Pues ſi yo ſupiera, que es oracion; que me faltaua? Soy vn idiota miſerable, que aun no he llegado à los principios. Con lo qual el otro, ſe quedò confuſo, y admirado. Y dixo: à hermano, y como me ha reſpondido, mas de lo que yo penſaua. Porque procuraua anichilarſe en todas ocaſiones, y apocarſe para con todos.

Lo que le ſucedio con vn hermitaño, que vino a viſitarlo, y conocerlo.

¶ Ni es de paſſar en ſilencio (lo que vn cauallero Ecleſiaſtico del habito de Sanctiago, que oy eſta en vno de los ſupremos Conſejos del Reyno; que comunicó muy intimamente el eſpiritu deſte ſancto varon) me contò, que entre las vezes, que lo fue a viſitar (que eran ordinarias, vna le ſubiò á moſtrar en lo mas alto de vn monte de aquel ſitio, que llaman el *Cerro de la carcel*; vna roca pelada; y de muy aſpera ſubida: y que le ſeñalo, porque partes della, ſe podian andar de rudillas, los paſos de la Sanctiſsima Cruz, que lleuò Chriſto, viniendo à ſer aquella peña, la vltima eſtacion del

Lo que le ſucedio con vn cauallero Ecleſiaſtico del abito de Santiago.

Calua-

Caluario, y señalamente le dixô, como era mas deuocion hazerla de noche: encubriendole quanto pudo, ser el, quien la exercitaua: siendo como era cosa cierta (que me han assegurado personas de tanta calidad, como esta; á quien se deue entera fé:) y fue la de Francisco tan perseuerante en esta comunicacion, que eligió la peña por celda, y sitio, en que pasò vn año, con increybles penitencias, que hazia; sin las que el rigor del tiempo, con aguas, frios, soles, y vientos (que por ser lugar tan alto, siempre le vatian) le causaua. Y teniendo por regalos, las inclemencias del cielo. Y assi solia dezir en tiempo del Estio, quando lo abrasauan los calores. ¶ O que gusto es sudar por Iesu Christo, mostrando el mesmo en todo quanto hazia, y pensaua.

DE ALGVNAS mortificaciones, que hazia quando en la oracion hallaua desamparo.

CAPIT. XXXIII.



OYA fue siempre el tiẽpo, de inestimable valor, y de muy subido precio, tenida por tal en las diuinas letras, y llora de los q̃ sin saberla aprouechar, la pierdẽ. Doctrina, y verdad, q̃ tenemos dentro de casa en el sanctissimo, y paciẽtissimo Iob, q̃ tratãdo de la breuedad de nuestra vida (cuya medida es el tiempo) dixo, que su duracion, es, como vna florecilla facil de *Iob 14. n. 2.*

El tiempo passa breue, como la flor se marchita

marchitarse, y la velocidad de su fuga, como de la sombra, a compas del que la sigue: que por esto dixo el diuino Pablo, que nos sepamos aprouechar del tiẽpo, pues es tan bueno. Y Dauid en el Psal. 74. dixo: que le recogera Dios en el dia vniuersal, y pedirá estrecha quenta del.

Ps. 74. n. 4

¶ Bien presente tenia este Varon bendito esta verdad, exercitandola en el cuerpo, y en el alma: pues teniendo para cada ora, su limitado, y señalado exercicio, sin perderlo vn punto; en llegando al de la oracion, como mas essencial, quisiera apartarse de su mesmo cuerpo, para dexar sin impedimento, exercitar las potẽcias de su alma. Y si tal vez (como le sucedio por mas tiempo de dos meses) se hallaua sin consuelos, y con sequedades en la oracion; bien que juzgando ser prueuas de su Esposo Christo, temiendo, si por desgracia, serian tentaciones, o demasias de su cuerpo, las que impediã, aquel fabor; solia desnudarse de la cintura arriua, y dãdose muchos, y muy crueles açotes, dezia hablãdo consigo mismo. ¶ Ea cuerpo, y alma, mirad que esta merced, deueys agradecer à Dios nuestro Señor: y pues os la haze tan grande, estad atentos. Y si por las sequedades, que sentia, venia á estoruarle, algun sueño natural; açotaua se de nueuo: y dezia. ¶ Cuerpo alerta, que soy vuestro verdugo. Y desta manera passaua el tiempo, que para la oracion estaua señalado, sin que huuiesse ocasion, ni causa, ni impedimento, que se la estoruase. Y tratando algunas vezes deste punto, dezia: ¶ Que no alcançauan à saber las almas, el gran prouecho, que de semejantes ocasiones se sacaua, lleuadas con animo varonil. Porq̃ la perseuerancia es la victoria en todas las virtudes. Y assi la encargó mucho Christo por S. Lucas ẽ el cap. 11.

El modo cõ que curaua las sequedades, y descõsuelos de la oracion.

Luc. 11 n. 2

Con

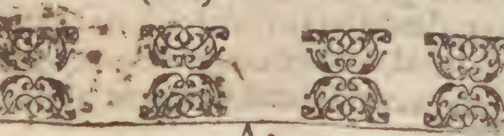
Conuiene siempre orar, y nunca desfallecer.

¶ Era su vida, vna continua oracion, buscando siempre a Dios en sus criaturas, y reduciendo a su Magastad la consideracion de qualquiera dellas; desseandolo hallar, y poniendo en esto todos sus pensamientos, y cuydado: affirmaua con certidumbre: ¶ Que la gracia de la oracion, sobre todas las gracias; auia de ser desseada, porque sin ella, ninguno podia ser aprouechado; en la virtud; y con ella, todos los enemigos espirituales, perturbadores de su bien, se ahuyentauan. Assi lo dixò la suma verdad. *Vigilate, & orate, ne intretis in tentationem.* Velad, y orad, para no caer en la tentacion. *Marci cap. 14. n. 38.*

La fuerça con que boluia a sus primeros exercicios.

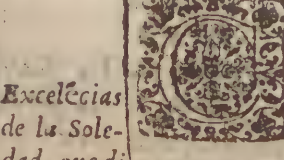
¶ Con sumo gozo, y alegria (no por sentimientos que tuuiesse de las sequedades, que en la oracion passaua; (que con notable resignacion de su voluntad las sufria) sino por hazer lo que deuia en si, para gozar de la paz con suauidad del alma; boluio de nueuo a repasar las lecciones de sus primeros exercicios, visitando los puestos, que le auian seruido de palenques señalados, en la oracion, y en que quedaua Satanas vencido: y en cada vno dellos, exercitaua de nueuo los mesmos passos, de conocimiento proprio, aborrecimiento del pecado, memoria del juycio, y de la muerte, mortificacion, nueuos açotes, vigilias; ayunos, silicios, y las demas asperezas, y tormentos, por donde auia passado; hasta que nuestro Señor fue seruido boluerle al mesmo grado de oracion, en que le tenia subido.

(.·?·.)



DE LOS BIENES, que encierra la habitacion de la Soledad; y del consuelo, con que nuestro Francisco viuia en ella.

CAPIT. XXXIIII.



ONOCIDA verdad, es, de los Doctores sanctos, y Padres de la Iglesia, que Satanas haze mayor fuerça a las almas, que estan mas fauorecidas de Dios, y que tratan mas dela perfeccion, y que habitan en la soledad, porque como en ella, estan como en palenque, y estacada, los luchadores de Christo, alli procurā sus enemigos, hazer mayor fuerça a sus capitanes: y tan bien es verdad sentada, que la vida de la soledad; està mas fortalecida, y con mayor fuerça, y valor, para qual quiera resistencia, y que libra de muchas, muy fuertes, y efficaces. Y asi dixò San Augustin, a este proposito. ¶ Que la soledad, haze como el Alma no ande muerta en cuerpo viuo. Y S. Iuan Chrisost. ¶ Que el lugar mas à proposito, para la philosophia Christiana, es la soledad, donde el alma està mas libre de cuydados. Y el glorioso Gregorio. ¶ Que el alma cargada dellos, no se leuanta, a las cosas celestiales. Y S. Augustin dixo· ¶ Que la soledad, es necessaria, para el entendimiento, porque le ocupa mas la virtud, y no tiene lugar el vicio. Y San Iuā

Excelēcias de la Soledad, que dixeron los Sanctos.

Augustin.

Crisostom.

Gregorius.

Augustin.

Chrisost.

Chrisost. declarando aquellas palabras: *Spiritus expulit illum in desertum*: dixo; que el Espiritu sancto no mora, donde ay bullicio, concurso de gentes, disensiones, ni contiendas; porque el propio asiento del Espiritu sancto, es la soledad, que en ella. Como dize S. Geronimo, se euitan muchos pecados, y no se atreuen muchas tentaciones. Que por esto el Petrarca le llamò. ¶ Castillo guarnecido de municiones sanctas, y puerto para todas las tempestades. Y S. Iuan Chrisost. la encarece, y leuãta mas, y dize: ¶ Que en ella es mas auentajado, y poderoso, el solitario; que es mesmo Rey. Porque este solo tiene señorio sobre los hombres; y el otro sobre los vicios. Este oye de ordinario, lisonjas, y falsedades. El otro so las verdades, de amigos verdaderos, y fieles, quales son los libros espirituales, con quien trata. Este, obligado a tratar, y conuersar (por ventura con sus mesmos enemigos) que à todas oras, le acompañan. El otro, con los hermosos, y frondosos arboles, murmuradores del mundo, y de los tiempos, en quien con desengaño claro, contempla las verdades, desnudas de lisonja hechizera.

Chirsosto. *Geronim.* *el Petrarca* *Chrisost.* *El solitario es mas poderoso que el Rey.*

¶ Y si bien es verdad, que Seneca nuestro Philosopho Cordoues, siendo como fue hombre virtuoso, considerado, y bien hablado, dixo mal de la soledad; no por esso la contradize a todos: antes el mesmo en muchas partes, y especial en vna carta, que escriuio a su amigo Luzilo, se la aconseja, y dize: que se vaya a viuir a ella, y que huya de la muchedumbre, y del bullicio de la gente. Solo la contradize cuerdamente á los melancolicos, timidos, y varios; a los quales deuemos guardar de la soledad: porque no sabran vsar bien della, y pone en la misma matricula, á los que

Seneca prohibe la soledad pero no a todos. *Lucilo.* *La soledad no es para melãcolicos timidos, ni varios.*

saben poco. Pero en este mesmo sapientisimo Philoso pho, y Senador Romano, se prueua mas el tessoro, y bienes, que ay en ella, como nuestro Sancto Varon los buscaua, por su camino derecho, y pasos contados: pues Seneca la amó, y guardò tanto; que oluidado de la grandeza Cortesana, y trato de policia, y vrbanidad, dexò la vida popular, y se apartò a viuir a vna granja, que tenia en vna aldea, donde viuio, hasta que su discipulo Nero le mandò matar.

¶ Y en otra carta, que escriuio al mesmo Lucilo, dãdole a entender lo mucho, que desseaua su buena andãça, y feliz fortuna; le dize. Amigo Luzilo, no hallo con quien mas te acompañes, que contigo mesmo. Donde ni te inuidiarân el mandar, ni temeras el ser mandado: que este solo puerto, fortaleza, y abrigo de la Soledad, libra de innumerables vicios.

Consejo de Seneca a Lucilo.

¶ Sobre tener a quien mandar, se leuantó Absalon contra su padre Dauid. Frisco contra su padre Accio. Phratres contra el suyo, y le quitô la vida. Y Trasimundo hizo lo mesmo. Nicomedes, contra su padre Pruscas Rey de Bitinia. Perseo contra Demetrio su padre Rey de Macedonia, y contra su hermano mayor; de que ay infinitos exemplos: siendo solo, y poderoso contra todos, el de la sagrada Soledad, donde al arbol mas cercano, se le dize como amigo, el mas intimo secreto, con seguridad de que nì le descubra, ni mormure. Alli se aprenden las verdades, sin cubierta de mentiras; que por esso Platon se desterrò de su naturaleza, y anduuo peregrinando en soledad por tierras estrañas. Y hizierõ lo mesmo Pithagoras, y Plinio Segundo. Democrito dexó la herencia de sus padres; y se sacó los ojos, por poder mexor philosophar, y quedar libre, para la contem-

Absalon. Dauid. Frisco. Accio. Phatres. Trasimũdo. Pruscas. Pesero. Demetrio. Platon. Pitagoras. Pilnio 2. Democrito

placion,

templacion, huyendo deste valle, y lauerinto de miserias.

¶ Es la Soledad, vn lugar todo contemplatiuo, donde no molesta, ni aflige, ver el poco, y vicioso celo, en los que gouiernan, y rigen; ni la desobediencia, y soltura, en los subditos que obedecen. Es vna vida dichosa, libre de infinitos trauajos, y capaz de infinitos bienes: en que el yugo de Dios, se trae con suauidad, y sin pesadumbre; vida, que aborrecen, y temen los demonios del Infierno. Es vn Reparo de todas buenas costumbres, Renouadora de afectos. Labadora de pecados, y pensamientos malos. Es vn Cuchillo de maldades, y Cōciliaria de Dios, y de los hombres. Es Reparadora de las caydas, Menospreciadora de los cuerpos, y Perficionadora de los ingenios. Es vn Tablado, donde se reparan los desconsolados. Es vna Centinela, dispettadora de todas las buenas inspiraciones. Es Domadora de los vicios, Lucha de desafiados, Contiēda, y palenque de luchadores, Campo guerrero, Arco triumphāte, Libreria de estudiosos, y discretos, Celda de pensamiētos, Penetraciō de la oracion, pura, y limpia, Vida poetica, y philosophica, Vida prophetica, y sancta, celestial, y diuina. Dificion es toda, y sinonomos de Petrarca; el qual añade mas, y dize: que es vida purissima, simple, sin doblez, sencilla, sin malicia, que nada finge, y nada encubre, y que à solo Dios tiene por testigo, y que es vida Angelica. Teniendo tan dichosa compañia, como hazen los espirituales libros, y dichos sentenciosos de los Sanctos, con quien nuestro Francisco siempre trataua, y comunicaua; sin perder dia de leccion espiritual, y diuina, ni salir del repartimiento de las oras, y minutos de oracion, y exercicios, que tenia determinados.

Difinicion de la Soledad.

Los libros espirituales que leia siẽpre.

¶ Era su comunicacion continua, y leccion de libros espirituales, aquella Regla exemplar, y heremitica de las Obras de Ludouico Blosio. Y Guia espiritual del P. Puente, de la Compañia de Iesus. Y las Obras del P. Alonso Rodriguez de la mesma Compañia. Arte de Bien viuir de Albarado, Triũphos del amor de Dios del P. Fray Iuan de los Angeles. Y Conquista del Reyno de Dios del mesmo. Las Obras de Gracian. Suma, y Compendio, y las demas Obras de la Sancta Madre Theresa de Iesus. Mystica Theología del padre Fray Iuan Breton. Y la de San Buenauentura. Con la explicacion de la mesma Theologia, por el mesmo Gracian. Todos fiadores, y luzes, que descubren el camino de la perfeccion, que Francisco tenia, y que le traxo a tan felice, y dichoso estado.

DE OTRO EXERCICIO que praticaua en la oracion, q̃ trataua muy de ordinario.

CAPIT. XXXV.

La oracion trae presente a la bienuẽturanza



L Glorioso padre San Bernardo, *ad fratres de monte Dei*, dize, que la oraciõ trae presente a la Bienauenturança, en que estan los justos: y que haze cielo a la celda, y que en ella se goza de Dios. Y conforme a esta verdadera doctrina, en la pequeñez de la cuebeçuela, en que nuestro Sancto

Varon estaua,(que era tan pequeña la deste sitio, que apenas se podia estar enpie dentro della)entre los otros exercicios espirituales,que aqui vsaua, fue vno supremo ,y leuantado de oracion.Considerando la grandeza de la gloria,que gozan los justos,que es el vltimo bien del alma,y la haze enteramente bienauẽturada.La qual es tan grande, que dize Sancto Thomas 1. part. quest. 25. art. 6.Que no pudo Dios darle otra mayor, por quã to encierra en si al mesmo Dios. Y assi consiste, en que el alma; gozando desta bienauenturança, estarà como endiosada,llena de Dios,y hecha vn Dios, por participacion inmutable,y eterna;vniẽdose Dios con ella,como el fuego suele apoderarse del hierro, y penetrarlo, comunicandole su luz,y resplandor, y su calor,y las demas propiedades que tiene : de manera que parece fuego. De donde resulta,que el alma, queda harta,y llena de todo el bien , que dessea.Conforme a lo qual dixo el Propheta Rey: *Saciabor cum apparuerit gloria tua*:estarà mi alma llena y harta, en gozando de tu gloria. Y esta cõsideracion ponderaua nuestro Francisco, discurriendo por las tres potencias del alma, desta manera.

D.Th.1.p. q.25.a.6.

La bienauẽturança, es el mayor bien que Dios puede dar.

P*salm.16. n.15,*

¶ Entraua con la memoria en el abismo de la diuinidad de Dios, acordandose de sola su justicia. Y con esto está el alma llena de Dios, teniendole presente siempre, sin poderse oluidar del, ni diuertirse a otra cosa;acordandose continuamente de los bienes,que ha receuido,y recibe; y de los que espera receuir, con summo gozo,sin oluidarse jamas,de lo que tanto gusto le causa; ni acordarse de cosa,que le de pena; porque si vn alma en esta ocasiõ, se acuerda de los trauajos; y peligros desta vida, y de los pecados que hizo:de todos saca gozo,y alegria,y motiuo de continuas alabanças, por los

L*a consideracion dela gloria se ha de considerar por las tres potencias.*

L*a primera con la memoria.*

beneficios, que le ha hecho, y por los que le haze, y hara sin fin; cumpliendose lo que dize Dauid: Brotaràn tus alabanças, con la memoria del abundancia de tu suauidad, y alegrarse han, con tu justicia; acordandose, quan justo, y fiel has sido con ellos, cumpliendoles todo lo que les auias prometido.

La 2. con el Entendimiento.

¶ Passaua luego con el entendimiento en esta mesma consideracion, en la qual tambien se halla lleno de Dios, con la vista clara de su diuinidad, y Trinidad sanctissima. Alli se vè sin figuras, y sin enigmas, rostro á rostro a todo Dios. Al Padre, y al Hijo, y al Espiritu sancto: y como el Padre engendra al Hijo; y los dos, producen al Espiritu sancto: y como las tres personas, son vn mesmo Dios, Eterno, Immenso, Incomprehensible, y Omnipotente. Y alli tambien verâ los soberanos misterios, de la Encarnacion del Hijo de Dios: de su Sacratissima Humanidad: y las obras marauillosas, que Dios ha obrado, de naturaleza, y gracia. Y particularmente vera los secretos immensos, de la prouidencia Paternal, con que Dios le gouernò, y encaminò su saluació. Pintados por el Propheta Rey en el Psalmo 72. para que tuuiesse effecto, los peligros de que le librò, y los beneficios ocultos, que le hizò, dandole con esta consideracion, motiuo de sumo gozo.

Psal. 72. n. 24. & sequent.

¶ Finalmente, alli se hartarà el desseo insaciable, que los hombre tienen de saber: viendo a Dios, en quien estan todas las cosas, y alcançaran por vn modo inefable, lo que la Serpiente dixo en el Parayso, que es, *ser como Dioses.*

La 3. con la voluntad.

¶ Entraua despues en esta consideracion de la Bienauenturança, al exercicio de la voluntad, la qual se halla llena de Dios, vnida con su diuinidad, con vna vnion de

amor

amor, que sea perpetua, continua, entrañable, y amigable, con todos los generos, y titulos, que ay de amor sancto: porque todos caben en Dios claramente visto. Al qual amarà como a Padre, Amigo, Esposo, Bien hechor, Infinito, Bien summo, primer principio, y vltimo fin suyo.

¶ Y deste amor resulta luego, vn rio continuo, y perpetuo caudalosissimo de deleytes inefables: del qual beue, y se embriaga, y está toda engolfada, dentro de los infinitos gozos de su Señor. Porque aqui viene á estar el alma, llena de todas las virtudes; exercitando sus actos, con summo deleyte. Y finalmente, para traer presente a este soberano exercicio, y entender la grandeza, y hartura de la gloria, a donde esta oracion camina. Hazia nuestro Hermano Francisco de Sancta Ana, esta consideracion, y dezia: ¶ Lo que haze á Dios Bienauenturado, y lo harta, y da infinito gozo: bastante sera, para hazer en mi proporcionablemente otro tanto? Luego como Dios por toda su eternidad, sea bienauenturado; y este harto, y gozoso, sin fastidio alguno; con solo verse, y amarse; sin tener necessidad, de otra cosa fuera de si? Tambien yo seré bienauenturado, y estare harto, y gozoso, con solo ver a Dios, y amarle, y gozarle: sin tener necessidad de otra cosa fuera del; y sin que en esto aya, ni pueda auer fastidio, ni cansancio alguno. Y assi aura vna nouedad eterna: y vna eternidad, siempre nueua: viendo siempre a Dios, y desseando siempre verle, y gozandome de verle, sin cesar. Y es pensamiento del Doctor Angelico Sancto Thomas, primera parte, question veinte y seis, articulo segundo.

Hazia nuestro Frãcisco esta consideracion, para entender la hartura de la gloria.

D. Thom. 1. p. q. 26. art. 2.

¶ Y asi con justisima razon dixo, el glorioso Bernardo, que se trae presente al dichoso, y sabroso rato de la oracion la bienauenturança, en la qual nuestro Francisco perseuerò todo el discurso de su vida, continuandola hasta la muerte: que este soberano exercicio de la oracion, y contemplacion, ni vbo achaques, que se lo impidiessen, ni inconuenientes, que se lo estoruassen, ni enfermedades, ni dolores, ni cosa desta vida, que le apartasse della. Y como en el soberano exercicio de la oracion, se recibe la gracia del Espiritu sancto: y ella es maestra verdadera, y cierta, enseña tan altas cosas. Y asi dixo vn doctor muy graue, tratando della y de sus effectos. Que la oracion, limpia el Alma de culpas, y apacienta la Charidad, que certifica la Fé, y fortalece la Esperança; que alegra el espiritu, y derrite las entrañas; que purifica el coraçon, y descubre las verdades; que vence las tentaciones, y ahuyenta la tristeza: que renueua los sentidos, y repara las virtudes enflaquezidas; que despide la tibieza, y consume en los vicios qualquier orin; y que tiene viuas las cẽtellas de desseos del cielo, ẽtre las quales arde la llama del diuino amor: que a ella estan abiertos los cielos: a ella se descubren los secretos: y que a ella estan siempre sujetos los oydos de Dios.

Perseuero ẽ la oracion, nuestro Frãcisco hasta la muerte.

Effectos de la oracion singularissimos.

¶ Y para prueua de todo, dexados a parte los testimonios de las Escripturas diuinas, baste por aora, que auemos oydo, y vemos cada dia, muchas personas de notable simplicidad; las quales han alcançado, estas, y otras mayores cosas, mediante el exercicio de la oracion.

La oracion es maestra de las ciencias.

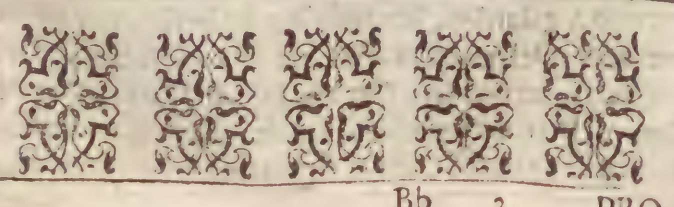
¶ Es cosa singularisima, lo que en esta razon hazia, por no perder el exercicio de la oracion interior-

mente

mente hablando siempre con Dios, y sacando el espíritu de las cosas, y criaturas de la tierra, procurando tener los sentidos, tan rendidos, y sujetos, que no le pudiessen jamas impedir este exercicio soberano, tenia hecho assiento, y concierto con sus ojos, que no auian de alçarse a ver cosa ninguna, ni mirar mas trecho de tierra, del que bastaua, para poner los pies, porque los objectos de la vista, no le hiziessen estoruo, y tirassen de la consideracion, y por esta mesma razon, procurò siempre la pequeñez de sus hermitas, porque no se distrayessen los sentidos, y tenerlos siempre aprisionados: y si tal vez, desde lo alto de algun risco, o mata, al entrar, o salir de la oracion, donde se escondia, para gozar della mas a su saluo; alçaua la vista, y miraua la Ciudad, que se descubre desde aquellos preciosos sitios, dezia. ¶ Alla te lo ayas Babylonia, con los que te aman. Aborreciendo siempre, todo quanto no era desierto, y soledad: y temblaua de hallarse obligado algunas vezes, para yr a ella a pedir alguna limosna, quando le faltaua el poco, duro, y miserable sustento, que gastaua: y boluiase al punto a su retiramiento, los ojos en la tierra, sin alçarlos, ni aun à ver los arboles, ni plantas; porque dezia, que con mayor eminencia, y mas ventajas, veia en Dios todas las criaturas, con sus perfecciones, y gracias.

El cõcierto que tenia hecho con sus ojos este varon sancto.

Lo que dezia del mundo, viendo la Ciudad.



PROSIGVESE LO mucho, que amaua la virtud de la Humildad.

CAPIT. XXXVI.

August. in cap. 5. S. Mat. n. 5.

EL glorioso Augustino, sobre el cap. 5. de S. Math. y sobre aquellas palabras: *Beati pauperes spiritu*. Bienauenturados los pobres de espiritu. Trata largamẽte y pregunta: que pobreza sea esta, de q̃ habla el Euangelista, que trae consigo la bienauenturança? y dize, que es pobreza de espiritu, pobreza de aliento, pobreza de presumpcion, y de soberbia: y asi aquel es bienauenturado; que presume poco, que no le desuanece el pensamiento, y que se tiene en menos; digamoslo de vna vez. Aquel es bienauenturado, q̃ es humilde: y deste es el Reyno de los cielos.

Andan en competẽcia Dios, y la virtud dela humildad.

¶ Andan en competencia Dios, y la humildad: ella à bajar, y Dios á leuantar: ella á no tenerse en nada, y Dios a estimar al humilde en mucho: ella à tenerse por estiercol, y Dios à coronarla. Y asi es mucho de ponderar, que en las demas Bienauenturanças, se promete el premio, y galardon, librandolo para lo futuro, y no de presente. Del que llora, dize que sera consolado. Del pacifico, dize que sera llamado hijo de Dios, todo de futuro. Pero del humilde, dize de presente, que es suyo el Reyno de los Cielos. *Quoniam ipsorum est Regnum*

Cælo-

Cœlorum. Porque el bajar de la humildad, es subir: y al passo, que el humilde en su pensamiento, se tiene en menos: Dios le empina, y le leuanta. Y quando el, estiercol del mundo, y hezes del, le parezcan sobrado lugar para lo que el merece: Dios le sublima, y le haze Rey, y le pone entre los Potentados de su Reyno.

¶ Y veremoslo en el humildissimo Dauid, que como se abatia, y bajaua tanto, que el estiercol, le parecia mucho assiento para quien el era: leuantale Dios en el lugar mas auentajado, dandole entre sus Principes el ceptro, y la corona; *Vt sedeat cum Principibus.*

¶ Es muy á proposito desta verdad, aquel celebrado capit. 2. del libro 1. de los Reyes; y aquella palabra. *Et solium gloriæ teneat.* Que aun humilde, pareceele que le sobra la basura, y Dios no se contenta con menos, q̃ con darle el Solio: no ay nombre entre todos, que mas bien; y con mas fuerça, y propiedad, signifique la silla Real, que es *Solium.* Y assi veremos que la Escriptura sagrada vsa del, tratando deste mesmo proposito, por el Propheta Isaias cap. 9. *Super solium Dauid.* Y el cap. 1. de Hester. *Quando sedet in solio Regni sui.* Y por el Propheta Hieremias, *Sedentes super solium Dauid.* Y aun la mesma silla de Dios, se entiende en las diuinas letras, por este nombre. *Vocabunt Hierusalem solium Domini.* De manera, que el nombre, con que mas propiamente se significa la silla Real, y con mas fuerça es, *Solium*, y este, dà Dios a el humilde. Porque el verdadero Rey, en el mundo, quien es, sigun esta verdad Euangelica? sera por ventura, el que acompañado de criados, de officiales, y ministros, y de grandeza, gouierna, y manda en la tierra, siruiendo al pecado? pues no es esse, que como dize Christo N. S. El q̃ haze el pecado, sieruo es del pecado.

1. Reg. c. 2. n. 8.

Isai. cap. 9. n. 9.

Hester. 1. n. 2.

Hier. 17. n. 25.

El humilde es el verdadero Rey en la tierra.

Pues

Pues sera el que teniendo mucho, dessea mucho? tampoco: que dixo, y muy cuerdamente Socrates. Este no es señor, sino esclauo del oro. Sera pues el que con las plumas de sus deuaneos quiere pisar estrellas y encumbrarse en lo mas leuantado? tampoco. Porque Dios tiene puesta su mano para esquina de sus locuras. *Deus superbis resistit*. Pues qual es, el verdadero Rey? quien? el humilde: porque al paso que se tiene en menos, le leuanta Dios mas, *Vt collocet eum cum principibus*. Y dize aqui la interlineal: *ordinibus cœli, & Angelis, & hominibus*. Que le coloca sobre los Angeles supremos, y le da silla entre los Potentados desu imperio, y entre sus Grãdes le haze vno dellos, suya es la silla, suyo es el Reyno, suyo el solio, suya la corona, y ceptro.

Al paso q̃ el humilde, se tiene en menos, le leuãta Dios mas.

¶ Es la humildad el primero escalon, para subir la escala de las virtudes. Y dize mas el glorioso Augustino que aquel solamente es vencido; que tiene presumpció de si mesmo: y que por el contrario, el que no la tiene, se puede llamar vencedor. Y traen algunos hombres doctos espirituales, por exemplo, los pequeñuelos pezes, que por serlo, se libran de las redes, quedando pressos los grandes. Pero Maestro, y exemplo tenemos en Christo nuestro Señor, que se quiso hazer, y nombrar gusano. Y en la Virgen Sanctissima, que por nombrarse Esclaua, ofreciẽdole el nombre de Reyna, vino a serlo, y madre de Dios.

Augustin.

Aquel es vencido, q̃ presume de si.

¶ Tanto se dió nuestro Francisco, à exercitar esta virtud, que se podia dezir, auerse señoreado de todos los espiritus soberuios, y rebeldes, y de los acometimientos, que le hazian, huyendo sus violencias importunas, y tentaciones, con que lo acosauan: y dezia. ¶ Que esta virtud de la humildad, era guarda, madre, y her-

La humildad es guarda de las demas virtudes.

hermosura de las demas virtudes. Y nunca se le caia de la boca, el nada, y miserias, en que siempre se hallaua; confessandose por el mayor de los pecadores, teniendose por vn basso de lodo vil, y por la suma hez, y vileza.

¶ Fue prodigioso, y digno deste lugar, vn caso, que le sucedio. Tenia señalados dias, y horas, para venir a la Ciudad, a la visita de los Ospitales, por su orden: haziẽdo las camas â los enfermos, limpiandoles la ropa, cortando las vñas de pies, y manos, y lauandoselas, y besandolas, consolãdo a cada vno. Y auiendo por muchos dias hecho fuerça, en el conocimiento propio, y el nada de si mesmo, perseuerando este pensamiento continuo: vn dia mas apretado del, vino al Ospital, que llaman de *S. Bartolome*, donde se curan los pobres llagados, y de enfermedad de bubas, para exercitar su amorosa Charidad: y passó por vn desaguadero de la Ciudad, que està en medio della, por donde salen las inmundicias de todos los vezinos; que llaman el *Caño de Becinguerra*. Parose a mirar las que alli auia: y dixoles. ¶ Que si le querian por su compañero? Y oyó vna voz interior, que le dixo. NO. Confusso con este sucesso, y mas enterado, y firme en su conocimiento, se quedó por vn rato, hasta que el hermano Hermitaño compañero, le dispertò del extasis, en que estaua enuecido, en lo profundo, y solido del nada, en que se hallaua. Passaron al Hospital, y despues de la cura, y visita delos pobres, y de auerles hecho sus camas, limpiado, y labado los pies, y consolado a todos, se despidio dellos; y lleuado de aquel conocimiento perseuerante, que delante de si traia, fuesse a el sitio, que en el Ospital, sirue de las inmundicias del, y de los pobres: y pusose vn rato à considerarlos de nueuo: y dixoles. ¶ Quereisme por vuestro compañero. Y oyó

Vn caso, q̃ le sucedio, yendo a hazer las camas de los pobres del Ospital de S. Bartolome de las bubas.

otra segunda voz interior, que le dixo: NO. Detuuose vn poco. Y de la respuesta sacò luego la consequencia: y dixo. ¶ Pues yo vengo a ser peor. Y al punto oyò otra voz, que le dixó. ¶ Pues estate ay, y vente a mi: dandole á entender, que estando en aquel conocimiento propio; y desprecio de si mesmo, se viene a llegar a Christo nuestro Señor, que nos leyô aquella soberana leccion, quando dixô: Aprended de mi, que soy manso, y humilde de coraçon.

Math. 11. n. 29.

¶ Procuraua siempre este sancto Varon, ser abominable alos ojos del mundo (que esto es ser alto enlos de Dios) y se entristecia grandemente; quando oia, o sabia que algunas personas, le alabauan, que a tanto llegaua el estremo, con que abraçaua esta virtud. Y por mas recrearse en ella, tenia lugar señalado, el dia de los Viernes; que se juntan los demas hermanos Hermitaños, para communicar sus espiritus, para que cada vno le fuesse diziendo injurias, y palabras affrentosas, y de ignominia; que era vn simple, embaydor, idiota, embustero, mẽtiroso, trapacero; y que traia engañado al mundo, y otros oprobios semejantes; porque oyendo la reprehension, dezia. ¶ Que se incitaua, y animaba mucho vn alma, para la enmienda; y que hazia mayor aprecio, y estimacion de la humildad.

Tenia señalados los Viernes, para que los hermanos hermitaños, le dixessen afrentas, y palabras de injuria.

¶ En estas juntas, que se hazian con los hermanos Hermitaños, para conferir cosas de sus espiritus, que les passauan en los ratos de oracion; y de los demas exercicios; siempre tuuo el mas infimo lugar; y en el proponer y dezir qualquiera cosa, siempre procuraua mostrarse sieruo, y esclauo de todos, el mas abatido, y despreciado; y no vbo persona a quien comunicasse, que no le dexasse rendido a esta preciosissima joya de la humildad.

En las juntas siempre tubo el mas infimo lugar.

¶ Supe de personas graues, y de fè, que fueron tan efficaces, y poderosas las razones, que dixo a vn Religioso graue, y Prelado de su Religion, exortandole, y afficionandole a esta virtud, que offreciẽdole el officio de Prouincial, no fue posible querer aceptarlo: antes dexò tambien el que tenia de Prelado inferior. Y no es dezible en esta parte el gran tessoro, que nuestro Señor le dio de las riquezas desta virtud soberana; que para los effectos conocidos, y esperimentados, que le vimos en ella; fuera menester vn muy largo tratado; dexemos le asi, porque oy viuen infinitos testigos de todos estados, y de todas calidades, que pueden serlo de su abono, y dezir cada qual, las excelencias, que experimentaua; y passemos à dar lugar, a otros cosas, que lo esperan, si bien estas descubren su rara Sanctidad, y humildad profunda, y el singular don de Consejo, que tenia para todos.

Procuraua afficionar a todos a la virtud de la humildad.

PROSIGVENSE otras singularidades de su sancta vida; y repartimiento de los tiempos, y del año.

CAPIT. XXXVII.



DIZE el gran Patriarcha, y luzero de la Iglesia, San Hieronymo, en vna carta, que escriuio; a su querido amigo Heliodoro, fundada en vna sentencia de Platon: que

Hierorym. ad Heliod.

La vida del sabio es meditacion de la muerte.

la vida del sabio, toda ella es, vna meditaciõ de la muerte: y como por la boca del Espiritu sancto los sabios en el mundo son aquellos, que tratan de virtud: conocidamente fue vno dellos nuestro Francisco: el qual por hallarse siempre muerto en vida, y por tratar siempre en vida de su muerte: era consideracion suya el repartimiẽto de los tiempos, meditando, y contemplando en el que se hallaua. Y assi en el Otoño, quando los frutos tienen su mayor sazon, y el Sol hiere a la tierra con mayor igualdad de su luz, se consideraua en el recto juyzio de Dios: de quien Christo nuestro Señor, dixo. Que alli será cada vno castigado, o premiado, sigun obrò bien, ó mal: y alli segun añidió el diuino Pablo, manifiestas todas nuestras obras buenas, o malas, en campo abierto, hasta los mas secretos, y ocultos pensamientos. (O consideracion, a quien no sirues de freno en sus demasias, y cortas el brio para desemboltura!) Alli se juzgaua presente, y niuelando las suyas; tomando para esta consideracion por motiuo, qualquiera planta, o arbol.

El repartimiento, que hazia delos tiempos del año. Y lo que conside raua, y meditaua en ellos.

Consideraciõ en el tiẽpo del Estio

¶ En el Estio cruel, que no perdona al mas vestido y enrramado, a la mas verde, y fresca hoja, ni a la mas agradable, y vistosa flor, ni a el mas sabroso, y regalado fructo, ni a la mas leuantada, y orgullosa rama: representandosele aquel rigor, dezia en su coraçon aquellas sentenciosas, y celebradas palabras de Dauid en el Psalm. 17. ¶ Los dolores, y consideracion de aquellos tormẽtos, me han rodeado, y ellos me cercan, y angustian, librame señor, y no dexes caer mi alma ẽ semejãte lugar.

Ps. 17. n. 6. Dolores inferni circundederunt me.

Consideracion del tiẽpo de la Primauera.

¶ En la hermosa Primauera, vestida de tanta variedad de flores, tiempo lleno de contentos, y alegrias; consideraua la gloria de la bienauenturança, donde se veran los justos, alabando a Dios, con aquella voz de

Ezechiel

Ezechiel: *Benedicta gloria Domini de loco sancto suo.* Y en esta consideracion dezia. ¶ O quanto es menester para llegar alla, juzgãdo por corto, y poco todo quãto hazia *Ezech. 3. n. 12.*

¶ En el Inuierno, consideraua los trabajos, las penalidades, los tormentos, las fatigas, los disconsuelos, las aflicciones, los temores, las persecuciones, los dolores, y las demas angustias, en que los hombres viuen, llorando a cada vno en sus estados: y pidiẽdo a nuestro Señor augmento para todos; propiedad de verdaderos sieruos de Dios. *Considera cion en el tiempo del inuierno.*

¶ En los doze meses del año, consideraua las doze puertas de la celestial Ierusalem, y por ellas todas las diferencias de vocaciones, que Dios da à sus escogidos, y justos; para que acierten por el camino de su saluacion. Y en esta consideracion solia dezir muy de ordinario. ¶ Caminemos hermanos, caminemos por donde Dios nos llamare, que no ay senda suya, que no sea quieta, pacifica, y segura. Fundauase en aquellas palabras de los Prouerbios. *In omnibus vijs tuis cogita illum, & ipse diriget gressus tuos.* Y por este modo repartia el tiempo por no tener rato, sin exercicio del alma. *Consideracion que solia hazer de los doze meses del año.* *Prouerbio. c. 3. n. 6.*

¶ Preguntele a cierta persona muy espiritual, y dada á la oracion; y que auia muchos tiempos, que trataua destos soberanos exercicios, intimo amigo, y dicipulo querido de nuestro Sancto Hermano, que me dixesse lo que auia conocido de su sancta vida; y especial del modo de oracion, y contemplacion, que le auia comunicado de su espiritu. Y respõdiome por escrito vn muy largo discurso; del qual dirè aqui solo vn capitulo, q̃ es este *Capitulo de vna persona espiritual, que respondio de la vida de nuestro Francisco.*

¶ Algunos sieruos de Dios, me han preguntado de los que anhelan ala contemplacion: si el P. Francisco de Sancta Ana (como persona que tan en particular le traté

mas de trece años, quedãdome por semanas enteras de noche, y dia, procurando imitar sus pasos entre las matas de aquel yermo. Si senti auer llegado su alma, al estado de oracion de vnion; y por responder a esta pregunta, dire aqui, satisfaciendo á todos mi sentimiento.

¶ Digo, que en todas las tres vias, Purgatiua, Iluminatiua, y Vnitiua, senti en mi coraçon, que hablaua de qualquiera dellas, con grãde espiritu del cielo, como quien tambien auia puesto por obra los exercicios, y pratica dellos: que cierto, que tengo para mi, auerle dado Dios á esta Ciudad, por muy grande joya della, y por organo, y arcaduz, por donde el Espiritu sancto encaminaua a las almas su diuino espiritu: que cierto, que nunca hable cõ el que no sacasse mi alma prouecho particularissimo, y algunas particular luz, en qualquiera destas tres vias; y en particular en la de vnion, que era la que entre mi, y el, mas praticauamos.

¶ Y por si alguno de sus afficionados, quisiesse saber algo, del modo, con que el Sancto Varon, se auia en ellas, mientras el Señor le tuuo en estos tres estados, pondrè aqui breue lo que oi de su boca, que podra ser de prouecho para algun alma

¶ A mi me dixo, que mientras el Señor le tuuo en la via Purgatiua, q̃ fue recien venido a la soledad, tuuo grãdissimas sequedades, y desamparos; y q̃ con solo rezar la Confession, y con el sentimiento, que nr̃o Señor le daua, en qualquiera delas palabras della, se le rasgaua el coraçõ de dolor, por auer offendido a un tã buẽ Dios. Y q̃ en començãdo aquella palabra: YO PECADOR, consideraua, con quanta verdad la dezia; y alli se compungia, y se abraçaua con el suelo. Y en prosiguiendo, ME CONFIESSO A DIOS. Cõsideraua como a Dios

no

no se le ocultaua nada, y que sabia los mas secretos, y delgados pensamientos. Y en la palabra siguiente: TODO PODEROSO, se consideraua, en medio de aquel poder infinito, como si el no tuuiera ser: y assi se lo pedia de nueuo, haziendo sus sentimientos en cada vna, como nuestro Señor se los daua, y que esta oracion, y las consideraciones de la passion de Christo nuestro Señor le fue motiuo poderoso, de dolor de sus culpas, y anichilacion de si mesmo.

¶ Y tratando de la via Iluminatiua, me dixo, que lo mas que le auia ayudado, en sus principios, fue la oracion del Padre nuestro, porq̃ en qualquiera palabra del hallaua copiosissima materia de oracion; y que en diziẽdo PADRE NVESTRO, consideraua la obligacion, que tenia a ser buen hijo, y hijo de tal Padre. Y en la palabra NVESTRO consideraua, quantas obligaciones le corrian para con sus proximos. Y en llegando a dezir: QVE ESTAS EN LOS CIELOS: consideraua, su grandeza, su Magestad, y poder: y que pues le tenia tan grãde, por esso le pedia cosas grãdes, sin mirar la poquedad de quiẽ se las pedia, todas para bien de su alma, y de otras muchas que le parecia las tenia sobre sus espaldas, y le suplicaua, por paciencia, humildad, y las demas virtudes, para todas, á cada qual la que mas auia menester, desterrando de cada vna, los malos resabios, y contrarias inclinaciones, y que de qualquiera destas consideraciones sacaua mucho fructo. Y que otras vezes, de las mesmas criaturas, que percebia con los sentidos, se leuantaua, a su Criador, como el que tiene corta vista, y se aprouecha de algun antojo, para ver con el, lo q̃ sin el, no alcançaua: y que de la hermosura de los arboles, y plantas, y de las flores, y frutos,

Lo que seruia de la oracion del Padre nuestro en sus exercicios.

le leuan-

se leuantaua la consideracion: y dezia. ¶ A, que hermosura aura en el cielo, y en el Criador de todas ellas: y que dezia siempre, que les miraua, muchas oraciones jaculatorias, de las que tiene la diuina Escriptura.

¶ De la tercera via vnitiua, que es vna intima vnió, y transformacion en Dios: lo que puedo dezir es, lo q̃ trate en el parrapho de su mucha Charidad, que con esto tengo respondido, y la ardentissima, que tenia con Dios, y con los proximos: pues siempre aun sin aduertir en ello andaua su voluntad haziendo actos de amor de Dios; tanto, que se le auian conuertido en hauito: y me dezia algunas vezes, que por grande, que fuesse la ocupacion, que pertenecieſſe a lo actiuo, nunca se hallaua entregado todo en ella, sino como por cima, de prestado, porque siempre le tiraua la memoria de Dios, sin perderle de vista: y que en acabandose, boluia luego la voluntad a su continuo feruor, como quien boluia a su centro: y que le parecia, que viuia mas en Dios, que en simesmo. Y le sucedio talvez estando para comulgar en el Conuento del Arrizafa, con los demas hermanos, q̃ viendo llegar a los demas, en dos, en dos, leuantandose, y boluiendose a su lugar, estuuo tan oluidado de si, y del que tenia, lleuado de aquel impulso de amor con Dios, que se quedò sin reparar en ello, sin comulgar en aquella Missa, hasta que despues de buelto en si comulgo en otra.

¶ De las razones, que traia para assentar en mi este exercicio de Vnion, dire dos, ò tres (porque querer dezir todas las que le oi en esta materia, seria nunca acabar) y vna dellas era. ¶ Que el Reyno de Dios estaua entre nosotros mismos: y que si dentro de nosotros mismo tenemos este diuino tesoro, que no auia vno de

buscar fuera de si, lo que tiene dentro de si. Y otras vezes me dezia lo que Christo á la Samaritana. ¶ Que Dios auia de ser adorado en espiritu, y verdad, y en todo lugar. Y que esto se deuia hazer, porque como nuestra alma es espiritu, querria ser mantenida de espiritu. Y me dezia, que quando estuuiesse en la Iglesia, sino veia descubierto con los ojos al Sanctissimo Sacramento, que me recogiesse dentro de mi mesmo, y lo considerasse en su diuinidad: ò que me considerasse a mi détro del mismo Dios; de la manera q̃ está vn punto dentro de vna. O. cercado por todas partes de su circunferencia, como lo hazia Moysen, quando dezia, que tratava, con el inuisible, como si fuera visible. Y q̃ vn alma en este exercicio gozaua lo q̃ gozā los biēauēturados (en el modo que se puede gozar miētras son en esta vida) por q̃ la diferēcia era, ser el estado de los Bienauenturados, estado de comprehensores, y el de nosotros estado de viatores; gozando ellos con la vision Beatifica, lo que nosotros por Fè.

¶ Digo, q̃ aura, trece años. poco mas, ô menos, q̃ me trataua siēpre desta materia, cō estas, y otras muchas razones, persuadiēdome á q̃ siguiesse este camino, y q̃ nūca nos juntamos vez, en q̃ se dexasse de tratar. Y si alguna vez nos acertauamos a hallar muchos, de los q̃ acudiā à comunicarle, y ser enseñados: dezia: ¶ Mexor es ceñirnos por aora, y hablar poco. Y q̃ á cada vno se le auia de respōder, conforme à su necessidad, y al camino, que lleuaua en su alma, dandole sustento proporcionado á ella; porque al cielo, no se yua nadie bolando, sino paso à paso: y de imperfecto, á perfecto. Y desta materia de vnion, no trataua, sino solo con aquellos, que les conocia justo sentimiento della.

¶ Y digo Señor ciertamente, que tengo para mi, q̃ este sancto Varon, tuuo espiritu de Profecia, por los efectos, que vide en todos los consejos, que daua, y las esperiencias, que toqué, en estos trece años. A vnos les dezia, ¶ Que no eran para Hermitaños. A otros que si. A vnos que eran muy propios, para Religiosos. A otros que no. A vnos que hizissen vno. A otros que hiziessen otro, Y a todos generalmente debaxo de esta palabra muy humilde. Esto me parece. Que la guardò siempre por consejo de vn Confessor, segun me dixo, de la ordẽ de S. Domingo, hõbre docto, y graue, q̃ le comunicaua.

¶ Todo esto es de la Relacion desta persona espiritual, y deuota, q̃ oy viue, doctrinado delos consejos de este Varon sancto. Y destas se pudierã aqui poner infinitas, cõprobãdo estas verdades, y otras de su sancta vida.

COMO FVE ELECTO por Hermano mayor de los Hermitaños.

CAPIT. XXXVIII.



ES Dios amicissimo de la paz, dela conformidad, y de la concordia: y assi veremos, que criò la Republica del hombre tan concertada, y con tanta conformidad, entre sus potencias, y sentidos, todos sujetos a la razon, que a no dar el hombre entrada, por la puerta de la voluntad, fuera imposs-

possible saquear su fortaleza: y con ser las Hierarchias de los Angeles, diferentes en especie, les dio su Magestad, tal conformidad, que parecen todas vna.

Con ser las Hierarquias delos Angeles diferẽtes en especie parecen vna por la conformidad.

¶ De suerte estauan en el primer hombre las virtudes, componiendole, y hermoseandole, con todas las demas, que pueden ser lustre de las potencias; como estan, y deben estar los soldados de vna fortaleza, aprestados a los ordenes de su Capitan, y Alcayde della: eran los Ciudadanos desta Republica las passiones del apetito, sus partes, sus potencias, y facultades; las quales, como buenos Ciudadanos, todas estauan sujetas a su Principe, (no porque el, como mas poderoso las rindiesse, no dexandolas salir de su obediencia, y señorio) sino q̃ como la naturaleza estaua entera, todo lo reglaua, con las leyes de la razon, y estaua niuelado, por vna regla, y punto, reconociendo vn solo superior, y señor. Y si bien es verdad, q̃ en el sagrado monte desta Albayda (y Tebayda nueua) en que siempre han auitado, y auitan, tan leuantados espiritus; en la perfeccion de los obreros diuinos, que continuamente estan exercitando las armas de la escuela de Christo) no se ha conocido entre los hermanos Hermitaños della, cosa de discordia, porque cõ amor diuino, y Charidad soberana, cada qual tiene en que auita, su señalado sitio, pelado risco, aspera, y apartada cueua, o encubierta piçarra, repartidos por aquella soledad, y sancto desierto. Para mayor conseruacion de la paz, su Señoria Illustriss. Don Fray Diego de Mardones, Obispo de Cordoua, Confessor que fue de su Magestad el Rey Don Felipe III. como cuydadoso Pastor, celoso de que en esta pequeña manada, no hiziesse entrada la inuidia de Satanas, quiso darles nueuo modo de viuir, con aranzel, instituto, y nueuas constituciones,

Cada hermitaño tiene su celda, y cueua particular de su habitacion en el Albayda.

El Obispo de Cordona, le hizo primero hermano mayor delos hermitaños

hechas por la prudécia, letras, singular, y conocida virtud de Don Iuan Remirez de Contreras, Prouisor y Vicario general suyo; y oy dignissimo Inquisidor desta Ciudad, y su districto) señalandoles cabeça; à quiẽ tuuiessen rendida la obediencia, en todas sus obras (officio de buen Pastor preuenir el puerto por donde puede el lobo hazer el daño) como lo notò vn Auctor grauissimo: *Omnem operam gregibus pastorem impendere oportet.*

Bapt. Fol. gu. Egl. 5. Y tiene tanto en que entender el pastor, si ha de cumplir con las obligaciones de su officio, que no le quedara desocupado vn punto: porque es officio, que se quiere hazer con amor: que sin el, las cosas faciles dexan de serlo, y se nos representan difficultosissimas; mayormente esta que de suyo lo es, tanto. Pero al contrario, con amor se allanan las difficultades, y vencen impossibles, hasta poner la vida. *Bonus pastor animam suam dat*

Ioan. 10. n. 11. *pro ouibus suis.* Y sino diganoslo Dauid, que como buen pastor, dexa la çampoña, o flauta, y sale al encuentro al lobo, que de la cueua entre la espesura del monte, se encaraua hazia el ganado, para librarlo del peligro. Assi nuestro buen Obispo, y buen Pastor, quiriendo euitar este daño, en medio de sus cuydados, le tiene tambien destas ouejas; y mandales juntar en su Palacio à todos, ardiendo en su pecho el desseo de assegurar esta manada: y para hazer impression en los suyos, les propuso tã altamente el fin, y blanco, para que las sagradas Religiones se auian fundado en la Iglesia Catholica, siẽdo todas vno de los fundamentos della. La de Sancto Domingo, para la predicacion, y enseñança en la Ley Euãgelica, cõ titulo de la Orden de Predicadores. La de S. Frãcisco, para el prouecho general de las almas. La de la Compañia, para la conuersion de los Infieles, enseñan-

ça de nuestra sancta Fè, y educacion de las almas cõ sancta doctrina, y exercicios espirituales, cumpliendo cõ el estatuto de cada vna, en mucho mexor modo, q̃ yo podre alcançar, y sentando en sus coraçones, q̃ el intento principal en sus vocaciones, era el de la alta y soberana impressa de la oracion, y contemplacion, en el desierto y soledad, donde los encuẽtros de Satanas son mas continuos; y en q̃ pone mayor fuerça, y q̃ esperaua en ellos como en otros nueuos Anachoretas, raros exemplos de vida, procurandose auentajar los vnos a los otros, y siẽdo cada qual vn singular dechado: offreciendoles de su casa lo q̃ fuesse menester, y de su volũtad todo fauor.

¶ Acabô la platica su Illustr. y abraçãdolos a todos, y dãdoles su bendicion, se fue cada qual a su retiramiẽto.

¶ Nueuamente fortalecidos en el alma, y armados cõ el nueuo arnes, q̃ su buen Pastor les auia inuestido para la oració. Y nr̃o Francisco, llamado del Prouisor, pareciò en su presencia, que le recibio con singular cariño (que para los q̃ tratan virtud le tiene siempre) y como quien ya sabia las prendas espirituales, que tenia nuestro Señor depositadas en aquella bendita alma (que solia muchas vezes yrlo, a visitar en su Hermita.) Puso nuestro Señor en este Cauallero, nobleza, virtud, y letras, en estremo, con igual grado; y sobre todo buena intenció, (proprios, que deuieran tener todos los Prelados, pues faltando qualquiera dellos viene a ser grande la falta.) Y porque pretendia, que no la huuisse en la vida solitaria de los Hermitaños deste Sagrado monte, que con cuydado, y diligencia especial, tomò á su cargo; le dixô à nuestro Francisco, como su S. Illust. le auia nombrado por Hermano mayor de los Hermitaños, para que cõ su exemplo, y virtud, fuessen cada dia mas aprouechados.

Como fue electo por hermano mayor de los hermitaños

Poſtroſe en tierra el Sancto Varon, poniendo la boca en ella, y beſandola, deshecho en lagrimas; le replicó, y dixo. Que el era vn tonto, inhabil, mentecapto, ſimple, ſin talento, ni partes, ni ſufficiencia para tal officio, y que por el amor de nueſtro Señor, puſieſſen los ojos, en otro Hermano, que qualquiera dellos; era mas benemerito, y ſufficiente, para ello; proſiguiendo tanto en ſus lagrimas, que ſe enternecieron los circunſtantes. Y replicandole el Prouiſor, que lo aceptaſſe, que aſsi conuenia al ſeruicio de Dios nueſtro Señor, y bien de los Hermanos: y que ſu Señoria Illuſtriſsima, lo tenia aſsi ordenado, ſe leuantó del ſuelo, beſando ſus pies, y obedeciendo.

DEL RECATO, QVE tenia en ſus acciones, y modo de vida.

CAPIT. XXXIX.

El cuydado con que conſeruo la joya de la Caſtidad.

ENTRE las muchas, heroycas, y excelentes virtudes, que reſplandecieron en eſte Bendito Varon, tuuo ſu principal lugar, el diſcuydado celo, con que ſiempre guardó la ineſtimable joya de la Caſtidad. Que ſigun el diſcurſo de ſu vida, me atreueré ſin eſcrupulo de liſonja á dezir, que viuió, y muriò Virgen, en el cuerpo, y en el alma; pues nunca ſe le conoció ocaſion, por minima que fueſſe, para impedir-

pedirla en lo vno, ni en lo otro; antes parece que en esta parte no se le atreuia Satanas. Tales fueron siempre las mortificaciones de crueles silicios, y sangrientas disciplinas, con que tenia su cuerpo maltratado, a raya, sujeto, y oprimido, y la carne tan flaca, tan macilenta, sin vigor, ni aun para sustentar tassadamente la piel, que cubria sus huessos; viuo retrato de vna muerte, y el muerto en vida, sin que aya auido persona en parte ninguna, que viesse, ni entendiesse, ni oyesse cosa contra esta verdad; auiendose hecho muy apretadas diligencias para ello, antes contestandola todo genero de personas, de quien se ha procurado saber.

El rigor de sus penitencias.

¶ Preguntandole a vn Religioso graue, docto, espiritual, y muy sieruo de nuestro Señor, dado á los exercicios de la oracion, que auia sido muchos años confessor suyo, de orden de Recoletos Descalços, a quien Francisco tenia rendida la obediencia, para todas las cosas de su alma, por el modo de proceder, y de su vida, y recato, el tiempo que le auia comunicado, dixo. Que el no auia sabido, que era ser Religioso interior, hasta que auia comunicado al Hermano Francisco de Sancta Ana, porque pureza como la de su alma, y Castidad, y limpieza, como la de su cuerpo, no auia oydo, ni visto. Ni es de marauillar mucho, que quien viuia vida de Angel en el alma, la viuiesse tambien en el cuerpo. Segun lo que dixo el glorioso P. S. Cypriano, en el lib. 6. de Virginibus, donde dize estas palabras. La Castidad es hermana de los Angeles, victoria de todas las honestidades, Reyna de todas las virtudes, y possession de todos los bienes. Y S. Augustin, ponderando las excelencias desta virtud, no hallò à quien compararla (tanto la encareciò.) Y que mucho, que los Sanctos la alaben, pues

Lo que dixo vn Confessor de nuestro Santo hermano.

Cipria. lib. 6. de Virg.

August. Epist. 128.

los Gentiles, y Barbaros respectan, y reuerencian su pureza (prueua euidente de su inestimable valor, y fineza de quilates.) Catulo en su Epitalamio. Plato. Ouidio en sus Metamorphosios, y en sus Epistolas. Oracio en sus Odas, y Sermones, Ciceron, Aristoteles, y Seneca; que cada qual la reconoce, y ofrece parias de alabanças, y honras particulares. Y es muy justo, que todos la reuerencien, la estimen, respeten, y veneren. Pues como refiere S. Ambrosio, en el libro, que intitulò, de viduitate. ¶ La Virginidad, es virtud tan excelente, tan rara, y tan auentajada a las demas virtudes, que parece sobrepuja las fuerças de nuestra naturaleza humana; porque por ella los hombres, siendo como son de carne, parecen Angeles. Y aun añade mas este glorioso sancto, y dize. ¶ Que es mucho mayor la victoria, que tienen en esta vida los Virgines, que la victoria de los Angeles, y da la razon, Porque los Angeles viuen sin carne, pues son espiritus. Pero los hombres, que son castos, y Virgines, viuiendo en carne, viuen triumphãdo della, y son como los mesmos Angeles, pues vsan de la carne, como si fuera espiritu.

Catulo. Plauto. Ouidio. Oracio. Ciceron. Aristotel. Seneca.

S. Amb. lib de viduit.

¶ Y solia nuestro Francisco, ponderando esta consideracion de S. Ambrosio, dezir a este proposito. ¶ O quanto aquel verdadero Padre de misericordias, y recto Iuez, honrarà a los que en esta vida mortal conseruan la joya preciosa de la Castidad, entera, pura, limpia, y sin mancha.

¶ No ay que admirarse de lo que estos Sanctos hizieron, ni dixeron, ni de las cosas grandiosas, y heroycos hechos, que emprendieron, ni de las altas victorias, que alcançaron; pues dellos dize el Espiritu sancto, como lo oyò, y escriuiò, y lo testifica el diuino Iuan.

¶ Que los virgines, por qualquier camino, por qualesquier pasos, y por todas sendas, pueden seguir al Cordero Christo. Y conforme a esto, menos abra que admirar de la sanctidad de nuestro bendito Hermano, siendo como fue tan verdadero amador y conseruador desta tan alta virtud, y que desde el principio de su vida, endereçó sus disciplinas, ayunos, silicios, abstinēcias, vigilias, y martificaciones; por tener sujeta la carne para gozar desta soberana joya.

Virgines sequntur agnum quocūque ierit.

¶ Desta verdad nos sea testimonio lo que le sucedio a vn alma muy perfecta, dada à estos soberanos exercicios, casta y virgen y exercitada mucho enel de la oracion, que pidiendo á N. Señor con mucha fuerça en ella, le diesse Maestro para acertar, y conquistar la alta y soberana empressa de la castidad, le fue respondido en voz alta, segun ella, lo afirma, diziendo que la oyo, y dixo. ¶ Busca a Francisco de Sancta Anna. Que de la mesma manera me lo refirió àquiē le auia passado Y siendo reprehendida esta mesma, porque iua à comunicar su espiritu con N. Sancto Hermano, siendo como era vn hombre sin letras; y auiendo tantos hombres Doctos y espirituales, con quien comunicarlo, que le pudiessen mejor alumbrar y desengañar qualquier escrupulo, respondio â quien se lo dezia ¶ Señor bien se que ay muchos hombres doctos, que sauen por especulacion de entendimiento, discurrir y dicernir las cosas del espiritu, y dificultades que se ofrecen en la oracion y contemplacion, pero quien las entienda, y sepa, y trate, practicamēte: no é hallado otro que sepa lo que el Hermano Francisco de Sancta Anna, que yo veo que siento en mi alma como puestas por mano las verdades que experimentô, y para mi no ay fuerça tā

lo que le sucedio a vna Alma espiritual dada a la oracion con N. Sancto Hermano

efficaz como la de sus palabras, siento en ellas vna medicina general para todos males.

¶ Estando vn dia en oracion pidiendo a N. Señor, el buen estado y acrecentamiento esprritual de las almas, especial y señaladamente de sus dos hermanos, el Geronimo, y el Francisco (de quien tratamos en la Dedicatoria) y deseoso de que en el camino dela oracion: por dōde ambos a dos caminauan, fuesen muy valerosos Capitanes con mucho afecto, dixo a N. Señor estas palabras. ¶ Seais mil vezes bēdito, y os doy infinitas gracias por las mercedes y fauores que nos hazeis: pues nos lleuais à todos tres por vn camino, oyô vna voz q̄ le dixo; ¶ Mucho me deueis todos tres hermanos; sedme agradecidos. Y luego el Sancto Varon les dio auiso del suceso: para q̄ diesen muchas gracias á N. Señor, y que tuviesen muy presente esta merced. Y tal fue y es la vida de ambos que puedē ser exemplo de Religiosos.

¶ Era amicissimo de estar solo y retirado, y quā do faltaua de la celda, era para esconderse detras de alguna peña, ò en alguna mata, dela espesura del monte ó en alguna cueba, lugares donde se yua à hablar y comunicar a Dios, como quien lo buscaua en su propria casa.

¶ Sucediole vna vez, que bolviendo para su celda la hallò robada, y con muy grande alegria, y demōstracìon de la interior, poniendo las manos y alçando los ojos al Cielo dixo. ¶ Bendito y glorificado seais mil vezes Padre Dios y Señor mio, que tan solo quereis á vuestro humilde sieruo: pues ya me faltan dos escudillas prietas que tenia. Que quando mucho, poco mas pudo ser lo que le lleuaron, vn jarro, vn cantarillo

y vn

y vn candil viejo, que mas deuio de ser astucia de Satanas, que no cudicia humana: pues por todos caminos hazia siempre el Demonio sus diligencias; si bien de poca importancia, contra la entereza y virtud de nuestro Sancto Hermano.

PROSIGVENSE ALgunas cosas notables de su vida.

CAPIT. XL.

De contado son las pagas que haze Dios: porque paga á letra vista, y no solo es la librāça para la otra vida, sino para esta; paga luego, y tan luego que con el merecerla, va junta la corona. Quan larga experiencia tenia desto el que dezia. *Propterquod placeo mihi in infirmitatibus, in contumelis, in necessitatibus, in persecutionibus in angustijs pro Christo.* Huelgome con mis trabajos, regocijome con las afrentas, entretengome con las necessidades, deleytome cō las persecuciones, ensanchome con las angustias, y si le llegamos a preguntar, qual sea la causa destos gozos, responde luego. *Cum enim infirmior, tunc potens sum.* Quādo enfermo dize Pablo, en la 2. de los Corinthios, en el cap. 12. num. 11. entonces embarnezco, quando me debilito, cobro fuerças; las contumelias me honrran, las necessidades me enrriquezen, las persecuciones me asiguran, las angustias me dilatan, y finalmente en

2. Cor. 12. n. 10.

El varō perfecto con la ēfermedad cobra fuerças y virtud

la enfermedad conbalezco, cobro fuerça, ser, y brio. *Tunc potēst sum.* Demanera que siempre paga Dios de cōtado, que se aparean el premio y el merecimiento, y juntô en esta vida el adquirir derecho para la corona, y el conuertirnos á aquel Señor que puede darla, y tan junto lo vno y lo otro, que dudan y con mucha razon los Theologos, si la vltima disposicion, es de la gracia, ò de otro particular auxilio. Y lo que haze dificultoso este punto es, que como la gracia ha de entrar en sujeto dispuesto, no se puede entender, que la disposicion vltima se origine de la mesma gracia. Pero el Doctor Angelico y sus discipulos todos dizen que si, que la disposicion vltima nace de la gracia, y que ella es la fuente, ella el manantial, ella el venero. Y si les preguntamos: puesto que la disposicion ha de ser primero, que como puede venir de la gracia. Responden que todo es vn mesmo punto, y vn tiempo, el conuertirse vn hombre à Dios, y el infundirle Dios su gracia: bien que con diuersos generos de causas, la gracia es primero, y la disposicion es primero. Pues que sacamos de todo esto? que? Ver quan presto es Dios en hazernos la paga, y quan de contado. O que bien andaua este Varon Soberano, no perdiendo instante de tiempo, en que no estuviesse obligando a su Esposo, y a las mortificaciones del cuerpo, ya en las vigilias: ya en los afectos del alma; y continuos actos de amor, comunicandole en todo lugar, en la celda, fuera de ella, en lo retirado, y escondido, en lo publico, y en todo lugar, y hallandose contento de todo, sin que huviesse sucesso que no lo reduxesse á la voluntad diuina.

D. Thom.

La vltima disposicion nace de la gracia.

Paga Dios de contado luego; con breuedad las buenas obras.

¶ Auianle dia antes lleuado sus escudillas, y Jarro, vn possadero de Eneas, y dos Corchos de cama

que tenia, para quando estaua enfermo; y vn cantaro sin otra cosa ninguna. Y viniendo de oyr Missa, de su acostumbrado sitio del Arriçafa, (que siempre las oyá todas las que se dezian.) y boluiendo a su celdilla, des cuydado, y sin preuencion de su sustento, entrò dentro; y hallò vn cestico, lleno de panecicos blancos, sin que jamas alcançase à saber quien se les auia embiado Repartioles con los pobres que llegauan à la celda diziendoles. Que aquel Pan era suyo, que el Padre de los pobres Dios, le embiaua para ellos. Y esto le sucedio en otras muchas ocasiones, segun me lo han certificado personas que se hallaron tal vez presentes, de las que mas hordinario le comunicaban.

De como le robaron, y que le lleuaron.

¶ Vn Sieruo de Dios, muy espiritual, de estos de la Escuela deste Varon Sancto, dado à la Oracion, y Contemplacion, y muy mortificado, estando en ella, tuvo ciertos mouimientos è inspiraciones que parece que interiormente le avisaban que lleuasse alguna limosna al Hermano Francisco de Sancta Anna, y tomò vn quarto de carne, y fue á su Hermita y diosele, y el Sancto le recibiò, y colgo de vn palo, y poniendose de rudillas delante de vn Sancto Crucifixo, le dixo desta manera. ¶ Señor muy bien sabeys vos que yo no gasto deste manjar, ni como carne, si algun necessitado della teneis para quien sea, yo le tendrè aqui. Y leuantandose del suelo llamaron à la puerta de la Celda, y era vn pobre enfermo, cayendose de hambre, pidiendole limosna por Dios: y diole el quarto de carne que su Sieruo le auia lleuado.

Lo que le sucedio con vn deuoto espiritual discipulo suyo.

¶ Supe de otro deuoto de nuestro Sancto Hermano, que tenia por costumbre lleuarle cada semana

vna limosna de pan, y que era la tasa de lo que en su casa gastaua en toda ella, quatro celemines de pan amassado, entrando en ellos la racion que para Francisco se apartaua, y llorando despues su muerte este sieruo de Dios y su muger, (que es hombre casado) certificaron que qualquiera semana en que auian faltado de lleuar al Hermano Fráncisco de Sancta Ana su limosna, les auia faltado pan, y le auian gastado doblado, atribuyendo á la intercesion deste Sancto, la misericordia que N. Señor vsaba, todos effectos de su sancta vida.

Lo que le sucedio con otro deuoto suyo, varon espiritual.

¶ Fue vno destos deuotos vn dia de verano, cō el rigor del Sol, a la celda de N. Francisco, afligido con algunas confussiones de espiritu que le atormentauan, y que no le dexauan gozar el regalo de la oracion como solia, y deseoso de comunicarselas, para que le encomēdase a Nuestro Señor, se las refirio todas por menudo, oyolas el bendito Varō, y despues de vn rato le fue respondiendo à ellas, deshaziendo las tinieblas y ceguedades en que el Demonio le tenia offuscado, y satisfaciendole en cada vna, enterandole en la verdad, y enseñandole el camino de la luz, con que quedó contento, quieto, satisfecho, y sosegado en todo lo que le auia referido, y repentinamente encendido el rostro, mudado el color, y alborotado, se leuātò, y reparando el sieruo de Dios, y vn compañero que consigo auia lleuado, en la repentina mudança, y preguntandole la causa dixo. ¶ No oyen a Satanas que me maldixo por este consejo que é dado, contra sus marañas y quimeras, que tanta era la fuerça que Francisco tenia, y tanta la luz en sus cōsejos, y tanta su caridad y fortaleza en las virtudes.

Lo que le sucedia con otros dos deuotos que le fueron a uisitar.

DEL

DEL SOBERANO modo en que exercitaua el alma despues de la sagrada Comunion.

CAPIT. XLI.



MAGINAVASE nuestro Varon bẽdito, y despues que acabaua de receuir el Sanctissimo Sacramẽto del Altar, hecho vn diuino relicario y sagrario, todo rodeado de Angeles gloriosos, que en si estauan adorando y haziendo reuerencia à su Dios y Señor aquien veén encerrado y ospedado dentro de si, acudiẽdo como solicitas auejas a gozar tambien en su modo, del dulcissimo panal de miel, que estan mirando cerrado en el grosero y tosco corcho de su pecho; y suplicaua a su Magestad que por aquel breue rato que tenia en su pecho su preciosissimo cuerpo (que es mientras duran las especies sacramentales) le diesse gracia para que no quitasse del los ojos de su alma, ni el desseo y afectos de su coraçon, y que le hiziesse tal ospedaje, que meresciesse alcançar en retorno alguna merced, y don, de los muchos que tan rico y liberal señor le podia dar; y que no permitiesse que se quedase tan pobre como estaua antes de recebirle.

Lo que pedia a N. S. en acabando de Comulgar.

¶ Ponderaua que tenia dentro de su pecho, verdadera y realmente al mesmo Señor que tuuo en sus entra

ñas

la consideracion para despues de comulgar.

ñas nuebe meses, la Virgen Santissima, y al que tuuo despues en sus manos y braços, el Sancto Simeon, quādo reconociendo cumplidos sus feruorosos desseos, de ver á Dios hecho hombre, le pidio que le lleuasse ya en paz desta vida; y al que despues donde quiera que entraua, el tiempo que viuiò en este mundo, y vida mortal, hazia grandes misericordias y beneficios.

¶ Considerando sobre todo esto, que fructos brotò luego este fertilissimo grano, en aquella tierra Virgen y Sanctissima de Maria, que effectos; y que affectos causò en ella, este diuino Señor, haziendole su pecho vn encendidissimo horno de fuego de amor suyo? Que reuerencia? Que humildad? Que reconocimiēto à sus beneficios? (y es muy proprio deste lugar discurrir por los versos de la Magnificat, donde estan todos ellos como en vn epilogo encerrados) Que alegria? Que gozo? Que paz, y amor causò al Sancto Symeon. Y luego infiriendo y sacando otros effectos, (este Bendito Hermano,) dezia luego hablando con Nuestro Señor. ¶ Que fructos brotàra este diuino grano, en la tierra de mi alma, sino estuuiera ella, llena de tantas malezas de faltas y de culpas, y sino estuviera por mi tibieça, tan seca y falta de riego del Cielo, por el oluido de Dios N. Señor, y poco trato con el? Que gusto deviera hallar en este diuino bocado, sino tuviera estragado el paladar, y gusto de mi alma, con el mal humor del amor proprio, y aficiones terrenas? Que reberencia debiera tener á tan alta Magestad, si tuviera viuos y dispiertos de veras, los ojos de la Feè deste soberano mysterio? Que amor a tan grande bondad, si conociera bien el valor de esta prenda que me dà Dios del suyo? Y en llegādo con la consideracion a este puncto, confundiase, y

humilla

humillauase, y como retirandose y apartandose deste Señor, con el conocimiento de su indignidad, dezia cõ el Publicano. *Deus propitius esto mihi peccatori.* *Luc. 18. N. 13.*

¶ Y considerando a este diuino Señor, como medicina de infinita virtud, y como á Medico amoroso de infinita sabiduria, y de infinito poder, y bondad. Poniale delante con mucha confiança del remedio, todas sus miserias y enfermedades espirituales, y vicios de las potencias y sentidos, y todas sus culpas: para que las purgasse, dandole muy grande dolor dellas, poniale su frialdad y tibieza, su soberuia, su ignorancia, su flaqueza y demas deffectos. *Consideracion dela Sagrada Comunion.*

¶ Y suplicauale que como manjar sobresubstancial, reparase su flaqueza, y que como Rio caudaloso y perenne de aguas viuas, que baxô del trono del Padre, â regar la esteril y seca tierra de los peccadores, regasse y fertiliçase la de su alma. Y que como fuego diuino, que vino à abrasar la tierra, consumiesse y desterrasse la frialdad de su coraçon, y le encendiesse en deseos de seruirle en aquel sagrado Yermo. Y que como Rey le rigiesse y gouernasse. Y que como Señor vniuersal de sus criaturas, tomasse enteramente la posession de su coraçon y alma, y acciones; ofreciendoselo todo. Y que como Iuez supremo, vniuersal y rectissimo de viuos y muertos, imprimiesse y conseruase en su alma su sancto amor, y temor. Y que como vnico Maestro, desterrasse con su soberana luz y enseñança, todas sus ignorancias. Y que como mansissimo y humildissimo Cordero, enfrenase sus yras; y confundiesse su soberuia. Y que como Leon fuerte, le diesse fortaleza, para hazer rostro y vencer al Infierno, Mundo, y Carne, que todos le hazian guerra en aquella soledad. Y que como buen Pastor le *Peticion a Soberano Sacramẽto del Altar.*

guiaſſe à los paſtos del Cielo. Y que como eſpoſo amoroſo de las almas juſtas, le dieſſe el oſculo ſancto de ſu dulciſsimo amor. Y de la paz y gozo eſpiritual de ſu conciencia. Y que como piadoſo Padre!, le recibieſſe como a otro hijo prodigo en eſta vida en ſu gracia, y en la otra en la Caſſa y Palacio de ſu Gloria, en compañia de los Bienauenturados, y de ſu Sanctiſsima Madre, a quien deſpues de Dios, ſea toda la honrra y gloria Amen.

¶ Eſtas eran las conſideraciones, y meditaciones que tenia, y en que exercitaua ſu Alma, deſpues de auer receuido la ſagrada Comunion, quedandoſe alli delante de rudillas; y muchas vezes le ſucedia, quedarſe en extaſis, tan arrobado en ellas, que ſino le recordabã no boluia por mucho tiempo en ſi.

DE OTROS SVCESOS prodigioſos de ſu vida.

CAPIT. XLII.



O ha ſido mi intento en eſte libro, eſcriuir coſas de milagros, cuya calificacion eſtá reſeruada à la Silla de S. Pedro, y al Sancto Padre que en ſu lugar aſiſte: ſi bien ſe pudiera eſcriuir mucho, que todo cauſara admiracion (que la vida y ſueſos deſte Vendito Hermano,) á todos la cauſa.

¶ Vna perſona deſta Ciudad, conocida por poderoſa, bien ahacendada, muy deuoto y muy hijo de N. Franciſco, tenia por coſtumbre (entre otras muchas y

buenas que vsaba) repartir el dia de Pasqua de Resurreccion, alguna cantidad de quartos de Carnero, y de Cordero de sus ganados, por limosna á personas pobres aconsejado deste letrado espiritual y diuino, y sucedió que el Sabado Sancto se acostó temprano, á las diez de la noche, cansado del repartimiento que auia hecho con todo recato à las viudas pobres de su Collacion, y otros menesterosos de la Ciudad, y sin poder cobrar sueño sentia vna voz interior, que le repetia muchas vezes estas palabras. ¶ Mira que mi Sieruo Francisco no tiene que comer mañana, ni sus hermanos. Leuãtate y lleuale de comer. Perseuerando esta mocion interior y este modo de palabras, de manera que parecia que las oyá, hasta las tres de la madrugada. Sentose sobre la cama, cansado y afligido, y bolviẽdose á N. Señor le dixo.

Sucesso particular que tuvo con vn devoto suyo

¶ Señor permitid que duerma y repose, que yo os prometo de lleuarselo. Y a penas acabó de dezirlo, quã do se quedô dormido hasta las quatro; y á esta ora la gẽ te que tenìa en su cassa, muger, y hijos, y críados, auiau de salir para hallarse én la fiesta de la Resurreccion de Christo N. Señor, què se celebra à aquellas horas, con Missa y Sermon y Procession solemne, en el Conuento de los Frayles de la Victoria, quẽ estan fuera de los muros de la Ciudad. Fue acompañando à su gente hasta la Yglesia, lleuando consigo en secreto, de la carne que el dia antes auia repartido, y dexandoles alli, se fue con ellá al Conuento del Arriçafa, de donde ya salia Nuestro Hermano Francisco, con los demas Hermitaños, de Comulgar, y asistir á los mesmos officios de la Resurrecion, y en viendo al Sancto Varon, con rostro alegre y risueño le dixo. ¶ Tome Padre que no me ha dexado dormir esta noche. A lo qual le respondiò. ¶ Como

esso puede Dios. Alçó las manos al Cielo, dando las gracias, y repartiola à los Hermanos, y à otros Pobres que siempre lo seguian.

¶ Eran muchos los que obligados de la necessidad, y afiançados de la buena dicha que siempre tenian no dexauan sus pisadas, y sucedia muy de hordinario, á la hora de medio dia, en que auia de comer vn bocado, apartar primero lo mexor diziendo. Ya viene Dios por su racion, que parece estaua mirando al pobre que ya llegaua á la puerta; quando tocauan en ella vno, ó mas, los que venian (que aunque el se quedara sin comer, auian de yr todos consolados.)

¶ Que de tullidos recogiò de aquellas Cueuas, ya desesperados de su salud y de remedio, lleuandolés á curar á la pequeñez de su Hermita. Quantos bolvieron de ella trocados en sus almas. A quantos lauaba y limpiaua sus pies, besandoseles con notable alegria y reuerencia. Quantas vezes se descalçò los Alpargates q̃ lleuaua y poniendolos à los Pobres que encontraua sin ellos. Pareceme que de solo este puncto se pudiera hazer vn muy largo tratado:

¶ A el P. Fray Blas Magayo Religioso, Docto, y muy espiritual, conocido por su virtud y letras en toda esta tierra, de la Recoleccion de S. Francisco, que viuió en el Conuento del Arriçafa, preguntandole que nos dixesse algunas cosas notables, de las muchas que auia conocido el tiempo que comunicò á este Sancto Varon, respondiò à el Padre Geronimo su Hermano, cuya fue esta diligencia, vna Carta que dize assi.



CARTA DEL P. FRAY BLAS Magayo, Guardian del Conuento de Porcuna, de la Recoleccion de San Francisco.

TRES cosas conoci en el Hermano Francisco de Sancta Ana, delas quales todos lo alaban y con raçon. Gran prudencia. Grāde perseuerancia en la virtud. Y don de consejo. Lo primero encubria con virtud macissa y muy antigua, que no supiesen del muchas cosas que hazia, ya en maçerar su cuerpo, porque era muy penitente, ya en los effectos que en otros causaua: pues à muchos conuertia yenamoraua desuerte, que dezian parecia vn Angel en su conuersacion, y con vna cara llena de risa en igual grauedad, y seueridad que á todos causaua juntamente debocion y alegria. De mi confiesso que todas las vezes que lo veyà me ponia notable deuocion, ver su compostura, su familiaridad tā atractiua, y sus palabras todas tan llenas de espiritu; que parecian del mesmo Dios dichas por boca de su Sieruo, encaminando con todas ellas las almas à la virtud.

¶ Quanto à lo segundo, oy dezir á su Confesor, y á otros muchos, su grande perseuerancia y augmento en la virtud, mas cada dia (excelencia marauillosa desea da y estimada de todos, y que en el Varon de Dios estuvo en el grado superior, como lo oy siempre dezir àmuchos que lo trataron,)

¶ Quanto â lo tercero, de que tenia don de consejo conocido. Desto podre yo dar noticia: porque veyà el camino desde Cordoua à su celda, que parecia vn hormiguero de gente, todos á tomar consejo del Her-

mano Sanctana chicos, grandes, pobres, ricos, y Religiosos graues; y a muchos estudiantes oy dezir, que por el Hermano Sancta Ana, tenian el Habito de nuestra Orden, y eran Religiosos.

¶ De vno particular diré, muy amigo mio, y he viuido yo con el, que era Collegial y muy grande estudiante, y auia tomado el Habito por consejo del Padre Sancta Auna, y el año del nouiciado quiso dexarlo y salirse al siglo, pareciendole que no podia lleuar las cosas dela Religion, y en esta ocasion vine yo à la Arriçafa, y dixele al Hermano Francisco de Sancta Anna, el intento que el nouicio tenia, y roguele, que le escriuiera, y hizolo assi, y las palabras que le escriuió fueron tan eficaces, que el Religioso me confessò que estaua resuelto de dexar el Abito, sino llegara el papel del Hermano Sancta Anna, aquien siempre atribuyò el estado que tenia: pues professó, y es vn Varon muy Religioso y espiritual.

¶ Otro Frayle conozco Religioso profeso, que muy de hordinario comunicaua al Hermano Sācta Anna sin perder dia, aunque llouiese, y dezia que los consejos suyos le tenian en la Religion.

¶ Es cosa imposible contar sus cōuersiones, porque eran innumerables, asi de Frayles como de seculares, y en particular me acuerdo de vn Padre que se llamaua el P. Ochoa de la Sanctissima Trinidad, muy gran Religioso, cuya conuersion el atribuyà à los consejos deste Varon Sancto.

¶ Otros muchos officiales acudian á su celda, à pedir consejo en sus negocios, y salian muy consolados y muy edificados, viendo su ardentissima caridad, y con el amor que los receuia, y dolia de sus trabajos,

El

¶ El mayor numero de los Religiosos que estudiaron el Curso antes del mio, se quisieron salir, y dexar el estudio, y quando mas resueltos y determinados estauan para ello, pedian licencia para yr á visitar al Hermano Francisco de Sancta Anna, en quien tenian muy grande feé, y tomauan su parecer diziendoles su intencion, y respondiales vnas razones tan eficaces y llenas de espiritu, que les obligaua à perseuerar, y ellos mesmos lo confiessan asi, por que en hallandose afligidos dizen que no tenian otro consuelo sino practicar y comunicar con el Hermano Sancta Anna. Finalmente era publica voz y fama, que tenia el Sieruo de Dios Don de Consejo.

¶ Supe vna vez que el Hermano Francisco de Sancta Anna en tre otras muchas, se quedò en la Yglesia del Arriçafa, como eleuado y fuera de si, y despues de Visperas fue vn Religioso para abrir vna bentana, y topò con el Hermano Francisco de Sancta Anna, y dixole. ¶ Como esta aqui Hermano no se va á comer? y respondiole, pues que ora es? es ora de comer? Dixole el Frayle. Ya son cerca de las tres, vayase por amor de Dios, y descanse como hazen los demas.

¶ Sin duda fue este algun Rapto de los que tenia como todos lo afirman.

¶ De su muerte darè yo noticia, y de su entierro, por que oy dezir, y tengo para mi que supo la ora, y dia, en que auia de morir, que fue la Pasqua de Espiritu Sancto, con que se confirma que estaua en el el diuino espiritu. Y Nuestro Señor quiso manifestar su Sanctidad aquel dia, siendo vn milagro manifiesto la commocion que huvo en toda la gente de la

Ciudad

Ciudad, aſsi chicos como grandes, aſsi Seculares como Religioſos. Su Cnerpo eſtaua tratable como ſi eſtuviera viuo. Yo hize experiencia y meneé ſus dedos, y ſe meneauan las coyunturas que era coſa milagroſa, todos los que le entrauan à ver, ſe tenian por muy dichoſos: porque era tanta la multitud de gente que cargò à cortar con tixeras y cuchillos, del Hauito del Sancto, que no ſe podian valer y ſe peleauan, y començauã á cortarle las vñas; y por eſſo lo eſcondieron. Su roſtro deſpues de muerto, vide yo que parecia de Serafin muy hermoſo, y parecia que eſtaua riendoſe. Todos dezian vamos á ver al Sancto que ſe ha muerto. De ſolo eſte dia ſe podia hazer vn libro, y yo me holgaria tener lugar de hazer diligencia de algunas coſas, y conſultar algunos amigos que tengo muy deuotos, y aficionados del Sancto Hermano, que ſin duda dirian muchas coſas prodigioſas de ſu vida, y mi deſeo es muy grande de que ſe manifieſten todas ſus virtudes, y efectos marauilloſos: para honrra y gloria de Dios y de ſu ſieruo. Nueſtro Señor mueba los coraçones de todos: para que manifieſten ſus marauillas y milagros, y todo reſulte en honrra y gloria ſuya; que yo aunque peccador pedirè à Nueſtro Señor ſe ponga eſto en efecto, y V. P. me mande que yo quiſiera eſtar mas deſpacio, y como V. P. no me dixo nada quando eſtuve en eſa caſſa, no auia hecho memoria que pudiera ſer me huviera acordado de otras muchas coſas ſi bien aqui ban algunas de que no entendi acordarme, (ſeñal manifieſta de que Dios guſta ſe publiquen las obras de ſu ſieruo). No ſe canſe V. P. de hazer diligencia, y pregũtar ſus coſas y inquirirlas que yo me huelgo en el alma, &c.

Hijo y Cappellan de V. P.

¶ *Fr. Blas Magayo.*

De

¶ De vn Religioso espiritual desta misma Orden de Recolleccion de S. Francisco, Conuentual deste Sanctuario del Arriçafa, (donde igualmente està la escuela de Sanctidad y letras: porque ay Cathedras de estudios de artes y Theologia abentajados) supe que estādo vna vez muy afligido y confuso, sobre vn acto de Theologia que le auian encargado, y que deseaua escusarse del, tomô por medio querer pasar â las Yndias, entre los Religiosos que aquel año se buscauan para alla Y en esta confusion, fue a comunicar su intento con el Sancto Hermano, el qual le respondio. ¶ Que lo encomendase á N. Señor, y que el haria lo mesmo. Y acabo de tres dias, le boluiò à visitar para saber la resolucion, y dixole. ¶ Hermano, la voluntad de Dios es, que no vaya á las Yndias, sino que haga lo que la obediencia le manda, en tener su acto, y al punto oyò el Sancto Varon vna voz que le dixo. ¶ Mal ayas tu que tanto mal me hazes, y tantas almas me quitas.

Suceso singular de vn deuoto suyo Religioso.

¶ Estando vn dia enel Collegio y Cassa de Nuestra Señora de la Piedad, delas niñas huerfanas, de rudillas en oracion, se leuantó de repente, y llegô á vn hombre que junto à el estaua, y le dixo estas palabras. ¶ Hermano esos pensamientos sucios que tiene, no son para este lugar, aqui no se ha de pensar siuo en solo Dios, en su muerte y su Passion, y el mesmo hombre se quedó confuso, y confessó ser verdad que le auia conocido los pensamientos en que estaua.

Suceso singular que tuvo

¶ Destos fauores que N. Señor con el vsaua, y destas misericordias que de hordinario le hazia, muchas se pudieran contar, y yo dexo de referirlas por que estan viuos los mas que las sauen mejor dezir, y para que se vea con mas euidencia, quan milagrosamēte cuydaua Dios

de eſte Varon bendito, no ſolo en las miſericordias del alma, ſino enlas de ſu cuerpo. Dirè en eſte lugar lo que le ſucediò en vna enfermedad que paſsò enſu Hermita

¶ Apretaronle vnas calenturas, y dolores de cabeza que lo derriuauan, y como eſtaua tan macerado, tan flaco, y tan penitente, no tenia ſangre que ſacarle, ni quiſo yr à ningun Hoſpital, âque ſe trataſe deſu cura Vn deuoto ſuyo lo conſultò à vn Medico, y lleuole vna purga, tomola el dia que ſe la lleuaron, y entró á viſitarle vn Religioſo dela Orden de San Geronimo, y pregũtole que tenia para comer en dia de purga, y reſpondió el Sancto, ¶ Que vnas garrobas tenia echadas en agua. (Hecho, que pienſo dexarlo á la conſideracion de qual quier Chriſtiano, pues el dize la rara y ſingular virtud, y penitencia deſte Sancto.)

Vna enfermedad que tuvo.

☞

DE LA ENFERMEDAD que tuvo de que ſe ſiguio el fin de ſu vida; y dia deſu muerte.

CAPIT. XLIIII.



VE la vida rara y exemplar deſte Sancto Varon, tan llena de teſoros y bienes del Cielo, que no ſe hallarà coſa en que poner no ſolamente culpa: pero ni deſcuydo Y ſon eſtas propiamente las vidas (ſi bien ſe conſideran) que ſin milagros en ellas, ſe llaman (y cõ

justa razon,) vn milagro continuado. Assi lo dize aquella boca de oro, el glorioso San Iuan Chrisostomo, sobre la Epist. ad Philipp. y sobre las palabras del Euangelio del cap. 16. de San Lucas. Y sobre las del cap. 11. de S. Math. donde intima que los Sanctos, quando verdaderamente lo son, toda su vida, es vna continua obseruancia, rectitud, è igualdad, por que toda ella es vn prodigio, y milagro, y no son menester otros milagros ningvnos: para q̃ comprueuen y autoricen su virtud y sanctidad. Hasta aqui son palabras todas del glorioso Chrisostomo. *Sancti autem sunt omnes qui fidem rectam habent cũ vita nam etiam si signa non faciant sunt sancti.* Tal fue la cuydadosa carrera de su vida, que podriamos dezir, no tuvo ora de tiempo malo, pues todo fũe vno mesmo para el: y dixo discretamente Salonio Obispo Biense en Francia, en los tractados que escriuió dialogisticos, è intitulò mistica explicacion sobre el Ecclesiastes. entre otras agudas sentencias y prouerbios. Que el tiempo no es malo ni bueno, porque las ocupaciones y ezercicios, lo hazen bueno, ò malo, y fueron tales los de nuestro Hermano Francisco, que con justa razon puede el tiempo q̃ viuiò, tomar dellos el nombre de bueno: pues por solamente no perder vn instante suyo, el intermedio de los ratos de la oracion, à los demas exercicios espirituales, lo gastaua en hazer lauor y trabajo de sus manos, labrando, ya alpargates de esparto, ya espuertas, ò pleytas que vendia para comprar alguna cosa necessaria, sin pedir ni receuir mas precio del que le dauan, y de ordinario las necesidades que desto se socorriyan, erã de guerfanos, y pobres desamparados: á quien siempre lo aplicaua (feliz y dichosa suerte, para los que sauen gozarla y vsar della.)

Chrisost. in Epistol. ad Philip. & super Euãg. 16. Luc. & super capi. 11. Math.

Salonio Obispo Biẽse

¶ Y si bien es verdad, que sus obras y vida fue tan sauida de todos, y tan manifiesta al mundo, que no ha menester mas feé de la que ella mesma engendra à todos los que le conocimos y tratamos, será fortalecerlá mas, sinos queremos valer de testìgos que avrà infinitos: para comprobar la inocencia y sanctidad de este Sancto Varon, pues siendo Christo la suma verdad, tambien quiso authoriçar la persona del Baptista: porque auia de ser testigo de abono de la suya, y en el Baptismo que le hizo fue acuerdo del consistorio diuino de las tres personas, que baxase la tercera. en forma de Paloma, para testificar al mundo, como el baptizado era la segunda del Verbo. Algunos dizen que aquella Paloma fue animal verdadero: porque no conuenia que el Espiritu de verdad vsase de cosa fantastica ó aparente: pero el Glorioso Padre S. Augustin en la Epist. 22. *De mirabil. SS. lib. 2. cap. 5.* Tratando de proposito este puncto dize, que no era cosa necesaria que la voz del Padre procediese por los organos vitales que procedẽ nuestras vozes, ni que el fuego que descendiò sobre los Apostoles el dia de Penthecostes, fuese verdadero fuego, ni que la Paloma fuesse aue verdadera. Y San Ambrosio es del mesmo parecer. *De Sacris. lib. 1. cap. 5.* Y aora sea lo primero, (ô sea lo segundo, que es mas cierto) quiso calificar la verdad, con testigos del Cielo y de la tierra, y por la mesma razon que todos se hallaron presentes, oyesen la voz del Padre. *Hic est Filius meus dilectus.* Este es mi Hijo muy amado. Que el mismo Christo lo dixo en otra ocasion, que le diò vna voz el Cielo por S. Matheo, ¶ No es por mi esta voz, sino por vosotros Como lo entiende S. Thom. homil. 12. sobre este mismo lugar. Pero seria alargar mucho este

August. Epist. 22. de mirab. SS. lib. 2. cap. 5

D. Ambro de sacris. l. 1. cap. 5.

D. Thom. Hom. 12. *Math.*

tractado

tractado, si en el se huviessen de poner la infinidad de testigos de vista, de la rara sanctidad de nuestro Herma no. Y seria frustar mi intento, que es de abreuiar todo lo posible. Si bien no me lo parece quitar de aqui vna Carta del P.F. Iuan Lucas de la Sagrada Orden del Serafico Patriarca S. Francisco, de los descalços de la Recoleccion, que oy es Guardian del Conuento de la Ciudad de Baeza, y fue Confesor de N. Sancto Hermano algunos años, que residió por Conuentual del Conuento del Arriçafa, que pidiendole que nos diese luz de la mucha que siempre trajo cubierta este Angel en carne humana, y que como persona que le auia tratado el espiritu, nos dixesse algo decible para tratar de su vida, respondiô vna carta del tenor siguiente.

CARTA DEL P. FRAY IVAN Lucas Guardian del Conuento de Baeça de la Recoleccion de S. Francisco.

IESVS, MARIA. IOSEPH.

AVnque el P. Francisco de Sancta Anna era tanto mi Padre, fue tan amigo de ocultar las cosas que le pasauan en la oracion, que yo alcancé á saber muy pocas, lo que puedo dezir es, de su abstinencia, penitencia, y mortificaciones, aunque ya lo abrân dicho otros muchos. En la oracion se q̃ le hazia Dios N.S. muchas mercedes, y que le mostraua para que pudiesse ser Maestro de tantos, à quien enseñaua y aconsejaua lo que les conuenia, para su saluacion, y asi en el Don

de aconsejar, fue singular la gracia que tuvo, y sus palabras eran centellas, que encendian los coraçones, no solo de los que deseauan llegarse mucho à Dios Nuestro Señor, sino á vn de los que no tratauan de esso como à todos consta.

¶ Noté tambien que me dezia algunas explicaciones de lugares dela sagrada Escritura, con sentidos misticos muy deuotos. Otras vezes hablaua de algunas cosas que los Theologos disputauan, aunque no con propios terminos: por no auer estudiado, mas como quien las entendia por medio de la oracion.

Sucesso singular.

¶ Comunicauale Dios N. Señor en ella, como â sieruo querido y fiel grandes consuelos, y entre otras vezes fue vna singular, que oyendo el sermon dela primera Dominica de Quaresma, tratando el Predicador dela soledad del Alma, y como Dios regala à sus amigos en ella, se quedò suspenso y eleuado, desde las diez y media del dia, hasta la vna poco mas ó menos, que lo hallaron dos Religiosos de casa, en vn rincon de la Capilla olvidado de si, y deste mundo. Preguntele yo como su Confessor que le auia passado aquel dia, y dixome que le auia Dios nuestro Señor entrado enel retiro, y retrete de sus secretos y dulçuras, y en confirmacion desto; me trajo aquel lugar de Escriptura, de los Cantares. *Introduxit me Rex incellam vinariam.*

¶ Noté tambien que este dia fue notable la suspēsion que tuvo, y que no deuio poder hazer otra cosa: porque otras vezes notamos en casa algunos Religiosos, que quando sentia alguna mocion interior, se diuertia y la desechaua por estar en publicidad, y asi lo acōsejaua à sus amigos y discipulos, que lo hizieran: porq̄ era enemigo de singularidades, y señales exteriores.

¶ Tambien me dixo algunas cosas que le pasauan en la oracion: por las quales entendi que era causa superior la que obraua con su alma, y que lo que yua exercitando en las virtudes por admirable modo, y singular.

¶ Dixome otras vezes, que sentia el divino cõcurso, y operacion tan apoderada de su alma, que le parecia imposible dexar de amar á Dios, y hazer su diuina volũtad porque como dize el Sabio. *Cor Regis in manu Domini.* Y asi obraua con su sieruo por modo admirable.

Prouer. c. 21. n. 1.

¶ Quando me sucediò á mi aquel trabaxo del pleyto de mi prima; la noche que supe la nueua estuve muy afligido, y la mañana siguiente apenas auia amanecido quando le traxo Dios N. Señor para mi consuelo. Contele el caso, y dixome que tuviese confiança en Dios N. Señor, porque me aseguraua que auia de tener buen fin, y asi lo tuvo.

¶ Tambien noté quan dessasido estaua deste mũdo, y como lo proueya Dios N. Señor de todo lo necessario, por medio de personas deuotas, sin que hiziera diligencia ninguna: porque su esperança era en Dios nuestro Señor.

¶ Esto es lo que yo puedo dezir, en particular lo q̃ toca à su obediencia, abstinencia y humildad, todos lo sauen, y à mi me pedia licencia para responder á quien le escriuia pidiendole consejos. Dios nuestro Señor more en nuestras almas, para que le acertemos â seruir, imitando à nuestro buen amigo y Padre. Esto firmo como su Confesor, y otras cosas dexo que las saben otros.

Fray Ivan Lucas.

¶ Ni

¶ Ni es de menos conſideracion, lo que le ſucediò con el Padre Iuan Baptiſta Lancabeche, de la Compañia de Ieſus, que confiriendo con el vn caſo de Theologia (que era ſu Confeſor,) le reſpondió eſtas palabras. ¶ Hermano eſſa es verdad como lo dize, pero yo no la ſe de eſſa manera. Como quiē dize lo q̃ yo ſe, eſpeculatiuamente, por las letras, vos lo alcançays por la oració

La enfermedad de que murio.

¶ Llegó pues el Mes de Mayo, del año de mil y ſeyſcientos y diez y nueue, en el qual le ſobrevino vn accidente de dos corrimientos, que acudieron á vn tiēpo, ó por mejor dezir dos corrimientos de vn accidente el vno á el pecho, y el otro á el coraçon, dia que le auia coſtado muchas lagrimas y ſuſpiros, deſeando que ya llegara; porque deſde luego conociò que era de muerte, ſi bien es verdad, que el hizo tan poco caſo del accidente, y de los corrímientos, que con notable guſto, padeciendolos por ſu Eſpoſo, ſe eſtuvo ocho dias bien apretado, ſin hazer caſo de ellos, haſta que vn Sacerdote intimo amigo ſuyo, le fue à viſitar, y hallandole de aquella manera, á pura fuerça le perſuadió, que ſe viniese con el à ſu caſſa, como en otras enfermedades ſolia, para que alli ſe tratase del remedio y de ſu cura. Lo qual no quiſo acetar, ſin que primero ſe ganaſſe licencia del Prelado, por no ſalir vn punto del merito de la obediencia.

¶ Hizoſe aſsi, y con ella vino donde fue curado de medicos, botica, regalos, y puntualidad, como pudiera qualquiera poderoſo y ahazendado. Bien que por otra parte caminaua el rigor de la enfermedad, con paſo apreſurado, ſin que fueſſe poderoſa para el exercicio delas virtudes: porque deſde la cama con inflamado pecho, y ardiente caridad, eſtaua leyendo Cathedra de eſ-

piritu, á los que entrauan à visitarle, (que era infinito mero de aficionados) dando à cada qual el consejo conforme sentia su llaga, (ni yo sali sin oyr el remedio de las mias, si dellas supiera aprouecharme.) A vnos exortaua â la paciencia, como si nos faltara exemplo en la suya, à otros incitaua ála humildad, â qual trataua de la virtud, de la castidad, á qual dela pureza, y átodos del retiramiento y soledad, donde Dios nuestro Señor mas seguramente se halla, dexando prendados y aficionados de las virtudes, à todos los que se las comunicaua.

¶ De algunas personas de credito y autoridad he sauido, que fueron tan fuertes, y tan eficaces en aquel punto sus palabras, que oy duran en ellos los effectos, viuiendo vna vida muy trocada, de la que antes viuian, teniendo tan presentes las amonestaciones y consejos que les daua, que con ellos viuen á raya, como con preceptos euangelicos.

¶ La paz, y sosiego, la quietud y conformidad con que estuvo padeciendo los dolores y tormentos, que el corrimiento y crueles calenturas le causauan, pudieran mouer à exemplo, á los hombres mas descompasados y sin orden que se hallaran, por que de la mesma manera y con la mesma alegria y semblante, recebia la ora del dolor que del descanso, y algunas se afligia, si el tormento y padecer, y dolores le dexauan, juzgando que por defectos y desmerecimiento suyo, suspendie N. Señor el regalo y misericordias que le hazia, y no es decible el gusto y conformidad que en esto tenia, pareciendole que se acabaua ya la peregrinacion desta vida, que dixo S. Pablo ad Hebr. 13. *Non enim habemus hic ciuitatem permanentem sed futuram inquirimus.* No tenemos en esta vida posada segura, y buscamos la eterna.

Ad Hebr. 13.
Nu. 14.

DEL DISCVRSO DE su enfermedad, recepcion de los Sacramentos, y modo, con que espiró.

CAPIT. XLIIII.

Cursum consumaui fidē seruaui. 2. ad Thim. 4.
Nu. 7



IEN pudiera dezir ya nuestro Sancto Varon, con el diuino Pablo 2. ad Thim. 4. Bien me ocupé, y bien peleè, y bien he corrido mi carrera: pues enlo vltimo della se hallaua tan esforçado, que deseaua dolores y tormentos, que padecer por Christo, y juzgaua por pequeños los que pasaua. Estaua tan flaquissimo y acabado que no tenia mas que la piel de la carne, que cubria los huessos, y ella del todo rematada y rendida: porque su mortificacion y penitencia, perseueró hasta que espirò. Estaua hecho vn Basilio, y dezia. ¶ El dia q̄ padecemos ganamos, y el q̄ no padecemos perdemos, que era razon muy de ordinario suya.

Reciuio el SS. Sacramēto de la Eucharistia.

¶ Ordenaron los medicos que reciuiesse los Sanctos Sacramētos: porq̄ ya el lazo del alma con el cuerpo, se yua afloxando â toda prisa, y traxeron al mesmo punto, el Sanctissimo de la Eucharistia, por via de Viatico, q̄ ya otra vez le auia receuido por su cōsuelo, y no se puedē encarecer los jubilos interiores, y alegrias que sintiò notadas y aduertidas de todos los que le mirauan: pues sin poderse contener, á vezes mostraua risa, y lagrimas de consuelo, con reconocimiento de quien el era, y à

quien

quien tan gran Señor venia, y diziendo aquellas palabras del Psalmo 50. de Dauid. *Cor cõtritum, & humiliatum Deus non despicies*, Lo reçibiò, quedando consoladissimo en el alma y cuerpo, y tan quieto y sosegado que se suspendió de vn extasis, por tiẽpo de quatro oras, que estuvieron todos los circunstantes, (que eran muchos Sacerdotes y seculares, hijos y deuotos suyos,) esperando á q̃ boluiera en si, y viẽdo q̃ tãto tardaua, y q̃ ya era ora de darle el sustẽto q̃ los medicos auiã ordenado, llegarõ á diuertirlo; boluiò en si, pidiendo q̃ le diesen el Sancto Sacramẽto dela Extrema vnciõ, y q̃ fuese antes de perder los sentidos, por gozar delos soberanos misterios, q̃ tienẽ encerrados aquellas diuinas palabras, y hizose asi.

Psalm. 50, Nu. 14.

Recibio el de la Extrema vncion.

¶ Arrebatauase con tanto impetu de espiritu, que aunque llegauan á llamarlo no respõdia, estando dispierto y recordado, (tanta era la fuerça con q̃ se suspendia) gozando interiormente de los fauores y mercedes que N. S. con el vsaua.

¶ Sucediô q̃ juzgando todos los q̃ estauan presentes, que ya era muerto, para salir de duda vn Sacerdote con vn Xpo. en la mano llegô à llamarlo, y respondiò, Que le tuviesen alli quedo, q̃ el estaua con su Magestad, adorandolo en espiritu y verdad. Y cerrãdo los ojos muy cõpuesto, se quedó como dormido y espirô. Este fue su dichoso fin *Beati mortui qui in Dño moriuntur*. Fueron à dar quẽta al Obispo de su muerte, y q̃ dixese la parte en que se auia de enterrar; y su Illustrissima y el Prouisor, ordenaron q̃ aquella noche sin ruydo, ni nota, los hermanos Hermitaños, lo lleuasen á la Perrochia, y con diligencia lo enterrasen.

Modo con que espiro.

¶ A esta ora dispuso el P. verdadero de los pobres Xpo, q̃ pasasẽ por la puerta dela casa dõde auia espirado

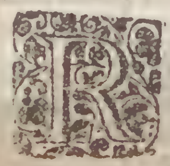
los miniſtriles dela Ygleſia Cathedral dela Ciudad, que yuan à celebrar las viſperas de vna fieſta, à la Ygleſia del Saluador, y en oyendo dezir que el Hermano Franciſco de Sancta Anna era muerto, entraron y ſubieron à la ſala donde eſtaua, beſaronle los pies, manos y habito, y con notable alegria, juzgando la gloria à que acabaua de ſubir aquella bendita alma, aquien Dios queria honrar en eſta vida, començaron á tañer ſus inſtrumẽtos como ſi fuera en ocaſion de alegria. *Pretioſa in conſpectu Dñi mors Sanctorum eius.*

¶ En oyendoſe tocar las chirimias, y ſin ſauer la cauſa, començò á acudir gente, y adibulgarſe la fama de ſu muerte, y era tanto el eſtremo de ſu virtud y ſanctidad, que en el miſmo inſtante acudieron infinitas perſonas, y entre ellas el Señor del Albayda, (de quiẽ tratamos al principio) con otros Caualleros deudos ſuyos (que poco antes auia eſtado poſtrado de rudillas junto á la cama pidiendole ſu bendicion, y la mano para beſarla, (pretendiendo lleuar ſu cuerpo, por precioſa joya y reliquia, á ſepultarlo en ſu Ygleſia y Capilla, que tiene en aquel Sancto Yermo, como referimos. Puſieronſe dos bufetes grandes, con dos ſobremeſas de Damaſco, Carmeſi, y adornaronſe con la mucha variedad de flores que ofrecia el tiempo, como ſi ſe tratarà de alguna ſolemnidad y fieſta.



DE LOS PRETENSORES que huvo para lleuar a sepultar su cuerpo.

CAPIT. XLV.



EGALADO presente es para Dios el de los humildes y mansos, y à quienes se deue, y toca por hijuela de particion, los bienes del Padre Eterno en la tierra, por el Propheta Rey. *Mansueti autem hereditabunt terram.* Y assi para ganarle la boca, quando le haze ofrecimiento à Dios, le pide que se acuerde de su mansedumbre solamente. *Memento Dñe Dauid, & omnis mansuetudinis eius.* Porque es el estilo de que mas se agrada, y lo premia con premio señalado, dandole los Reynos y Señorios de la tierra. *Mansueti autem hereditabunt terram.*

Psalm. 36. Nu. 29.

Psalm. 131. Nu. 2.

¶ Bien consta esta verdad del cap. 7. en el 2. lib. de los Reyes, donde respondiendo Dios á esta proposicion y demanda de Dauid, dize estas palabras. *Cumque completi fuerint dies tui, & dormieris cum patribus tuis, suscitabo semem tuum poste, quod egreditur de vtero tuo, & firmabo regnum tuum.* Assi como cierres los ojos, y salgas de esta vida, le pondrè à vn hijo tuyo la corona en la cabeza, y establecerè tu Reyno. Pues Señor á que proposito dezis esso? Que tiene que ver lo que yo os suplico, en que os acordeis de mi mansedumbre? con responderme: yo cõfirmaré tu Reyno en cabeza tuya, y de tus herederos?

Lib. Reg. cap. 7. Nu. 12.

Marauillosa simpatia, y que apenas se hallarà mexor en la Escriptura diuina, por que Mansedumbre, y Reyno de la tierra, todo se reputa por vna mesma cosa. Presenta Dauid sus titulos, para pedir á Dios fauor y merced. *Memento Dñe Dauid, & omnis mansuetudinis eius.* Pues al punto le haze Dios, colacion del beneficio. *Firmabo Regnum tuum.* Apenas auia acabado de espirar nuestro Sancto Varon, quando le quiere premiar Dios, la humildad y mansedumbre de su vida, y juntanse los poderosos de la tierra, para darle lo mas honrroso della en sus Sepulchros. Pretende el Señor del Albayda, y todo el resto de la nobleza y Caualleria, y deudos suyos, que ha de lleuar el cuerpo à su Capilla, è Yglesia del Albayda, (que es vno de los graues entierros desta Andaluzia, como diximos.) Y salen á contradezirlo la Cleresia de la Ciudad, que lo piden para lleuarlo y hazer estreno del nueuo Sanctuario, y Collegio de la Piedad de Nuestra Señora, y por otra parte los Religiosos de S. Francisco, dela Recoleccion y Conuento del Arriçafa, que está junto de las Hermitas en que auia viuido, dizen que aquella Reliquia pertenece por vezindad á su casa, como aquella donde viuen y asisten de hordinario todos los Hermitaños de aquel sitio, y donde tienen sus Padres Confesores de penitencia, y de quien reciven la administració delos diuinos Sacramentos, y q̃ las celdas caẽ enel distrito del Cõuento, y les pertenece por derecho.

¶ Ni delos varrios mas apartados deste sitio, en que tienẽ sus casas de mayorazgos, y habitã los Caualleros Cardenas y Guzmanes, (cepa delos ganadores desta tierra) proponian menos razones, para pretender lo mesmo y lleuar el Sancto Cuerpo, al Conuento delos Frayles Terceros, dela Orden de S. Francisco, extramuros de la

Ciudad,

Ciudad, que está cerca de sus casas, y alegauan razones por donde les pertenecia y entre todos auia notables diferencias, hablãdo y confiriendo sobre el caso. Llegando esto ya à dezirse palabras altas, començando ya Satanas, à introducir sus discordias.

¶ Yo confieso que me hallé presente á ellas, y q̃ las pudiera aqui referir todas por largo: pero por mas certificarme dellas y de las demas, calificando y acrisolando verdades, pedi à vn hijo y deuoto deste S. Varon, que le comunicaua y trataua de mucho tiempo (persona exẽplar y deseosa de imitar sus pasos,) que es notario del audiencia Obispal desta Ciudad, que me dixese lo q̃ mas se acordase memorable, como testigo de vista, y me respondió vn papel firmado de su nombre, que es este que se sigue.

☞ CERTIFICACION.

EN vno de los dias de la Pasqua de Resurreccion, el Hermano Francisco de Sancta Anna mi P. murió, y fue su sancta alma à gozar de N. S. y yo me hallè à su muerte, y lo amortajè en compañia del Hermano Ioseph, y del Licenciado Iuan de Rojas Presbytero, y de otros, y seria quando espirò en punto de la vna del dia. Su rostro quedó sonroseado y hermoso, de manera q̃ apenas se echaua de ver estar muerto, y fue necesario tomar vn espejo para certificarlo, y aunq̃ el rostro le tenia curado y curtido de los vientos y soles, se le puso muy blãco, y de manera q̃ parecia estar viuo, y en acabãdo de amortajarle nunca se puso tieso: porque siempre estuuo tratable, de manera q̃ todo y qualquier parte del, se podia doblar como vn guãte, y le sudaua el rostro y manos (que yo besé muchas vezes) vn olor muy bueno, y al parecer suaue, y no de la manera que otros difuntos.

¶ Pasado

¶ Pasado vn rato, se estendió en el barrio su muerte, y venia la gente asi hombres como mugeres á verlo y todos le besauan los pies y manos; y tocauan los Rosarios que trayân, haziendo lo mesmo los Sacerdotes que alli estauan.

¶ A las tres de la tarde passaron por alli los ministriles de la Cathedral, que yuan á las Visperas de vna fiesta, y sauiendo que era muerto, entraron y le besarō los pies y manos, y considerando la gloria àque su alma sancta auia subido, començaron á tañer sus instrumentos como en cosa de fiesta; con lo qual se causò mucho alboroto à la gente, demanera que acudia mucha mas, y entrauan como si fueran à casa de deuocion.

¶ Al fin serian como las quatro de la tarde, quando vinieron los deudos y parientes del Sacerdote, en cuya casa auia muerto, y trataron de lleuarlo à enterrar á su entierro, y la Parroquia lo pretendió por su parte, entre los quales huuo muchas diferencias, en que se passarian como vna ora de tiempo.

¶ Luego vinieron Don Alonso de Hozes, Señor del Albayda, y otros muchos Caualleros deudos suyos, con quien tuvieron muchos dares y tomares, (si biē no permitiô Dios que aunque huuo palabras, llegasen á execucion de ponerse en efecto las yras.) Luego vinieron â este punto los Caualleros Cardenas, que son la estimacion desta tierra; y estas quatro partes, cada vna tratava de lleuar el cuerpo à sus sepulchros.

¶ Yo viendo alterados à estos Señores, y la calle llena de Coches y Caualleros y gente, demanera que ápenas podia pasar. Parti con la mayor prisa que pude á llamar al Señor Prouisor, y Vicario General, que era el Señor Don Iuan Ramirez de Contreras, y hallé à su

merced

merced que salia por la puerta principal del Obispo mi Señor, y dandole quenta de lo que passaua: para que viniese à poner paz entre aquellos Caualleros que quedauan en gran peligro, (y sucediera sin duda, si el Señor Prouisor no le pusiera remedio.)

¶ Yo bolui à donde estaua mi Padre y Hermano, diziendome el Señor Prouisor que ya venia, mas quando vide los animos tã alborotados de aquellos señores, y que su merced tardaua, y que estaua muy cerca de suceder entre ellos vna muy gran pesadumbre, bolui otra vez y le di quenta de todo, y su merced viendo con el cuydado que yo lo dezia, determinò de venir, respondiendome que no sucederia nada. Entrose el Prouisor en vn coche con el Visitador y vn Notario, y con acuerdo del Obispo fue, y mientras yo parti para boluer donde estaua nuestro Hermano, estauã las calles demanera que era milagro poder passar, llegò su merced à la plaçuela de la Compañia, y estaua tan llena de Coches y Cauallos y de gente, que no bastauan vozes del Cochero, y de otros que las dauan para que le hiziesen passo, (porque el numero dela gente era mucho,) y con notable dificultad llegò y se apeò en cassa del Difuncto, y los Caualleros y demas pretensores, le informarõ cada vno de su derecho, y viendoles colericos á los vnos y á los otros, se determinò á lleuar el cuerpo à cassa del Señor Obispo, donde estuvo el tiempo que v. m. saue, y fue Dios seruido que aunque todos los Caualleros estauan en la forma dicha, no llegò á efecto su colera, (que fue mucha) fio, y digo que lo apaciguó nuestro Sancto Hermano. ¶ La forma del entierro y todo lo demas, ya v. m. la saue, pues fue testigo de vista: pero digo que en toda aquella noche no se hizo otra cosa, sino cortar

pedaços y reliquias de su Habito, y espartos de sus alpargates. No me acuerdo aora de mas, á lo dicho me hallè presente, y assi lo digo y certifico y perdoneme v. m. que el oficial esta es la ora que no le é visto, que si viniera escriuiera mucho mas.

¶ *Francisco Fernandez de Molina.*

DE la relacion deste papel, se podra colegir algo del concurso y muchedumbre de Coches y Carroças, Caballos, Caualleros, Mercaderes, gente plebeya, y tanto número de mugeres, que era imposible dar vn paso por las calles. El Señor Prouisor (que es vno de los sugetos mas prudétes, y mas dignos de gouierno que oy se conocé,) tomò por acuerdo entrar el cuerpo del Sancto Varon en su coche, quitandolo delante de todos, y lleuandolo à depositar por aquella noche, en la Capilla Obispal, que su Illustrissima tiene dentro de sus casas, bien que para esto fue menester el rigor de toda la Iusticia, que vino á hazer paso, siendo tan pocos los que se dauan, que en andar vna calle derecha que ay desde dõde salio, tardaron hasta las diez de la noche, auiendo salido à la campana de las Aue Marias.

Como se lleuo el cuerpo a casa del Obispo.

¶ Y para poderse menear, dio buelta el Coche por la Plaça de San Saluador y Marmolejos, tomando la Calle de la Feria, que es la mas capaz de la Ciudad, y por donde viene la Procession del Sanctissimo Sacramento, y en llegando à la Calle nueba, boluieron á hazer encuentro los ministriles que atrauessauan á sus casas, y voluntariamente segunda vez; començaron à tañer.

Los ministriles que se hallaron presentes.

¶ Quanto fue aqhi prodigioso, y de admiracion, ver el numero de las Hachas, y luzes que se juntaron, vnas por causa de sus dueños, que venian á alumbrar los Coches y á los amos: otras que ponian á las puertas y ventanas, para ver el concurso, y aclamacion de la gente, y otras, (y no el menor numero) de los deuotos, y aficionados del Sancto Hermano Francisco de Sancta Anna! Que si bien la gente de esta Ciudad, mas que otras ningunas del mundo, es, enemicissima de creer milagros, sin muy grandes causas y raçones euidentes, y con mucho fundamento. Este suceso pareciò á todos milagroso, como el de las luzes del siguiente dia. Llegaron á las Casas del Señor Obispo, cerraronse las puertas, pusieronse guardas hasta la mañana, y quedó el Cuerpo en la Capilla.

El mucho numero de Coches, y Carrozas.

DEL ACVERDO QVE se tomó, y consulta que se hizo para auer de enterrarlo.

CAPIT. XLVI.



VCHAS fueron las diligencias que se hizieron aquella noche, por parte de los interesantes, mayormente que el Sacerdote amigo suyo, en cuya cassa auia muerto, dezia que por su vltima

voluntad auia el Sieruo de Dios, dichole à boca, que lo enterrase donde quisiese, (y queria lleuarlo â su entierro, que le tiene enla Capilla mayor, Yglesia del Saluador dela mesma Ciudad, Parrochia muy graue y lucida en lo mejor della) y salió con peticion, opponiendose á los demas pidiendo justicia.

¶ Por otra parte la Caualleria se auia conuocado, con animo de tomar el cuerpo à fuerça y lleuarselo, y entre estas era la mayor, la que el Sacerdote fundador de la Cassa y Collegio de Nuestra Señora de la Piedad de las Niñas guerfanas, intimo amigo de nuestro Francisco hazia, alegando que en sus manos tenia resignada su voluntad en todo, y que diziendole que lo auia de enterrar en su Cassa, respondió que hiziessen del lo que quisiessen, y todo era peticiones, y requirimientos por todas partes, ante vna y otra justicia, Ecclesiastica y Secular, justos rezelos de lo que podia suceder.

¶ Por la mañana fue el Corregidor con sus tenientes, alguaziles y ministros, à ofrecer à su Señoria Illustrissima, el auxilio y fuerça del braço Real, para que no sucediesse algun desafuero, viendo como veià toda la Ciudad alborotada.

¶ El Obispo mandò llamar del Conuento de San Pablo Orden de Sancto Domingo, á ciertos Religiosos, doctos, prudentes y sabios: y á otros del Collegio dela Compañia de Iesus, y à ciertos Prebendados graues del Cauildo de la Yglesia, (que en lerras y virtud, tiene de los calificados de España) con los quales confiriò y tratò se cōsultase el caso, y se ordenase lo que en todo fuesse mas acertado, y por decreto y parecer de todos se determinó.

¶ Que el cuerpo fuesse lleuado á la Yglesia mayor

y en el hueco de vna sepultura que está en el Sagrario della; (es de los mas graues, sumptuosos, illustrosos de España,) donde yazen los cuerpos de los Illustrissimos Don Antonio de Pazos Presidente de Castilla, y Don Fernando de Vega Presidente de Yndias, Obispos que fueron desta Ciudad, y que junto con ellos fuesse sepultado por modo de deposito, entre tanto que la causa se determinaua entre los litigantes.

¶ La gente que por toda la noche auia acudido á la Casa Obispal, deseosa de ver el cuerpo del Sãcto Hermano era muchissima, y la que por la mañana se auia jũtado casi infinita, pues no se podia dar paso por las calles circunvezinas â la Yglesia, y Cassa del Obispo, con mayores apreturas que suele auer en concursos de fiestas, y celebridades Reales, de todo genero de estados y personas, (bien que á muchas Señoras, Caualleros, y Religiosos, y personas particulares, con fauor se les daua entrada, àla Capilla donde estaua el Cuerpo,) por vn postigo tan angosto, que pocos entrauan sin dexar señal, rõpiendo algo delos vestidos que lleuauan, (tal era la apretura y confusion; y deseos de ser los primeros en merecer la vista

DEL ENTIERRO QVE se le hizo.

CAPIT. XLVII.

PARA las tres horas dela tarde despues de medio dia, mandó su Señoria Illustrissima, juntar todas

las Cruzes de las Yglesias Parrochiales de la Ciudad, acompañando cada qual su Cleresia con Sobrepellices, y hizieronlo con tanto gusto, que no faltò Ecclesiastico de ordenes menores arriba, sin que pudiesen tener entrada en la Casa de su Señoria, por la mucha gente que llegaua y de las Religiones, (bien que sin ser combidadas, no se que faltase ninguna.) Començaronse á tañer las campanas de la Cathedral, y de todas las Yglesias, con tanto regocijo, que parecia se trataua de vna gran solemnidad, y fiestas de alegria. Y para que se vea que era Dios el Auctor de todo, que señaladamente queria honrar á su Sieruo, dirè aqui vn caso que me contó por muy singular, poniendole nombre de milagroso, vn Religioso graue y Docto, Lector de Theologia, y Conuentual deste Conuento de San Pablo de Cordoua, de la Orden de Predicadores, y persona espiritual que oy viue, â quien se deue entera feé.

Caso singular del Conuento de S. Pablo.

¶ Estaua por Prior del Conuento, el Padre Maestro Fray Francisco Delgado, que auia sido Prouincial de esta Prouincia, sujeto muy conocido en este Reyno, por sus muchas partes, de letras, pulpito, gouierno, y exemplar virtud, y sobremanera obseruantissimo de las cosas de su Religion, y en materia de clausura y encerramiento, no es decible su recato, ni auia en su Conuento Religioso que se atreuiese à pedir licencia, para salir à cosas muy licitas, (que si bien esta Sagrada Religion, y todos los Religiosos de ella, en todo son obseruantissimos, y raras vezes se encontraran por las calles, en tiempo de este Prelado, parecia cosa nueua ver en ellas vn Religioso de su Cassa, y fue tanto el concurso de este dia, y la mocion interior que Nuestro Señor causô en los coraçones de todos, alentandolos

los para la honrra de eſte entierro, que ſalió de ſu celda eſte Sancto Prelado, por Clauſtros del Conuento, animando à los Religioſos, para que ſalieſen á ver el entierro del Sancto, y fueron caſi todos, que cada qual ſe hallaua alentado interiormente.

¶ Iuntos pues la Clereſia y Cruzes, en la Caſſa Obiſpal, digo cerca de ella: porque la puerta aun eſtaua cerrada, y la de la Capilla con gente de guarda, y taoto nnmero de gente, que dentro ni fuera podian menearſe. Pueſto el Cuerpo Sancto, en vn Lecho de barandillas torneadas curioſo, cubierto de vn paño de terciopelo Carmeſi, con flocadura de Oro, y almohadas de lo meſmo, muy adornado de varias y oloroſas flores, deſcubierto con el meſmo veſtido, y traxe que traya.

La riqueza y ador no del lecho en que fue.

¶ Acudiò el Corregidor y ſus tenientes, con miniſtros y Alguaziles, cuydadoſos de algun alboroto y ſiendo ora, ſe fueron todos poniendo por ſu orden, y queriendo ſacar el Cuerpo precioſo, començaron todos à rebelarſe ſobre quienes auian de ſer, los que echaſen mano para lleuarlo. ¶ El Señor del Albayda, con los demas Caualleros deudos ſuyos, inſiſtieron en querer ſer los primeros: y porque no hizieſen como intereſados algun yerro, lo contradixeron los demas litigantes. Y el Señor Prouiſor procurando la paz, y quitar deſabrimientos, y eſcandalo, mandò que lo lleuaſen todos los Hermanos Hermitaños, que auian eſtado acompañandolo ſiempre, ſin que ninguna otra perſona ſe llegaſe à las andas, y hizoſe aſsi ſiẽdo cada qual de las partes, fiſcal de la otra, para q̃ ninguno tocaſe,) à mi me tocó lleuar los cauos del Lecho por parte de la cabeça atras, para reſguardo q̃ ninguno

Lleuaronle los Hermitaños en ombros.

otro

otro llegara,) y el Corregidor con sus tenientes, y demas ministros, por escolta en pos de mi, presidiendo à todo lo que pasaua, que fue bien menester para que no sucediessen algunos desafueros y terminos licenciosos, que suelen no faltar en semejantes ocasiones.

¶ La musica y Capilla dela Cathedral, por mandado de su Señoria Illustrisima estaua preuenida, y comẽçò à cantar vn motete en lugar de responso, sin que nadie tratase, ni la procesion, ni cosa oliese â cosa de difuntos, que todo era solemnidad de fiesta y regozijo, y con el motete començò la procesion á salir de cassa. Dixo el Doctor Aluaro Piçaño de Palacios, Canonigo dela Magistral de Escriptura, de la Sancta Yglesia desta Ciudad Varon insigne. ¶ Aora conozco la rara sanctidad deste Sancto Hermitaño.

PROSIGVESE EL entìerro, y procesſion q̃ se hizo, hasta llegar ala Iglesia.

CAPIT. XLVIII.



VN no auian cesado los inconuenientes, para andar vn paso: porque la deuocion, el aplauso, y concurso, casi infinito de la gente, era demanera que à pura fuerça ó por gracia, por si ó por terceras personas cada vna queria tocar su Rosario, en aquel precioso cuerpo, y Sancto Habito, y asi el impetu de la mucha gente que llegaua, detenia á los que le trayàn sin ser en

manos de los vnos ni de los otros ataxarlo, obligados de las olas de hombres y mugeres que venian, y era forçoso que Sacerdotes que yuan muchos, asi de los Preuendados de la Yglesia, como de otros estrauagantes, y Caualleros y Religiosos, de que yua el Lecho cercado, todos fuessen tocando los Rosarios que les dauan, para poder abrir paso, y hazer camino (que tambien lo impedia à buelta de tocar los Rosarios, querer cada qual de estos señores que los tocauan, llegar la mano y asir vn poquito del Lecho, con respeto y reuerencia, de cosa Sancta que consideraua, y como de tal, el que podia cercenar vn poquito de reliquia, ya del Hauito, ya de los espartos de los alpargates lo hazia, (que por ser muy viejo, daua lugar à que se pudiesen quitar algunas hilachas) estimadas de los que las merecian, como reliquias preciosas.

¶ Por este modo fue el entierro, desde la Cassa Obispal, presidiendo su Illustrissima en vna silla, que no vastò el hallarse impedido de la gota y en la cama, para dexarse de hallar presente, y dar cumplimiento á esta grandeza. Y por ser la Yglesia á donde se lleuaua, frontero de la Cassa Obispal, y muy poco trecho de la vna â la otra, y parecer imposible poder entrar tanto numero de gente sin grandes alborotos, queriendo cada qual ser el primero, por estender mas la gente, se acordò que fuese á la redonda de la Yglesia, hasta llegar à la puerta que dizen de Sancta Catherina, que viene à estar mas vezina de la Capilla del Sagrario, donde está el Sepulchro.

¶ Ya era al anochecer quando llegó à la Yglesia, la qual estaua tan llena de gente, (que con ser la mas capaz que se conoce en la Christiádad,) no se podia andar

por ella, y mas imposible por la neue donde entraua.

¶ Y no es para pasar en silencio, si bien quedarán otras cosas muchas en el, que auiendo la Cruz de la Cathedral, y las demas de las Parrochias, salido sin preuencion de lumbres, fueron mas numero de trecientas, y casi quatrocientas hachas, las que à esta ora se hallaron encendidas en el entierro, sin ser citados los deuotos, que cada qual por su deuocion y aficion à este Varõ Bendito auian lleuado, sin sauer los vnos de los otros.

Mas de trecientas hachas.

¶ Llegô el Cuerpo á la Capilla, con increybles apreturas y dificultades, donde auia otra mucha hacheria encendida, no preuenida: y alli la musica para cantarle vn solemnisimo officio, y fue demanera la estrechura, y muchedumbre de la gente, que ni lugar para Choro, ni para poner los pies seguros en el suelo se hallaua. Tales eran las olas y auenidas de la gente, que las vnas á las otras se leuantauan de la tierra, y la vozeria tanta, y aclamacion popular con tanto ruydo, y con tanto animo para querer tocar el Sancto Habito, que ni se podia baxar del Lecho, ni los que lo lleuauan dexarlo, ni señorearse ninguno de sus pies ni manos.

¶ Al fin lo mexor que se pudo le baxaron, y para obiar tanta confusion, mandó el Señor Prouisor que se entrase al punto en el hueco dela sepultura, y quedasen las exequias y officios para otro dia como se hizo, y fue acertadisimo y prudentisimo consejo, (como de tal sujeto,) porque en auiendolo entrado con el mesmo Dosel de terciopelo que lleuaua, cesó el rumor y boceria, y los animos se quietaron, boluiendose cada vno confuso y admirado, y dando mil gracias à Dios á su cassa. Y su Señoria Illustrisima, que como Principe tan honrador de la virtud y de los que la siguẽ, auia auctoriçado

Como quedo depositado el Cuep.

la grandeza desta obra, se boluiò á la suya, auiendo primero que se cubriese el cuerpo con la losa, tomadose testimonio del deposito, pidiendolo cada qual de los interesados litigantes, y promulgando á boca el Señor Prouisor graues censuras, á qualquiera persona de qualquier estado y condicion, que se atreuiese à tocarlo de la manera que quedaua, y tomando la llaue de la Capilla, con justo recelo de lo que pudiera suceder, en ocasion tan apretada, mayormente entre gente tan calificada y poderosa.

EN QVE SE PROSIGVEN las resultas del entierro.

CAPIT. XLIX.



A emulacion tuvo siempre su lugar en el mundo, procurando hazer presa en la virtud, y en los que della tratã, y a auia à quiẽ pareciese mucha demasia, la auctoridad del solemnissimo entierro que se hizo, y quien dixese que para la Canoniçacion de vn Sancto, no se pudiera hazer mas, y el Demonio sembraua en los suyos mucho desta semilla. Pero es muy propio de Dios como dize el Sancto Iob, el frustar los malos pensamientos de los malos. *Qui dissipat cogitationes malignorum ne possint implere quod cœperant* No dexa Dios que lleguen à colmo los malos pensamientos de sus dueños. Y esta palabra, *Malignorum*, aduierte curiosamente vn Docto y graue moderno, que quiere

Iob. cap. 5. Num. 12.

Pineda in Iob.

dezir lo meſmo en nueſtro Caſtellano, *maliciofos.*
Pſalm. 32. Porque las malas imaginaciones deſtos, jamas ſe lo-
Num. 10. gran. Aſsi lo dize el Propheta Rey. *Dominus diſipat conſi-
lia gentium reprouat autem, conſilia principum.* Dios dize el
Propheta mueſtra el ſerlo, en no dexar crecer, ni echar
rayzes, en arrancar la mala yerua, de los Gentiles de los
pueblos, y de los Principes, que ſin el, y ſin mirar lo que
imaginan, ni las malicias y ſoſpechas, y calumnias que
inuentan, andan en perpetuos deuaneos y quimeras. Y
Pſalm. 32. paſa mas adelante en el meſmo Pſalmo, y ſiguiente nu-
Num. 11 mero y dize *Conſilium autem Domini, in eternum manet, & cogitationes eius à generatione in generationem.* Que paſa muy
al contrario enel Conſejo ſupremo, y Tribunal de Dios
y en ſus penſamientos: porque eſtos duran, perſeueran,
ſe perpetuan, y permanecen ſiempre con el, tienen, y al
cançan lo que deſean. Verdad tan clara y tan ſabida es,
eſta que auia meneſter poca informacion para probarſe
y que aun baſtará el dicho de vna muger, y ſea el de a-
1. *Reg.* 2. quella venerable Vieja Anna propheteſa, que en el 1. li.
Num. 3. de los Reyes dixo. *Deus ſcientiarum Dominus & ipſi præparatur cogitationes.* Sabe muy bien Dios lo que haze, y ſa
lenle como quiere ſus penſamientos, y como traslada
Tygurino. Tigurino. *Conatus eius perficiuntur.* Todas ſus traças vie-
nen à tener efecto.

¶ Tal auia ſido la que ſu Mageſtad auia dado, en
traer para la obra y edificio de ſu Caſſa, la piedra precio
ſa de nueſtro Franciſco, labrandola tantos años por ſu
mano, con tantos trabaxos y tormentos, con tantas diſ-
ciplinas y ayunos, con tanta variedad de ſilicios, con tã-
ta diuerſidad de martyrios, y tan guſtoſo en padecerlos
haſta ponerla en aquel aſiento ſoberano y celeſtial, que
dando confuſos los eſpiritus infernales, que auian pre-

tendido

tendido quebrantarla, y admirados sus sequaces enemigos, premio es, que tiene Dios prometido álos que le siguen por Isaias. 32, *Qui obturat aurem suam ne audiat sanguinem & claudit oculos suos, ne videat malum iste in excelsis habitabit munimenta saxorum sublimitas eius panis datus est ei aquæ eius fideles sunt*. El que leuanta los oydos al Cielo, y los cierra à las cosas de la tierra. El queno oye la sangre (modo es este de hablar y phrasis de la Sagrada Escriptura, como lo dize el glorioso Geronimo, significar el peccado cō este nōbre de sangre.) Y asi dixo Osseas exagerando quan continuos son los peccados. *Et sanguis sanguinem tetigit*. Que vna sangre se alcançaua á otra, como quien dize, que vnos peccados se alcançauā à otros, y Dauid en el Psal. 50. *Liberame de sanguinibus*. Que fue lo mesmo que si dixera, libradme Señor de mis culpas, y sacad las manchas que ha puesto en mi alma, la sangre de mi peccado, y el Propheta Nahum dize. *Ve ciuitas sanguinum*. Ay de ti Ciudad que estàs contaminada, con las culpas y peccados. Y asi conforme á este sentido, es lo que quiso dezir Isai. en el capitu. citado. Que el que cierra los oydos al peccado, el que los leuanta al Cielo, esse tal no dará de ojos en todo su camino, viuirà en las alturas. *Munimenta saxorum sublimitas eius*.

Isai. 32. 33. Num. 12.

Hieronim.

Osee. cap. 14. Num. 3.

Psalm. 50. Num. 16.

Nahum. capit. 3. Num. 1.

Isai. 33. Num. 1.

¶ Y fue esta prophecia guardada de nuestro Francisco, tan verdadero aranzel de su vida, que le hizo merecer como hemos visto enel discurso della, tan dichosa y tan honrrosa muerte: señalando el mesmo dia y ora, delante de todos los circunstantes que con el estauan á la cabeçera, y contando por los dedos de las manos que acabaria el dia primero de Pasqua de Espiritu Sancto, como sucediò con su gracia, y lleuando esta bendita alma â su Gloria. *Ad quam nos perducat*. Amen.

Muerte del H. Francisco de S. Anna, el 1. dia de Pasqua de Espiritu Sācto. Año de 1519.

DE LA TRASLACION de ſu cuerpo a la Caſa de nueſtra Señora de la Piedad, Collegio de las Niñas Huerfanas.

CAPIT. L.



RANDE animo cobrarõ cõ la grandeza y magnificẽcia del ſũptuoſo entierro, todos los pretẽſores del Cuerpo del Varõ Bendito, y aſsi en proſecuciõ cada vno de ſu demãda acudierõ á la juſticia, y por todos rigores della, començarõ á conquiſtar la Ioya, haziendo aprecio grãdioſo de ſu valor, ſegũ las demõſtraciones y extraordinarias diligẽcias q̃ ſe hizierõ, informãdo á los Iuezes el derecho en q̃ cada vno ſe fundaua, y proponiendo la fuerça q̃ para ſu pretẽſiõ tenia, con papeles, informaciones de teſtigos, y á boca, y aun por fauores de juſticia, (q̃ nada ſe dexaua atras.) Y por ſer coſa funeral, ſe ſiguiò en la Eccleſiaſtica. Y auiẽdoſe hecho informaciones, y alegado por las partes, llegò el dia q̃ à de llegar para todos y ſaliò en fauor del fundador. Y fue prouidencia de N. Señor ſin duda, por que tenia ya hecha vna Capilla cõ grãde Altar y graue, en vna aſeada bobeda, y cõ vna piedra de jaſpe, q̃ ſirue de frõtal carmeſi, hechos ſus perfiles de bordadura de oro blãcos, ſobre el meſmo, q̃ por la maeſtra naturaleza parece ſe eſmaltarõ aporfia. Y por arte en la meſma piedra dorado vn flueco, que al viuo puede aſegurar al mas auiſado, y en medio della de letras eſculpidas, vn rotulo que dize aſsi.

AQVI

☞ AQVI IAZE EL SIERVO DE DIOS FRANCISCO DE SANCTA ANNA PRIMERO HERMANO MAYOR DE LOS HERMITANOS DEL MONTE DEL ALBAYDA DESTA CIVDAD DE CORDOVA, MVRIO EL PRIMERO DIA DE PASQVA DE ESPIRITV SANCTO A 19. DE MAYO DE 1619.

Sepulchro defte Sancto Varon.

COnfultó el Lic. Cofme Muñoz, (q̃ afsi fe llama el Sacerdote fũdador de aquella Caffa) la fentencia en fauor, de q̃ el cuerpo fe le entregáfe, y tuvo pareceres de perfonas graues, cõ quiẽ lo comunicô, q̃ á lo oculto y cõ filẽcio le traslad afe, por euitar el alboroto de la Ciudad y comarca (q̃ para efte dia eftauan preuenidos cafi todos los lugares della: para hazer vna grã demoftració de fiefta y regocijo) y hizofe afsi de noche, cõ nueuo oficio de exequias funerales, q̃ fe celebrarõ el figuiente dia. Hizofe efta tralacion, dia de S. Martha 29. de Iulio â las doze de la noche, del Año de 1620. y fe dixo vn Te Deum laudamus, con toda deuocion.

¶ Es la Yglefia de N. S. de la Piedad donde efta Capilla, y en q̃ yaze N. Sancto Hermano, vn Relicario preciofo de la Virgẽ, vn nuebo Sãctuario, vn cebo de las almas y vna recamara de Dios, en q̃ las mas queridas Efpofas fuyas le comunicã: vna fabrica curiofa, fi pequeña, afeada, fino rica y graue, cõ moderació capaz, biẽ difpuefta obra nueva, hecha y labrada àcofta del patrimonio real de la Yglefia, q̃ fundó Dios en los meritos de fu preciofa

La Iglefia de N. S. de la Piedad.

sangre en el plantel de la pobreza, y leuantada con limosnas pobres si hordinarias, (q̄ como se criò en ellas la Señora de la Cassa, quiere conseruar las mantillas cō que criò à su Hijo; y que la humildad que la leuantó à ser Reyna y madre de Dios, tambien le edifique su morada, viniendose à ella desde el Conuento de los Padres descalços del Carmen, de la Ciudad de Seuilla, por manos de personas Religiosas y Sanctas.

¶ Es por estremo bellissima, y hermosissima esta Bendita Ymagen, tanto que no ay persona que la mire à quien no dexe tocada y aficionada el alma, y assi el cōcurso frequente que acude à visitarla, es demanera que à vezes es menester esperar vnas quadrillas de gentes, para que salgan las que estan dentro, acudiendo todos como á botica Celestial, por remedios para sus necesidades, siendo esta Sanctissima Señora, intercesora para ellas, pues para todos les alcança.

¶ Alli acuden las deuociones de Missas y candelas, alli los ruegos y plegarias; alli es el refugio de los desconsolados, alli el amparo de los afligidos, alli el lugar señalado para lagrimas, y aun para sangre que brotan los coraçones, de dolor de sus culpas, que señaladamente se juntan alli para llorarlas.

¶ Acuden de hordinario muchos Sacerdotes Confesores, nombrados por su Señoria el Obispo, à confesar la gente y dezir Missa, especialmente los Sabados, y es tanto el numero de penitentes, que se suelen gastar seiscientas formas de Comunion, estos dais.

¶ Precede vna Missa rezada, en el Altar de la Virgen, que es el mayor de la Yglesia, con notable deuociō y silencio, que lo pone en lo interior de las almas. O sabroso exercicio de las escuelas de la virtud, que tanto

animas à los cobardes, esfuerças à los flacos, y fortaleces á los medrosos.

¶ Es de ver con la cudicia que Lunes, Miercoles, y Viernes de entre año, y todos los dias de Quaresma, acuden los deuotos, embraçado cada qual con el escudo cõtra Satanas, de la disciplina en las manos, que les parece tarda la ora, para entrarse á rasgar las carnes, hasta verter, la sangre con crueles y rigurosos açotes, (haziendo por no cauer tanta cantidad de gente junta,) dos, y tres entradas en la Yglesia, esperando las vnas à que salgan otras, y quedando muchos por largas oras de oracion, las bocas en el suelo, dandose bofetadas, y arrojando feruorosos suspiros, pidiendo á la Virgen fauor para sus trabajos, remedio á sus necesidades, y misericordia para sus almas. Siendo todo vn general exemplo para recato de muchissimas vidas, que compungidas de semejantes actos, viuen à raya en esta Ciudad.

Aqui estã las Niñas huerfanas.

¶ Aqui estan recogidas, las pobres y pequeñas doncellas huerfanas, que sin remedio de padres ni pariẽtes, no tienen en el mundo abrigo, y traenlas à la Virgẽ que las sustenta en su cassa, entregadas à cierto numero de madres maestras, mugeres ancianas de Religiosa vida, examinadas, y buscadas para este efecto; personas espirituales que tratan de oracion; y del acrecentamiento de las almas, las quales gouiernan à las moças, por la distribucion que tienen del tiempo y oras del dia, dando vnas á la Missa, otras à la oracion y silencio, y otras á la labor de manos, en que se gastan las de noche y dia, sin dexar para Satanas rato ocioso.

¶ Aqui viuen guardadas de los peligros del mũdo, y libres de sus laços, hasta que el Padre de los guerfanos Dios, mueue el coraçon de personas, que ò por

falta de generacion en ſu caſſa, ó por tener ſeruicio en ella, piden alguna deſtas doncellas, que ſe le dà con voluntad franca, obligandoſe à ponerla en eſtado, dentro de tantos años, y deſta manera tienẽ cõſagrados á Dios los que alli viuen, ſin que aya para ſu veſtir ni ſuſtento, mas de la limoſna con que el Señor de las miſericordias les ſocorre cada dia; buſcada y adquirida por el fundador, à cuya quenta corre todo lo que pertenece á eſta Sancta Caſſa.

La Salue que ſe dize todos los Sabados.

¶ Los Sabados por la tarde, ſin perdonar ninguno del año, acuden de la Cathedral los muſicos y miniſtriles, à cantarle à eſta bendita Señora la Salue, mouidos del afecto particular que cada vno tiene à ſu mucha deuocion.

Las muchas perſonas q̃ de hordinario aſiſten belando.

¶ De ordinario ay gente belando, con luzes encendidas todo el dia, acompañando à la Virgen, ya dandole gracias por mercedes y fauores que han receuido, ò ſocorrido ſus faltas ò neceſidades, ó auiendo alcançado la ſalud perdida, y trayendo â colgar á ſu Caſſa, las inſinias para memoria, qual de la madeja de cabello rubio cortado, qual de las muletas que ha dexado, qual de la eſcopeta y alcabuz que por interceſion de la Virgen le dexó con vida en algun conocido peligro, ya pidiẽdole interceſion y ſocorro para alcançar lo que deſean, que del vn genero y otro nunca faltan, ſaliendo todos contentos y faborecidos, y ſiendo vn general refugio á los que la llaman.

¶ No trato de los milagros conocidos que ſe han viſto, por interceſion deſta Ymagen Bendita: pues no haze à propoſito el calificarlos, ſi biẽ no ſerá juſto negar á eſte capitulo algunos que teſtifican la ſanctidad de nueſtro Sancto Hermeno.

¶ Tenian sus padres vn pequeño hijo, de edad de siete à ocho años enfermo, y tan sin esperanças de remedio para su salud, que los medicos le auian desafuciado della, y todos tambien lo estauan de alcançarla, por medicamentos humanos; y acudieron á valerse delos diuinos, y desta Soberana y Bendita Ymagen dela Piedad que los alcança desu precioso Hijo para todos. Lleuarõ el suyo vn dia para velar en la Yglesia, acompañando á la Virgen, representando en su presencia al enfermo necesitado, y á sus coraçones afligidos, y fue la primera diligencia confesar, y recevir el Sanctisimo Sacramento. La madre llorosa, y las demas mugeres y personas que con ellas venian de su casa, hizieron dezir Missas, ofreciendo aquel soberano Sacrificio y su infinito valor, por la salud del niño, y con aclamaciones, sentimientos y fatigas, pidiendola a Nuestro Señor, pasarõ todo el dia en la Yglesia, y à la tarde llegando la ora de boluerse á su casa, desconsolados grandemente, viendo al enfermo en el mesmo estado, llegaron á la Capilla donde està el Cuerpo de nuestro Sancto Hermano, y començó la madre con mucha fuerça, à darle vozes diziendo. ¶ Sancto Francisco de Sancta Anna, pedilde à N. Señora, que alcance de su precioso hijo, salud para este niño, hazed esta intercesion por mi, y por el, y no oluideis las entrañas de caridad con que siempre aueis sido Padre de todos, acudidme en esta necesidad, y socorredme en esta ocasion. Y reforçando estas razones cõ otras hizo vna exclamacion tan poderosa, la desconsolada madre, que en su presencia se leuantó el niño enfermo, admirados todos los que estauan presentes, del prodigioso caso, y boluieron â dar mil gracias à la Virgen, y alabanças infinitas de honrra y gloria à Dios Nuestro Señor, q̃

Suceso milagroso.

por intercesion y ruegos de su preciosa madre, mouida de la deste Varon Bendito, auia vsado tal misericordia con ellos, y bolvieron contentos à su casa.

Suceso milagroso.

¶ Vna muger natural y vezina desta Ciudad, tenía vn niño hijo suyo enfermo, aquien tiernamente queria, desafuciado de salud por los medicos de la tierra. Si bien ella en el del Cielo tenia grande confiança, y buscando medios para obligar à N. Señor, que le hiziesse este fauor contando su desconsuelo, le dixo vna muger el suceso que dexamos referido, aconsejandole que hiziese la mesma diligencia, y se valiese de la intercessión del Hermano Francisco de Sancta Anna. Hizolo asi, y començò à hazer exclamaciones, llamandole y pidiendole, que alcançase de Nuestro Señor, salud para aquel niño que tanto padezia. Y en haziendo la exclamacion, fue Nuestro Señor seruido, que el muchacho sin mas diligencia humana, se hallase bueno. Y otro dia siguiente fue la muger á la Cassa de Nuestra Señora de la Piedad, donde està el cuerpo de nuestro Sancto, y en hazimiento de gracias mandó dezir vna Missa à la Virgen, para q̄ la presentase à su precioso hijo, atribuyendo este suceso â la intercesion y ruegos deste Sieruo de Dios.

Suceso milagroso.

¶ Testigo tambien soy yo de vista, de otro suceso no menos prodigioso, que tuvo vn Sacerdote desta Ciudad, el qual auiendo salido en vn Cauallo para ver vnos ganados cabrios, que tenia en lo aspero y montuoso de la sierra, tres leguas de la Ciudad, llegô con dos criados ganaderos que lo acompañauan, y le yuan mostrando el camino hasta ponerlo dōde estaua el ganado, que se descubrió à vna ora amanecida del dia, por lo alto de vn fragoso monte, tā lleno de peñas y piçaras descompasadas, q̄ por naturaleza està imposibilitado de poderse andar

de otros pies que de las Cabras monteses; y es tanta su aspereza, que le llaman en esta tierra el Valle de los Ynfiernos.

¶ Aqui pues baxaron los ganaderos que lo guardauan, y entre ellos vn zagal que traya pendiente de vn cayado al hombro, vn zaque lleno de agua, y pregunto le el amo si estaua fria, replicole que si, y mucho, y que era vn agua muy regalada, con que el amo, siendo como era el dia de los Caniculares de Agosto, se hallò brindado para beverla, y el zagal llegando por vn lado à darsela, pegò con el zaque al rostro del Cauallo; y por aquella parte era ciego de vn ojo, que le cubria vn crecido copete de cabello largo, y como el olor del zaque le tocò en las narizes (que es el peor del mũdo.) diô vn bufido y se leuantò en alto con tanta fuerça, que pareció vn encanto. Bolvio á dar de pies sobre vna peña, y acercandose segunda vez al maldito olor, con mayor impetu, començó á dar brincos bufando, y huyendo por los riscos y peñas del monte abaxo, y queriendo el Sacerdote hazer fuerça para detenerlo (que es persona de fuerças) se quedó con las riendas quebradas en la mano, y viẽdose sin ellas, y que el Cauallo fuera de si yua dando saltos y brincos y bufando, tuvo por acertado arrojarse del, como lo hizo, dando sobre vna peña en que se hizo vn braço todo pedaços, quebradas todas las canillas, y el codo hecho menuços.

¶ Los criados fueron tras el Cauallo, (por que en vna bolsa de arçon, lleuava vnas pieças de plata) y le siguieron sin poderlo alcanzar en dos leguas de montes, que los ocupò todo el dia, vno bolvieron hasta otro, sin el Cauallo que no fue pusible cogerlo.

¶ El Sacerdote afligido, solo en vn monte sin ca-

mino ni ſenda, ni ſauer el lugar donde eſtaua para poderla tomar, ſe leuantó y con los dolores hizo vna exclamacion acordandoſe en aquel tiempo y ocaſion, ſolo de la interceſion deſte Varon Sancto, (porque era intimo amigo ſuyo) y á vozes en aquel Campo le dixo eſtas palabras. ¶ Hermano Franciſco de Sancta Anna alcançad de nueſtro Señor, remedio deſta deſgracia, interceded por mi para que yo le tenga, y ſuplicad á ſu Mageſtad, que no permita que yo quede priuado de tan alto miniſterio, como llegar à celebrar ſu precioſo Cuerpo en el Altar. Acordaos Sancto y Hermano mio, de las muchas y buenas obras que por vos he hecho, y lo que he procurado ſeruiros en eſta vida, y pagadmelo pidiendo à Nueſtro Señor, el remedio de eſte braço.

¶ Recoſtoſe en el ſuelo afligido con eſta exclamacion, y parece que ſe oluidô de hazerla à la Virgen, y á ſus deuotos Sanctos y abogados, y que ſolamente ſe le proponia la preſencia del Hermano Franciſco de Sancta Anna, y á el ſolo inſtaua con eſta exclamacion repetida.

¶ Yua el braço hinchandoſe á toda furia, y entrando con la ſuya el Sol abraſando la tierra, y hallandoſe ſin remedio y con deſgracia, que lo pedia muy apriſa guiandoſe por el Oriente del Sol, por medio de los mõtes començò á andar, y fue Nueſtro Señor ſeruido (que ſu Mageſtad acude á la mayor neceſsidad) de que encõtraſe vna manada de Cabras que trayan dos ganaderos (dexando las ſuyas perdidas por aquellos valles) el vno de los dos que las guardauan, auia ſido criado ſuyo, y como le conociò ſe vino para el, y admirado de verle en aquel ſitio, le preguntò la cauſa, y refiriole el caſo. Llegò el Cabrero à tocarle el braço, y hallole hinchado

grande-

grandemente, sin huesso en que sustentarse, y lastimado de verlo, fue à traerle vna caualgadura para lleuarlo.

¶ El Cabrero era zagal moço ligero, y con toda breuedad fue y boluiò cō vn criado y macho del herido (si bien tardaria quatro oras, porque auia mas de legua y media de camino) subieronle en el macho, y traxeron le à su Caseria, dōde esperò que pasasen los rigores del Sol, yendo creciendo siempre la hinchaçon del braço, que ya estaua casi redondo, sin forma de muñeca ni otra alguna, y á la tarde tomò el camino, y le traxeron á la Ciudad.

¶ Llamaron tres medicos cirujanos para curarle, y viendo el braço y la mucha hinchaçon, no les fue posible perceuir el modo cō que componer los huessos: por que no daua lugar lo grueso al tacto, y solo tocauan los desmenuçados huesos, y quebradas canillas: y resoluieronse enel mejor modo que pudierō á entablarlo, preuiniendo al Sacerdote para los dolores y tormentos que auia de çufrir al cōponerlos. Pero fue la intercesion del sancto Francisco de Sancta Anna, á quien se auia encomendado con tantas veras; tan poderosa con Dios, que ni dolor enla cura, ni enel camino sintiò, desde el punto que en el monte sucedió la desgracia, y hizo la exclamacion, y sin que los quebrados y desmenuçados huessos hiziesen lesion ninguna en la carne dentro ni fuera, ni causasen accidente de calentura, ni dolor de cabeça, ni de cuerpo, ni priuacion de gana de comer, ni resultase efecto niuguno, de los que la naturaleza era forçoso causar en semejante caso, y como sino le huviera sucedido, no huvo menester mas cura, y dentro de pocos dias se hallò y oy està gracias à Dios Nuestro Señor, bueno y sano, sin impedimento para celebrar su Missa,

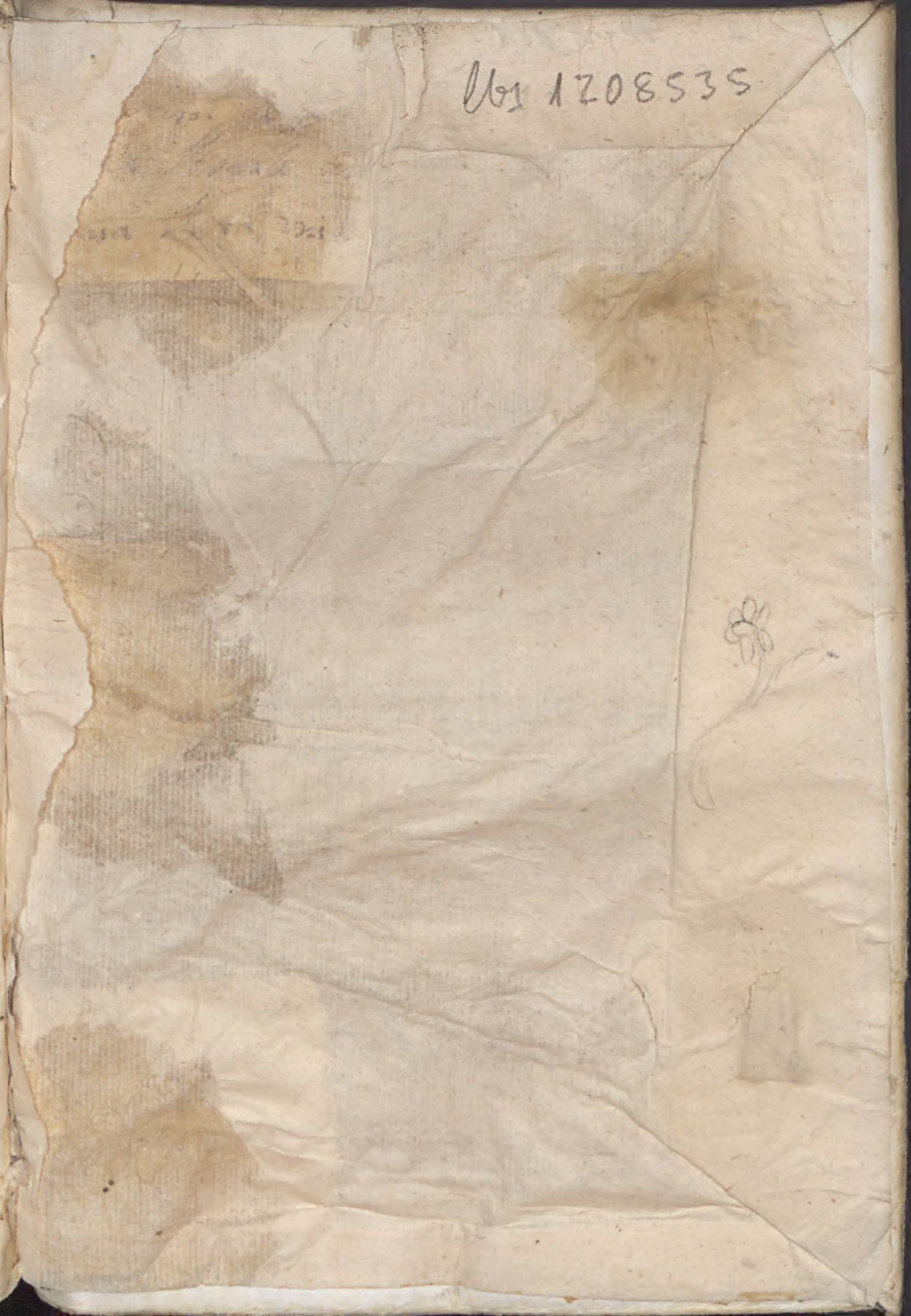
ni para otro exercicio alguno, atribuyendo esta buena suerte, à la intercesion y ruegos del Sancto Francisco de Sancta Anna.

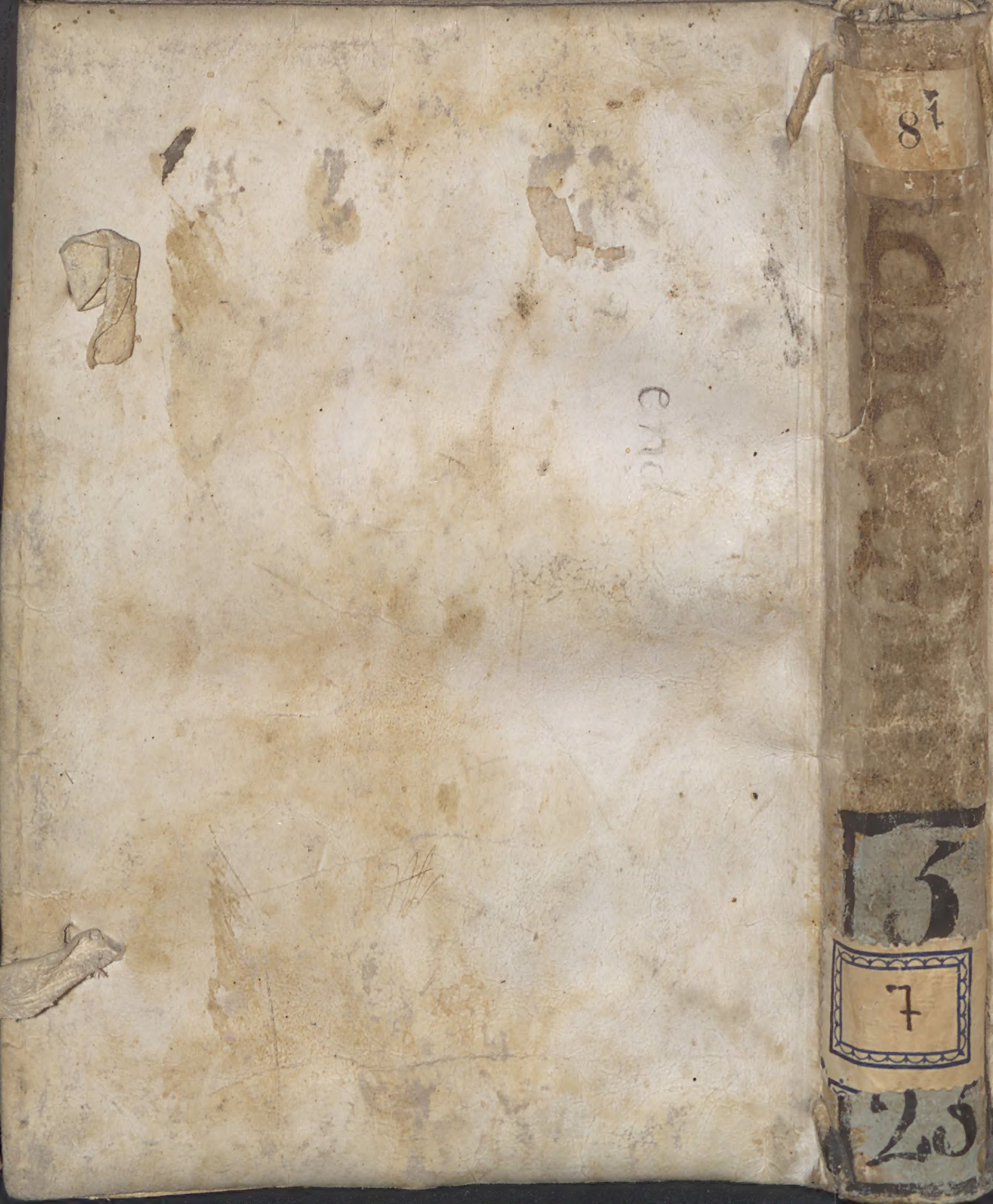
Suceso milagroso.

¶ Lleuaron à su lugar de Meco, por reliquia de estimacion, vn pedaço del manto de Ierga que traya este Sancto Varõ, y teniendo el marido de vna sobrina suya vna hermana à la muerte, con la lengua tan hinchada que estaua fuera dela boca, que no le cabia en ella ni podia hablar ni menearla, ni recebir los Sacramentos, ya desafuciada de todo remedio humano para morir, pusole su hermano la reliquia del manto sobre la lengua, cõ mucha deuocion por ser de vn Varon tan Religioso, y de tan prodigiosa vida, y repentinamente se le deshinchô la lengua y la entrò en la boca, y començô à hablar y pidió confesion y la hizo, y recibiò los Sacramenros, y ordenò su testamento, y luego espirò. Suceso dichoso que todos atribuyeron à la intercesion del Hermano Francisco de Sancta Anna, â cuyos ruegos Nuestro Señor parece que vsò de tan gran misericordia con esta enferma, y otras que se van descubriendo cada dia, á mayor Gloria de Dios Nuestro Señor que nos de su Gracia.

LAVS DEO.






84
5
7
25